



INSTRUCCIONES PARA CADA MOMENTO DEL CULTO

En cada comunidad cristiana tenemos instrucciones generales para cada momento del culto cristiano. Aunque solemos caer en improvisaciones y desorden, incluso a equivocaciones que pueden traicionar el sentido de nuestra fe. Bienvenidas siempre la espontaneidad y la creatividad litúrgica, con contenido y alegría, profundidad y fidelidad.

*Suponemos que en cada iglesia metodista habrá un manual de culto. El penúltimo fue el **Festejamos Juntos al Señor**, de 1989, muy completo. Ahora tenemos el **Manual de Culto de 2022**, que completa y complementa el anterior. Por si no les llegó este Manual de Culto, o si se perdió en algún rincón de nuestros templos o espacios de vida testimonial, compartimos y comentamos estas “instrucciones para cada momento del Culto”.*

PRIMERA PARTE, A: La primera parte está dirigida a Dios.

LA ALABANZA, LA GRATITUD Y LA BIENVENIDA QUE NOS HACE DIOS

Preludio – Nos hemos saludado al llegar, pero ahora hacemos silencio, apagamos los celulares, nos preparamos: Dios ya está entre nosotros, él nos recibe a nosotros y nosotras. No somos médiums, no invocamos la presencia de Dios. Invocamos el Nombre de Dios: indicamos que estamos reunidos en su Nombre.

Llamado a la adoración. Usamos cantos breves que convoquen al encuentro con Dios, puede ser el salmo del día, o leer breves textos que anuncien el tema del culto y del mensaje. Suponemos el entendimiento con el predicador o predicadora y la persona que dirige la liturgia.

Alabamos, adoramos a Dios, lo reconocemos como Dios, único Señor, Padre nuestro... con himnos o canciones que expresen esa alabanza.

Le expresamos nuestra gratitud a Dios por nuestras vidas y familias, o por distintas bendiciones en nuestra comunidad, brevemente, sin hacer discursos...

Como Dios nos recibe, podemos darnos mutuamente la bienvenida, principalmente a las personas que estén más cerca de nosotros, para no alargar demasiado este tiempo.

El llamado a la confesión de pecados puede hacerse al comienzo del culto o después del mensaje, en todo caso antes de la Santa Cena. De nuevo, es importante insistir en que este momento esté vinculado al tema que atraviesa la totalidad del culto. Para ello es posible utilizar uno de los textos correspondientes a ese día.

La confesión de pecados debe contener una instancia personal y otra comunitaria, expresadas en el llamado mismo, en el texto bíblico o por medio del canto.

El anuncio del perdón: Expresamos claramente la obra de Cristo por la cual somos perdonados y particularmente por esos pecados ya confesados en privado o públicamente.

PRIMERA PARTE, B: Recibimos la Palabra y confirmamos la fe recibida

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA Y AFIRMACIÓN DE FE

Lectura de la Palabra. De las tres lecturas restantes del leccionario, al menos dos serán leídas en este momento. La lectura del Evangelio será escuchada de pie por la congregación (o la lectura del texto elegido por quien predique): *así como Cristo se levantó de la muerte, la congregación se levanta para recibir la Palabra de Dios.*

Respuesta de la congregación: Canto breve, alabanza o doxología, antes o después de la lectura bíblica afirmando el valor de la Palabra de Dios en la vida de los creyentes.

Oración por iluminación: se pide que Dios ilumine nuestro entendimiento, bendiga la palabra predicada, y predisponga nuestras almas a recibir su mensaje. Oramos también por la persona que nos trae el mensaje. Encomendamos a los niños y niñas a su momento propio de reflexión de la fe. Todo esto, por supuesto, sin agregar un mensaje antes del mensaje.

Mensaje – predicación: la fe nace por el oír, por lo tanto, se espera que la predicación sea capaz de poner en contexto y de actualizar el mensaje eterno de Cristo.

Llamado al discipulado: Quienes ya confesaron su fe, como quienes no lo han hecho, reciben este llamado a seguir a Jesucristo, como lo entendió la Iglesia primitiva y también el metodismo.



Afirmación pública de nuestra fe: tradicionalmente los credos han sido el modo en que la Iglesia afirma y resume su fe en el Dios Trino. La IEMA reconoce el Credo Apostólico y el Credo Niceno como una herencia valiosa de la iglesia universal desde la antigüedad. Existen también afirmaciones de fe actuales; siempre deberán contener –al menos– la fe en Dios, de acuerdo a las Sagradas Escrituras, como Padre, Hijo y Espíritu Santo. También puede contener notas acerca de la Iglesia como Cuerpo de Cristo, el perdón de los pecados y la vida eterna.

LA SEGUNDA PARTE ES LA RESPUESTA DE LA COMUNIDAD:

Dedicación de la vida: Himno o canto de consagración, o respuesta congregacional cantada: la congregación se consagra con un himno como respuesta al mensaje predicado.

Presentación de ofrendas: el acto de ofrendar el fruto del trabajo es parte misma del culto. Debe ser un momento visible de la liturgia en el que se expresa la consagración de la vida al Reino de Dios. Será bueno expresar que la iglesia se sostiene solamente por las ofrendas de sus miembros y como testimonio de la entrega de nuestras vidas.

Santa Cena

Advertimos que en la Iglesia Metodista la Cena es abierta: Todos los asistentes están invitados, porque es la invitación de Dios: cada uno y cada una se probará a sí mismo si su corazón está abierto a recibir al Señor, incluyendo niños y niñas, quienes es bueno que participen de este momento en compañía de sus familias, o de sus líderes en la vida de la iglesia.

La comunidad se une en un canto breve que exprese la Santidad del Dios Trino y Uno (Santo, Santo, Santo). Entonces nos unimos a los santos que nos precedieron, "la nube de testigos"

Antífona de apertura o entrada.

- Ahora nos invitamos mutuamente a entregar nuestros corazones al Señor.
- Toda la comunidad y el oficiante dan gracias y alaban a Dios. Recapitulamos brevemente la gratitud hecha antes en el comienzo del culto, enfatizando luego la gratitud a Dios Padre por la Creación, por el Pacto, por los profetas y especialmente por Jesús el Cristo,
- Culminando con la gratitud por el motivo propio del día, como lo establece el calendario litúrgico.

Memorial. Recordación de los hechos y ministerio de Cristo, significado de su muerte y resurrección y relato de la Última Cena.

Ruego al Espíritu Santo para que se derrame en la comunidad, así como en el pan y el vino.

Invitación a la Mesa, la Comunión. El compartir del pan y del vino se realiza utilizando las palabras de Jesús en la última Cena ("Este es mi cuerpo que por ustedes es partido; esta es mi sangre que por ustedes es derramada.") u otras. Puede ser hecha la Cena en forma de peregrinación, yendo todos a la Mesa, o llevando los elementos a la congregación.

Oración de intercesión y el Padrenuestro: en la comunión con Dios y de la comunidad se traen a la Mesa los clamores y necesidades no solo de la iglesia, sino del mundo entero. La oración de la iglesia no es completa, por eso Jesús nos enseñó a orar; este momento culmina con el Padrenuestro.

Himno o Canto de dedicación y consagración: expresa nuestra gratitud y confianza en Dios. Confirma nuestra decisión de ser testigos en el mundo.

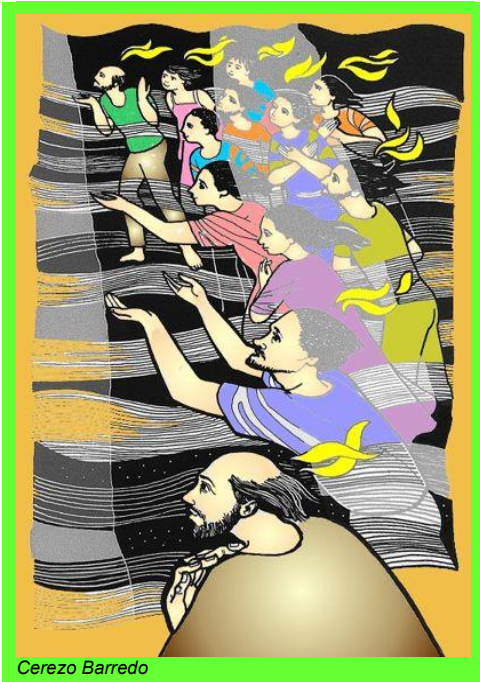
Envío y bendición: el envío responde a las palabras de Jesús "vayan", "Yo los envío". La bendición no es una oración pastoral por la congregación, sino una breve fórmula bíblica por la cual la comunidad lleva consigo la seguridad de la presencia del Señor para toda la semana.

Postludio: como en el Preludio, es un tiempo para la oración y la meditación personal acerca de lo que Dios nos ha dado en el culto, en silencio o acompañado por música. No es un momento de saludos o charlas, ese momento es posterior, una vez concluido el postludio.

Saludo de la paz: salimos del lugar de culto deseándonos mutuamente ese regalo que el Señor nos ha concedido: la paz. Es recomendable saludar a todas las personas que participaron del culto.



Mayo 24, 2026 –  Día de Pentecostés (Rojo)
LUNE 25 – DÍA DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 20.19-23: Aquella noche de ese primer día de la semana, Jesús entra donde están los discípulos con las puertas cerradas por miedo a las autoridades, saluda a los discípulos deseándoles la paz, les sopla dándoles el Espíritu Santo, y los envía a su misión en el mundo.

O **Evangelio de Juan 7.37-39:** En el último día de la gran fiesta de las enramadas Jesús se pone en pie y dice con voz alta que si alguien tiene sed, que venga a él y beba, porque de su interior correrán ríos de agua viva. Y lo dice refiriéndose al Espíritu que recibirían quienes creyeran en él, cuando fuera glorificado.

Hechos de los Apóstoles 2.1-18: El día de la fiesta de Pentecostés todos los creyentes estaban reunidos y todos fueron llenos del Espíritu Santo con señales de fuego, y los creyentes hablaban en distintas lenguas. Es que derramaré mi espíritu sobre toda la humanidad, anuncia el Señor.

Salmo 104.24-34, 35c: Cuántas cosas hiciste, Señor, todo con sabiduría, y todas tus criaturas esperan su comida de ti. La gloria del Señor es eterna, sólo en ti encuentro mi alegría!

1a Carta a los Corintios 12.3b-7, 12-13: En la iglesia hay diferentes dones, distintas maneras de servir, todas vienen del mismo Espíritu, para provecho de todos. El cuerpo humano está formado por muchos miembros: así nosotros formamos un solo cuerpo por medio de un solo Espíritu.

Recursos para la predicación

- **Juan 20.19-23** – *Presentación de Néstor Míguez*

Introducción

Los textos de este domingo apuntan al hecho de Pentecostés. Nos hablan de la presencia del Espíritu Santo como aquel que nos sostiene, guía e impulsa al testimonio de la fe. El hecho histórico de Pentecostés y su significación para la tarea misionera cristiana es un hito destacado para la vida de la Iglesia. Pero como vemos por los diversos textos, hay muchas formas de experimentar esta fuerza que nos viene de Dios. Cada uno de nosotros puede experimentar el Pentecostés que Dios quiera darnos, de distintas maneras. Haremos un estudio más cuidadoso del texto de Juan 20:19-23, y en el comentario señalaremos esta pluralidad de experiencias del Espíritu.

Análisis

Los discípulos están encerrados, con las puertas atrancadas. El miedo los aísla. No pueden entrar las autoridades judías, cuya represalia temían, pero ellos tampoco pueden salir. El temor predomina sobre la esperanza, ese gran enemigo del amor (1 Jn 4.18). Venciendo esa traba que el temor de los discípulos había puesto, se hace presente Jesús, cumpliendo su promesa (Jn 14.19; 16.22). Más allá de las especulaciones sobre la naturaleza corpórea del Resucitado, esta presencia nos muestra cómo Jesús rompe las barreras impuestas por el temor para hacer realidad en medio de los suyos la certeza de su victoria sobre la muerte y el cumplimiento de la Promesa.

Jesús anuncia una vez más su paz. Era el saludo judío habitual, pero en sus labios adquiere una nueva significación (14.27; 17.33). La paz aparece como una certeza que permite sobrellevar la adversidad sin perder la confianza en la presencia continua del Señor que vence al mundo. Por eso es una paz que el mundo no puede dar (Las tropas romanas eran la “garantía” de la *Pax Augusta*). Como Jesús ya sabía acerca del miedo de sus discípulos (6.19-20), les dio pruebas de su presencia: las heridas que lo identifican como el crucificado. Es la continuidad de un ministerio que subsiste tras la muerte. No es un “alma en tránsito”. Es el mismo Jesús del ministerio terreno,



con sus llagas, el que ahora se muestra resucitado. Son las mismas manos que lavaron sus pies tres días antes las que ahora los discípulos contemplan heridas. Esas heridas son el “ayudante” de Jesús para transmitir la seguridad de su presencia. Jesús derrota el miedo mostrando el triunfo de su amor (15.12-14) y de su paz (16.33).

El segundo saludo de Jesús (20.21-23) introduce tres temas: el envío, el poder del Espíritu y el perdón de los pecados. Los tres concretan en los discípulos las promesas de Jesús. En primer lugar, él había recibido de Dios una misión que ahora ellos deberán hacer propia (15.16; 17.18). La noticia y presencia del Resucitado modifica el lugar de la comunidad. Él ahora estará presente **en** ellos (14.23; 17.21) para que cumplan con su misión. Por el envío, la comunidad de fe pasa a ser Jesús mismo en el mundo (1 Jn 4.17). Si las heridas eran la marca de identidad del crucificado, la misión será ahora la marca de identidad de los discípulos y discípulas de Jesús.

Pero para cumplir esta misión es necesaria una “capacidad”, que Jesús ahora les confiere: El Espíritu Santo. El Pentecostés joanino ocurre la misma tarde del domingo de Resurrección. También en esto se cumple la promesa de Jesús durante la Pascua (14.16-17, 26; 16.13-15). El poder del Espíritu, el mismo que ha guiado a Jesús (1.32-34) y que le acompañara hasta su muerte en la cruz (19.30) pasa a los discípulos para fortalecerlos y guiarlos en la misión. Así como Dios en la creación sopló su aliento para que el ser humano tuviera vida (Gen 2.7), Jesús sopla sobre sus discípulos el Espíritu de esta nueva creación para darle vida a esta comunidad.

El Espíritu les permitirá realizar la tarea del perdón que Jesús mismo encarnó (Jn 1.29). El llamado a la fe que la comunidad creyente debe realizar no puede ser eficaz si no está acompañado por la capacidad de liberar del dolor cotidiano y de las estructuras internalizadas del poder opresor. El dejar atrás el mundo de pecado, o decidir permanecer aferrado a la cautividad de su poder, es una decisión donde se juega la vida del ser humano (9.40-41). Hay quienes deciden permanecer en el pecado ya que no están dispuestos a reconocer su esclavitud de los mecanismos perversos de la anti-vida. Tales no pueden encontrar lugar en la comunidad creyente. Hay quienes buscan liberarse y liberar a otros de esta carga, y deben ser recibidos en la comunidad que hoy hace presente a Cristo. Ello solo es posible en el poder del Espíritu. si no, se transforma en poder arbitrario, y por lo tanto en el mismo pecado que dice combatir.

Comentario

Las otras lecturas de la fecha muestran distintas facetas de la obra del Espíritu. El Salmo destaca su labor en la creación y su subsistencia. Pablo, en la primera carta a los Corintios, nos recuerda la importancia del Espíritu en las distintas maneras de servicio. El relato de Hechos señala la manifestación del Espíritu sobre la comunidad de Jerusalén y su fuerza comunicativa que rompe las barreras de las lenguas. En Juan la presencia de Jesús resucitado rompe las barreras del miedo. Pentecostés no es *una* fecha y *una* experiencia: son muchas experiencias, son el envío cotidiano. Otros textos nos mostrarán otras manifestaciones del múltiple Espíritu Santo. Más que recordar un “hecho”, en Pentecostés reconocemos una actitud de Dios hacia nosotros, que nos regala con su presencia en nuestras vidas, nos da una misión, y nos renueva mediante el perdón.

Néstor Míguez, biblista metodista argentino en Estudio Exegético-Homilético 15, ISEDET, Buenos Aires, 2001.

• **Evangelio de Juan 7.37-39** – *Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto*

Ante la ruina que amenaza, por la situación de injusticia y opresión existente, Jesús propone su alternativa: la nueva comunidad en la que él será el centro como dador del Espíritu. No se puede reformar una sociedad cuyos principios básicos son injustos y se oponen a la plenitud humana.

El único principio para construir la sociedad humana según el designio de Dios es el amor leal. Para ello hace falta un hombre nuevo, el que ha sido completado con la capacidad de amar que solo Jesús comunica.

Jesús se ha presentado como la Sabiduría que invita a acercarse a ella. Pero lo que él comunica no es un saber teórico, sino el Espíritu, fuerza del amor del Padre. La corriente sapiencial del AT había desarrollado la reflexión sobre el ser humano, buscando una norma de conducta moral que lo llevase a la perfección. Jesús da el saber con el don del amor, el único que realmente permite penetrar el significado del hombre, objeto del amor del Padre. El conocimiento que da el amor



saca de la ambigüedad a toda sabiduría, impidiéndole convertirse en culto de sí mismo y en instrumento de opresión.

Ante el ofrecimiento, los representantes del poder se endurecen, no toleran este mensaje, que haría cesar las situaciones de privilegio. Su única respuesta es la violencia, usando la Ley como arma represiva.

Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles. El evangelio de Juan, Cristiandad, Madrid, 1979, en "Síntesis", pp. 390-391.

• **Hechos 2.1-41** – *Presentación Pablo Richard*

La irrupción del Espíritu en Pentecostés es la consecuencia directa, histórica y visible en la tierra de la resurrección y exaltación de Jesús: “exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y ha derramado lo que ustedes ven y oyen” (v 33). Es el Espíritu el que constituye realmente el movimiento de Jesús: su primera comunidad en Jerusalén y la misión a todos los pueblos. Lo que



Cerezo Barredo

Lucas narró anteriormente en 1.12-26 está más bien orientado al pasado: regreso a Jerusalén y al Templo y constitución de los doce apóstoles (restauración del nuevo pueblo de Israel); ahora Lucas retoma el inicio de su relato en 1.6-11 (esp. 1-8) y proyecta el movimiento de Jesús hacia el futuro y la misión a todos los pueblos de la tierra.

El relato de Pentecostés, admirablemente construido, tiene una fuerza fundante y transformadora, eficaz a lo largo de toda la historia del cristianismo. Toda reforma de la Iglesia comienza siempre con Pentecostés. Una mirada crítica del relato descubre la actividad redaccional y creadora de Lucas. El discurso que compone Lucas corresponde históricamente a lo que en ese entonces en Jerusalén pensaba y decía la primera comunidad apostólica. Lucas recoge los hechos históricos y las tradiciones, pero también a Lucas le interesa el efecto creador y fundante de estos hechos y tradiciones en la historia de la Iglesia de su tiempo y de la Iglesia de todos los tiempos.

Los hechos de Pentecostés (vs 1.13): Distingamos en la narrativa de Pentecostés dos relatos: uno más primitivo y tradicional (vs 1-4 y 12-13), y otro más evolucionado (vs 5-11). El relato antiguo tiene un carácter carismático y apocalíptico: viento impetuoso, lenguas como de fuego; los presentes hablan en lenguas (vs 1-4) apareciendo ante los demás como borrachos; los hechos suceden en una casa (v 2). El segundo relato es profético y misionero: ya no se trata de hablar en lenguas (glosolalia), sino de un don profético; los presentes hablan en galileo (arameo) y cada cual los entiende en su propia lengua nativa. El milagro no está en el hablar (como en la glosolalia) sino en el escuchar (sobre esto se insiste en tres lugares: vs 6, 8 y 11). Los que están reunidos para escuchar son un grupo grande. Si el evento primitivo se da en una casa, ahora, en el segundo relato, tenemos la impresión de estar más bien en el Templo. Posiblemente Lucas unió aquí, en un solo relato, dos tradiciones históricas, cada cual con un sentido diferente. Este recurso literario lo descubriremos en varios lugares en los Hch.

En 2.1 se nos dice que “estaban todos reunidos”. No se trata solamente de los doce apóstoles, sino de la asamblea de los 120 (1.15), entre los cuales está María, la madre de Jesús, el grupo de las mujeres y el grupo de los hermanos de Jesús, entre ellos con certeza también Jacobo, el hermano del Señor (1.14). El don del Espíritu se da a esta primera comunidad, si bien es Pedro, junto con los Once, el que va a pronunciar el discurso (vs 14-36). Se añade también que están reunidos “con un mismo propósito”.

Este mismo propósito es posiblemente la estrategia restauracionista implícita en la elección de Matías en 1.15-26. La irrupción del Espíritu viene a romper con ese propósito de restauración, que mira más al pasado que al futuro. El Espíritu viene de repente, con ruido como de viento impetuoso y en lenguas como de fuego: estos símbolos (huracán y fuego) muestran la “violencia” necesaria del Espíritu para transformar al grupo presente y reorientar la primera comunidad,



desde una posición restauracionista hacia una posición profética y misionera. Esta tensión entre restauración (pasado) y misión (futuro) es la que vimos en 1.6-11.

Pentecostés es el bautismo en el Espíritu Santo anunciado en 1.5. El bautismo de Juan Bautista era de agua, un símbolo judío de conversión personal; ahora se trata del bautismo en el Espíritu, que es el símbolo característico del movimiento profético de Jesús, ya no solo de conversión personal, sino de transformación de la comunidad de los discípulos en auténtica comunidad profética, para dar testimonio de Jesús hasta los confines de la tierra.

Los que se reúnen, atraídos por los sucesos de Pentecostés, son “hombres piadosos, que habitaban en Jerusalén, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo”. Tenemos aquí una ficción literaria de Lucas, pues es un hecho extraordinario que estén reunidos en Jerusalén gente piadosa de todas las naciones del mundo. El hecho es tan extraordinario, que manuscritos posteriores (tradicción occidental) agregan la palabra “judíos”: los reunidos serían judíos de todas las naciones que habitaban en Jerusalén”.

Lucas tiene una clara intención teológica: reúne simbólicamente en Jerusalén a gente piadosa de todas las naciones del mundo, que en Jerusalén van a recibir el testimonio profético de la primera comunidad apostólica. El Espíritu es derramado en función de todos los pueblos y culturas del mundo. Eso ya se da para Lucas en el hecho fundante de Pentecostés.

En los vs 9-11 tenemos la lista de las naciones. Lucas enumera doce pueblos y tres regiones. En síntesis, los representantes de los pueblos vienen de todas las regiones de la tierra, de las culturas antiguas: oriente, pueblos establecidos en torno a Judea y poblaciones que se desplazan hacia oriente y occidente, cuyo centro es Roma. Lucas combina criterios culturales, geográficos y sociales, y construye así históricamente el paradigma misionero del Espíritu.

Lucas insiste tres veces (vs 6,8,11) en que los presentes, que vienen de todos los pueblos, entienden el discurso de Pedro, cada uno en su propia lengua. Pedro y los Once son galileos (v 7) y hablan por lo tanto en arameo, que era una lengua bastante conocida en Siria y oriente. El milagro de Pentecostés es que cada uno entiende a los apóstoles en su propia lengua nativa. No se trata de la glosolalia, pues cada pueblo escucha en su propia lengua y, podríamos agregar, en su propia cultura. Por eso consideramos hoy en día a Pentecostés como la fiesta cristiana de la Inculturación del evangelio.

Muchos comentarios oponen erróneamente Pentecostés a la confusión de lenguas en Babel (Gn 11.1-9). En Babel, la unidad original de lenguas fue lo que permitió la construcción de la ciudad con una torre militar, que es el proyecto de dominación (Gn 11.2-4); la recuperación liberadora de las lenguas nativas hizo posible detener la construcción opresora de la ciudad, lo que se identifica con el proyecto de Yavé (Gn 11.5-8). Una lectura del relato del Génesis, desde la perspectiva dominante y colonial, siempre vio la pluralidad de lenguas y culturas como una maldición y un castigo. Desde la perspectiva liberadora de la inculturación del evangelio, la diversidad de lenguas es el hecho liberador que permitió la huida de los trabajadores y la paralización de la construcción de la ciudad. En Pentecostés cada pueblo conserva su lengua y cultura. Lo nuevo en Pentecostés es la unidad en la comprensión del evangelio, manteniendo la diversidad de lenguas y culturas. El proyecto original de Dios se recupera en Pentecostés, como humanidad plurilingüe y multicultural.

En la primera parte de su discurso Pedro cita Jl 3.1-5, pero cambia el comienzo del texto de Joel: en vez de “sucederá después de esto” Pedro dice como palabra de Joel; “sucederá en los últimos días”. Es un texto claramente apocalíptico: “los últimos días” (v 17) y “el día grande del Señor” (v 20), no es el día del juicio final, sino el día inaugurado por la resurrección de Jesús y que se prolonga por su exaltación (ascensión) y la efusión del Espíritu a lo largo de la historia. Las transformaciones cósmicas de los vs 19-20: prodigios en el cielo y señales en la tierra, sol en tinieblas y luna en sangre, es el lenguaje típico de la apocalíptica cristiana para interpretar transformaciones históricas del tiempo presente (cf con el mismo sentido Ap 6.12-18). Lo fundamental de este tiempo apocalíptico del Espíritu es que el Espíritu es derramado “sobre toda carne”: hijos e hijas, jóvenes y ancianos, esclavos y esclavas. En este tiempo del Espíritu todos y todas son profetas.

*Pablo Richard, **Hechos de los Apóstoles**, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Edit. Verbo Divino, España, 2003.*



• **Salmo 104.24-35** – Presentación de Álvaro Michelin Salomón

El Salmo 104 está dedicado a la Creación. Se puede encontrar una sintonía con el relato de Gn 1.1—2.4a, inclusive paralelismos. El comentarista Paul Beauchamp anota a propósito lo siguiente:

“Este orden paralelo, sin embargo, no debe hacernos creer que también el salmo narra la creación. Una cosa es narrar y otra describir. Aquí no se narra, sino que se describe la creación. El autor de Gn 1 se detiene en cada obra para precisar el día. Recoge ya el gran palpitar que cuenta el tiempo; narra y fecha. Nada parecido hay en nuestro poema, que se dedica a describir lo que ahora existe [...]”

“...Nos situamos ante el acto creador tal como hoy se nos hace visible. No es el ayer en que las aguas de abajo descendieron al lugar que Dios les tenía preparado, sino que siguen fluyendo hoy mismo: veámoslas desbordar por las laderas de las montañas.”

“El agua que fluye y su movilidad que anima todo el poema es también el mejor símbolo de lo que éste quiere decir. Si bien es verdad que la creación se desarrolla en el pasado [...], el salmo nos recuerda, en presente, que Dios crea. Crea nuestro presente, que es móvil. Si la atención se ve llamada aquí a concentrarse en el presente móvil, en lugar del pasado inmóvil, de ahí se seguirá que lo más presente y lo más móvil se manifestará como el objeto por excelencia del acto creador de Dios. ¿Y qué puede haber más presente y más móvil que un viviente? Por eso aparece Dios aquí sobre todo como creador de cuanto vive.”¹

Otro comentarista, Helmer Ringgren, señala que,

“Según el concepto de los israelitas, la tierra era un disco plano, que flotaba en el océano (tehom), sostenido por montañas firmemente arraigadas en la profundidad del mar. Por lo tanto, dice el salmista, “Afirmó también el mundo, no se moverá” (Sal.93.1; 96.10). Sabiendo esto, el israelita se sentía seguro en este mundo. La tierra está bien fundada y no se moverá, puesto que descansa en la mano de Dios y todas las fuerzas del caos y la muerte y el desorden están refrenadas por su poder [...]. En consecuencia, la doctrina de la creación [...] es más bien la proclamación de una realidad presente [...]. La creación, por lo tanto, es también un acto redentor, cuyos resultados están presentes aún y constituyen una fuente permanente de gozo y gratitud, especialmente cuando se los conmemora en el culto.”²

Por su parte, L. Alonso Schökel y C. Carnita apuntan que

“En la primera página de la Biblia, Dios es un creador trascendente, que queda fuera de su obra; da órdenes eficaces, contempla, impone nombres, crea especies, les imprime un impulso generador; y se retira a descansar. En el Salmo 104, Dios queda dentro del universo celeste, como soberano en su corte, y se sigue ocupando de sus criaturas [...]. ¿Inmanente a la creación? No; su soberanía universal es su trascendencia [...]. Dios está sentido cercano y presente.”³

En el **v.26** tenemos la referencia a Leviatán, una criatura del mar difícil de identificar con precisión (algunos piensan en delfines, otros en cocodrilos). En Job 3.8 es mencionado y en Job 41 hay una larga referencia a la dificultad para pescarlo debido a su bravura y fortaleza. Para el ser humano, entonces, es prácticamente imposible sujetarlo, pero Dios (Sal.104.26) sí hasta puede jugar con este monstruo, pues no se trata de un ser indomable para el Señor sino de una criatura más.

Los **vv.27-28** se repiten en el Sal.145.15-16.

El **v.30** define teológicamente la re-creación de la naturaleza viva: *“envías tu Espíritu, son creados y renuevas la faz de la tierra”*. El verbo **bará** se usa para “crear”, al igual que en el Génesis (Gn.1.1). El **Espíritu (de Dios)** interviene para dar vida, así como se hacía presente en la creación primordial (Gn.1.2). La tierra es renovada (¿re-creada?) por el Espíritu que Dios **envía (shalaj)**.

El extraño **v.35** que alude a los pecadores e impíos parece fuera de contexto. Si lo tomamos como integrado al todo del salmo podemos asumir que, particularmente con los vv.31-34, hay un

¹ Paul BEAUCHAMP, *Los Salmos noche y día*, pp. 173-174.

² H. RINGGREN, *La fe de los salmistas*, pp. 137-138.

³ L. ALONSO SCHÖKEL – C. CARNITI, *Salmos II*, p.1302.



contraste notorio que enseguida llama la atención. Los pecadores que no reconocen las bondades de la naturaleza ni se gozan en el Creador no corresponden al designio de Dios. Hay vida completa cuando podemos alabar al Creador y discernir con gratitud todo lo que Dios nos puso a disposición en esta gran casa común para el género humano y para todo ser vivo.

La lectura del Salmo 104 en el **domingo de Pentecostés** tiene sentido teológico cristiano en cuanto a la afirmación trinitaria de Dios como Creador, Cristo como Salvador del mundo y el Espíritu Santo, enviado por Cristo resucitado, como capacitador de los cristianos/as en la misión que deben cumplir en el mundo.

Hacia la predicación

- 1) Un salmo como éste se presta para tomar la temática de la **ecología**: el cuidado de la Creación, la naturaleza como el arte creador de Dios y el ser humano como criatura integrada en la casa común para todo ser vivo y la naturaleza que los contiene.
- 2) En la celebración de **Pentecostés**, por otro lado, el Salmo 104 da un trasfondo de internacionalidad y “ecumenicidad”, gracias a la contemplación de la Creación como el gran espacio para toda criatura, incluidos nosotros/as, los humanos. Existía una tradición hebrea que proclamaba que en el tiempo primigenio sólo había una lengua común para toda la humanidad y el mundo animal. En consecuencia, hacia el fin del tiempo presente, se volvería a contar con una lengua común para toda la Creación. Leído el relato de Hch.2 bajo ese trasfondo, Lucas nos invita a considerar entonces que aquello que ocurrió en la Fiesta de Pentecostés fue la gran maravilla de la **comunicación** en medio de la diversidad geográfica, idiomática y cultural, maravilla que fue posible por el Espíritu Santo. Pentecostés llega a ser, así, el comienzo de aquella esperanza y proclamación de unidad del género humano bajo una “lengua” común.
- 3) Volviendo a la concepción ecológica, y vinculando el Sal. 104 con I Cor 12, se podría unir la **diversidad de la Creación de Dios** en la naturaleza con la **diversidad de ministerios, dones y actividades** en la iglesia y en la sociedad. Un mismo Espíritu debe reinar aquí y allá, si bien cada uno está llamado a efectuar aquello para lo cual está mejor capacitado. La iglesia debería ser un espacio formador y educativo en la distribución de ministerios y actividades para cada miembro y participante en la vida de la iglesia..

*Álvaro Michelin Salomón, biblista valdense argentino en **Estudio Exegético-Homilético 98**, Mayo de 2008, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

- **1 Corintios 12.3-13** – Presentación de Néstor Míguez y ampliación de Ricardo Pietrantonio

Introducción General

1 Co es tomada por auténticamente paulina (aprox. 53-54) y pocos disputan su integridad (salvo algunos vss. discutidos). Aparece como respuesta de Pablo a ciertas informaciones orales y consultas por escrito provenientes de la comunidad corintia. Su ordenamiento parece más o menos arbitrario, según se van dando las cuestiones, aunque una mirada más cuidadosa puede ver un *crescendo* que parte de las cuestiones más “carnales” (disputas de poder, ética sexual, situaciones de propiedad, condición social) hasta las más “espirituales” (conducta frente a la idolatría, conducta en el culto, Cena del Señor, dones espirituales y Resurrección). Todas, sin embargo, son atravesadas por un eje teológico central: el señorío de Cristo concebido desde una teología de la Cruz y Resurrección; y por una convicción envolvente: la dimensión escatológica de todo acto humano, desde una escatología de juicio inminente.

Ubicación estructural

El texto seleccionado (por la festividad) se encuentra dentro de la sección litúrgica de la carta. 1 Co 12.1-2 conforman una transición para salir del tema de la Santa Cena: marca el pasaje de la espiritualidad de los dones materiales a la materialidad de los dones espirituales. 12.3-31 introducirá el tema de la diversidad y complementariedad de los dones espirituales, que se retoma, en un marco cultural, en 14. Forma, pues, una inclusión con el cap. 14, que deja al himno de 1 Co 13 como centro quiásmico de la sección. Por eso el texto ha de leerse a la luz de 1 Co 13. La sección de 12.3-11 introduce el tema del Espíritu, y 12-13 conforman una bisagra para dar lugar al símil del cuerpo. 14-26 desarrollará ese símil, para que 27-31 le dé entidad eclesiológica.



Pero esa entidad eclesiológica quedará sometida al criterio del servicio y el amor (cap. 13). Ese es el marco de lectura que debe señalarse.

Comentario

El don superior del amor permite entender la diversidad de dones que emanan del mismo Espíritu. El primer don, anterior a cualquiera de los dones “concretos” es el don mismo de la fe. Sin ese primer don del Espíritu, que es el que nos lleva a afirmar el señorío de Jesús, cualquier otro don no es sino maldición (anatema). Es ese único Espíritu que nos conduce a la fe, el que luego se manifiesta multiforme en la vida concreta de la comunidad de los creyentes. Es por el amor que esa multiplicidad adquiere sentido, y que cada uno de los dones particulares lo adquiere, porque solo el amor puede manifestar el Espíritu.



Fano - Pinterest

Esta unidad del Espíritu hace un don de la complementariedad y no una maldición de las diferencias. Es éste el Pentecostés de Pablo (que no tuvo el otro). Una salvedad que conviene señalar es la fe entendida como don diferenciado (v. 9). En ese caso hay que ver que acá fe/confianza está señalada entre los dones que hacen a las distintas formas de conocer, de manera que a la vez que Pablo reconoce la sabiduría y la ciencia como don, reconoce también la posibilidad de tener confianza en la palabra de la comunidad como un don. La fe no debe interpretarse aquí como fe en Dios, sino como confianza en los hermanos.

Este Espíritu que crea diferencias por la operación diversa de los dones que libremente reparte, es el mismo espíritu que elimina las diferencias (judíos y griegos) que pudieran alzarse como barreras para la igualdad fraterna. El Pentecostés paulino, el Espíritu que reúne a la Iglesia y la hace una, es un Pentecostés que iguala apóstoles y predicadores, maestros y sanadores, sabios y creyentes simples en la operación del cuerpo constituido uno.

Comentarios hechos en el grupo

- Hay confusión sobre lo que es el amor y de dónde éste procede. Esta palabra no representa lo que se intentaba significar. Hoy en día, ‘amor’ tiene una significación con carácter erótico. En 1 Corintios 13, el amor trasciende este universo, y no ‘pasa’ nunca. *Amar* representa *eros*, mas no *agápe*. *Amar* está relacionado con la alianza con Dios, y ésta tiene un código: los diez mandamientos, por ejemplo. En estos textos, *amar* “involucra” a Dios. Pietrantonio está convencido de que la palabra *amor* debe ser sustituida por otra, y lo haría por *lealtad*. Por otra parte, recordemos que en el Evangelio de Juan se usa una terminología “fuerte”: permanecer en la vid, en Cristo mismo. El mandamiento es la permanencia, la unión con la vid.
- El amor es, en realidad, una consecuencia. En otros términos, la comunidad permanece unida si permanece en la vid, en Cristo; no separada. Por otro lado, nuestros sentimientos son inestables. La alianza posee un orden racional: se da una posibilidad de poder cumplir con sus preceptos. Otra cuestión es la Torá: es un tema paulino; también se podía cumplir con ella, “quedarse” con Dios o “no quedarse”. Los mandamientos son comunitarios, no se dan en forma individual. En el texto de 1 Corintios, se da la riqueza en la diversidad, por excelencia.

Néstor Míguez y ampliación de Ricardo Pietrantonio, en **Encuentro Exegético-Homilético** 3, ISEDET, Buenos Aires, junio 2000.

Recursos para la acción pastoral

• Reflexión pastoral sobre Hechos 1.12–2.17

- 1) En el texto de Hch aparece la tensión entre la tendencia institucionalizadora (la reconstitución de los doce apóstoles para dar identidad y continuidad al movimiento de Jesús) y la “violencia” del Espíritu (huracán y fuego) que empuja al movimiento de Jesús como movimiento misionero hacia todas las naciones. ¿Cómo vivimos esta tensión en la



actualidad? La institucionalización normalmente es restrictiva (véase las condiciones de Pedro para ser apóstol), el Espíritu es universal (todas las naciones, toda carne: hijos/hijas, jóvenes/ancianos, siervos/siervas y v. 39: para ustedes y para los que están lejos). ¿Cómo vivimos hoy el universalismo del Espíritu?

- 2) La dimensión profética de Pentecostés consistió en que todas las naciones de la tierra escucharon el evangelio en su propia lengua. Hoy hablamos de inculturación del evangelio o evangelización desde las culturas. ¿Cómo vivimos hoy en la Iglesia la dimensión profética de Pentecostés en la inculturación del evangelio?
- 3) Hagamos una reflexión sistemática sobre las cuatro dimensiones constitutivas de las primeras comunidades después de Pentecostés: la didajé (memoria histórica de Jesús), la koinonía, la Eucaristía y oraciones por las casas y la práctica poderosa de los apóstoles. ¿Cómo vivimos todas estas dimensiones hoy, en las comunidades y en la iglesia global?

*Pablo Richard, Hechos de los Apóstoles, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Edit. Verbo Divino, España, 2003. Extracto.*

- **¿Hacia dónde va la misión?**

Uno nunca debe ver los seis eventos cristológicos de la salvación aislados los unos de los otros: Vivimos **la encarnación**, porque “de tal manera amó Dios al mundo” que se hizo uno de nosotros. Vivimos en el espíritu de **la cruz**, donde Jesucristo se humilló hasta la muerte por nosotros. Vivimos en el poder de **la resurrección**, porque él triunfó sobre la muerte y vive con nosotros y para nosotros. Vivimos por fe **la ascensión** del Cristo crucificado pero viviente y que reina en el futuro del reinado de Dios. Vivimos **Pentecostés**, porque somos la iglesia del Espíritu de Dios para servicio de todas las gentes. Y vivimos **la parusía**, pues esperamos la consumación de todas las cosas en el Reinado de Dios.

En nuestra misión proclamamos al Cristo encarnado, crucificado, resucitado, ascendido, presente en el Espíritu, llevándonos a su futuro como “cautivos en su marcha de victoria” (2 Co 2.14). Cada uno de estos eventos afecta a todos los demás. A menos que mantengamos esta visión, seguiremos comunicando al mundo un evangelio parcial.

La sombra del hombre de Nazaret, crucificado bajo Poncio Pilato, cae sobre la gloria de su resurrección y ascensión, sobre la llegada de su Espíritu y su parusía. El que consumará la historia es el Jesús que caminó con sus discípulos, que vive como Espíritu en su Iglesia (ver Ef 2.20); es Aquel crucificado que se levantó de la muerte; es aquel que fue levantado sobre la cruz, quien fue levantado al cielo; es el Cordero inmolado pero viviente.

Pero ¿quién y cuál Iglesia, cuál cuerpo humano de personas puede hacer frente a semejante llamado? (2 Cor 2.16).

El problema es que –para muchos misionólogos– la totalidad de la empresa misionera moderna está tan corrompida por sus orígenes en asociación cercana con el colonialismo occidental, que tenemos que encontrar una imagen totalmente nueva hoy. La gente de Asia, Africa y América Latina no ve en el misionero el rostro sufriente de Cristo sino un monstruo benéfico, en el mejor de los casos. En mayo de 1944, Bonhoeffer, escribiendo desde una cárcel de la Gestapo y reflexionando sobre la Iglesia alemana como la había llegado a conocer, dijo: “Nuestra Iglesia, que ha estado luchando todos estos años para preservarse a sí misma como si esto fuera un fin en sí mismo, no es capaz de llevar la palabra de reconciliación y redención a la humanidad y al mundo. Parecería que nuestras palabras anteriores, deberían limitarse a dos cosas: la oración y la acción justa entre los hombres” (1971:300). Y ya no hablamos de misioneros foráneos, sino de nuestro testimonio actual, tal vez copiando los modelos de la misión

Pero estas palabras negativas no están describiendo un fenómeno nuevo. Durante la mayor parte de su historia, el estado empírico de la Iglesia ha sido deplorable. Esto fue cierto aun del primer círculo de discípulos de Jesús y no cambió después de ello. Probablemente hemos logrado ser medio buenos en términos de ortodoxia, la “fe”, pero nos ha ido mal respecto a la ortopraxis, el amor. Recordemos que ha habido un sin-número de concilios que han deliberado sobre creencias correctas; pero hasta ahora nadie ha convocado un concilio para tratar las implicaciones del mandamiento más grande: amarnos los unos a los otros.



Los críticos de la misión se basan en general en la presuposición de que la misión consistía únicamente en lo que hacían los misioneros occidentales para salvar almas, plantar iglesias e imponer sus costumbres y su voluntad sobre los demás. Jamás podemos, sin embargo, limitar la misión exclusivamente a este proyecto empírico. Tampoco, por supuesto, debe divorciarse de él.

No es la Iglesia quien “emprende” la misión; es la *misión de Dios* la que constituye a la Iglesia. La misión de la Iglesia necesita una renovación y reconceptualización continua. La misión no es competencia con otras religiones, ni una actividad conversionista, ni expansión de la fe, ni edificación del Reino de Dios; tampoco es actividad social, económica y política. A la vez, hay mérito en todos estos proyectos.

Entonces la preocupación de la Iglesia es, claro que sí, la conversión, el crecimiento de iglesias, el Reino de Dios, hasta el trabajo y la cultura, una sociedad justa... ¡pero de manera distinta! La *missio Dei* purifica a la Iglesia. La coloca bajo la cruz, el único lugar donde siempre está segura. La cruz es el lugar de la humillación y del juicio, pero también un lugar de refrigerio y nuevo nacimiento. Como la comunidad de la cruz, la Iglesia entonces constituye la comunidad del Reino, no solo como “miembros de la Iglesia”, no como “institución religiosa” sino como la comunidad del éxodo que invita a todas las gentes al banquete sin fin.

Visto desde esta perspectiva, la misión es simplemente la participación de los cristianos en la misión de Jesús, apostando a un futuro que la experiencia verificable parece negar. Son las buenas nuevas del amor de Dios, encarnado en el testimonio de estas pequeñas comunidades, para beneficio del mundo.

Recapitulando, como esta pequeña comunión de la IEMA somos expresión de la gracia de Dios: a través de las generaciones anteriores nos llegó el evangelio de Jesucristo, ¡gloria a Dios! En esta hora dura de la humanidad y de nuestros pueblos latinoamericanos, reconocemos que hemos sido como los siervos de la parábola que decidieron enterrar sus talentos antes que anunciar el evangelio con alegría y entusiasmo: ¡perdónanos, Señor! Pero volvemos a escuchar tu llamado, nos vuelves a decir, todavía, ¡*Sígueme!* ¿*A quién enviaré?* Y contestamos, como Isaías: ¡*Aquí estamos, envíanos a nosotras, a nosotros!*

Siguiendo a David J Bosch, Misión en Transformación. Cambios de paradigma en la teología de la misión, Libros Desafío, Grand Rapids, USA, 2000, 711 pp. Adaptación y resumen de GBH.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Él sopló sobre ellos - Cuando Dios descendió como fuego**

Presentamos una opción esta semana. El leccionario nos da dos historias diferentes de recibir el Espíritu, dos Pentecostés diferentes: Juan 20.19-23 y Juan 7.37-39. Tal vez haya espacio para hacer ambas cosas dentro del culto esta semana. O tal vez dejas pasar la elección y haces espacio para aquellos que quieren sentir el fuego y pararse en el viento, así como para aquellos que quieren sentir la paz que les insufla el soplido de Dios.

Pentecostés llama a la celebración, a los signos y símbolos de un Dios que empuja, que se precipita cuando parece que todo está perdido. Los símbolos del viento como globos, cometas y serpentinas, pueden ser poderosos recordatorios de movimiento y de una fuerza y presencia irresistibles. El color rojo nos recuerda la llama y la pasión de quien nos llama y nos transforma. El fuego es también un gran recordatorio del poder de la presencia y habla también del riesgo inherente a un encuentro con el Espíritu. Pentecostés está tradicionalmente lleno de sonido, movimiento, canto y alegría. Muchos esperan con ansias esta exuberancia de risas y celebración mientras la comunidad da gracias por los dones de las personas y del cuerpo como un todo.

Sin embargo, la celebración exuberante no es la única manera de observar este día. El texto del evangelio nos recuerda que puede haber una recepción más suave de ese Espíritu. El Cristo que viene y sopla sobre nosotros en nuestro quebrantamiento todavía ofrece esta misma gracia y paz hoy. Tal vez en su entorno, este sería un reconocimiento más apropiado y reconfortante de la venida del Espíritu a las vidas de aquellos que sufren o tienen miedo, a una comunidad donde ha habido o sigue habiendo conflicto o preocupación.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



De cualquier manera; o incluso observando tanto el Pentecostés ruidoso como el silencioso, hay una presencia unificadora que se celebra en este día. Se superan barreras y divisiones. Las diferencias se convierten en signos del arte de Dios y no en motivos para tener miedo. Los extraños no son enemigos a los que oponerse, sino hermanas y hermanos a los que abrazar e incluir. Este es un día en el que recordamos que el Espíritu, el viento y el aliento son parte de la misma experiencia y que la vida misma es un regalo de Dios y un signo de la bondad y la presencia de Dios en nuestras vidas. Compartimos la necesidad de respirar; somos impactados por el mismo viento; compartimos en el mismo Espíritu. Encontremos formas este domingo de Pentecostés para respirar nuestra unidad y celebrar nuestra unidad con Dios y con los demás. Este es el día que sopló sobre nosotros.

El pastor Derek Weber, Director de Ministerios de Predicación en la iglesia Metodista Unida (UMC), sirvió en iglesias en USA y en la Iglesia Metodista Británica.

• Invocación

Dios nuestro, venimos a tu casa queriendo encontrarnos contigo. No queremos que sea un encuentro más, un encuentro común; queremos que tu presencia nos transforme. Derrama con poder hoy tu Espíritu Santo sobre quienes estamos aquí, para que como sucedió con aquel grupo de discípulos tanto tiempo atrás, suceda hoy lo mismo con nosotros y nosotras. Que podamos superar nuestros miedos, encierros y fracasos, para que con nuevas fuerzas, entusiasmo, alegría y esperanza nos dejemos guiar por Ti en la búsqueda de tu Reino en medio nuestro. Te lo pedimos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Amén.

P. Maximiliano A. Heusser - Red de Liturgia del CLAI

• Oración de Pentecostés

Afirmamos nuestra fe en un Dios,
que es Padre, que es Hijo y que es Espíritu.
Creemos que el Espíritu es la energía
que revitaliza a toda comunidad.

Sin el Espíritu estamos solos, vacíos.
Sin el Espíritu nos sentimos desanimados, tristes.
Sin el Espíritu estamos muertos.

Por eso, pedimos juntos:

Señor, sopla en nosotros tu Espíritu de vida.

Creemos que el Espíritu da gracia, movimiento, fuerza;
que el Espíritu genera posibilidades, abre perspectivas;
que el Espíritu motiva y plantea desafíos.
Confesamos que el Espíritu impulsa al testimonio
y que una comunidad que no proclama
es una comunidad que se ha vaciado del Espíritu de Dios.

Por eso, pedimos juntos: Señor, muévenos con la fuerza de tu Espíritu.

Confesamos que sin el Espíritu no es posible la verdadera alegría,
que sin el Espíritu no es posible sonreír ni cantar,
que sin el Espíritu no es posible vivir en la luz.

Por eso, pedimos juntos: Señor, alégranos con el soplo de tu Espíritu.

Creemos que el Espíritu señala los caminos para llegar a la verdad, a la justicia, a la paz.
Creemos que el Espíritu nos enseña a vivir la solidaridad,
a vivir en armonía, a perdonar y a recibir el perdón, a ser parte de una comunidad
que se acepta, se respeta y crece hacia la madurez de la fe.

Por eso, pedimos juntos: Señor, renuévanos con el poder de tu Espíritu.

Afirmamos que el Espíritu concede sueños y abre la mente a horizontes nuevos,
animando a quienes lo reciben a vivir en la esperanza de tiempos mejores.

Por eso, pedimos juntos: Señor, danos los sueños de tu Espíritu.

Gerardo Oberman





- **Pentecostés, fuego del Espíritu**

Pentecostés:
fuego inextinguible del Espíritu.

Las llamas
se tornan lenguas de fuego.
El fuego es luz, pero quema.
Déjate quemar si quieres alumbrar.
Al calor del fuego
se temple el testimonio.

Sopla que te sopla
fuelle de pulmón,
y con nuestro aliento
la llama volvió.
Rostros encendidos
por su resplandor.
Cuidemos el fuego
que al pueblo juntó

Qué tiempo que hace
que ya se prendió,
viene de tan lejos
la brasa es de Dios,
pero es de los pueblos
luchar y luchar
para que este fuego
no se apague más.

Pongamos los troncos
secos de dolor,
son todas las vidas
exprimidas hoy,
y entre las cenizas
volverá el calor,
que el fuego esté pronto
cuando baje el sol.

En la noche oscura,
cárcel de opresión,
una luz bien pura
fue liberación.
La llama, tan débil,
creció más y más
poder de los pobres,
solidaridad.

Ni las represiones,
ni el miedo a morir,
ni los poderosos,
podrán reprimir
lo que fue una llama
con soplo y dolor,
quemando coraje,
fogata llegó.

Juan Damián

- **Espíritu de Dios, ven**

Espíritu de Dios, ven a nuestras vidas.
Abre nuestros ojos para reconocer tu presencia en toda persona.
Abre nuestros oídos para escuchar tu voz revelada en los más pequeños.
Abre nuestra imaginación para descubrir tus propósitos en lo increíble e inesperado.
Toca nuestros corazones para estar atentos al clamor de otros y otras.
Espíritu de Dios, ven a nuestras vidas, muéstranos nuevamente tu salvación. Amén.

- **Envío y bendición**

Que Dios, Creador Eterno, esperanza de todos los que sueñan,
nos una como una gran familia.

Que Jesucristo, el Resucitado, en un mundo marcado por señales de muerte,
nos ofrezca salvación y vida.

Y el Espíritu, fuego que ilumina, llene nuestros labios para proclamar el idioma solidario del amor.

**Ahora, iremos al mundo a compartir el Espíritu de Vida que nos habita, a repartir
esperanza, a ofrecer testimonio de ser uno en la mano de Dios. Amén.**

*Recursos litúrgicos creados en el Curso de Liturgia, Camagüey. Pentecostés 2009),
Amós López Rubio, como los dos siguientes textos. Red Create.*

- **Tu Espíritu danza en medio nuestro**

Tu Espíritu danza en medio nuestro y con él danzamos todos y todas, traemos voces y colores,
movimientos y ritmos para tejer horizontes nuevos, para diseñar nuevos caminos,
para crear nuevas melodías y sentir nuevos latidos. Tu espíritu danza en medio nuestro.

Y en ese torbellino de esperanza, compartimos alegrías y dolores, compartimos el cansancio y el
esfuerzo, compartimos el fracaso y los intentos, los finales y los comienzos.

Tu espíritu danza en medio nuestro y nos dejamos arrastrar por su locura, por sus encantos de
vida nueva, por sus gritos desesperados y sus anuncios de primavera, por sus espacios abiertos y
sus luces que al alma llenan.

- **Invocación**

Espíritu de vida, ven y alientanos con tu amor y tu gracia.

Espíritu de consuelo, ven y abrázanos con tu presencia y tu visión.

Espíritu de esperanza, ven y llénanos con una palabra nueva, una palabra que libere.

Espíritu de apertura, ven y conviértenos a los demás, sin miedos ni exclusiones.

Espíritu de aceptación, ven y acógenos en el nuevo mundo que estás creando.

Espíritu del universo, ven y conmuévenos al compás de tus gemidos. Amén.



• **Invocación en Espíritu y en verdad**

Dios de gracia y de santidad,
derrama sobre nosotros en este día
tu Santo Espíritu,
así como lo derramaste sobre tus discípulos
el día de Pentecostés,
para que nuestras oraciones y acciones
sean testigos de tu presencia entre nosotros.
Queremos ser uno, Señor,
para que el mundo crea que somos tuyos.
Llénanos ahora de tu amor.

*Masamba ma Mpolo y Mengi Kilandomoko, Zaire. Tomado de
"En Espíritu y en Verdad", CMI, Séptima Asamblea 1991)*

• **Espíritu de vida**

¡Ven, Espíritu de vida! Brisa que refresca la existencia,
en un mundo en el que se globalizan la injusticia y la ambición.
Fuego que purifica con fuerza la lucha constante de los pueblos.
Te sentimos como agua de vida, que alientas el camino de la Iglesia.

**¡Ven, Espíritu de liberación! Ayúdanos a romper las cadenas del
prejuicio y de la exclusión. Que podamos construir cada día la
nueva sociedad. ¡Ven Espíritu de Jesús!**

Enséñanos a ver cada día tu imagen en los rostros de mi pueblo.
Déjanos ver tu rostro encarnado, el rostro humano del Dios de vida.

**¡Ven Espíritu del Dios altísimo! Restaura en nosotros y
nosotras, la creación destruida y arrasada por la ambición
irracional y cruel, de empresarios e inversionistas.
¡Ven Espíritu de la Iglesia!**

Renueva en nosotros la imagen del Jesús encarnado. Reconstruye
en tu pueblo-iglesia, al pueblo-pueblo de verdad solidario,
a la Iglesia-Iglesia luchadora. ¡Ven Espíritu de vida!

Obed Juan Vizcaino Nájera – Maracaibo, Venezuela.

• **Envío**

Dios de bondad, sembrador de la tierra nueva,
por tu gracia nuestros ojos vislumbran nuevos
horizontes, donde los oprimidos respiren la
liberación, los tristes la alegría
y el mundo fragmentado la unidad.
Que tu Espíritu encienda la utopía de tu Reino
como llama que no se apaga
hasta encontrar su último sentido.

Que nuestros pasos sean de esperanza,
que nuestros brazos trabajen por la paz
y nuestros labios proclamen, enamorados,
una letanía de pasión por la vida.

Libro de Culto Asamblea CMI en Porto Alegre, Febrero 2006

Busca primero el Reino de Dios



Foto de Hanni Gut

Himnos y canciones

- ✚ **Ayudar y servir** - Rodolfo Míguez, Uruguay - **CF 279**
- ✚ **Dios familia** (Cada vez que nos juntamos) – P Julián Zini, Arg, 1939-2020 - **CF 311**
- ✚ **El viento sopla en libertad** ” (O Sopro do Espírito) Flavio Irala, Roy de Oliveira, Luiz Carlos Ramos, Tércio Junker (Brasil) <https://cancionerometodista.com/canciones/el-soplo-del-espiritu/>
- ✚ **Enciende el fuego de tu espíritu** - Luciano Tiripicchio, Argentina <https://cancionerometodista.com/canciones/enciende-el-fuego-de-tu-espiritu/>
- ✚ **Espíritu de amor, de vida y paz** – G. Oberman, H. Vivares, Red Create <https://redcreate.org.ar/espiritu-de-amor-de-vida-y-paz/>
- ✚ **Oh, deja que el Señor te envuelva** - J Wimber, USA, 1979. Tr. Anónimo - **CF 288 – MV 190**
- ✚ **Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino** - Inés Simeone, Urug - Horacio Vivares, Arg – <https://cancionerometodista.com/canciones/sopla-fuerte-espiritu-divino/>
- ✚ **Soplo de Dios viviente** - O Catena, +1986, Argentina, adapt.GB – Mel. folclórica sueca - **CF 75**
- ✚ **Ven, Espíritu Santo**, L. Illenseer, Brasil - <https://cancionerometodista.com/canciones/ven-espiritu-santo/>
- ✚ **Ven, Santo Espíritu de Dios** - Carlos Wesley, 1707-1788, RU – Tr F Pagura - **CN 147 – CF 79**
- ✚ **Ven, Santo Espíritu de vida** - E Rosset, 1889 - Tr I de Ribeiro - J B König, 1691-1758 - **CN 151**
- ✚ **Yo soy quien te manda** - Santiago Elías, El Salvador. Bas. en Josué 1.9 - **CF 276**



Mayo 31, 2026 – ▲ Primer Domingo de Pentecostés – Domingo Trinidad (Blanco)
MAR 2: DÍA DEL BOMBERO VOLUNTARIO + VIE 5: DÍA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 28.16-20: El resucitado vuelve a Galilea, lugar del primer llamado y la primera orden y desafío. Entre la adoración y la duda, los discípulos reciben el mensaje del poder y la presencia constante de Jesús, y su orden de hacer discípulos en toda la tierra.

Libro del Génesis 1.1-3, 24-28: En el comienzo de todo, Dios crea el cielo y la tierra. Dice Dios:

Que haya luz. Y hay luz... Finalmente Dios ordena que la tierra produzca seres vivos, ve que todo es bueno... Luego crea al hombre y a la mujer, a su imagen los crea, y les da su bendición: reproduzcanse, llenen la tierra, señores de todos los seres....

Salmo 8: Señor, soberano nuestro, ¡tu nombre domina en toda la tierra! Haces fortalezas con la alabanza de los niños. Rodeas de esplendor al ser humano sobre todo lo que hay en tierra y mar.

2a Carta a los Corintios 13.11-13: Hermanos, vivan felices, vivan en armonía y paz, y que la gracia de Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Recursos para la predicación

- **Introducción general al Evangelio de Mateo** – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

Se comenta principalmente la lectura del Evangelio del domingo correspondiente –en este caso el Evangelio según San Mateo– pero se cita un resumen de los otros textos para hacer una lectura canónica y enmarcada en la Sagrada Escritura entera.

A través de los tiempos la iglesia ha hecho leccionarios para visualizar en su enseñanza toda la Biblia y no sólo el NT o aún los Evangelios porque de algún modo el Evangelio –la Buena Noticia– está presente desde el principio. Generalmente las lecturas pericopales de los leccionarios, dominicales o diarias, tienen relación entre sí. Lo trato de marcar subrayando en negrita o en cursiva aspectos de los textos de los Salmos, AT y Epístola que veo como en relación con el Evangelio del día correspondiente.

Estructura de Mateo

La estructura de Mateo se basa en las 5 secciones:

5–7 El Sermón del Monte: El Reino de Dios: La primera sección trata de la entrada en el Reino de los cielos (Dios). El modus vivendi de los que quieren ser partícipes del Reino: la proclama de un rey. Cada una de estas sentencias de Jesús será expuesta más ampliamente en el desarrollo del evangelio y se explicarán mutuamente.

10 La Iglesia enviada: Evangelización: Directivas para los que predicarán el Reino a quienes no saben de él. Sugerencias para los discípulos seguidores. Estrategias y tácticas.

13 Metáforas del Reino: Parábolas sobre su venida: Los dichos de Jesús se coleccionan otra vez en función del Reino. Las parábolas se explican e interpretan a los discípulos, que no entienden por qué Jesús se dirige a las multitudes en parábolas.

18 La Iglesia hermanada: Fraternidad: La Iglesia hacia adentro en sus estructuras fraternales. Cómo deberán comportarse los discípulos entre sí.

23–25 El sermón apocalíptico: La venida del Reino: Directivas sobre la venida del Reino de los cielos (Dios). El modo de ingresar en él se presenta por medio de visiones apocalípticas. Las demás secciones del libro incorporan narraciones sobre la vida, obra, pasión, muerte y resurrección de Jesús.

Esta afirmación queda corroborada por medio de una mirada al siguiente esquema total del libro:

1.1–2.23 narraciones del nacimiento con un árbol genealógico de Jesús;

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



3.1–7.28 narración del ministerio en Galilea I: al ciclo se incorpora la primera sección de enseñanzas (5–7);

7.29–10.42 narración del ministerio en Galilea II: al ciclo se incorpora la segunda sección (10);

11.1–13.53 narración del ministerio en Galilea III: al ciclo se incorpora la tercera sección de enseñanzas (13);

13.54–19.1 narración sobre el viaje a Jerusalén: al ciclo se incorpora la cuarta sección de enseñanzas (18);

19.2–26.1 narración sobre el ministerio en Jerusalén: al ciclo se incorpora la quinta sección de enseñanzas (23–25);

26.2–28.20 narración sobre la Pasión: el epílogo tiene como epicentro el mandato sobre la misión a los pueblos.

Este análisis de la estructura literaria de superficie adquiere gran significación si descubrimos el propósito fundamental de esta arquitectura. Es necesario observar el modo cómo cada una de las secciones educativas está introducida y concluida. Por medio de ellas se esquematiza la razón fundamental que tiene Jesús para enseñar a sus discípulos estos dos temas que hemos mencionado: Reino e Iglesia.

¿Cómo comienza y termina cada una de las secciones? Observemos. El encabezado de cada sección muestra cómo Jesús descubre la desorientación, el carácter indefenso y la expoliación de las multitudes y cómo por esa razón, se transforma en un maestro de sus discípulos. Jesús enseña a sus seguidores sólo por causa de la gente. No busca el crecimiento de aquellos como un fin en sí mismo, sino como medio de llegar a la gente para ayudarla, para salvarla de su situación.

Por otra parte cada una de las secciones finaliza con la frase “cuando Jesús hubo acabado estos discursos” dando paso a narraciones que pueden ser del tipo “seguimiento de las multitudes”, “milagros” u “obras de Jesús y de su gran entrega por los seres humanos”. Introducciones: 5.1; 9.36s (10.1); 13.1–3(10); 18.1; 23.1; Conclusiones: 7.28–8.1; 11.1; 13.53; 19.1; 26.1.

El evangelista Mateo observa entonces que toda la enseñanza de Jesús a sus discípulos está motivada por su gran compasión hacia la gente (pueblo), y de este modo, la misma estructuración del relato sirve ya para darse cuenta de qué tipo de discipulado se trata. El modelo lo trae el mismo Jesús del relato. El discipulado toma su sentido y se legitima en tanto se perciba no sólo la palabra de Jesús sino también su gesto elocuente de mirar a la multitud. Jesús enseña en la acción... aunque más no sea en una mirada.

Este es el esquema: Jesús – enseña – discípulos – porque observa – gente; Discípulos – enseñan – discípulos – porque observan – gente. En este esquema se insertan las enseñanzas sobre el Reino y las directivas a la Iglesia como se puede ver en la conclusión de Mt. 28.16- 20. En muy pocas palabras el esquema mencionado ilumina la gran comisión del final del Evangelio. El esquema misionero de este final incorpora tres elementos que comprueban lo que hemos venido afirmando y señalando anteriormente: discipular, bautizar, y enseñar.

Una primera conclusión: las enseñanzas, la capacitación del grupo de discípulos que Jesús ha escogido arrancan de la observación y tienen como objeto-sujeto el servicio a otros, tanto en la enseñanza como en la diaconía. La capacitación de un grupo pequeño de seguidores no es un fin en sí. Es claro, pues, que este Evangelio, en el círculo donde se produjo, quiere servir de manual para la misión: es un manual de evangelizadores–enviados, de gente que va a enseñar.

El análisis realizado nos indica cómo se comportaba la comunidad mateana y cómo se comprendía a sí misma, cuál era el objeto-razón de su existencia: el Evangelio pretende servir de material práctico para los discípulos de esta congregación, como manual de la misión y por consiguiente como un manual de la evangelización. Por otro lado si este libro ha sido incorporado a la Biblia como palabra de Dios ya no sólo es un manual para la comunidad de Mateo sino para toda la iglesia.



- **Mateo 28.16-20 – Presentación de Ricardo Pietrantonio**

Estamos en la conclusión del evangelio. Aquí se condensan y toman forma final una serie de aspectos que el evangelista ha mostrado y desarrollado a lo largo de todo el evangelio como por ejemplo la misión a todas las naciones, todos los pueblos a toda la gente. En segundo lugar, a lo largo del evangelio, Mateo nos presentó y nos permitió conocer a Jesús, carácter principal del evangelio, y también aparece Dios, a quien Jesús se refería como Padre y el Espíritu Santo. Aquí los tres aparecen juntos en la fórmula bautismal.

Algunas sugerencias homiléticas:

El primer posible tema para la predicación es obviamente la Trinidad. En este aspecto es importante notar que para Mateo es central la promesa de Jesús: “Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin de los tiempos”. Jesús es Dios con nosotros, es el Emmanuel y lo seguirá siendo ahora, exaltado y con poder.

Una segunda posibilidad es pensar la misión de la iglesia tal cual la describe Mateo. Hacer discípulos y discípulas, bautizándolas/os y enseñándoles a guardar todo lo que Jesús ha mandado, que no es otra cosa que el mismo evangelio de Mateo. Uno podría “jugar” con el sentido del verbo *baptizo*, entendiéndolo a éste no sólo como bautizar sino en su acción más primaria de sumergir. Así el bautismo es un acto de iniciación e introducción al interior de Dios. Esto obviamente supera ampliamente la comprensión de la fe como mera obediencia de la voluntad de Dios para entenderla como vida en Dios.



Una tercera posibilidad podría ser centrarnos en los destinatarios de la misión: Todo el mundo, toda la gente. Aquí es importante descubrir cómo esta misión aparece como un largo proceso elaborado por Mateo. La apertura no es espontánea sino que es un trabajoso proceso (cf. Mt. 12.21-28) de crecimiento y transformación.

Repaso de los otros textos

Salmo 8: Salmo de Alabanza a Dios que presenta una estructura concéntrica. En los extremos (v.2 y 10) tenemos una expresión gloriosa del nombre de Dios como marco del mismo. Al interior aparece la creación de Dios (v. 2c-4 y 7-9) rodeando al ser humano quien ocupa un lugar privilegiado en la creación.

Génesis 1.1–2.4: Seis días de creación y trabajo y el último de contemplación y descanso. La mención del Espíritu de Dios en el v. 2 tiene mucha fuerza y densidad de sentido. Sobre esa creación que todavía es inhabitada, vacía, informe y oscura aparece la presencia del Espíritu de Dios. Uno puede apreciar esto mejor si traducimos el *waw* como *pero* en lugar de *y*. El texto quedaría así: “La tierra estaba vacía e informe y oscuridad sobre la faz del abismo, *pero* viento/espíritu de Dios se posaba sobre las aguas”.

2 Co 13.11-13: Estamos seguramente ante una fórmula de uso litúrgico con forma trinitaria en el sentido de que aparecen las tres personas de la Trinidad. Esta fórmula es una de las más antiguas en la que aparecen con claridad elementos trinitarios. Aquí aparecen el Señor Jesucristo, pero todavía no definido como Hijo; Dios pero no definido como Padre. La teología trinitaria desarrollada posteriormente considero estos elementos bíblicos, pero llevó su desarrollo a un nivel mayor de profundidad.

Ricardo Pietrantonio, en Encuentros Exegético-Homiléticos del ISEDET, Encuentro 62, mayo de 2005, fragmento.

- **Introducción general al Génesis - Presentación de Pablo Andinach**

El libro del Génesis trata sobre los orígenes y el sentido de la creación y la historia. Desde el comienzo se nos muestra a Dios creando y facultando al ser humano para que, en interacción con él, sea hacedor de su destino personal y social. En sus páginas se presentan el origen del cielo y de la tierra, del hombre y la mujer, de las plantas y los animales. En ellas se narran el origen de la vida y la muerte, de la violencia y el amor, de la fidelidad y la traición. También se dedica a narrar



el comienzo de los distintos componentes de la cultura: el lenguaje, la construcción de herramientas, el calendario, el origen de los distintos pueblos y sus vinculaciones de sangre.

Al avanzar en el relato el texto va concentrándose en la historia del pueblo de Dios, de sus primeros líderes y en aquellas historias que daban sentido a las instituciones y costumbres que en tiempos muy posteriores se habían consolidado en la dinámica social de Israel. En este libro se narra el origen de la relación entre Yahvé y su pueblo, así como también las promesas mutuas que fundan el pacto entre ambos.

Siguiendo el uso antiguo de nombrar las obras por su primera palabra, en hebreo el libro se denomina *bereshit*, que se puede traducir con la frase “en el principio” o “al comienzo”. La traducción griega puso el título Génesis, esto es “origen”, para orientar sobre su contenido e intención. Con este nombre ha pasado a las Biblias modernas.

La tradición ha señalado como autor del Gn a Moisés, en armonía con el criterio de atribuir todo el Pentateuco a su persona. Esto es así debido a la preponderancia que tuvo en la teología de Israel el material legal incluido en la narración de los hechos del Sinaí, donde Moisés es el receptor de la Ley, y también en conformidad con el estilo del Deuteronomio, que en buena parte está construido literariamente como una serie de sus discursos personales.

Pero una lectura cuidadosa revela que a lo largo de los textos Moisés es referido en tercera persona y tan solo en el libro del Dt se encuentran textos en primera persona, pero enmarcados literariamente de modo que es otra voz la que narra lo que dice Moisés. Pero especialmente, el estudio fue descubriendo una tradición literaria mucho más rica de lo que se había observado hasta entonces.

Como la mayoría de los textos del AT el libro del Gn es obra de varios autores anónimos. El proceso de redacción llevó muchos años y no fue lineal sino sinuoso, comprendiendo momentos de unificación de textos, otros de eliminación y otros de redacción a fin de hacer compatibles narraciones que provenían de distintos ámbitos y que reflejaban teologías diversas.

La obra final Gn se entiende mejor cuando la leemos en el contexto del período exílico y postexílico temprano. Como veremos en el análisis del texto, el horizonte de la diáspora, la carencia de la tierra y la promesa del reencuentro de los dispersados en la tierra de Israel es uno de los ejes centrales sobre los que hay que leer buena parte de los textos. El relato de la torre de Babel, en 11.1-9, cobra mayor realismo cuando consideramos la cautividad sufrida en Babilonia como una experiencia contemporánea o reciente del redactor y los oyentes.

Del mismo modo, el sucesivo deambular de los Patriarcas a través de una tierra prometida pero no definitivamente otorgada, ni en efecto plenamente poseída, evoca la situación de aquellos que no poseen la tierra aun cuando están convencidos de que su Dios se la ha dado en heredad. De acuerdo con este parecer, la redacción del Gn tiene que haber comenzado durante el tiempo de cautiverio en Babilonia y se debió consumir en los comienzos de la restauración durante las primeras décadas del período persa, probablemente en los primeros años posteriores a la reinauguración del templo por Esdras en el año 515 AC.

- **Comentario a Génesis 1.1–2.4a**

Este preámbulo al relato del Gn es el texto por excelencia de la acción creadora de Dios, hacedor único y por propia voluntad de cada aspecto de la realidad. Más adelante, al crear a la pareja humana los facultará para la tarea creadora y entonces compartirá con ellos la función de desarrollar el mundo y la historia.

El comienzo describe la creación como una materia informe y sin orden sobre el que Dios actúa, mientras que al finalizar el texto Dios descansa como soberano sobre toda la creación. Se ha operado un traslado de una situación de vacío y desorden a otra nueva generada por Dios mismo en la que la realidad está constituida y ordenada, la pareja humana habita la tierra y se enseñorea de ella, las plantas y los animales tienen sus propias leyes y modos de vida y reproducción, y el Creador observa y bendice su obra ahora dejada en mano del ser humano para que la administre.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



Comienzo de la creación. 1.1-2. Dios no ordena un caos preexistente, sino que crea por etapas, y la primera de ellas es la creación de la materia prima con la que luego irá dando forma y orden a la realidad.

Seis días de labor creacional

Los seis días de trabajo creacional tienen una estructura compleja. En ellos se superponen tres esquemas: en uno se distinguen los tres primeros días dedicados a separar la luz de la oscuridad, las aguas de arriba de las de abajo y a separar la tierra seca de los mares. Los siguientes tres días se crean los habitantes de esos ámbitos: astros, peces y aves, y finalmente los animales terrestres y el ser humano.

Paralelamente en el segundo esquema los días están agrupados por pares: 1 y 4 corresponden a la creación de la luz y los astros; 2 y 5, a la separación de las aguas y la creación de los peces y aves; 3 y 6, a la separación de la tierra del mar y a la creación de los animales y el ser humano. El tercer esquema incluye el día séptimo. Se destacan los temas caros a la fe de Israel: los días 1, el 4, al centro de la semana, y el 7 de la culminación: la creación de luz, la creación de los astros que regulan las fiestas, y el descanso soberano de Dios al cabo de su tarea creacional.

Palabra y luz. 1.3-5. El primer acto explícito atribuido a Dios es hablar. En este caso la relación entre el decir y lo hecho es de nítida distancia. Dios no es la luz como no será las aguas, ni los astros. Tampoco será asimilable a la figura humana –solo el ser humano será imagen, pero no realidad concreta–. Esto evita la deificación tanta de la naturaleza como de cualquier ser humano. Contemplar la naturaleza remite a la creación de Dios pero no a Dios mismo (Sal 8; 19.1-6); la exaltación de un líder remite a su condición de siervo de Dios pero no a su deificación.

La oscuridad no es creada, sino que deviene por contraste con la luz que sí lo es. La luz es vinculada a la vida, al calor al crecimiento y por lo tanto es el objeto creado y del cual se dice que “era buena” mientras que nada se dice de la oscuridad.

Firmamento, tierra, mares y vegetación. 1.6-13. Al crear el firmamento se suma a la palabra creadora (“dijo Dios...”) la acción creadora (“hizo Dios...”). La expresión “produzca la tierra vegetales” es la primera en que la acción creadora aparece delegada en otra entidad. Es muy significativo que sea en la tierra en quien cae esta delegación, lo que ya nos marca el particular interés que nuestro texto tiene en destacar su importancia, lo que quedará conformado en la historia de los Patriarcas.

Los habitantes del mundo. 1.14-31. Los tres días siguientes están dedicados a habitar el mundo creado. El cuarto día se crean el sol y la luna. Es llamativo que no se los nombra sino a través de expresiones elípticas (“lucera grande... y pequeño...”) para evitar invocar el nombre de dioses adorados por los otros pueblos especialmente egipcios, mesopotamios e hititas que tanto influían en la cultura de la época. se destaca entonces su funcionalidad ya que fueron creados con un fin concreto y puestos al servicio de Dios y de las necesidades del ser humano. No hay espacio para su divinización ni para suponerlos mensajeros de los dioses.

El día quinto son creados los habitantes de las aguas y las aves. El texto se detiene en los “grandes monstruos marinos” para significar su carácter de criaturas limitadas y sujetas a la voluntad del creador. En los antiguos mitos que circundaban a Israel se solía atribuir los poderes maléficos del mar a los grandes animales marinos –reales o imaginarios–, los que se oponían a los benignos dioses terrestres de la fecundidad. A las aves se las identifica con la característica común de la fecundidad y la tendencia a propagarse en las aguas y en la tierra. Esta fecundidad está vinculada a la bendición de Dios, aquí dada por primera vez para luego ser dada a la pareja humana (v 28) y al día sábado (2.3).

La actividad del día sexto tiene un desarrollo mayor. Comienza con la orden dada a la tierra de que produzca seres vivientes, similar a la del v 11, donde la tierra producirá la vegetación. Este día continúa con la creación de la pareja humana. Su función será la de dominar sobre los demás seres vivientes. El v 26 comienza con un plural (“Hagamos...”), una forma solemne como cuando habla Artajerjes en Esd 4.18.



Luego se narra que Dios crea al ser humano con dos características: que lo hace “a imagen suya” y que lo crea sexuado, varón y mujer. La imagen de Dios impresa en toda persona es una novedad teológica y una afirmación revolucionaria del autor. Con raras excepciones en el antiguo Oriente la imagen de Dios era una cualidad exclusiva del monarca y solo invocada por él mismo. A la vez es colocada como constitutiva del ser humano y no como algo que se adquiere o se recibe en forma transitoria. Tampoco es producto de una vida particularmente religiosa ni de una búsqueda interior, ni es privativa de los sanos y fuertes, ni de los ricos y poderosos.

El texto afirma que toda criatura humana lleva la imagen de Dios en sí misma. La pregunta por el sentido de esta expresión nos hace indagar la imagen de Dios presente en la narración. Lo que más resalta es el carácter creador de Dios, su vocación de moldear la materia para hacer con ella algo mejor. En esta línea, el ser humano imagen de Dios nos habla sobre la capacidad humana de crear y recrear la materia.

Esto tiene dos consecuencias teológicas: la primera es que se pone en relieve la cultura humana. Lo que el ser humano hace en su desarrollo creativo, su curiosidad, su constante sed de conocimiento, su búsqueda de combinar las cosas para dar en cosas nuevas es parte de su vocación primera por ser imagen de Dios. Lo segundo es que esa fuerza creativa e innovadora es genuina cuando está al servicio del plan de Dios para la humanidad, no cuando se le opone. Es la condición expresada en la frase repetida “y vio Dios que era bueno”, lo que debe estar presente en la acción humana para hacer justicia a la imagen divina que cada persona lleva en sí misma.

A continuación Dios bendice la pareja humana y les da dos mandatos: que se reproduzcan y crezcan, y que sometan la tierra y gobiernen sobre peces, aves y todo ser viviente. El primer mandato es común al de los animales y peces, marcando lo cercana que es la relación biológica en todo este relato entre el ser humano y los animales. Pero a la vez hay una distinción: mientras la bendición a los animales es impersonal, en el caso de la humanidad se dirige a ellos en forma directa “...les dijo: sean fecundos...” La vida humana es valorada por encima de todas las demás.

El descanso de Dios. 2.1-3.

A partir de 2.4 todo elemento de creación es repetitivo –porque ya ha sido creado hasta 2.3-, o si es novedoso –por ejemplo los elementos culturales– es obra de la acción humana en el ejercicio de la libertad creadora que se le otorga en el mandato de someter la tierra.

Dado el carácter paradigmático de esta narración se puede afirmar que la labor incluye el descanso, sin el cual quedaría como una obra inconclusa. El autor quiere enfatizar el valor de la observancia del descanso semanal y el carácter consagrado de ese día que tiene consecuencias religiosas pero también sociales que se reflejan en la legislación israelita (Éx 20.8-11; 23.12). A la vez, es una forma más para consolidar la idea de que Dios ha dejado su creación en las manos de los seres humanos para que continúen obrando sobre ella y así volver a enfatizar el valor de la acción humana al categorizarla como continuadora de la creación divina.

Pablo Andiónach, en Génesis. Comentario bíblico latinoamericano, Verbo divino, Estella, España, 2005, pp. 363-372. Resumen de GBH.

• **Salmo 8 – Presentación de Dan González-Ortega**

Empezaré tratando de hacer una propuesta de lectura en razón de las líneas de pensamiento (estiquios-hemistiquios) a partir de los paralelismos que se presentan en el Salmo:

<p>1 ¡YHVH, Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra! ¡Has puesto tu gloria sobre los cielos!</p>		
	<p>2 De la boca de los niños y de los que aún maman, fundaste la fortaleza a causa de tus enemigos,</p>	

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026
TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



	para hacer callar al enemigo y al vengativo.	
		3 Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste,
		4 digo: «¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites?»
	5 Lo has hecho poco menor que los ángeles y lo coronaste de gloria y de honra. 6 Lo hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies: 7 ovejas y bueyes, todo ello, y asimismo las bestias del campo, 8 las aves del cielo y los peces del mar; ¡todo cuanto pasa por los senderos del mar!	
9 ¡YHVH, Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra!		

En el caso particular de este texto, leído desde la perspectiva hermenéutica del domingo de Trinidad, quiero enfatizar aspectos que nos conecten sobre todo con el texto correspondiente al evangelio. Principalmente en el cierre de Mateo 28.20: *Y yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.*

YHVH es el nombre del Dios que hace pacto con Israel. Dios como libertador y redentor. Los seres humanos, desde esa perspectiva teológica, quebrantan los pactos, pero Dios es leal a su palabra y promesa (Salmo 103).

En Génesis 4.26 se dice *los hombres comenzaron a invocar el nombre de YHVH*. Sin embargo, Éxodo 6.3 implica que las primeras personas involucradas en un pacto de este tipo (los Patriarcas y sus familias) conocían a Dios como *El-Shaddai*. El nombre YHVH se explica solamente una vez en Éxodo 3.13-16, especialmente en el verso 14.

Así, interpretar este nombre de Dios resulta complejo, en esta oportunidad dejo registro de los testimonios como el de *The Interpreter's Dictionary of the Bible* que buscan encontrar salida a este significado:

- De una raíz árabe: *mostrar amor ferviente*.
- De otra raíz árabe: *soplar* (YHVH como Dios de la tormenta).
- De una raíz ugarítica (cananea): *hablar*.
- Según una inscripción fenicia, un *PARTICPIO CAUSATIVO* que significa *el que sustenta, o el que establece*.
- Del modo hebreo *qal*: *el que es, o el que está presente* (en sentido futuro, *el que será*).
- Del modo hebreo *hifil*, *el que hace ser*.
- De la raíz hebrea *vivir* (ejemplo: Génesis 3.20), que significa *el que siempre vive, el único que está vivo*.
- Del contexto de Éxodo 3.13-16 un juego del tiempo imperfecto que se usa en sentido perfecto: *seguiré siendo lo que solía ser o seguiré siendo lo que siempre he sido*.



Ante esta gama de posibilidades, optaré por evocar a Severino Croatto quien nos ha explicado ya, en forma bastante abundante, cómo éste nombre de Dios puede traducirse: YHVH es Dios de pacto-promesa y permanencia con el pueblo. Dios se manifiesta de múltiples maneras pero sobre todo como quien está presente en la vida de las personas siempre.

Ya en el judaísmo posterior, este nombre YHVH llegó a ser tan santo que los judíos tenían miedo de pronunciarlo para no quebrantar el mandamiento de Éxodo 20.7; Deuteronomio 5.11; 6.13. Por esta razón lo sustituyeron por términos hebreos como *maestro*, *esposo*, *Señor (Adon o Adonai)*. Cuando llegaban a encontrarse en algún texto con YHVH en su lectura, pronunciaban Señor. Por eso es que YHVH se escribe *Señor* en algunas traducciones al español.

En nuestro texto se evoca el complemento *Adom* que significa *dueño*, *marido*, *amo* o *Señor*. Aquí está en plural aunque en muchos otros lugares este título es usado en singular (Salmos 45.12; 57.5; 105.21; 110.1; 114.7, excepto en el 136.3, donde se usa el constructo *Señor de Señores*. En nuestro texto, pues, debe ser un ejemplo de un *plural de majestad*.

Desde el primer verso este salmo se conecta con una *teología de la creación*: YHVH es el único y verdadero Dios creador, se presenta así tal vez en respuesta a las cosmogonías babilónicas que el pueblo de Israel ha conocido en medio del exilio, por ejemplo la del *Enuma Elish*.

Es posible que a partir de textos como este, se va reconfigurando la propia cosmogonía en Israel, como dije, desde el inicio del salmo se observa que:

1. Todo el verso está exaltando al Dios de la creación,
2. Las alabanzas de Dios alcanzan hasta los cielos,
3. La creación dice/revela la gloria/majestad de su creador (ejemplo los cielos de noche, Salmos 8.3).

Luego viene lo que obviamente es una hipérbole: su apelación a *los niños*. Estos infantes no pueden hablar, pero la misma presencia de ellos demuestra la gloria y majestad de Dios y su creación. Esta perspectiva se encuentra en varios textos y tradiciones bíblicas, por ejemplo en el Salmo 19.1-6 inclusive en textos del Nuevo Testamento como Romanos 1.19-20; 2.14-16. Incluso la versión de este Salmo 8 es citado, en la versión de los LXX, por el propio Jesús ante los fariseos en razón de su *entrada triunfal* cuando en Mateo 21.16 dice: *Has fundado tu fortaleza*.

La palabra *fortaleza* normalmente es usada como *fuerza*, pero en este contexto se refiere a un baluarte para defensa ante ataques enemigos. Parece que acá hay un juego de palabras entre: *Niños... que aun maman y fundaste la fortaleza*. YHVH, el Creador, es revelado en los cielos y en los pequeñitos. Toda la creación es un *puerto seguro* para gritar su presencia y propósito.

En el vs 3 se expresa la maravilla de los humanos al mirar los cielos de noche. Para muchos de los pueblos antiguos esto era fuente de superstición y temor. Pero para los israelitas era una especie de domo o carpa de YHVH donde se puede habitar junto con los seres humanos.

En esta *geografía cósmica* el lenguaje antropomórfico hace de Dios una posibilidad única para identificarse con las personas que leen (o cantan, u oran) este Salmo. YHVH se *encarna* en el texto y a través de sus manos modela la creación, lo cual se opone a la forma como otros pueblos comprendían el universo.

La adoración al sol y la luna eran muy comunes y este salmo conecta inmediatamente con la perspectiva de Génesis 1 que resulta polémica en contra de la adoración astral sobre todo en Babilonia. Así como las plagas de Egipto problematizan en contra de la naturaleza de los dioses egipcios, en Gn 1 Dios creó todo y lo sigue manteniendo, aún aquello a lo que otras personas consideran dioses.

El paralelismo sinónimo del verso 4 es muy bello, difícil de apreciarse en la traducción castellana, pues en la primera línea se habla de *hombre* con el término hebreo *enosh* y en la segunda línea se habla del *ben Adam* o *hijo de hombre*. *Enosh* puede traducirse también como *debilidad* en paralelo con el hijo de *Adam* (humanidad), lo cual nos pone en contexto junto con los niños de pecho. El ser humano es débil, pero a partir de esa debilidad se construye un camino contundente hacia la irrupción del Dios que transforma la creación y la vuelve a su estado original (re-creación). *Hijo del hombre* es también un título mesiánico originado en la literatura profética pero fortalecida



en tiempos de la literatura apocalíptica para hablar de *aquel* que será el portador de la obra de Dios para inaugurar, de una vez por todas, el proyecto de Dios en medio del mundo que está aparentemente sin remedio. Dios concede la posibilidad que de *lo frágil* surja una perspectiva mesiánica que signifique la esperanza de una vuelta al plan original de la creación.

La fragilidad de lo humano se expresa en el texto, cuando en el verso 5 se menciona que el ser humano fue hecho por Dios como un ser *menor a los ángeles*. Los seres humanos no son dioses y ahí radica la importancia del lugar que Dios les da como labradores de su creación. No se espera de la humanidad que alcance categorías divinas, pero Dios sí comparte con la realidad humana al conceder que las personas trabajen con sus manos en la obra de la cual son parte (vs 6-8).

El Salmo cierra con un verso (9) en paralelo con su principio, y es que lo que se canta es lo que se cree, esta conclusión sirve como coro que fija en la mente de quien lee-canta-ora este salmo la intención de alabar a Dios por su fidelidad al pacto original donde Dios crea todo y lo contempla. De alguna manera Dios se *encarna* en la propia contemplación que la persona humana hace de Él en la creación.

Sugerencias homiléticas desde el Salmo 8

- ✓ El domingo de Trinidad es la oportunidad de recordar que Dios era, es y será con su pueblo. Leer los textos del Primer Testamento buscando tipologías trinitarias es forzar el texto, sin embargo, no podemos negar que este Salmo ya nos da herramientas muy importantes para considerar cómo, desde nuestra perspectiva hermenéutica, Dios se manifiesta cercano al ser humano. Hay una dialéctica entre su trascendencia y su inmanencia. Dios es creador, pero se acerca a *lo frágil* para afirmar ahí su morada y compartir. Dios se hace pequeño en medio del reconocimiento de su grandeza.
- ✓ Dios estuvo con el pueblo de la Biblia, así como estuvo en Jesús (el Cristo), así como seguirá estando con nosotros a través de su Espíritu. El firmamento nos cuenta de su presencia y la tierra nos lo confirma. Él sigue a nuestro lado hasta la eternidad.
- ✓ El Salmo 8 nos da la posibilidad de construir la esperanza a través de la expectativa mesiánica-apocalíptica del *hijo del hombre*. Cuando las cosas van mal, como en nuestro tiempo, albergamos la esperanza de que el *Creador* siga creando o *Re-creando*. En medio de un sistema mundial donde el mercado parece la única alternativa para mediar las relaciones entre las personas, y donde todo pareciera tener un precio, Dios da *gratis* su creación. Sin embargo, espera de su pueblo la acción contundente como *labradores/as* de su creación a la cual nosotros/as mismos pertenecemos. De alguna manera, nuestra fragilidad es la habitación de Dios y podemos pensar en la posibilidad de construir *nuevos mesianismos* donde el servicio a los demás y, a la propia creación adolorida, sea una oportunidad para asumir una responsabilidad de co-re-creadores con Dios.

Bibliografía para profundizar:

Severino Croatto, "Sabéis que yo soy Yavé" en: http://www.revistabiblica.org.ar/articulos/rb45_77.pdf

Thomas Römer, ed, *Introducción al Antiguo Testamento*, Bilbao, Desclée de Brouer, 2004.

Walter Bruggemann, *El mensaje de los Salmos*, México, Universidad Iberoamericana, 1998.

Dan González-Ortega, biblista presbiteriano mexicano, en *Estudio Exegético-Homilético* – Junio de 2014, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

• **Introducción a la Segunda Carta a los Corintios – Presentación de Eduardo de la Serna**

Dentro de las cartas paulinas, 2 Cor presenta una serie de elementos que son propios de las demás epístolas, otros tiene en común con 1 Cor, y otros que son exclusivos de este escrito. Probablemente entre la primera y la segunda carta hay un tiempo muy breve, y por lo tanto no parece que los conflictos de la primera estén solucionados en la segunda, aunque pueden haberse suscitado nuevos.

Por ejemplo, nada indica –por ese poco tiempo–, que los conflictos partidarios hubieran desaparecido; sin embargo, tampoco parece que aquí se haga referencia a ellos. ¿Están supuestos en algunos de los variados conflictos de la carta o es un tema ya superado? Los



desórdenes morales, particularmente sexuales, quedan ahora limitados a solo un versículo (12.21), los problemas de asamblea no ocupan lugar, ni tampoco la negación de la resurrección. La gravedad de la idolatría es apenas aludida (cf 11.2). ¿Acaso han desaparecido como fruto de la primera carta? No parece probable un efecto tan inmediato.

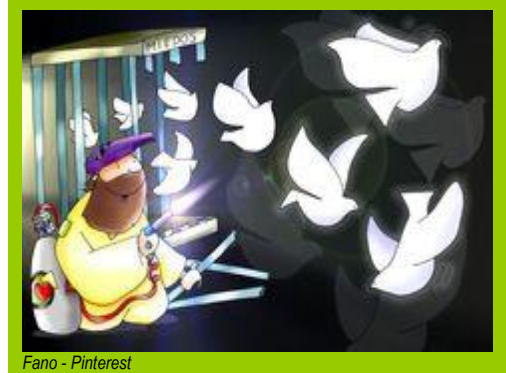
Los nuevos conflictos: los adversarios, los problemas económicos, el lugar de del AT, por ejemplo, ¿tiene un mismo origen que los anteriores u ocupan su lugar repentinamente por nuevos y más graves conflictos? Unos pocos temas se repiten, aunque más desarrollados: por ejemplo, el apostolado y la colecta. Esta tensión entre semejanza y desemejanza debemos tenerla en cuenta a lo largo de su estudio.

- **2 Corintios 13.11-13**

– Presentación de Eduardo de la Serna

Conclusión y saludo final

Con un nuevo vocativo, hermanos, Pablo concluye exhortativamente la carta. Lo que él pretende de la comunidad son frutos de la presencia del espíritu como la alegría y la paz, que deben comunicarse entre sí. Pero también pretende la plena preparación (*katartizô*), que se consuelen (*parakaleô*, 18 veces en 2 Cor) y tengan un *mismo sentir* (Flp 2.2; 4.2; Rm 12.16), es decir, que la comunidad crezca unida, frente a tantas semillas y signos de desunión que ha enfrentado. De este modo, estará presente entre ellos *el Dios del amor y la paz*.



Fano - Pinterest

El saludo mutuo, *beso santo*, y el saludo de parte de los *santos* es propio de las conclusiones paulinas (Rm 16.16; 1 Cor 16.20; 1 Tes 5.20). La novedad, quizá de las más sorprendentes, viene dada en el vs final, uno de los textos aparentemente más trinitarios del NT solo comparable al final de Mateo (28.20). ¿Es un texto tomado de alguna liturgia? Es posible, pero parece preferible suponer que el texto fue luego adoptado en celebraciones por su ritmo litúrgico.

Probablemente la división frecuente de los corintios y los signos de desunión le hayan hecho presentar, como contraposición, la unidad divina. Las operaciones son atribuidas a cada persona, ya que la *gracia* la remite a Cristo, el *amor* a Dios (Padre) y la *comunión* es fruto de la presencia del *Espíritu*. Si el *Dios de amor y paz* est a en medio de la comunidad *pacificada* y unida, estos dones definitivos se harán presentes definitivamente y serán generadores de unidad, de comunión.

Los frutos definitivos de la presencia del Espíritu, don escatológico por excelencia, son la paz y la unidad. Pablo entiende que esto también es iniciativa divina, pero que debemos pedir y trabajar para que llegue a nosotros. Lo principal es ver que esos mismos dones, junto con el amor, se dan en el seno mismo de Dios Trinidad. Por eso es de esperar que también se den en el seno de la comunidad cristiana y por ello debemos trabajar y –especialmente– debemos pedir a Dios sus dones. La unidad y la diversidad en la Trinidad son el reflejo de lo que deben ser todas las relaciones humanas, desde las políticas a las eclesiales. Así la comunidad llena de Dios estar  en condiciones de anunciarlo con la vida a los varones y mujeres de nuestro tiempo y de nuestro continente.

Eduardo de la Serna, biblista católico argentino en *Segunda Carta a los Corintios*, *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, Estella, España, 2003.

Recursos para la acción pastoral

- **Para estudiar el Génesis**

Génesis es el primero de los cinco libros de la Torá o “Ley”. Los judíos que hablaban griego a veces llamaban a la Torá *Pentateuchos*, un adjetivo que significa “(el libro) que consiste de cinco libros”. De all  viene el nombre moderno Pentateuco que usan los estudiosos. El título más completo de la Reina-Valera, “El libro de Moisés: Génesis”, no es más antiguo que la Biblia alemana de Lutero, si bien refleja una antigua tradición de los judíos en el sentido de que toda la Torá había sido escrita por Moisés. Esta tradición era común en la época del Nuevo Testamento



(ver por ej. Lc 24.27), pero no aparece en el AT. De manera que, estrictamente hablando, el libro de Génesis es anónimo.

El “genio” original del libro es el mismo pueblo de Israel. O, para ser más exactos, son los “juglares” anónimos o “cantores de relatos” profesionales. Aquellos que, durante el peregrinaje por el desierto y el período de los Jueces, dieron forma literaria por primera vez a los recuerdos, las experiencias, las esperanzas y los temores de la flamante nación. La obra de estos “cantores de relatos” era oral en su totalidad y ha desaparecido; pero si alguien merece el título de “autor” del Génesis, son ellos.

De lo que acabamos de decir se deduce que el Génesis es esencialmente una literatura folclórica. Consta en su mayor parte de relatos que todavía llevan la marca de haber sido compuestos para animar e instruir al común de la gente, con toda la profunda sabiduría de esa fe naciente. Debemos tener esto presente cada vez que lo estudiamos.

No está dirigido a gente moderna y sofisticada como nosotros que hemos perdido el gusto por la narración sencilla y que hacemos nuestra teología al estilo filosófico. No sabe nada sobre ideas abstractas o sobre los descubrimientos de la ciencia moderna y no se le deben hacer preguntas que den por supuestos estos datos. Tenemos muchas más posibilidades de captar su mensaje si hacemos un esfuerzo con nuestra imaginación por pararnos junto a sus primeros oyentes hebreos y lo escuchamos con sus oídos. Dios nos habla en el Génesis, pero debemos ser suficientemente humildes como para percibir que no nos habla directamente a nosotros sino *a través de ellos*. Luego podemos reformular el mensaje en términos que le hagan más relevante para nuestra generación. Así es como debe ser. Pero no hay dudas acerca de donde debemos comenzar.

El Génesis y la ciencia

Uno de los principales obstáculos que impiden que se escuchen con imparcialidad los primeros capítulos del Génesis es la opinión generalizada de que la ciencia los ha desacreditado. Lo primero que hay que decir sobre tales burlas es que son mucho menos comunes hoy que hace tiempo. No son los científicos de hoy quienes pretenden que la ciencia ha reemplazado a Dios sino sus seguidores más ignorantes que tienen tan poca noción de lo que la ciencia como la fe cristiana son en realidad. De hecho, algunos de nuestros mayores hombres y mujeres de ciencia son cristianos sinceros y militantes.

Al mismo tiempo, los cristianos también han cambiado en su actitud hacia la ciencia. La mayoría de nosotros estamos dispuestos a reconocer que la Iglesia se equivocó en el siglo 16 al anatematizar a Copérnico y Galileo por sostener que la tierra giraba alrededor del sol y no el sol alrededor de la tierra. Y que también se equivocó en el siglo 19 al condenar a Darwin por animarse a sugerir que los seres humanos descendían de los “monos”. Se equivocó porque trató de demostrar que el Génesis era un manual de ciencia además de ser un manual de fe.

En el siglo 21 estamos mucho más dispuestos a atribuir a Dios el universo sorprendente que ha revelado la ciencia moderna, un universo de vastas galaxias dentro del cual nuestra tierra e inclusive nuestro sol no son sino pequeñas partículas. Y un universo en el cual la vida ha ido evolucionando lentamente durante milenios de tiempos inimaginables. Ese, y no el pequeño mundo cerrado del cielo allá arriba y la tierra aquí abajo, es el universo que los cristianos de hoy creen que ha sido creado por Dios. Sostendríamos que, lejos de disminuirlo y convertirlo en una “hipótesis innecesaria”, acrecienta de manera inconmensurable su majestad y su gracia.

El salmista de antaño exclamó en su admiración ante todo ello:

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?

John Gibson, Antigo Testamento comentado. Génesis II, La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp 13-23, resumen y adaptación de GBH.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• **Oración de intercesión**

Voz 1: Dios eterno, generosa fuerza creadora, que en tu amor perfecto diste vida al ser humano



y le ofreciste la oportunidad de velar por la creación.

Voz 2: Danos la capacidad de descubrir dónde servirte, de imaginar cómo trabajar para tu Reino, y discernir el mejor modo de ser luz y sal en medio de un mundo que vamos oscureciendo con desencuentros, descalificaciones, prejuicios y violencias, maltratos e insolidaridad, en medio de una sociedad que pierde el sabor de las cosas buenas y plenifican la vida.

Voz 3: Dios sensible, que te hiciste hermano y compañero en Jesús de Nazareth, el caminante de los senderos olvidados, el que supo extender sus brazos a los excluidos de su tiempo y abrió el corazón a los nadie, a los invisibilizados...

**Cantamos: Te busco, Señor, te ruego, Señor, clamo a ti, óyeme...
Te busco, Señor, te ruego, Señor, ven, escucha mi voz.**

Julio López, Canto y Fe, 417

Voz 4: Ayudanos hoy, a ser manos abiertas hacia quienes buscan solidaridad, espíritus sensibles hacia quienes necesitan ser oídos y comprendidos, a pensar con creatividad respuestas a las preguntas de nuestro tiempo, a servir con amor en nuestras comunidades, contribuyendo a que tu Evangelio liberador sea cada vez menos espera y más realidad, a ser voz de quienes nadie quiere escuchar.

Voz 5: Dios maternal, soplo cálido de ternura, presente desde el principio, anticipo de lo por venir, voz de los profetas y que te expresas de maneras tan diferentes y ricas en nuestro tiempo. Ábrenos los ojos a las realidades nuevas, impúlsanos a trabajar por otro mundo posible, comparte con nosotros el sueño de Dios, para que sepamos cómo debe ser la vida.

Voz 6: Danos la capacidad de percibirte y sentirte, sin prejuicios, sin temores, sin presunciones, sin creernos dueños de ninguna verdad, soplando donde Vos quieras, siempre compartiendo aquella vida abundante, rica y plena, que nos mostró Jesús.

Cantamos: Te busco, Señor... Canto y Fe, 417

Voz 7: Dios comunidad, Dios familia, Dios Trinidad, Dios del trabajo en equipo, Dios Uno y diverso: Que esta comunidad una y diversa en la que nos encontramos y nos reconocemos como hermanos y hermanas, sepa en todo tiempo y en toda circunstancia dejarse iluminar por la potencia de tu amor jugado.

**Que este espacio que formamos, diferentes pero unidos,
distintos, pero buscando un mismo horizonte,
sea un espacio en el que Vos mismo vayáis marcando el rumbo, señalando el horizonte
hacia el cual caminar con fe y esperanza viva. Amén.**

Gerardo Oberman

• **Invocación domingo de Trinidad**

Envía, oh Dios, tu luz y tu verdad.
Derrama, oh Cristo, tu gracia sobre el alma.
Ven, Santo Espíritu, renueva y recrea la vida.

Padre nuestro, danos tu bendición.
Jesucristo, danos la paz de tu amor.
Santo Espíritu, danos esperanza y fe.

**Nuestra ayuda es en el nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Gerardo Oberman

• **Invocación y llamado a la alabanza**

Dios creador, llámanos a todos.
**Dijiste que nuestros hijos e hijas
profetizarían,
que los jóvenes verían visiones
y los ancianos soñarían sueños.**

Cristo resucitado, guíanos a todos.
**Señor, nos explicaste qué debemos hacer:
luchar por la justicia, amar a los demás
y caminar humildemente contigo.**

Santo, Santo, Santo Espíritu...,
muévenos a la acción.
**Para que la justicia corra como el agua,
la verdad como un arroyo
que siempre fluye.**

Quita toda nuestra culpa,
acepta lo que es bueno.

**Ofrecemos nuestra alabanza,
el fruto de nuestros labios a ti, oh Dios.
Amén.**

. Nathan Decker



- **Envío y bendición**

Ternura creadora, abrázanos en ese amor que libera
y recuérdanos que es en el camino donde quieres encontrarnos.
Incluyente anunciador de mundos nuevos, siéntate a nuestra mesa
y no te vayas hasta compartirnos esas palabras que desafían,
invitan, provocan, pacifican, iluminan e impulsan a seguirte.
Delicada brisa, solidaria compañía en cada jornada,
apasionado Espíritu que superas muros y trasciendes fronteras,
danza y canta con tu pueblo mientras busca la plenitud de la vida.

Gerardo Oberman - Red Create

- **Fuego y ceniza al viento**

Al viento de su Espíritu que sopla donde quiere,
libre y liberador, vencedor de la Ley del Pecado y de la Muerte.

Al viento de su Espíritu que se remansó en el corazón
y en el vientre de una aldeana de Nazaret.

Al viento de su Espíritu que se apoderó de Jesús
para enviarlo a anunciar la Buena Nueva a los pobres
y la liberación a los cautivos.

Al Viento de su Espíritu que se llevó, en Pentecostés,
los prejuicios, los intereses y los miedos de los Apóstoles
y abrió de par en par las puertas del aposento alto,
para que la comunidad de los seguidores de Jesús
fuera siempre abierta al mundo y libre en su palabra
y coherente en su testimonio e invencible en su esperanza.

Al viento de su Espíritu que se lleva siempre los nuevos miedos
de la Iglesia y abrasa en ella todo poder que no sea servicio fraterno
y la purifica con la pobreza y con el martirio.

Al Viento de su Espíritu que reduce a cenizas la prepotencia,
la hipocresía y el lucro, y alimenta las llamas de la justicia y la liberación
y es el alma del Reino, para que seamos viento en el Viento, hermanos.

Tuya la honra



Foto de Hanni Gut

Pedro Casaldáliga

Himnos y canciones

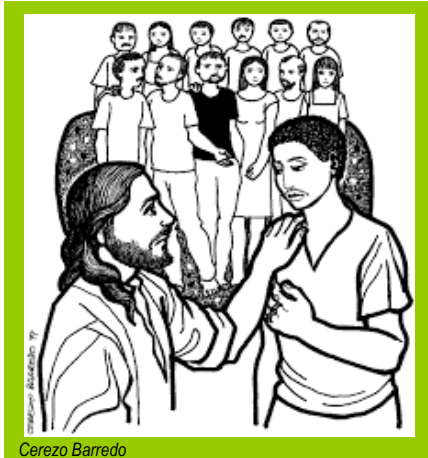
- ✚ **Ante tanta gracia** - C Jacobs, J Gattinoni - <https://cancionerometodista.com/canciones/ante-tanta-gracia/>
- ✚ **Ayúdanos a sostener la armonía de tu creación** - Horacio Vivares, 2016, **Red Create**. <https://redcreate.org.ar/ayudanos-a-sostener-la-armonia-de-tu-creacion/> -
- ✚ **Danos esperanza y paz** - G Oberman, Red Create - <https://redcreate.org.ar/danos-esperanza-y-paz-2/>
- ✚ **Empieza el día** - Horacio Vivares - (Candombe) En Asamblea 2020 Iglesia Valdense) – <https://cancionerometodista.com/canciones/empieza-el-dia/>
- ✚ **Que Jesús nos llene de gracia divina** – Himnario Valdense – M: Arthur Sullivan, +1900 - **CN 439**
- ✚ **Santo** – J. Santiesteban - <https://cancionerometodista.com/canciones/santo/>
- ✚ **Santo, Dios de gloria y poder** – Basado en Is 6.3 y Mt 21.9 - M: W. Loperena, P Rico – **CF 390**
- ✚ **Santo es nuestro Dios** – Guillermo Cuellar, Misa Popular Salvadoreña – **CF 389**
- ✚ **Santo, Santo, Santo** – R Heber, n 1783, RU – Tr J B Cabrera 1837-1916 España – J Dykez, n 1823, RU - **CF 84**
- ✚ **Santo, mi corazón te adora** – Anón. - <https://www.youtube.com/watch?v=WllvRx8Gnts> - **CF 391**
- ✚ **Te busco, Señor** - Julio C López, Argentina - Jacques Berthier, Taizé, Francia - **CF 417**
- ✚ **Yo soy quien te manda** – Santiago Elías, El Salvador. Bas. en Josué 1.9 - **CF 276**





Junio 7, 2026 – Segundo Domingo después de Pentecostés (Verde)

DO 7: DÍA DEL PERIODISTA + DEL 8 AL 15 DE JUNIO, SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS + MAR 9: DÍA DEL PRIMO + MIE 19: DÍA DE AFIRMACIÓN DE LOS DERECHOS ARGENTINOS SOBRE LAS MALVINAS + DÍA DE LA CRUZ ROJA ARGENTINA + VIE 12: DÍA MUNDIAL CONTRA EL TRABAJO INFANTIL



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 9.9-13, 18-26: “Sígueme” le dice Jesús a Mateo, que estaba cobrando los impuestos. Mateo se levanta y lo sigue. ¿Cómo es que comes con cobradores de impuestos y otros pecadores? No los sanos sino los enfermos necesitan médico, dice Jesús. Después siguen los relatos de la hija de Jairo, el magistrado; y de la mujer que tocó el manto de Jesús.

Profeta Oseas 6.1-6: El pueblo dice mentirosamente, *volvamos nuestros ojos al Señor, y ya que nos hirió, vendará nuestras heridas y nos resucitará...* Pero el Señor denuncia que la piedad de ustedes es como la neblina o el rocío. Lo que yo quiero es misericordia, conocimiento de Dios más que holocaustos.

Salmo 50.7-15, 23: Escucha, pueblo mío, voy a testificar contra ti. Yo soy Dios, yo soy tu Dios, soy el Dios altísimo: en vez de sacrificios, ofréceme alabanzas, enmienda tus caminos.

Romanos 4.16, 22-25: La promesa se recibe por fe, para que sea por gracia. Por eso se tomó en cuenta la fe de Abraham como justicia. Y también respecto a nosotros: Dios tomará en cuenta nuestra fe, si creemos en Dios que levantó de los muertos a Jesús, entregado por nuestros pecados y que resucitó para nuestra justificación.

Recursos para la predicación

• **Mateo 9.9-13** – Presentación de Ricardo Pietrantonio

9.9-13 Se quiebra el molde (ver Mc 2.14-22; Lc 5.27-38). En el v 3 es la primera vez que se registra una oposición contra Jesús por parte de los maestros de la ley judía. Aquí vemos bases adicionales para la hostilidad en aumento de las autoridades religiosas (en este caso *los fariseos*). Tanto por las compañías dudosas con las que andaba (9-13) y en la aparente relajada actitud ante el deber tradicional de ayunar (14-17), Jesús les ofendía el sentido de lo que era correcto. Pero en esto él deliberadamente retaba y sobrepasaba la comprensión anticuada que ellos tenían de la voluntad de Dios.

Los *publicanos* no sólo eran notorios por su explotación, pero eran condenados al ostracismo religioso y político como colaboradores con el gobierno pagano romano. El que un judío pío comiera con ellos era, por lo tanto, inconcebible. La respuesta de Jesús en los vv. 12 y 13 expresa la perspectiva contraria: un sanador debe “ensuciarse las manos”, y una misión de salvación no se consigue frecuentando solamente compañía respetable. Su cita de Os 6.6 (usada otra vez en 12.7) indica que la prioridad de Dios es un amor costoso en vez de un ritual cuidadoso.

Médico para los Pecadores

9. *Mateo* es la misma persona que Leví en Mc y Lc. Sería algo así como un oficial de aduana en la población fronteriza de Capernaúm. Puede haber sido un publicano rural que trabajaba para Herodes; situado en una oficina en Capernaúm, más probablemente era un agente de aduana, que cobraba los derechos de importación de las mercancías que pasaron en las importantes rutas de comercio cercanas de este pueblo. Más aún que los pescadores, tenía un trabajo seguro y próspero que abandonó para seguir la llamada de Jesús.

10. la mayoría de las personas consideraba que un hombre de riqueza que invitaba a un maestro religioso para cenar tenía conducta honorable. Sin embargo los recaudadores de impuestos eran considerados colaboradores de los romanos y por lo tanto eran despreciados por las personas religiosas. Algunos comentaristas defienden la idea de que “los pecadores” puede referirse a todos los que no comieron en pureza ritual, pero el término probablemente se refiere a cualquiera que viviera en pecado en lugar de religiosamente, como si ellos no de cuidaran de aquello que la comunidad religiosa pensaba de ellos.



11. El compartir la mesa indica las relaciones íntimas entre aquéllos que la compartían. Los Fariseos eran particularmente escrupulosos sobre sus reglas especiales al comer y no les gustaba comer con personas menos escrupulosas, sobre todo los recaudadores de impuestos y los pecadores. Aquí asumen que Jesús, siendo un sabio maestro, debía compartir sus convicciones religiosas que ellos creyeron como de la Escritura (Sal 1.1).

12. Jesús replica jugando con una imagen común de aquel día (comparando a médicos y maestros) para probar su punto. La agudeza rápida e ingeniosa era característica de maestros populares en las tradiciones judías y griegas.

13. Otros rabinos dijeron a menudo, “ve y aprende” o “ven y ve” para dirigir a los oidores a pruebas escriturales sobre su posición. Oseas 6.6 no rechaza el sacrificio o el ritual, sino que eleva la relación correcta con Dios al tratamiento del derecho de los pobres, los oprimidos y los proscritos por sobre el sacrificio y el ritual (cf. algo semejante en 1 Sam 15.22; Sal 40.6; 50.7-15; 51.16; 69.30-31; Prov 21.3).

- **Mateo 9.18-26 - Tocar lo impuro: Muerte y Sangre**

Resucitar a los muertos (ver Mc 5.21-43; Lc 8.40-56)

a) Aquí encontramos otra intensificación de la autoridad de Jesús; aun la muerte está sujeta a él. La abreviatura radical del relato por Mt (¡23 versículos en Mc, 9 en Mt!) sugiere que la hija del principal ya estaba muerta cuando le pidió a Jesús su ayuda, en vez de pensar que falleció durante la llegada de Jesús. Si es así, su solicitud era por demás asombrosa. Mateo claramente no tiene la intención de que se tomen literalmente las palabras de Jesús en el v. 24, como indicación de un diagnóstico falso (como se entendería en el relato de Mc); habrá querido decir que su muerte, aunque real, no era permanente.

18-19. “gobernantes de la sinagoga” eran los oficiales principales en las sinagogas y también miembros prominentes de sus comunidades. Si la escena todavía es Capernaúm (9.1), es significativo que los seguidores de Jesús podría incluir a este hombre y los elementos más cuestionables de la comunidad (9.9).

Resucitar a un muerto era un milagro extraordinario, atribuido a Elías (1 Reyes 17.21-22) y Eliseo (2 Reyes 4.33-35) en el AT. Hay más detalles en Marcos 5.21-43.

Uno se postraría a los pies de alguien de estado mucho mayor (como un rey) o ante Dios mismo; así para este hombre prominente humillarse de esta manera ante Jesús fue reconocer el poder de Jesús de un modo muy serio.

b) Escondido en ese relato hay *otro milagro de sanidad*, el de un *desorden menstrual incurable*. El deseo de la mujer de tocar *su vestido* podría sugerir un punto de vista mecánico del poder sanador de Jesús, sin embargo, surgió de una *fe* suficiente para que Jesús la elogiara, y la sanara.

20–21. Se cuenta como si la enfermedad de esta mujer tuviera un período menstrual a lo largo de todo un mes; esto la hacía continuamente impura para la ley (Lev 15.19-33), un problema social y religioso además del físico. Si ella tocaba a cualquiera o la ropa de cualquiera, dejaba a esa persona ceremonialmente impura para el resto del día (cf. Lev 15.26-27). Puesto que estaba en estado de impureza y a cualquiera que tocara lo hacía impuro, ni siquiera debía haber estado entre esta abigarrada muchedumbre. Muchos maestros evitaban tocar a las mujeres del todo, para que no contaminarse accidentalmente. Así no podía tocar o ser tocada, probablemente nunca se había casado o se había divorciado recientemente, lo que la hacía marginal a la sociedad judía.

Como aun el flujo menstrual la hacía impura ceremonialmente, aun el tocar *el borde de su manto* le acarrearía una reprimenda por parte de algún judío piadoso. Como con el leproso (83), Jesús hizo a un lado el tabú.

En un acto de fe escandalosa, ella toca “los bordes” del vestido de Jesús; sin duda una de las borlas (*zizith*) llevada por los varones judíos, en obediencia a Números 15.38-41 y Deuteronomio 22.12, en las cuatro esquinas de su vestido exterior, y luego en el manto de la oración (*tallith*). Las borlas eran hechas de cordones azules y blancos entretejidos.



22. Muchos antiguos creyeron que sólo los maestros, que estarían cercanos a Dios, tenían el conocimiento sobrenatural. Jesús parece utilizar ese conocimiento para identificar a la mujer que lo había tocado, aunque a los ojos del público significaría que él había contraído la impureza ritual.

23–24. *Los que tocaban las flautas* formaban parte común del ritual fúnebre para guiar a la muchedumbre en el lamento. Se requerían varias plañideras, mujeres dolientes profesionales, incluso en el entierro de personas muy pobres; en el entierro de un miembro de una familia prominente habría muchos dolientes. El descargo catártico era el lamento, con chillidos incluidos, y golpes en el pecho. Ya que los cuerpos se descomponían rápidamente en Palestina, los dolientes se congregaban, si era posible, inmediatamente después de que alguien muriera; en este caso, incluso lo habían hecho antes de que la noticia de que su hija había muerto alcanzara a Jairo.

25–26. La *mayor impureza ritual* que uno podría contraer según la ley judía provenía de *tocar un cadáver* (Núm 19.11-22).

Nada detiene a Jesús con tal de curar a la humanidad, ni prejuicios, ni rituales, ni tabúes, ni siquiera la muerte.

Para la reflexión

Dios no necesita nada de nosotros, sino nosotros de Él. Ante la angustia ¡invoquémosle! (Del Salmo)

No es que Dios nos mata directamente, ¡nosotros lo hacemos al no escuchar a los profetas de Dios que hablan Su Palabra! (De Oseas)

Desde aquella promesa al padre Abraham, el que le creyó a Dios contra toda esperanza, la humanidad que estaba muerta por gracia vive. (De Romanos)

Nada detiene a Jesús con tal de curar a la humanidad, ni prejuicios, ni rituales, ni tabúes, ni siquiera la muerte. (Del Evangelio)

Ricardo Pietrantonio, en *Encuentros Exegético-Homiléticos del ISEDET*, Encuentro 27, Buenos Aires, 2002.



Fano - Pinterest

• **Introducción al libro del profeta Oseas** – *Presentación de Santiago Ausín*

El libro de Oseas viene en primer lugar en el bloque de los Doce Profetas Menores, aunque podría corresponderle el segundo, después de Amós, que es el primer profeta escritor que ejerció su ministerio. Es posible que esta ubicación se deba a los datos del título (1.1) que, igual que en Amós, presentan a Oseas como contemporáneo de Ozías, que fue rey de Judá desde el 785 al 743 aC; y de Jeroboam II, rey de Israel durante el ejercicio de ambos profetas. Seguramente se quería subrayar la estrecha relación de la enseñanza de Oseas, profeta del Norte, con la doctrina de los profetas mayores del reino del Sur –Isías, Jeremías y Ezequiel– que le preceden en el canon, a pesar de que son posteriores cronológicamente.

Su texto es amplio, el más largo de los Profetas Menores. El lenguaje es, junto con el de Job, el menos inteligible de toda la Biblia, incluso en la versión griega. Seguramente los traductores griegos del s. I aC encontraron las mismas dificultades que hoy para comprender los giros y expresiones del dialecto del Norte que aparecen en el libro.

La estructura del libro es sencilla. El inicio (1.1) contiene el título y la presentación del profeta, con mención de los reyes de Israel y Judá. El resto admite dos modos de dividirlo, por el contenido y por la forma literaria.

Atendiendo al contenido, se divide en dos partes: la primera gira en torno al matrimonio del profeta (1.2–3.5), la segunda, que abarca el resto del libro (4.1–14.10), comprende un conglomerado de oráculos bastante inconexos entre sí y no siempre bien delimitados. Esta segunda parte admite la subdivisión en dos secciones, la primera (4.1–9.9) está conformada por oráculos conminatorios sin ninguna referencia a tradiciones antiguas; y la segunda (9.10–14.10) consta también de oráculos



de condena, pero apoyados casi todos en tradiciones fundamentales de la fe israelita, las patriarcales como la de Jacob (12.3-14), las mosaicas, como el éxodo (11.1-5), las doctrinales como la elección y la alianza (12.4-5).

Atendiendo a la forma literaria, los comentaristas hablan de tres partes, cada una de las cuales viene a ser un proceso judicial. La primera (1.2–3.5) es un pleito contra la esposa, figura de Israel. La segunda parte (4.1–11.11) se ocupa del proceso contra Israel (cf 4.1), en el que se condenan los delitos de los miembros del pueblo. Esta sección termina con el hermoso himno que evoca el éxodo: Dios se muestra como padre que actúa con ternura (11.1-7) y el pueblo como ingrato y desleal (11.8-11). La tercera parte (12.1–14.9) es un nuevo pleito contra Israel, ahora denunciando su contumacia falaz, altiva e idólatra, que lleva al oráculo sobre la desaparición del reino del Norte, le sigue la última exhortación a volver al Señor y termina con la conclusión sapiencial de 14.9.

Contexto histórico y social

El ambiente social y político de la segunda mitad del s. VIII aC era en Israel caótico, debida a la descomposición vertiginosa de los monarcas, incapaces de mantener el prestigio y progreso que había alcanzado durante el reinado de Jeroboam II (788-747) y también durante el empuje prodigioso del imperio asirio. Oseas refleja la corrupción de los reyes que conoció, denuncia los desmanes de la corte (7.1-16) y prevé la desaparición definitiva de Samaria (10.7, 15), cuando el rey Sargón se apoderó de Samaria y se llevó cautivos a más 20.000 israelitas. Y muchos israelitas que no fueron llevados cautivos a Asiria acudieron a Judá en busca de asilo, llevando consigo las tradiciones de sus mayores y quizás algunos escritos.

Contenido doctrinal

Ningún profeta, ni siquiera Isaías o Jeremías, ha igualado a Oseas en la manera tan vehemente de expresar el misterio del amor de Dios por su pueblo. El amor esponsal de Dios encontrará eco sobre todo en Jeremías (cf Jr 2.2; 3.1-2, 6-10, 20), en Ezequiel (Ez 16; 23) y en la lírica del Cantar de los Cantares. Ahí está gran parte de la originalidad y la fuerza y el mensaje perenne de Oseas, o el anticipo de la revelación plena de Dios en Jesucristo: Dios es, por encima de cualquier otra cosa, amor. Particularizando el mensaje de Oseas, podemos recurrir a dos conceptos novedosos: la Alianza y el amor misericordioso.

Lectura cristiana del libro de Oseas: Los autores del NT recurren muchas veces a Oseas para mostrar cumplidos en la vida y enseñanzas de Jesús los oráculos del profeta y para reforzar la autoridad del mensaje evangélico. Mateo (9.13 y 12.7) pone en boca de Jesús las palabras de Os 6.6 “quiero amor y no sacrificio”, que resuena también en Mc 12.33. Según el evangelio de la infancia (Mt 2.15), se ha cumplido la afirmación de Os 11.1 (“de Egipto llamé a mi hijo”) en el episodio de la huida y vuelta de Egipto. El libro de los Hechos (13.10) contiene el eco literario de Os 14.10 sobre “los caminos rectos del Señor”; y 1 Cor 15.55 cita casi literalmente a Os 13.14 (“¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?”).

El apocalipsis de Juan (6.16) retoma la imagen de Os 10.8 sobre la petición desesperada de los que han sido infieles para que caigan sobre ellos los montes, y al recordar el juicio y caída de Babilonia (Ap 17.1-2) con la figura de la “gran ramera”, se inspira en Os 2.2–3.2. También parece tener su origen en Oseas la figura neotestamentaria de la viña del Señor, aplicada a Israel en Os 10.11, si bien la imagen de la viña es común en otros profetas (cf Is 5.1ss).

Más que las citas llama la atención el eco que tiene el profeta Oseas en el NT en cuanto al mensaje esencial de que “Dios es amor”: amor por su pueblo, a pesar de su infidelidad, amor por la criatura humana, a pesar de los pecados. Así mismo, la metáfora del amor del matrimonio se prolonga en los textos del NT en los que Cristo es el esposo (cf Mt 9.15 y par.; Jn 3.28-19), o en los que se presenta su amor por la Iglesia como modelo del amor de los esposos (cf Ef 5.21-33).

Santiago Ausin Olmos, biblista católico español, Oseas, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.

- **Oseas 6.1-6** – Presentaciones de Horacio Simian-Yofre y Santiago Ausin

El texto de la perícopa debe comenzar a leerse desde 5.15 (como dice el título en la RV60, “Insinceridad del arrepentimiento de Israel” o como titula la RVC, “Falso arrepentimiento de



Israel”). Así comienza el diálogo del Señor con su pueblo. Ellos me buscarán, dice Dios. Y entonces el pueblo responde engañosamente: Volvamos nuestros ojos al Señor. Claro, él nos hirió pero seguramente vendará nuestras heridas. Y a los pocos días ya estaremos bien, viviendo en su presencia. Dios mismo va a salir a nuestro encuentro, dicen, este Dios va y viene, como la luz del alba o como las lluvias tempranas y tardías... Yavé espera que lo busquen, y el pueblo supone entonces que su manifestación será segura como la aurora.

Pero Yavé retoma a su vez la palabra (vs 4-6) y denuncia esta ilusoria conversión. Sí, la voluntad del Señor se manifestará seguramente como la aurora, pero no vendrá como la lluvia de invierno o primavera, porque la fidelidad de Israel es como la nube matutina, que promete lluvia y luego se disipa. El conocimiento de Yavé no irrigará la tierra porque la fidelidad de Yavé ñe es tenue como el rocío, que desaparece ante el sol de la mañana.

La contraposición de Dios se resume en 6.6: Quiero misericordia y no sacrificio, verdadero conocimiento de Dios más que holocaustos.

Horacio Simian-Yofré, biblista católico argentino, Oseas, en Comentario Bíblico Internacional, Verbo Divino, España, 1999. Adaptación de GBH.

Los sacerdotes son responsabilizados de la falsedad en el culto y la hipocresía en la conversión. Ellos parecen impulsar al pueblo a convertirse, pero no son sinceros porque promueven sacrificios vacíos. La formulación final del castigo (vs 4-7) en primera persona está cargada de emotividad (“¿qué voy a hacer contigo, Efraín?”, v 4. Notemos que los siguientes versículos (8-11) insisten en el mismo castigo con términos más genéricos, comparando a los sacerdotes con una banda de malhechores (v 9). Y en los textos poco más adelante (7.1-16) la casa del rey es acusada por las intrigas palaciegas que dieron lugar a los sucesivos pronunciamientos, a los crímenes y al desmoronamiento del reino, donde en menos de veinticinco años reinaron seis reyes.

Santiago Ausin, ob. cit., resumen de GBH.

- **Salmo 50** – Presentación de Mercedes García Bachmann

Principales asuntos textuales

El salmo es atribuido a Asaf, un levita a quien también se asignan los salmos 73–83 (1 Cró 15:17–19; 16:4–5).

Las expresiones ‘el ‘*elohim yhwh* presentan dificultades porque no es clara la relación sintáctica entre ellas. Kraus considera que la expresión no debe traducirse por “el Dios de Dioses”. Dahood en cambio la acepta como forma de superlativo (común en hebreo en expresiones como “el rey de reyes” o “cantar de los cantares”) y traduce “Dios de Dioses es Yavé”.

V. 6: la expresión *ʾlhym Hpt* significa “Dios es juez” o “Dios juzgó”. También puede traducirse como “Dios de justicia”. El sentido de la frase no varía fundamentalmente.

V. 10: La expresión *bhrry-ʾlp* puede entenderse, basados sobre el Sal 36.7, como “los montes de Dios” o “los montes maravillosos” (donde el nombre divino no actúa semánticamente como nombre propio, sino como superlativo de calidad). Pero también se lo puede tomar como el numeral 1000, “mil montes”.

Estructura

La estructura es clara y se divide en una teofanía introductoria, llamando a los *jasidim*, los justos, a reunirse e introduciendo el discurso divino que continúa (vs 1–7); una sección sobre el sentido correcto de los sacrificios o, como lo pone Bos, “la naturaleza de Dios” (vs 8–15); y una última sección sobre la obediencia a las estipulaciones de la alianza, que forman la vida del pueblo (vs 16–23). Distintos comentarios ubican el v 7 en la primera sección, como parte de la introducción divina a su discurso al pueblo, o como parte de este en la segunda sección.

La métrica es regular, con unas pocas excepciones que podrían deberse a glosas o, mejor, a su uso intencional como medio de llamar la atención a su importancia (el medio como mensaje). Predomina el paralelismo sinonímico.

Comentario



El género literario es difícil de determinar; como el contexto de donde surgió el salmo. Yo consideraría un género literario mixto, como una presentación judicial donde una parte perjudicada denuncia a otra y pide que la justicia determine sobre el caso. Varios comentarios lo consideran una liturgia de renovación del pacto entre Yavé e Israel.

Si Kraus está en lo correcto, los vs 7ss son un sermón sacerdotal ofrecido por un levita en el marco del culto en Jerusalén. Así se introducía una actualización de los mandamientos en un discurso de juicio al socio de Dios en este pacto, Israel. Es notable que la primera autopresentación de Yavé es “Elohim/Dios, **tu** Dios, soy yo”, palabras muy similares a las que introducen los mandamientos en Éxodo 20.

Es de notarse también que en este salmo se ha transferido el lugar de la teofanía divina, del monte Sinaí al monte Sión. El Sinaí, como sabemos, fue el lugar teológico del encuentro entre Moisés y Yavé, donde aquel recibió los términos de la alianza (los mandamientos) para que el pueblo viviera en la relación correcta con Yavé. Ahora, en este Salmo, ese lugar de la manifestación es el templo en el monte Sión, en Jerusalén.

El Salmo 50 también puede ser leído junto con el Salmo 51, formando ambos una liturgia profética de juicio. Aunque puede muy bien resultar demasiado largo hacer ambas lecturas completas en el culto, deberá estudiarse y presentarse el Salmo 50 (o al menos los versículos asignados) con este horizonte mayor en mente. En esta lectura, Yavé es la parte perjudicada por Israel (nótese que los vs 5.7-15.16b-23 son puestos en boca de Dios, anunciada por algún/a oficial cultural o profético/a). Mientras que el Sal 50 contiene la acusación, el Sal 51 presenta la confesión de culpa de Israel. Como muy bien nota Schaefer, el campo semántico del pecado va dando lugar al del perdón.

Posiblemente, la recitación del salmo estaba ligada al amanecer, de modo que la teofanía con que comienza fuese percibida no solo en las palabras “desde Sión resplandece” (vs 2), sino también en el “desde el nacimiento del sol hasta su ocaso” del vs 1. Y también es posible interpretar esta afirmación en su sentido no temporal sino geográfico: de este a oeste. En cualquier caso, cubre todo lo conocido, toda la experiencia humana: nada escapa a Dios. Y como todo pertenece a Dios, el ser humano no tiene nada que ofrecer, ni siquiera los animales que ofrenda según los rituales prescritos: todo le pertenece a Yavé. Es cierto que podemos reconocer que lo que presentamos ante el altar es solo devolución de lo ya recibido. De todos modos, el punto en este Salmo 50 es este: el ser humano ofrece sacrificios por su propia necesidad, no porque Dios necesite. En todo caso, si algo necesita Dios, es que su comunidad, su pueblo, sea fiel a los términos de la alianza. En los vs 18-20 se enumeran unas pocas posibles transgresiones. Todas ellas lesionan las relaciones interpersonales en la comunidad: robo, adulterio, difamación. Contra estas, los sacrificios a Dios no restauran, no consuelan, no expían. Cada miembro de la comunidad deberá velar porque las relaciones interpersonales reflejen la pertenencia al pueblo querido por Dios.

En este salmo no hay controversia entre una supuesta verdadera ofrenda espiritual y otra material, sino que lo que se cuestiona es la falsa creencia de que podemos manipular a Dios con lo que le ofrecemos, cuando en realidad Dios se ofrece a Sí como fuente de salvación, cuidado y perdón. El verdadero culto, dice Yavé, es clamar a Dios ante el peligro, ser salvados/as y agradecer.

Los recursos estilísticos más usados en este salmo son el paralelismo sinonímico, la concentración en cada una de las tres secciones en ciertos campos semánticos (Dios/dioses, habla, sacrificios, pacto) y la ironía.

Efectivamente, el salmo está repleto de ironías: los *jasidim*, santos o elegidos, que han recibido de Yavé la alianza y con ella los mandamientos, han dejado de ser receptores de la gracia (= salvación) para convertirse en hacedores de la alianza y, con sus sacrificios, alimentadores de Dios, para ser, irónicamente, “los que os olvidáis de Dios” (v.22).

Como muestra Bos, el tema profundo del salmo es la idolatría. No la adoración a otras divinidades, sino en su versión más insidiosa, al usar el nombre de Yavé en vano: “...los santos han convertido a Dios en un ídolo, un dios a ser alimentado, un dios necesitado... el culto es el cumplimiento de dicha necesidad... Al contrario, el Dios de Israel es un Dios que rescata”.

Cada predicador y cada predicadora conoce las necesidades y las debilidades de su comunidad y tendrá suficientes ejemplos para traer a hoy estas advertencias.



Una posible estructura del sermón podría ser la siguiente:

1. La manifestación de Dios (teofanía), vs 1-6: Dios viene a juicio
2. Cómo nos relacionamos con Dios, vs 7-15: maneras insuficientes de adorar
 - a. Sacrificios (buenos, aceptables... pero no sustituyen la fe)
 - b. Alimentando a la divinidad (¡error!)
3. Qué pide Dios: confianza en el poder de Yavé (llamar y ser salvados/as)
4. De qué cuidarse, v 16s: celebrar culto, pero no vivir en la alianza
5. Razón de que el pueblo esté errando en la relación, v. 21: NO SOY COMO UNO DE USTEDES, dice Yavé
6. Algunas aplicaciones actuales de haber hecho a Dios a nuestra semejanza, “uno de nosotros”

Bibliografía:

Hans-J. Kraus, *Los Salmos I: Salmos 1-59*. Salamanca, Sígueme, 1993

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, en *Estudio Exegético-Homilético 99* – Junio de 2008, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

Como en todo el trimestre tendremos muchas oportunidades de leer la Carta de Pablo a los Romanos, ofrecemos en dos domingos el siguiente artículo de Elsa Tamez.

• **¿Cómo entender la carta a los Romanos? - Elsa Tamez**

La interpretación de toda la carta dependerá de la manera como comprendamos la relación entre injusticia, justicia y justificación; los binomios: pecado/gracia, ley/fe, muerte/vida, carne/espíritu; y el sentido de elección. Los conceptos recobran constantemente nuevos sentidos en cada situación específica. Pero estos sentidos no son arbitrarios, sino que están orientados por los sentidos fundantes que tiene en Pablo. Por lo pronto, insistimos en que Romanos no debe considerarse como una suma teológica desarticulada de su realidad.

Para comprender el discurso teológico paulino, nos ubicarnos en el primer siglo, año 56-57: Estudiamos la situación socio-económica, político-militar y religiosa del imperio romano, y en especial la ciudad de Roma; estudiamos también las situaciones conflictivas dentro de las comunidades cristianas; y finalmente estudiamos al autor, Pablo, cuya experiencia personal, étnica, laboral y eclesial influyó en su comprensión teológica de la realidad.

Después de haber analizado y descubierto lo que posiblemente Pablo en la carta intentó responder a su momento histórico, y después de tener claras esas claves de lectura, podemos releer la carta a la luz de nuestra realidad.

• **Ubicación de la carta, el autor y sus lectores del primer siglo**

En la producción literaria de Pablo se deja ver una situación agitada y conflictiva, que se observa con más claridad en los escritos anteriores a Romanos. La carta que analizaremos es su último escrito, y hay que analizarla teniendo en cuenta su producción anterior, pues esta refleja, en mucho, su vida cotidiana, intensa y conflictiva.

.1. Contexto socio-económico, político-militar, ideológico y religioso del imperio romano y su relación con las provincias.

Se trata de una sociedad de modo de producción esclavista. La figura de Pablo de “ser esclavo del pecado” es tomada de este modo de producción. El emperador de turno es Nerón (54-68). Pablo visitó muchas ciudades y fue testigo ocular del poderío romano y del progreso que generaba la exclusión de muchos.

Aquí habría que subrayar: 1) la situación de explotación, opresión, pobreza y represión de los que no tenían méritos. Esta situación es presentada y alabada como civilización y progreso; 2) la división demasiado estratificada de la sociedad, donde pocos eran considerados dignos: Se era digno por méritos económicos, de nobleza, o por tener poder en algún cargo político. Solo eran respetables los senadores, caballeros o decuriones. La aristocracia de las provincias podía



adquirir ciudadanía romana para ser reconocida, pero a cambio del sometimiento a las políticas del emperador romano.

.2. La situación de Roma como ciudad imperial y la situación de las comunidades a las cuales va dirigida la carta.

Roma es el centro del imperio. Las decisiones administrativas, políticas y económicas, judiciales y militares surgen de ese centro. Pablo lo sabe, aunque no conoce todavía personalmente esa ciudad ni las comunidades cristianas. Había viajado muchísimo y conocido las grandes ciudades de ese tiempo, parecidas a Roma aunque en menor escala. Además, conoció personalmente a varios cristianos, como Aquila y Priscila (Hch 18.2s), quienes seguramente le contaban sobre su experiencia de vivir en esa gran ciudad.

De Roma y las comunidades cristianas habría que subrayar: a) los grandes contrastes de la gran Capital, la dura vida de los excluidos, los vicios y el vandalismo de la ciudad, y el despliegue militar para mantenerla tranquila, b) la ubicación de los cristianos en el distrito de Trastevere y en la vía Appia, que eran los lugares más populosos, insalubres y transitados de la ciudad, y la necesidad económica de muchos miembros de las comunidades de Roma.

.3. Pablo como judío, artesano y prisionero

No se debe considerar a Pablo como un individuo aislado que en determinado momento se inspira y escribe de manera excepcional. En realidad, el autor de toda creación literaria es un sujeto colectivo transindividual que recoge aspiraciones, deseos y necesidades de los grupos con los cuales tiene relación. Entonces debemos ver a Pablo como un sujeto colectivo, con conciencia colectiva, inmerso en la corriente del Espíritu de Dios (ver Hechos 2.14-18).

Entre los aspectos de su vida que marcaron su conciencia colectiva es importante priorizar la etnia, el trabajo de artesano y su condición de preso. Estos son núcleos de experiencia viva, que marcan su horizonte teológico.

Aquí es importante conocer algo de: a) la situación de los judíos en la diáspora, poco halagadora, y el trasfondo de Pablo como educado fariseo; b) la situación de los artesanos del primer siglo, los cuales eran estigmatizados por la aristocracia porque trabajaban con las manos; el trabajo de los artesanos era no-digno, de esclavos, y eran considerados inútiles y sin educación; y c) la experiencia de Pablo en la cárcel.

El lenguaje muy forense de la teología en Romanos sobre la justificación pudo haberse construido no solo por la idea tradicional de juicio, sino por su experiencia en los tribunales y en las cárceles, en los cuales vivió angustiado, pendiente de un veredicto. Las autoridades romanas le condenan, siendo inocente. Pero Dios le justifica por gracia. En la ley romana no cuenta la gracia, sino los méritos del acusado, dependiendo de su status social, poder y riqueza. El código penal romano hace diferencias sociales, y el castigo solo es aplicado en todo su rigor al esclavo, al pobre y al extranjero. El aristócrata, libre y ciudadano con poder, se rige con otras normas más suaves.

.4. Los conflictos entre los distintos grupos de judeo-cristianos o heleno-cristianos alrededor de la ley, la circuncisión y el templo

Visualizar las distintas posturas respecto a la ley y la circuncisión, nos ayuda a entender también la forma como Pablo utiliza el lenguaje. El contenido de la carta está condicionado no solo por la situación socio-económica y política, y su experiencia personal (de conciencia colectiva), sino también por las agudas discusiones teológicas del momento.

Brown y Meier (biblistas católicos norteamericanos) señalan que los cristianos de Roma pertenecían a un grupo de cristianos-judíos y paganos-convertidos que eran más conservadores que Pablo en cuando al judaísmo. Ellos proponen por lo menos cuatro variedades de cristianos que aparecen en el Nuevo Testamento:

- Cristianos judíos y paganos convertidos que exigen la observancia de toda la ley, incluyendo la circuncisión,



- Cristianos judíos y paganos convertidos que no imponen la circuncisión, pero exigen a los paganos convertidos la práctica de ciertas observancias judías. A ellos pertenecen Pedro y Santiago (y los cristianos de Jerusalén por sus lazos estrechos),
- Cristianos judíos y paganos convertidos que no imponen ni la circuncisión, ni las observancias alimenticias, ni se atan al culto y las fiestas judías de significación permanente. Estos eran más radicales que Pablo en cuanto al judaísmo (por ej. los evangelios de Juan 2.19, 21 y 4.29; Marcos 2.22).

.5. La situación particular de Pablo frente a Roma y Jerusalén

El autor escribe la carta a la comunidad cristiana de Roma, en el año 56-57 desde Corinto. Había estado preso poco antes en Asia, fue liberado, viaja a Macedonia, vuelve, escribe la carta de reconciliación a los corintios y ahora se encuentra nuevamente en ese puerto. Sus intenciones son ir a España, pero antes debe ir a Jerusalén a dejar el dinero que había recolectado en Macedonia y Acaya para los pobres entre "los santos de Jerusalén (Rm 15.24-26). Entre sus planes piensa pasar un tiempo corto por Roma a su regreso de Jerusalén para sentir entre los hermanos de Roma el mutuo consuelo de la fe común (Rm 1.12; 15.28), y también para descansar (Rm 15.32).

El apóstol está muy preocupado por sus relaciones con los hermanos de Jerusalén. En su carta se evidencia esta situación cuando ruega a sus destinatarios que oren por él, utilizando palabras tan solemnes como las de Rm 15.30-31. Pablo busca ganarse el apoyo de los cristianos de Roma, en su lucha por defender un evangelio que incluya a todos los pueblos de la tierra. Por eso insiste en que el evangelio de Jesucristo se acoge por fe y no por la ley. Esto lo observamos varias veces en sus cartas anteriores.

Pero hay más que eso. Rm 15.30-31 nos revela varias situaciones, una de ellas es la seriedad de los problemas de aceptación de Pablo por los de Jerusalén. Pablo había ido demasiado lejos para los más conservadores, atados a la tradición judía. Nos revelan, asimismo, los deseos de Pablo de mantener la iglesia unida (ver su interés en la colecta). No cede en cuanto a su evangelio, pero tampoco busca causar divisiones; por último, nos sugiere su interés por conquistar la simpatía de los cristianos de Roma. Esto no solo porque está en sus planes el visitarles después de Jerusalén, sino porque la comunidad romana, tal vez por estar ubicada en la capital del imperio, tenía cierto peso entre las comunidades primitivas (cf Rm 1.8), y además, dato importante para el futuro inmediato de Pablo, los romanos cristianos tenían una relación muy estrecha con los de Jerusalén, lo que indica su apego a una tradición en cierto grado diferente a la de Pablo. En efecto, se trataba de cristianos que, a pesar del gran número de ellos procedentes del paganismo, eran fieles a una parte de la herencia de la ley, sin imponer la circuncisión. Este hecho nos ayuda a entender no solo parte del contenido de la carta, sino también la manera como la carta ha sido desarrollada.

Elsa Tamez, ¿Cómo entender la Carta a los Romanos? Revista de interpretación bíblica latinoamericana, RIBLA 20, Quito, Ecuador, 1995.

• **Contenido de los primeros cuatro capítulos de la Carta a los Romanos.**

Presentación de Juan Calvino

Quien alcance a comprender esta carta habrá hallado en ella la puerta abierta para penetrar hasta el más oculto tesoro de la Escritura.

Capítulos 1 al 5. Habiendo comenzado por la prueba de su apostolado, pasa a hablar acerca de las alabanzas del Evangelio. Pero como este asunto nunca podría ser tratado sin discutir sobre la fe, el autor habla de ésta siguiendo el hilo de su pensamiento, palabra por palabra. De este modo nos lleva al tema fundamental de toda la Epístola: *que somos justificados por la fe*, prosiguiéndolo hasta el final del capítulo 5.

El resumen de estos cinco capítulos es: que no hay más justicia que la misericordia de Dios en Cristo, ofrecida por el Evangelio y aceptada por la fe.

Pero, como los seres humanos se enorgullecen y adormecen en sus vicios engañándose con la vana opinión de su propia justicia, no creyendo jamás que la justicia por la fe les sea necesaria, hasta que se les haya rebatido toda esa vanidad acerca de sí mismos; porque también por la



dulzura de sus voluptuosidades están embriagados y hundidos en una estupidez sumamente pesada, y con trabajo pueden ser despertados para buscar la verdadera justicia si no son espantados por el temor del juicio de Dios, el apóstol los ataca siguiendo estos dos caminos: convenciéndolos de sus iniquidades y punzándolos después, por el sentimiento de la justicia de Dios, para que no se duerman en su maldad.

En primer lugar, condena la ingratitud de todo el género humano, hasta por la creación del mundo, porque contemplando obras tan excelentes no reconocen a su Autor; o más bien, porque siendo obligados a reconocerle no rinde a su Majestad el honor que le pertenece, sino por el contrario, lo profanan e irritan con su vanidad. De este modo, todos son en general convencidos y hallados culpables de impiedad y menosprecio de Dios, siendo esto un crimen más execrable que todos los demás. Y para mejor manifestar que todos están locos y alejados del Señor, enumera las villanías y terribles perversidades que reinan comúnmente entre los humanos, demostrando por ello que se han desligado de la observancia hacia Dios, pues todas estas cosas son señales de la cólera divina que no puede recaer sino sobre los inicuos.

Pero como muchos de los judíos, y algunos de entre los gentiles, ostentaban una apariencia de santidad externa ocultando su perversidad interior, y creían no poder ser reprendidos por tales crímenes y, por tanto, que no debían estar comprendidos en la condenación universal, el apóstol acaba por enojarse y patear contra esta hipócrita santidad. Y porque era imposible desenmascarar a tales "santurrones" delante de los demás, los presenta ante el juicio de Dios, cuyos ojos ven hasta los deseos más ocultos.

Después, comparando a los judíos con los gentiles los hace comparecer ante el tribunal de Dios separadamente. A los gentiles, quitándoles la excusa que presentaban so pretexto de ignorancia, demostrándoles que su conciencia les servía de ley, acusándoles y redarguyéndoles siempre; y a los judíos, presionándolos fuerte y firmemente, valiéndose de la causa por ellos alegada en su defensa, es decir, por medio de la Ley escrita. Siendo, pues, transgresores de ésta no podían ya negar su iniquidad puesto que la sentencia estaba dictada en contra suya por boca de Dios.

Responde el apóstol también a la objeción de que sería cometer una injusticia contra la Alianza de Dios, la cual les servía de señal de santificación, si se les colocaba en el mismo nivel que a los demás pueblos. Primero, demuestra que no son preferidos a otros por el derecho de la alianza desde el momento en que están excluidos de ella por su maldad y desobediencia. Después, para no quitar nada a la fidelidad y certeza de la promesa de Dios, les concede, en razón de la Alianza, alguna prerrogativa basada en la misericordia divina y no en sus propios méritos. Así da a entender que en lo que les ha sido dado son semejantes a los gentiles. Finalmente, comprueba por la autoridad de la Escritura que, sin excepción, tanto los judíos como los paganos son pecadores, y sobre este particular habla de algunas cosas puestas en vigor por la Ley.

Luego de haber despojado al ser humano de toda confianza en sus propias virtudes, y de toda gloria personal de justificación; y de haberles abatido con el temor del severo juicio de Dios, vuelve a su primer pensamiento: *que somos justificados por la fe, nada más* y expone cuál es esta fe y cómo por ella la justicia de Cristo es adquirida. A continuación, y al final del tercer capítulo, coloca una bella exclamación para rebatir el orgullo humano, para que nadie se jacte de estar por encima de la gracia de Dios. Y con objeto de que los judíos no apliquen esta gracia solamente a los de su nación, les demuestra, como de pasada, que también ella pertenece a los gentiles.

En el capítulo cuarto, para reafirmar su opinión, presenta un ejemplo claro y notable y por consiguiente sin replica posible: refiriéndose a la persona de Abrahán dice que, siendo el padre de los creyentes, debe ser también considerado como un modelo para todos. Habiendo, pues, probado que Abrahán fue justificado por la fe, deduce que todos necesitan aceptar ese mismo camino. Sobre este particular, comparando cosas contrarias, el apóstol saca estas consecuencias: es preciso que la justificación por las obras sea rápidamente destruida, tan pronto como se establezca la justificación por la fe. Esto lo confirma por el testimonio de David, quien basando la fidelidad del ser humano en la sola misericordia de Dios, quita a las obras el poder de hacer a nadie bienaventurado.

Sigue insistiendo con mayor extensión que los judíos no tienen por qué vanagloriarse sobre los gentiles, porque este bien es común a todos. Tal cosa aparece en el hecho atestiguado por la



Escritura de que Abrahán fue justificado antes de ser circuncidado. Después afirma que la promesa de salvación está fundada únicamente en la bondad de Dios, porque si ella dependiera solo un poquito de la Ley, no conseguiría dar paz a la conciencia, en la cual debe ser siempre confirmada, no pudiendo, por otra parte, tener cumplimiento y efecto. Precisamente, para que sea firme y estable debemos aceptarla sin mirarnos a nosotros mismos, sujetándonos a la sola voluntad divina, como lo hizo Abrahán al dejar a un lado toda consideración hacía sí mirando nada más que al poder de Dios.

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. Epístola a los Romanos, que comienza con un resumen del "Contenido" de la Carta, pp 13-21. Publicaciones de la Fuente, México, 1961. Resumen de GB.

Recursos para la acción pastoral

- **El Peso de la Llamada: El Camino del Discípulo**

Un discípulo es un seguidor. Eso significa que debe haber alguien a quien seguir. Jesús dijo "sígueme" más a menudo que "cree en mí". Podemos estar seguros de que hay un llamado al seguimiento para quienes buscan acercarse a Cristo, todos y todas. Incluso se podría argumentar que toda la vida de fe está luchando con ese llamado a seguirlo.

Sin embargo, Jesús nunca subestimó este llamado. Nunca trató de convencernos de que seguirlo era algo fácil o simple. Aquí hay esfuerzo; se necesita lucha y compromiso de por vida. ¿Qué se nos pide a nosotros que busquemos ser discípulos y discípulas de Jesucristo?

Somos especialmente conscientes de la naturaleza radical del llamado a dejar todo atrás y vivir una nueva realidad, para solo entonces descubrir la responsabilidad adicional de invitar a todo el mundo a conocer al que seguimos. Debemos vivir como testigos, no escondidos cuidando solo nuestras propias almas, seguros y protegidos detrás de las paredes de nuestros templos. No estamos llamados a la seguridad, sino a una fe arriesgada y transformadora que apuesta diariamente en el reino de Dios.

Para ir planificando...

Empezamos a movernos desde el primer momento del culto: desde la convocatoria, la alabanza y la gratitud, la proclamación y la confesión, desde las respuestas de la congregación hasta el envío y la bendición. A veces nos movemos para saludar a quienes están llegando, a veces para pasar al frente por un momento especial de oración, o para participar de la santa cena, nos movemos para pararnos o sentarnos o arrodillarnos, para disfrutar de un juego de los niños, o salir a la calle para expresar el movimiento de testimonio hacia el mundo desde la comunidad que nos rodea. ¿Cómo significamos el movimiento, el camino de la fe?

¿Hay personas dentro de su comunidad que hayan comenzado una nueva tarea o que hayan dado un paso de fe? Este podría ser un momento para permitirles compartir su testimonio, para contar la historia de escuchar o sentir un llamado de Dios. Pueden compartir los obstáculos que han superado o con los que todavía luchan. Puede haber una invitación para unirse o para apoyar con oración o con algo que necesitan, pero el énfasis está en escuchar y responder esta semana. Y sobre sentirse intimidado o abrumado por el riesgo involucrado.

Este sería un buen momento para encargar un equipo de misión o para designar un equipo de acción pastoral, para recibir un informe sobre el trabajo de quienes han viajado y las lecciones aprendidas o la experiencia adquirida. Puede ser el momento de comisionar a cada miembro de la comunidad de fe al llamado del discipulado, recordándoles a todos y todas que nuestra fe no es algo ocasional, sino un verdadero llamado o vocación.

La adoración también podría incluir un espacio para escuchar. No todos están convencidos de que están siendo llamados. Entonces, ¿cómo podemos encontrar maneras de escuchar el llamado de Dios? Oraciones de petición o de intercesión, pueden mezclarse junto a momentos de silencio que le den al Espíritu la oportunidad de hablar a nuestras almas en el espacio seguro de la amorosa comunidad de fe. Cuando profundizamos nuestra relación con Dios en Cristo, nos acercamos más a poder confiar en lo desconocido.

Iglesia Metodista Unida, USA, Leccionario 2023, ver
<https://www.umcdiscipleship.org/resources/discipleship-system-example>



Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Dios caminante, que te acercas a nuestras vidas**

Dios caminante, que te acercas a nuestras vidas, que compartes nuestras historias, que vienes a nuestro encuentro, aquí estamos, subidos a los árboles de nuestras frustraciones, de nuestros miedos y de nuestras necesidades.

Nuestro corazón anhela que te detengas a nuestro lado, que tus palabras de gracia nos hablen en medio de todas las contradicciones y todos los conflictos que amenazan la vida y la integridad de nuestra casa común.

Nuestro corazón espera que tus ojos se encuentren con los nuestros devolviéndonos la luz de la esperanza.

Llámanos por nuestros nombres, recuérdanos que nuestras historias no te son indiferentes. Invítanos a caminar contigo, a peregrinar hacia el mundo nuevo de la justicia, la reconciliación, la unidad, la paz y la plenitud.

Respondemos a tu llamado abriendo en solidaridad las puertas de nuestras casas, haciendo inclusivas nuestras mesas y asumiendo el compromiso de vivir vidas nuevas y transformadas a partir de tu misericordia.

Oasis de Paz, Recursos Espirituales, Consejo Mundial de Iglesias

- **Confesión de pecados: cercados por las espinas del odio y del pecado...**

Ayúdanos, Señor, a cumplir en la medida de nuestras posibilidades, tu mandamiento de amar a los demás, de hacer bien a quienes no quieren nuestro bien. Tú, que eres compasivo, transforma la astucia que alimenta la maldad en actos de amor y reconciliación.

Mira nuestros corazones, cercados por las espinas del odio y del pecado, que se derrame sobre ellos la gracia de tu Espíritu para que podamos producir frutos abundantes de buenas obras y vivir en amor y unidad. Haz que nos entreguemos por completo a tu voluntad, ayúdanos en cada hora del día. Vigila nuestros pensamientos y sentimientos en todo lo que hagamos y digamos. Enséñanos a obrar con justicia y que nunca seamos causa de cólera o de pesar. Enséñanos a orar, a creer, a esperar, a perdonar y a amar.

Red de Liturgia del CLAI

- **Oración de Pentecostés: Espíritu de todas las fortalezas**

Espíritu de todas las fortalezas, de todas las iniciativas y de toda renovación,
Gracias por abrir de par en par las puertas de tu casa, de tu familia y de tu comunidad.

Tú nos has revelado que el encuentro fraterno acompañado por tu presencia nunca será en vano.
Ven a nuestras almas, vidas y comunidades para que, renovados una y otra vez por el Evangelio, seamos nuevamente testigos modelados por aquella primera comunidad que no tuvo miedo en recibir tu fuego purificador.

Concédenos la unidad que nace del amor y la justicia para que una vez más sepamos anunciar que un cielo nuevo y una tierra nueva son posibles, ahora y por la eternidad.

Nos encomendamos en tus trinitarias manos. Amén y amén.

. Lisandro Orlov

- **¿Cómo caminar la cuesta de la vida?**

Para dar pasos seguros en un mundo de inseguridades, para saber que hablamos con palabra de ánimo en un tiempo donde los gritos, los malos tratos, los insultos, se escuchan por doquier...

¿Cómo caminar la cuesta de la vida?

Y saber que las luces que encendemos abren caminos verdaderos para otros, otras...

No te alejes de las Escrituras, no cambies la oración, que sea un tiempo de intimidad con Dios.

No dejes que caigan tus principios, tus convicciones.

El Señor eterno sigue poniendo nuevos soplos de Espíritu Santo dentro tuyo para sostenerte.

Cristina Dinoto



• **El Espíritu de Dios está en este lugar**

El Espíritu de Dios está en este lugar,
el Espíritu de Dios se mueve
en este lugar.

está aquí para consolar,
está aquí para liberar,
está aquí para guiar,
el Espíritu de Dios está aquí.

Quédate aquí, quédate aquí;
toma mi mente y mi corazón,
llena a este pueblo de tu amor;
quédate aquí, oh Dios Espíritu, quédate aquí.

CLAI 2007 – 12 – Anónimo – Adaptación de GBH

• **Dios de poder**

Dios de poder,
que la audacia de tu Espíritu nos transforme,
que la dulzura de tu Espíritu nos dirija,
que los dones de tu Espíritu nos capaciten
para servirte y adorarte ahora y siempre.
Por medio de nuestro Señor Jesucristo, amén.

Cristina Dinoto

• **Oración por las naciones**

Oh Dios, que ha hecho de una sangre todas las
naciones del género humano para que vivan sobre
la faz de la tierra; y enviaste a tu bendito Hijo a
predicarles la paz, tanto a los que están lejos, como
a los que están cerca: concede que toda persona te
busque y pueda ser hallada por ti; reúne las
naciones en tu redil; derrama tu Santo Espíritu
sobre toda carne, y apresura la venida de tu reino.
Por el mismo Jesucristo, tu Hijo y nuestro Señor.
Amén.

Del Libro de Oración Común, 1962. Iglesia Episcopal Mexicana

• **Si tan solo pudieras mirarme ...**

Si tan sólo, Señor, pudieras mirarme,
si tan sólo mi nombre pronunciaras,
las penas y los males escaparían de mí.

Si tan sólo, Señor, pudiera
extender mi mano y tocar tu manto,
que tus ojos se encuentren con los míos
y tener entre mis manos las tuyas.

Recibir palabra de consuelo y bendición,
cambiar mi llanto en alegría,
percibir el calor de tu poder
corriendo por mis venas...

Si tan solo
un abrazo lleno de tu amor sintiera
colmaría mi vida de seguridad y paz.

Abrázame, Señor, tan solo un abrazo.

Cristina Dinoto



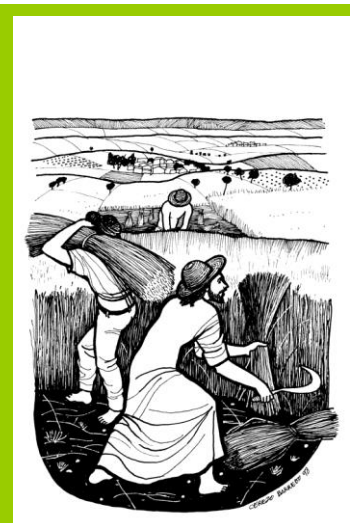
Himnos y canciones

- ✚ **Caminos por descubrir** - Gerardo Oberman, Arg - Horacio Vivares, Arg -
<https://redcreate.org.ar/hay-caminos-por-descubrir/> - **Red Create**
- ✚ **Canción del testigo** - Juan Damián, Urug - Juan C Constable, Arg - CA 67 – **CF 275**
- ✚ **Dios bendecirá** – N. Protásio, Brasil
<https://cancionerometodista.com/canciones/dios-bendecira/>
- ✚ **Dios de gracia, Dios de gloria** - Harry Emerson Fosdick, USA, 1930- Tr F Pagura, Argentina -
John Hughes, 1873-1932, Gales - **CF 326**
- ✚ **Dios, entre tus manos** - Ana M Kaskinen, Finlandia, Tr Juan Gattinoni, Arg- Peka Simojoki,
Finlandia - **CF 224**
- ✚ **Donde el espíritu de Dios está abunda la paz** – Anónimo de América Latina
- ✚ **El espíritu de Dios está en este lugar** - Anónimo – Cancionero CLAI, 2007 - Adaptación de GBH
- ✚ **No se aflijan por nada** – A. Martínez
<https://cancionerometodista.com/canciones/no-se-aflijan-por-nada/>
- ✚ **Soplo de Dios viviente** - O Catena, 1920-1986, Arg, adapt.GB – Mel. folclórica sueca - **CF 75**
- ✚ **Testigos** – N. Míguez, W. Vivares
<https://cancionerometodista.com/canciones/testigos/>
- ✚ **Ven, Santo Espíritu de Dios** - Carlos Wesley – Tr F Pagura - **CF 79**



Junio 14, 2026 –  Tercer Domingo de Pentecostés (Verde)

DOM 14: DÍA NACIONAL DEL LIBRO + LUN 15: DÍA MUNDIAL DEL VIENTO + MIE 17: FALLECIMIENTO DEL GRAL MARTÍN DE GÜEMES (feriado trasladable) + JUE 18: DÍA INTERNAC. PARA CONTRARRESTAR EL DISCURSO DE ODIOS + SÁB 20: DÍA MUNDIAL DE LOS REFUGIADOS + MAR 20 – FALLECIMIENTO DEL GRAL. MANUEL BELGRANO – DÍA DE LA BANDERA (FERIADO NACIONAL)



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 9.35–10.8: (Jesús sigue anunciando la buena noticia del reino, llamando discípulos y sanando enfermos). Siente compasión de la gente: ovejas sin pastor. La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Entonces llama a sus doce discípulos y los envía con el mismo anuncio del reino de los cielos que se está acercando.

Libro del Éxodo 19.2-8a: Ustedes han visto cómo los he traído sobre alas de águila, dice el Señor. Y si prestan oído a mi voz y cumplen mi pacto, serán mi tesoro especial sobre todos los pueblos, serán un reino de sacerdotes y un pueblo santo. Y todo el pueblo respondió: Haremos todo lo que Dios nos ha dicho.

Salmo 100: ¡Canten al Señor habitantes de toda la tierra! Reconozcan que el Señor es Dios, ¡él nos hizo, somos su pueblo, somos las ovejas de su prado! ¡Su misericordia es eterna! ¡Su verdad permanece para siempre!

Carta a los Romanos 5.1-8: Ahora que Dios nos ha hecho justos gracias a la fe, tenemos paz con Dios por medio de Jesucristo, y estamos firmes en esta fe, alegres en la esperanza aún en medio de los sufrimientos, pues Dios nos ha llenado con su amor.

Recursos para la predicación

- Mateo 9.35–10.8 – La mies es mucha – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

Resumen

Mateo ha concluido su presentación del primer discurso (el Sermón del Monte) y la colección de historias acerca de Jesús, sus poderosas obras (vv. 8-9) —la autoridad soberana de Jesús en palabra y obra— y retorna a la caracterización general del ministerio de Jesús con que él empezó (4.23). Llama la atención una vez más a la enseñanza, la proclamación, y el sanamiento de Jesús por medio de una declaración sumaria. El centro de la actividad de Jesús es “buena la noticia del reino”. Sus palabras y hechos, de hecho su misma persona, apuntan a y presuponen esa realidad.

9.35–38 Obreros para la mies (cf. Mc 6.34; Lc 10.2). Este breve pasaje sirve de puente entre el relato del ministerio de Jesús en los caps. 5–9 (resumido en el v. 35) y la extensión de ese ministerio a sus discípulos en el cap. 10. La necesidad era demasiado grande para cumplirla Jesús solo, así que pidió ayuda a algunos de sus seguidores más íntimos.

La base de esta misión era la compasión, una palabra fuerte para una respuesta emotiva que siempre da como resultado una acción de cuidado. Las imágenes de la palabra *mies* (como la de pescar en 4.19) sugieren también el llamamiento a ganar nuevos discípulos. Este es el interés de Dios, como *Señor de la mies*, y así que se puede apelar a él lógicamente para recibir a los *obrer*os necesarios.

10.1–4. (cf. Mc 6.7; 3.13–19; Lc 9.1; 6.13–16; Hch 1.13). *Apóstoles* significa “enviados” y así es apropiado aquí. Esta es la única vez que Mt emplea esta palabra; normalmente él llama a los seguidores de Jesús “discípulos” o “los doce”.

10.5-8. Instrucciones para la misión (cf. Mc 6.8–11; Lc 9.2–5; 10:3–12). Aquí es donde comienza el “discurso”. Es un encargo específico para realizar una misión limitada, y debemos tener cautela de aplicarla sencillamente a la misión cristiana en todas las circunstancias.

El objeto fundamental de la misión es la proclamación del amanecer del reino de los cielos. Los cuatro imperativos del v 8 están subordinados a la proclamación del reino. Sanar enfermos, resucitar muertos, limpiar leprosos y expulsar demonios son una parte de la buena noticia del Reino; en realidad lo ejemplifican y simbolizan.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



Para la reflexión

Yavé es misericordioso con los habitantes de toda la tierra porque son su pueblo. Que reciba toda alabanza. (Del Salmo)

Todavía tenemos esperanza porque tenemos paz con Dios que nos amó hasta morir por nosotros. (De la Epístola)

La compasión nos lleva a ponernos del lado de los necesitados como lo hizo Jesús. La Misión: predicar el reino, curar toda dolencia. La recibimos de regalo, hay que hacerlo de regalo. (Del Evangelio)

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano (IELU) argentino en Encuentros Exegético-Homiléticos del ISEDET, Encuentro 27, junio de 2002, fragmentos.

• **Libro del Éxodo 19.1-8** – *Presentación de Pablo Andiñach*

De la esclavitud y el caos a la libertad y a las leyes

La alianza en el Sinaí entre Dios e Israel es un acontecimiento fundante de la identidad del pueblo. Con la liberación de Egipto y como parte esencial de ella, es la marca de pertenencia a la comunidad de esclavos liberados que se constituyen en una nación libre bajo la autoridad de Dios. Así, la entrega de la Ley es necesaria para darle al Israel naciente un marco legal y organizativo que le permita pasar de ser un grupo de esclavos sometidos en su condición de siervos, a constituirse como un pueblo que debe resolver por sí mismo los distintos aspectos de la vida.

Como esclavos tenían todo resuelto menos su libertad, lo cual invalida todo lo anterior. Si había injusticias y opresión eran responsabilidad del faraón y los egipcios. Ahora Dios los conduce a su propia tierra, pero serán responsables de construir una sociedad justa, de relaciones humanas sanas, donde el derecho y la equidad primen sobre la opresión y la injusticia. Nada más realista y práctico que el pensamiento bíblico para encarar esta cuestión: se necesitan leyes que organicen la vida.

La alianza. 19.1–20.21

La alianza en el Sinaí se extiende hasta Nm 11.10 –en el sentido de la estadía de Israel en ese lugar–, pero dentro de esos caps. hay textos de diverso carácter. A los textos legales se suman, entre otros, narraciones y teofanías, la construcción de la Morada o Tabernáculo y celebraciones litúrgicas. Reservamos el término “alianza” para esta primera sección.

La exégesis distingue la teofanía (19.1-25; 20.18-21) del decálogo (20.1-17). Esta distinción está basada en claros signos de que el texto es una composición literaria que amalgamó narrativas previas y posiblemente independientes. De este modo, al darle un marco teofánico a un texto legal antiguo se lo actualizó y jerarquizó a fin de elevarlo para representar la máxima expresión de la voluntad de Dios.

Análisis detallado

El modelo del itinerario que nos ha acompañado hasta aquí en la lectura del Éxodo abre ahora y un largo capítulo hasta Nm 11.10, momento en que se abandona aquel lugar. Estos primeros vs. son un brevísimo resumen de lo que ha ocurrido hasta ahora. Se menciona a Egipto y la salida de esa tierra, luego la travesía en el desierto hasta arribar al Sinaí. Así, los eventos a narrar se ubican al comienzo de los cuarenta años que transitarán por el desierto, lo cual significa que la mayoría de ese tiempo Israel lo hizo en conocimiento de la ley y en obediencia –o desobediencia– al pacto que allí se establecerá.

La primera parte del cap. 19 está destinada a asegurar el marco en el cual se desarrollará la teofanía que lo sigue, desde el v. 16 en adelante. Por eso la meticulosa sucesión de palabras entre Yavé y el pueblo a través de Moisés, las cuales son obvias a partir de frases muy claras, tales como “todo lo que Yavé ha dicho haremos” o “para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo”. La intención es que nada queda en la ambigüedad: Dios se ha dispuesto a hablar y el pueblo va a escuchar su palabra.

Es sorprendente la imagen de las águilas para describir el traslado de Egipto al Sinaí, pero los acontecimientos no parecen un vuelo sin contratiempos por las alturas. Encontramos otro texto del

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



Pentateuco donde se alude a las águilas, Dt 32.10-14, donde se dice que Dios encontró a Israel “en un lugar deshabitado, en un yermo horrible y solitario” y “así como el águila revolotea sobre el nido y anima a sus polluelos a volar... y los sostiene sobre sus alas”... El énfasis está puesto en la protección de Dios a su pueblo. Entonces nuestro texto no quiere decir que la travesía haya sido sencilla y sin tropiezos, sino que alude a que Dios estuvo con ellos en cada momento.

Así, podemos comprender la propuesta de Dios en toda su magnitud. En primer lugar, el concepto de “tesoro entre todos los pueblos”. El énfasis está puesto en que un tesoro tiene un solo dueño, no es una relación de dos partes sino solo de una. Esa es la parte que le corresponde a Dios.

La otra expresión es “reino de sacerdotes”, con una alta opinión del sacerdocio, por lo cual no había mejor elogio para los sacerdotes que decir que Dios exigía que todo el pueblo fuera como ellos. Pero este significado primero derivó en una más profundo y teológico: Dios reclamaba que su pueblo preservara los valores fundacionales. Reino de sacerdotes significa que debían respetar y aplicar las leyes que en esos días iban a recibir. Es una invitación a la justicia y a respetar al prójimo, aplicar la ley con equidad y amor. No es un intento de fortalecer el ritualismo ni las jerarquías religiosas, sino todo lo contrario: es destacar el valor de la vida ajena junto con la adoración a Dios, y que cada israelita será –al menos simbólicamente– un sacerdote de Yavé y tendrá la responsabilidad de cumplir su voluntad.

En tercer lugar, los llama a ser una nación santa. El vs 5 se inicia con un condicional: “Si escuchas mi voz y guardas mi pacto...” Nación santa es la que escucha la voz y guarda el pacto. Aquí se pide que sean obedientes a las leyes que están por recibir, que obren la justicia y el derecho como mandato divino por que serán los fundamentos de toda la ley israelita.

*Pablo Andiñach, biblista metodista argentino en **El Libro del Éxodo**,
Sígueme, Salamanca, 2006. Resumen y adaptación de GBH.*

• **Salmo 100** – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Este salmo es muy parecido al 95, por lo que podría ser considerado en el conjunto de los salmos de Yavé Rey. Pero seguramente los redactores de este libro lo pusieron aquí para indicar que comienza una nueva etapa, la tercera y última de este grupo de salmos. Se habla de *todah* o agradecimiento/confesión, junto a otro sinónimo, *brk*, bendecir/alabar, como en 95.2, y también de alabanza (heb *hillah*, luego en 102.22 y 106.2,12,47) y este tema va ser recurrente de ahora en adelante en libro de los salmos.

No es algo casual que la celebración de la realeza divina lance, por así decir, la alabanza de Dios que se incrementará hacia el final del salterio. La alegría cósmica, que hemos visto nacer en el Dt-Is y que sustituye al terror de la más antigua concepción de la realeza divina, pone el marco definitivo a la alabanza, una alabanza nueva, universal y pacífica.

Aquí, sin embargo, el salmo está todavía concentrado en el pueblo elegido (3), por lo cual se debe sospechar que el canto es preexílico y que los redactores postexílicos lo colocaron aquí para señalar la nueva etapa, la de la alabanza final. No parece que en el Sal 100 se encuentre ya (como sí en el 96 y 98) aquel universalismo que podíamos esperar. La alabanza a Dios en el mundo la deben dar los judíos de la diáspora.

Lectura cristiana

Pero el evangelio pone esa alabanza en boca de todos y, sin olvidar el propósito especial reservado a los hebreos, destaca la creación del pueblo que llegó a ser pastoreado por Jesús, el buen pastor. Mientras se recita este salmo nos debe alegrar el hecho de que continuamente la alabanza a Dios sigue resonando, mediante Jesucristo, centro de nuestra oración.

*Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007, Vol II, resumen de GB*

• **Cómo entender la Carta a los Romanos** – Presentación de Elsa Tamez (2)

Claves para la lectura de la carta: la exclusión

6. Contextos de exclusión



El punto anterior –ubicación de la carta, el autor y sus lectores del primer siglo– que leímos en la entrega del domingo pasado en los Recursos, siguiendo a Elsa Tamez, servirá de trasfondo para iluminar el discurso teológico, pudiendo mirar un intenso proceso lleno de conflictos y dinamismo. Pablo trata de responder a los desafíos de su historia personal, de las comunidades cristianas y de todo el mundo hasta donde él conoce. Confrontado el discurso paulino con su realidad, el contenido de la carta deja de ser abstracto.

Nunca leamos a Pablo sin escuchar la voz de un prisionero inocente, sin sentir el dolor y la rabia de tantos esclavos crucificados injustamente, o sin ver los miles de afectado por el “progreso” de la civilización romana, o sin escuchar los gritos de una etnia –la judía– arrasada por las invasiones romanas. Por eso proponemos ciertas “claves” para comprender los conceptos de la carta. Y la clave fundamental es la exclusión.

Hoy en día experimentamos ese problema, producido básicamente por el sistema capitalista de mercado con sus políticas neoliberales, que no reconoce el derecho de todos a vivir dignamente; también se experimenta la exclusión en nuestra sociedad tan racista y tan machista; y finalmente por la pretensión ideológica del capitalismo de ser la única alternativa viable para nuestros pueblos. Los valores de nuestra sociedad están invertidos, o más bien, subvertidos, ya que las leyes del mercado, las leyes judiciales y las normas ético-culturales están totalmente sometidas a los intereses de quienes tienen el poder.

Ya vimos que una situación parecida la encontramos en el primer siglo, tanto desde las fuerzas económicas y culturales de parte del imperio, como desde las fuerzas étnicas-religiosas de parte de algunos sectores de Jerusalén. Las leyes romanas y judías también eran mal interpretadas y manipuladas, al grado de someter a todos los seres humanos a su servicio.

7. Respuesta teológica de Pablo

7.1. Injusticia y pecado

En su teología sobre el pecado y la justicia de Dios (Rm 1-3) no se menciona explícitamente el imperio; se habla de las impiedades e injusticias de los seres humanos que encerraron la verdad en la injusticia (1.18) y de que no había nadie capaz de hacer justicia. Pero un estudio de la situación romana desde la perspectiva de los pobres hace inmediatamente ligazón entre el poder del pecado y la situación socio-económica, entre la justicia de Dios y la justicia del imperio, entre la gracia de Dios que otorga su justicia como don (frente a la imposibilidad práctica del ser humano de realizarla) y el mérito de status, riqueza y poder que rige la rey imperial.

Creemos que Pablo ve en el sistema del imperio romano un poder estructural económico, político y militar que es imposible enfrentar. Por eso cobra las dimensiones de una estructura de pecado (gr *hamartía*) que lleva a la muerte. Lo ve como un poder que, bajo las apariencias, se presenta como el protector y pacificador de las provincias, pero que esconde en su seno la práctica de la injusticia. Para Pablo, esto es ausencia o desconocimiento de Dios, idolatría pura.

Nótese que Pablo utiliza el término pecado (*hamartía*) en el capítulo tres, no antes. En 1-2 solo habla de injusticia (gr *adikia*). La práctica de injusticia de todos pervirtió el conocimiento verdadero de Dios. Eso llevó a que se cautivara la verdad en la injusticia. Pecado es la sociedad invertida, en la cual todos los seres humanos son cómplices por su práctica de injusticia.

Esta ausencia de justicia/ausencia del Dios verdadero, lleva a Pablo a teologizar sobre el pecado desde Adán. El imperio romano no era la primera ni la única experiencia de dominación de los pueblos, por eso tiene que haber algo más profundo en el interior del ser humano que le hace responsable de las injusticias y de enredarse en ellas. Porque en un momento dado estas injusticias cobran autonomía y se vuelven estructuras de relaciones sociales de pecado, incontrolables y esclavizadoras de todos los seres humanos. A eso se le llama pecado (*hamartía*).

Pablo descubre que no hay ninguna justicia que tuviera el sello de la verdad. Los maestros judíos pensaban que cumpliendo la ley hacían justicia verdadera. Pablo prueba lo contrario: quieren hacer justicia siguiendo la ley, y su resultado es la injusticia (Rm 2.21-23).

7.2. La ley y la fe en el contexto de exclusión



Había algunos sectores judeo-cristianos que exigían la circuncisión y el cumplimiento de varias observaciones de la ley, para toda persona que quisiera tener acceso a las promesas de Dios (dadas a Abraham y su descendencia) y pertenecer a su pueblo. Pablo, por su misión con los no judíos, descubre y afirma que la ley es incapaz de justificar al ser humano delante de Dios.

Dios, gracias a la vida y entrega de fe de Jesucristo, y desde su resurrección, había acogido por gracia a todos los seres humanos como sus hijos. Y quienes viven ahora en esta fe, en esta entrega y en este espíritu de la resurrección, son renovados, resucitados, con la capacidad de hacer justicia. Al hablar de justificación por fe y no por las obras de la ley, el Apóstol coloca en un plano de iguales a todos los pueblos. Con esta nueva realidad y con esta propuesta teológica, se resuelve felizmente esta división de mundos (judíos y no judíos) y universaliza la fe cristiana para que otros tengan la posibilidad de acceso a las promesas hechas a Abraham.

Esto es en cuanto a la disputa teológica muy concreta que surgió de las comunidades cristianas primitivas. Pero esta lógica de la inclusión del excluido al ser justificado por fe, lleva a otros niveles, además del religioso. Ya desde el punto de partida está presente la dimensión cultural (cultura judía/otras culturas). Pablo mismo cruzó, de manera espontánea, la barrera de lo propiamente judío para llegar a lo social y sexual, por eso tendrá que afirmar que en Cristo no hay ni amo ni esclavo, ni mujer ni varón (Gá 3.28), otras dos desigualdades entre los seres humanos. La realidad de la injusticia convertida en pecado, que describe en Rm 1-2 y que se deja ver también en su crueldad concreta en 8.18-38, obliga a ampliar la categoría de exclusión a las dimensiones económicas, políticas, sociales y culturales.

Una palabra en cuanto a la ley mosaica. El interés de Pablo no es desautorizar solo la ley. Esta, cuando no va unida al pecado, es buena, justa y santa. El problema surge cuando es absorbida por el pecado, y el pecado cobra vida. Esto es porque la unión entre el pecado y la ley causa la alienación de los sujetos (Rm 7). Estos pierden la conciencia y se vuelven esclavos de la ley. Creemos que Pablo no se refiere solo a la ley judaica, en su pensamiento incluye lo que significa la lógica de toda ley cuando se impone al sujeto. Por eso tiene en mente la ley romana, la lógica de aquella civilización y las tendencias impuestas por los usos y costumbres. La ley recobra su función original de justicia cuando está orientada por la fuerza del espíritu o de la fe. En este sentido, la fe consolida la ley (3.312). Lo que Pablo intenta recalcar es lo que Jesús había enseñado: el sábado debe estar al servicio del ser humano y no a la inversa.

7.3. La justicia y la justificación es para transformar el mundo invertido por el pecado

El término "justicia de Dios" posee distintas connotaciones, trata de la justicia forense, de la manera justa como Dios siempre ha actuado en la historia, y de una justicia que espera que el ser humano practique. A pesar de estas distintas connotaciones, todas apuntan a la diferencia entre esta justicia y la justicia que los cristianos del primer siglo experimentaban, sea la justicia forense o la justicia social: la una era discriminatoria, la otra representaba su mentira: la injusticia.

Ya que no había posibilidad objetiva ni subjetiva de hacer justicia por los propios medios en un mundo injusto dominado por el pecado, el anuncio de la justicia de Dios aparece como una gran noticia. Pablo no hace más que recordarla porque esa justicia llegó con Jesús, su vida, muerte y resurrección.

Pablo llega a la conclusión de que, frente a la precariedad de la vida y la imposibilidad humana de sobreponerse a la injusticia de la que es víctima y responsable, la justicia de Dios capacita a los seres humanos para que sean hacedores de justicia verdadera. Jesús fue el primero y por él todos y todas tienen acceso a esa gracia, aun los agentes victimarios, si son capaces de creer al Dios que resucita a los muertos (Rm 4.24s). Esta fe en lo imposible (Rm 4.19) le fortalece en su existencia cotidiana, luchas y peligros (1 Co 15.31s).

Tradicionalmente se ha creído que se es justificado por la fe en Jesucristo, por su muerte en la cruz. Una mejor traducción posible de *dia pisteos Iesou Xristou* (3.22), es que se es justificado por la fe de Jesucristo. Es decir, su vida de fe manifestada en sus obras en Palestina, no se guió por la obediencia a la ley manipuladora, sino por Dios. Dios le justificó por su ministerio de justicia. El hecho de que fue resucitado evidencia que fue justificado por Dios, que su juicio fue contrario a las leyes romanas y judías.



Si por la desobediencia del primer Adán se introdujo la muerte en la humanidad, por la obediencia de Jesús, figura del segundo Adán, estos fueron constituidos justos (5.19); fueron recreados para la vida, fueron hechos sujetos capaces de hacer justicia al orientarse por la dinámica y la fuerza del espíritu que lleva a la vida.

7.3.1. La dinámica de la fe triunfa sobre la dinámica de la ley

Con la llegada de Jesucristo, quien inaugura el camino de la fe, se vive en los tiempos de gracia y no de la obediencia a las leyes. Los humanos que acogen el don de la justicia de Dios se orientan por la dinámica de la fe, que es una manera diferente de conducirse en la vida, llenos de esperanza, al servicio de la justicia. Estos son los llamados, “los que están en Cristo” y tratan de actuar como Jesús, se orientan por la dinámica del espíritu, que es la dinámica de la vida, la justicia y la paz.

Esto no quiere decir que se vive fuera del mundo. La dinámica de la gracia o de la fe se vive dentro del mundo en donde también está la lógica de la ley, opuesta a la del espíritu. Pablo la llama también la dinámica de la carne⁴. Aquí se da una lucha histórica entre la vida y la muerte, la dinámica del espíritu y la dinámica de la ley y también dentro de las personas, que quieren hacer el bien y no lo pueden ejecutar. En esta lucha en tiempos de gracia, Pablo asegura que la gracia sobreabunda aunque el pecado abunde, y que la vida triunfa sobre la muerte.

Las comunidades necesitaban de esta fe. Pablo interpela la fuerza de lo divino en lo humano, ya que cuando los seres humanos acogen el don de la justicia por fe, la divinidad forma parte de ellos, viven en Cristo, están en Cristo. Pablo llega a afirmar que tales creyentes son herederos de Dios, o coherederos de Cristo. Parece importante para Pablo que el creyente reconozca la fuerza de su espíritu y del Espíritu que se une a él para testimoniar que tiene el poder de Dios, porque es un hijo libre (8.15-16). Al ser hijo libre, ha dejado de ser esclavo de la ley y del pecado. Pasa a ser señor de la historia, sigue la ley solo cuando está al servicio de la vida y la justicia (5.17).

7.3.2. Dios elige en su gracia a los excluidos para que no haya exclusión

En los cap. 9-11 Pablo se replantea el rol de Israel como pueblo elegido en la historia de la salvación. Si Dios acoge a todos incluyendo los no-judíos, ¿cuál es el sentido de que haya elegido a un pueblo? Para comprender esta sección habría que considerar lo siguiente: 1) la elección debe ubicarse bajo el designio misericordioso de Dios, cuya voluntad es que todos formen parte de su pueblo. Antes de que Dios elija existe ese proyecto de vida para todos. 2) Para que se cumpla el designio de misericordia de Dios para todos, Dios elige al menor, al excluido, al pueblo oprimido, para que dé testimonio del amor y del poder de Dios. La opción de Dios –elección– por el excluido se da para incluirlos como herederos del Reino. Elegir al excluido es la garantía de que todos formen parte del pueblo de Dios. El excluido-elegido debe recordar que ha sido elegido por gracia y no por méritos propios. Por tal razón la elección está ligada a la promesa y no a la descendencia según la carne (Rm 9.8).

7.4. Sabiduría en la vida cotidiana

En la vida cotidiana hay que actuar con discernimiento, orientados por la lógica del amor.

Los postulados teológicos anteriores son fundamentos para orientarse en las acciones de la vida diaria. Sin embargo, Pablo pide una constante renovación de la mente y los cuerpos para tratar de dilucidar la voluntad de Dios en cada

momento (12.1-2). Aquí, el discernimiento es fundamental. Saber conducirse en la dinámica del espíritu o la fe implica actuar con mucha sabiduría. A veces implica someterse a la ley coyunturalmente para sobrevivir, a veces implica limitar nuestra libertad para no ser escándalo



⁴ Carne tiene distintas connotaciones en el NT. 1) se refiere a toda persona: “toda carne alabe a Dios”, sin connotación peyorativa. 2) se refiere a relaciones familiares o de raza: “los de mi carne”, “la promesa según la carne”; se refiere también a la debilidad y fragilidad humana, que tiende a hacer aquello que va contra lo bueno. Son los deseos egoístas y avaros que quieren imponerse como una ley interior a la conciencia de quien ha acogido la dinámica de la vida.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



para el hermano o hermana débil (Rm 14). La renovación constante, el discernimiento sabio y la dinámica del amor son la garantía que nos indica que estamos bajo la lógica del espíritu y la fe, cuyas aspiraciones son hacia la vida, la justicia y la paz.

En este sentido hay que comprender Rm 13.1-7, texto aparentemente ambiguo y contradictorio frente a las claras líneas liberadoras de Pablo. El texto es circunstancial, no es fundante⁵.

Elsa Tamez, ¿Cómo entender la Carta a los Romanos? Revista de interpretación bíblica latinoamericana, RIBLA 20, Quito, Ecuador, 1995.

- **Análisis del capítulo cinco de la Carta a los Romanos. Presentación de Juan Calvino**

El capítulo cinco, después de haber hablado del fruto y el efecto de la justicia que es por la fe, no contiene casi más ampliaciones para mejor ilustrar el tema. El apóstol argumenta de “más a menos”, mostrando cómo debemos esperar y confiar en el amor de Dios, cuando somos rescatados y reconciliados con Él, puesto que aun siendo pecadores y estando perdidos, en su generosidad hacia nosotros nos dado a su Hijo único y Bienamado.

Continúa haciendo algunas indicaciones al comparar el pecado y la justicia gratuita; entre Cristo y Adán; entre la muerte y la vida; entre la Ley y la gracia, en la cual parece que la bondad de Dios, infinita, sobrepasa y, por así decirlo, absorbe todas nuestras maldades por muy grandes que fueren.

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. Epístola a los Romanos, Publicaciones de la Fuente, México, 1961. Resumen de GB.

Recursos para la acción pastoral

- **Compromiso**

El término compromiso tiene, al menos, tres significados: como empeño (“me comprometo”); como dificultad (“estoy en situación comprometida”) y como negociación (“hay que llegar a un compromiso”). Evidentemente, el primer significado es el más importante. Al menos, es el que más se utiliza cuando se habla de compromiso cristiano o de cristianos comprometidos, es decir, cuando se valora de un modo nuevo la presencia de los creyentes en la sociedad y se ponen de relieve las exigencias sociales de la fe. Surge este término en el campo del laicado, al tomar éstos conciencia activa de ser miembros de la iglesia. Se generaliza con la presencia de cristianos en el campo de la política. De hecho, hablamos del compromiso de fe en el espacio de la comunidad creyente, podemos ampliar el horizonte al compromiso social y, por último, y del compromiso político.

El compromiso no es mero trabajo profesional, sino tarea personal o colectiva, libremente aceptada, conscientemente pensada, a partir de unos imperativos éticos, para ayudar a los demás, sobre todo a los necesitados, cuando la sociedad carece de algo fundamental relativo a la justicia o a la libertad. Comprometerse equivale a luchar por un cambio político o religioso importante, dada una situación de dependencia o de opresión. Ordinariamente, el compromiso defiende los derechos humanos y opta a favor de los pobres y oprimidos; está con la parte más débil. Para comprometerse no basta la palabra, sino que es necesaria la acción, concreta y vinculante, disciplinada y organizada dentro de un proyecto o plan.

El compromiso de los cristianos se justifica teológicamente desde la concepción bíblica del “Dios con nosotros”, comprometido con la liberación y salvación de su pueblo, que comprende a la humanidad entera. Esta concepción de dios se hace presencia y realidad total en Jesucristo, comprometido hasta la donación de su propia vida. La comunidad de los creyentes es el grupo de los cristianos comprometidos con la causa de Jesús, que es

⁵ Recomendamos la lectura de Uwe Wegner, “Romanos 13.1-7: Los cristianos y las autoridades” en RIBLA 4, 1989.



el reino de Dios. Es un compromiso de ser hermanos y hermanas, de servir al necesitado y de ser responsables y solidarios.

Desgraciadamente se ha entendido a menudo la fe sin compromiso, como algo ritual o meramente cultural. Recientemente, la fe ha sido aceptada generosamente como causa o motor del compromiso. Y por supuesto, existe el compromiso sin fe. Lo que se pretende es que la fe se entienda como compromiso porque es conversión, y que el compromiso de los cristianos cobre una dimensión explícita sobre la fe. En definitiva, el compromiso, cristianamente entendido, es una exigencia ineludible de la fe.

*Casiano Floristán, 1926-2006, pastoralista católico español en **Diccionario abreviado de pastoral**, Verbo Divino, 1999, Navarra, España.*

Bibliografía actual:

- Pedro Arana, Samuel Escobar y René Padilla, **El trino Dios y la misión integral**, Kairós, Buenos Aires, 2003.
Mortimer Arias, **Salvación es liberación**, La Aurora, Buenos Aires, 1973.
Raymond Bakke, **Misión integral en la ciudad**, Kairós, Buenos Aires, 2002
Juan Driver, Renovación de la Iglesia. **Comunidad y compromiso**, Certeza, Buenos Aires, 1995.
Anselm Grün, **La vida no es solo para el fin de semana. Cómo el trabajo nos hace sentir vivos**, Ágape, Bs As, 2022.

- **La buena noticia del Reino es guardar la memoria**

La buena noticia del Reino es guardar la memoria de Jesús, su palabra y sus actos, su muerte y resurrección, registradas en las mentes y corazones de los primeros cristianos y transmitida de generación en generación, así como la memoria del pueblo del antiguo pacto es base y sustento de los nuevos recuerdos y proyectos del pueblo nuevo.

Por eso la buena memoria no tiene raíces cortas ni contingentes manipuladores, como dice León Gieco, en su canción "La memoria", un fragmento, por razones de espacio:

*Los viejos amores que no están,
la ilusión de los que perdieron.
Todas las promesas que se van
y los que en cualquier guerra cayeron.*

*Todo está guardado en la memoria,
sueño de la vida y de la historia.
La memoria despierta para herir
a los pueblos dormidos
que no la dejan vivir
libre como el viento.*

*Los desaparecidos que se buscan
con el color de sus nacimientos,
el hambre y la abundancia que se juntan,
el maltrato con su mal recuerdo.*

*Todo está clavado en la memoria,
espina de la vida y de la historia.*

*La memoria pincha hasta sangrar,
a los pueblos que la amarran
y no la dejan andar
libre como el viento.*

*Todo está escondido en la memoria,
refugio de la vida y de la historia.*

*La memoria estalla hasta vencer
a los pueblos que la aplastan
y no la dejan ser
libre como el viento.*

*Todo está cargado en la memoria,
arma de la vida y de la historia.*

*La memoria apunta hasta matar
a los pueblos que la callan
y no la dejan volar
libre como el viento.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Convocatoria a la alabanza basada en las Escrituras**

Hermana, hermano, él y ella, todas y todos.... Vengan y adoremos.

Adoremos a Dios: Quien por amor de su Nombre nos hace caminar por sendas seguras y nos da nuevas fuerzas cada día... (Salmo 23.3)

Adoremos a Dios, que nos dice: "Mis ojos están puestos en ti. Yo te daré consejos y te daré instrucciones, te enseñaré el camino que debes seguir... (Salmo 32.8)



Adoremos a Dios: Quien nos concede las peticiones de nuestro corazón, cuando le encomendamos nuestro camino y esperamos en El... (Salmo 37.4-5)

Adoremos Dios, que nos hace entender el camino de perfección cuando nuestro corazón desea vivir en integridad... (Salmo 101.2)

Adoremos a Dios, quien instruye a la juventud para que viviendo de acuerdo a lo que enseña la Biblia, podrá caminar de acuerdo a la voluntad de Dios... (Salmo 119.9)

Adoremos a Dios, quien nos aleja del camino de la mentira, cuando bajo la enseñanza de su Palabra nos conducimos... (Salmo 119.29)

Adoremos a Dios, quien permitió regresar por otro camino a los sabios que después de arrodillarse ante Jesús, le ofrecieron homenaje y entregaron sus ofrendas... (Mateo 2.12)

Adoremos, cantemos y ofrezcamos fiesta a Dios, quien en Jesucristo nos enseñó El verdadero Camino que nos lleva al Padre, la Verdad que nos hace libres y la Vida en plenitud... (Juan 14.6)



Iglesia Reformada Peniel (México)

- **La mies es mucha y los trabajadores son pocos...**

Por eso, soy protagonista del proyecto de Dios...

por eso, tengo algo que aportar...

por eso, algo debo hacer...

por eso, debo ser instrumento de Dios... por eso, debo anunciar al Señor con mi vida...

por eso, hay personas que esperan mi testimonio...

por eso, nuestra fe tiene una respuesta a nuestra sociedad...

por eso, nuestro anuncio es nuestra vida...

por eso, el Señor sigue siendo la respuesta...

por eso, el Señor es camino, verdad y vida...

por eso, hay algo nuevo que decir...

por eso, no podemos permanecer indiferentes...

por eso, necesitamos vivir el amor...

por eso, necesitamos ser presencia de Dios.

Pbro. Jesús Antonio Weisensee H.

- **Mira nuestros corazones**

Ayúdanos, Señor, a cumplir tu mandamiento de amar a los demás, y hacer bien en la medida de nuestras posibilidades, a quienes no quieren nuestro bien. Tú, que eres compasivo, transforma la astucia que alimenta la maldad en actos de amor y reconciliación. Mira nuestros corazones, cercados por las espinas del odio y del pecado, que se derrame sobre ellos la gracia de tu Espíritu

para que podamos producir frutos abundantes de buenas obras y vivir en amor y unidad Haz que nos entreguemos por completo a tu voluntad, ayúdanos en cada hora del día. Vigila nuestros pensamientos y sentimientos en todo lo que hagamos y digamos. Enséñanos a obrar con justicia y que nunca seamos causa de cólera o de pesar. Enséñanos a orar, a creer, a esperar, a perdonar y a amar.

Red de Liturgia del CLAI

- **Oración de compromiso**

Señor, queremos dejarlo todo y seguirte...

Danos valor para salir de nuestro yo para convertirnos en nosotros y nosotras.

Danos fe para abandonar lo seguro y alimentar la sorpresa y la utopía de cada día.

Danos la fuerza necesaria para convertir lo imposible en realidad.

Danos el hambre, el frío y la soledad

para comprender a quienes sufren el olvido y la exclusión.

Danos el fuego de tu palabra para defender el derecho y la justicia.

Danos determinación y firmeza para no abandonar tu camino, estrecho y difícil, pero cargado de esperanza y vida eterna.

Amós López, Cuba



- **La Cosecha y los Obreros**

Tú nos viste, Señor, como ovejas que no tenían pastor,
y tuviste compasión de nosotros.
No es verdad que sólo miraste nuestro pecado;
no es verdad que de ti sólo salió condena y juicio eterno.
Y es que nos viste como campos listos para cosechar,
y una cosecha abundante, buena,
granos que podían dar fruto al cien por ciento.
¡Viste todas nuestras posibilidades!
Y en esa visión tuya, nos invitaste a ser obreros
para cosechar la hermosa siembra
de una humanidad transformada por tu Palabra.
¡Porque sí, tu Palabra da buena cosecha!
Pero... faltan manos para recogerla... ¿Dónde están?
¡Ah, Señor! Nuestras manos se han dedicado a recoger otras cosechas:
violencia, injusticia, odio, discriminación, exclusión, venganzas...
¡Oh, Dios de la mies y los obreros! Danos tu visión para comprometernos contigo,
para recoger la buena cosecha de amor, justicia, paz y esperanza
que has sembrado en la humanidad.

Elizabeth Hernández Carrillo – Red Create

- **Envío y Bendición**

Dios de amor, nos llamas a ser más humanos
en medio de tantos actos de odio, fanatismo, deshumanización y muerte.
La mies es mucha...

**Dios de luz, nos llamas a superar nuestros prejuicios y fundamentalismos,
para que podamos dialogar con quienes son diferentes.
La mies es mucha...**

Dios de paz, nos llamas a vencer la violencia que nos somete
y nos llamas a vencer la violencia que ejercemos sobre quienes nos rodean.
La mies es mucha...

**Dios de justicia, nos llamas a anhelar y comprometernos
en la búsqueda de un mundo más justo,
donde no haya marginados de ningún tipo
y todas las personas tengan lugar.
La mies es mucha...**

Dios de esperanza, nos llamas a confiar en que tu Reino viene;
renueva nuestras búsquedas, convierte nuestros horizontes,
anima nuestras ilusiones.
La mies es mucha...

**Ayúdanos, Señor, a proclamar tu Reino de amor, de luz, de paz, de justicia, esperanza.
Oramos en el nombre de Jesús. Amén.**

Maximiliano Heusser, Red de Liturgia, CLAI

- **Sin el Espíritu, con el Espíritu...**

Sin el Espíritu Santo...,
Dios queda lejos, Cristo pertenece al pasado,
el evangelio es letra muerta, la Iglesia es una mera organización,
la autoridad un dominio, la misión una propaganda,
el culto una devoción, el obrar cristiano una moral de esclavos.

Pero con el Espíritu...,
el cosmos es exaltado, y gime hasta que dé a luz el Reino,
Cristo resucitado está presente, el evangelio es potencia de vida,

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



la Iglesia comunión trinitaria, la autoridad servicio liberador,
la misión un nuevo Pentecostés, el culto memorial y anticipación,
el obrar humano queda santificado.

Mons. I. Hazim (Metr. Ortodoxo, Upsala 68 - Facilitado por el p. Miguel Galindez

- **La creación espera**

*“La creación espera... el momento de ser
adoptados como hijos de Dios...” Pablo*

¡Oh creación de Dios que nos alberga
en el abrazo de su inmenso amor.

¡Ay creación humana que contemplas
a veces su obra, o no...

¿Por qué no quieres
que Él te estreche con su salvación
y seas en sus manos, con la otra,
una nueva y sola creación?

Pedro Benítez, Bahía Blanca-Temperley

- **Anoche, cuando dormía**

Anoche, cuando dormía,
soñé, ¡bendita ilusión!,
que un ardiente sol lucía
dentro de mi corazón.

Era ardiente porque daba
calores de rojo hogar,
y era sol porque alumbraba
y porque hacía llorar.

Anoche, cuando dormía,
soñé, ¡bendita ilusión!,
que un ardiente sol lucía
dentro de mi corazón.

Antonio Machado, 1875-1939, fragmento

- **Oramos en Espíritu**

Señor, que un día nos encontraste en el camino
y nos invitaste a seguirte, sé nuestra roca protectora,
nuestro tiempo de refugio, nuestro guía en la vida.
Seas Padre, ese soplo suave que invita a caminar
para allanar los caminos, y ese viento fuerte
que despierta en nosotros un nuevo amor por tu evangelio.

Sea tu Espíritu, quien se enfrente a los desalmados
y violentos de este tiempo,
para bajar sus armas y volver la mirada hacia tierras devastadas,
donde los misiles atraviesan intencionalmente
las poblaciones llenas de habitantes.

Sea tu Espíritu quien convenza de pecado por no mirar con amor al prójimo
y también sea el que abre los brazos para darnos la paz.

Ese Espíritu que nos acompaña,
nos lleve de la mano y nos dice con firmeza
“no se angustien, crean en mí.”

Y en esa seguridad, habrá fiesta en el encuentro,
y crecerá la alegría y junto a ti, seguiremos caminando
y alabando tu nombre por siempre. En Jesús, Amén.

Cristina Dinoto

- **Hermana Espíritu, sorpréndenos**

Hermana Espíritu, sorpréndenos, Espíritu, una vez más, este Pentecostés.

Hazte presente en los aposentos altos donde los miedos vencen los compromisos con la vida
plena que debemos honrar, donde la calidez de la comodidad le gana la pulseada al desafío
de anunciar el evangelio que libera y sana. Que se note el estruendo de tu presencia, que nos
“haga ruido” en el alma y nos evoque los sonidos olvidados de la solidaridad y la empatía, la
misericordia y la compasión, la gracia y el perdón.

Sopréndenos y sacúdenos, Espíritu. Irrumpe como viento fuerte, métete en los templos que se
han encerrado, vuela las liturgias frías, rompe los ritos enmohecidos, dale vida a la fe de tu pueblo
dormido, danos la música que nos haga bailar al ritmo de los proyectos que salvan. Conmuévenos
las entrañas ante el sufrimiento y ante lo injusto.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



Límpianos los ojos que se han cegado al dolor y a las heridas de tantas personas en nuestro mundo quebrado por la ambición y los egoísmos de un sistema que solo trae muerte y desolación. Desempólvanos el alma insensible, quítanos el velo que nos aísla de las necesidades de tu pueblo.

Quiebra los muros que algunos construyen para mantener sus privilegios que excluyen a tantos y tantas. Abre rumbos hacia la inclusión, abraza a quienes el sistema desabrazo, bendice a quienes los poderosos maldicen, renueva los cansancios de quienes ya no tienen fuerzas para seguir luchando, seguir esperando, seguir huyendo...

Espíritu hermana, compañera de fuego, apasionada luz, subversiva presencia de la divinidad en medio del pueblo, no vengas en palomas blancas ni en lengüitas color naranja. Ven como llama encendida a darle lumbre a un amor que sirva, para que amanezca la esperanza.

Gerardo Oberman, Argentina

• Te decimos, Señor, que tu Espíritu

Afirmamos nuestra fe en un Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Creemos que ese Dios que es Espíritu y vive en nosotros nos acompaña, nos anima, nos reconforta.

Por eso te decimos, Señor, que tu Espíritu de vida sople siempre entre nosotros.

Creemos que el Espíritu sostiene nuestros sueños, nos motiva en los proyectos, nos llama al testimonio.

Por eso te decimos, Señor, que tu Espíritu, fuerza y poder nos impulse a la comunidad y allí nos llene de entusiasmo y amor.

Creemos que el Espíritu nos marca caminos de paz y justicia, nos enseña a vivir a vivir en armonía y ser solidarios unos con otros, nos acerca al perdón, dándolo y recibéndolo, y sobre todas las cosas ayuda a crecer en la fe.

Renuévanos, Señor, con el poder de tu Espíritu. Amén.

Cristina Dinoto

Himnos y canciones

- ✚ **Abre nuestras manos, mente y corazón** – E. Hernández
<https://cancionerometodista.com/canciones/abre-nuestras-manos-mente-y-corazon/>
- ✚ **Cantemos, pueblo** - M Heusser, Arg - <https://cancionerometodista.com/canciones/cantemos-pueblo/>
- ✚ **Carnavalito de andar** (Dame tu mano) - F Centeno y L Fagundes, Bras - Tr Tercio Junker y Pablo Sosa - **CF 333**
- ✚ **El Señor envió a sus discípulos (Mensajero de la paz)** - Anónimo - Versión jóvenes metodistas de Morón - <https://m.youtube.com/watch?v=LsWKpyM7vGA>
- ✚ **Enviado soy de Dios**—J Aguiar – P Infante, Cuba - <https://www.youtube.com/watch?v=gnbye2O4T3E> - **CF 150**
- ✚ **Iglesia que sirve, sirve** – C. Kupka, Brasil
<https://cancionerometodista.com/canciones/iglesia-que-sirve-sirve/>
- ✚ **Jesucristo ayer, hoy, aquí** – Julián Zini, Argentina - **CF 209**
- ✚ **Las semillas de tu reino** – Creación Colectiva – Arr. coral H Vivares - <https://redcreate.org.ar/las-semillas-de-tu-reino/> - **Red Create**
- ✚ **Nunca, Dios mío** – J Bta Cabrera, n 1837, España – F Flemming, n 1778 - **CF 193**
- ✚ **Otro mundo es posible** – G Oberman y H Vivares, Arg.
<https://redcreate.org.ar/otro-mundo-es-posible-3/>– **Red Create**
- ✚ **Vayan y cuenten**- I Simeone, H Cardozo - <https://cancionerometodista.com/canciones/vayan-y-cuenten/>
- ✚ **Yo soy**- G Oberman - H Vivares, - Partitura: <https://3/redcreate.org.ar/yo-soy/> - **Red Create**





Junio 21, 2026 –  Cuarto Domingo de Pentecostés (Verde)

DO 21: COMIENZA EL INVIERNO - DÍA DEL PADRE – DÍA INTERNACIONAL DEL SOL – AÑO NUEVO MAPUCHE + VIE 27: DÍA INTERNACIONAL DE APOYO A LAS VÍCTIMAS DE LA TORTURA + VIE 26: DÍA MUNDIAL DEL CLIMA



Evangelio de Mateo, 10.24-31 (32-39): No tengan miedo de la gente. Lo que les digo en la oscuridad y en secreto, grítenlo a la luz. No teman a los que pueden matar el cuerpo, sino a los que pueden quitar la vida. Dios cuida a las aves, ¡ustedes valen mucho más! (Si alguien declara a mi favor... El que trate de salvar su vida, la perderá).

Profeta Jeremías 20.7-11a, 13: Señor, me sedujiste, y yo me dejé seducir, tú me venciste. Yo me había propuesto no pensar más en ti, pero en mi corazón se prendía un fuego ardiente que me calaba hasta los huesos. La verdad, Señor, tú estás conmigo como un poderoso guerrero.

Salmo 69.7-9, 29-34: Mi amor por tu casa me consume, caen sobre mí los insultos de quienes te ofenden. ¡Ponme en alto con tu salvación! Al ver esto, los oprimidos se alegrarán, pues el Señor

escucha a los menesterosos y no rechaza a los prisioneros.

Carta a los Romanos 6.1b-11: En el bautismo fuimos sepultados con Cristo, para ser resucitados y vivir una vida nueva. Considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios unidos a Jesucristo.

Recursos para la predicación

- Mateo 10.24-39 – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

Promesa de Persecución: el costo del discipulado

Cortes locales o concilios decidían casos, lo hacían superiores locales o sacerdotes antes de 70 dC; más tarde rabinos vinieron a proveer de personal, un mínimo de tres jueces por corte. Las sinagogas eran lugares locales de asamblea pública, y así eran el lugar natural para audiencias y disciplina pública. Estas palabras habrían sido particularmente dolorosas a Cristianos judíos, porque significaba rechazo de su predicación por parte de los suyos.

Gobernadores, reyes, gentiles señalan a una dimensión más amplia de la misión cristiana, no sólo la de los doce en Galilea. El lenguaje acerca del Hijo del Hombre que “viene” (v 23) se deriva de Dan. 7.13, 14, donde él llega a Dios para recibir el poder soberano. Aquí, entonces, tal lenguaje mira hacia adelante a la entronización del Hijo del Hombre con poder (lo que nosotros encontramos cumplido en la resurrección en 28.18).

Dada la creencia sostenida por muchos judíos que un tiempo de sufrimientos precedería el fin, los discípulos habrían entendido este refrán probablemente como que ellos ya estaban experimentando los sufrimientos de ese tiempo. Jesús apunta a que ellos siempre podrán escapar y algunos sobrevivirán al fin no importa cuán severa sea la persecución (24.22).

Dicha oposición puede tener respaldo oficial (17, 18), pero dado que ocurriría *por mi causa*, provee una oportunidad para *testimonio*. Los discípulos contarían con la ayuda del *Espíritu de vuestro Padre* y, por lo tanto, no tendrían que preocuparse (cf. 6.25–34). (¡Sin embargo, ésta no es una autorización para una preparación inadecuada de sermones!)

Como la mayoría de los Cristianos primitivos y Cristianos en muchas partes del mundo hoy, los lectores de Mateo enfrentaron la persecución y a menudo otros peligros como parte de sus vidas diarias. Las palabras de Jesús los confortarían.

Vv. 26–33: Temer la oposición humana es perder la perspectiva correcta, ya que lo único que pueden hacer es matar *el cuerpo*. El mismo Dios, sin embargo, no sólo puede destruir, sino también preservar; dentro de su voluntad no hay lugar para temor (29–31). Al final de todo, viene a ser asunto de escoger la lealtad, la cual tiene consecuencias eternas (32, 33).

Se creía mayormente que habría grandes sufrimientos antes del fin, y que el Mesías llevaría a sus elegidos a una guerra triunfante, seguida por un tiempo de paz. Jesús asegura a sus oyentes que



la era prometida de paz está todavía algún tiempo lejos y continúa explicando la naturaleza de los sufrimientos actuales y el conflicto.

Un delincuente condenado llevaría en su espalda la viga horizontal de la cruz al sitio de su ejecución, generalmente en medio de una chusma antagónica, burlándose. Este verso significa un camino vergonzoso, doloroso a una ejecución terrible.

La mayoría de los judíos del tiempo de Jesús contrastó la vida de este mundo con la vida del mundo por venir. El v 39 tiene una profundidad sociológica casi impensable en aquellos tiempos pero que es una verdad incontrastable porque se puede comprobar aún hoy por la experiencia. El discipulado cuesta mucho pero lleva a la vida plena (eterna).

Para la reflexión

- Cuando angustias y problemas nos ahogan, siempre podemos confiar en el Señor. (*Salmo*)
- Muertos y resucitados en el bautismo, ahogados para el pecado, surgidos vivos. (*De Rom*)
- El discipulado cuesta mucho, pero lleva a la vida plena (eterna). (*Del Evangelio*)

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano argentino (IELU) en Encuentro Exegético-Homilético 27 del ISEDET, Buenos Aires, 2002, fragmentos.

• **Introducción a Jeremías** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Jeremías es el libro sobre un profeta del mismo nombre que profetizó en Judá a fines del s. VI aC. Es uno de los libros más fascinantes de la Biblia, por su pasión, por la relación del profeta con su pueblo y más aún con el Señor que lo ha enviado, por la época tan particular que le tocó vivir y por la maestría de su composición.

El libro contiene la historia de un tal Jeremías, de Anatot, llamado por Yavé desde antes de su nacimiento a ser profeta –mensajero, portavoz, representante– de Yavé a Judá y al resto de las naciones (cap 1). El resto del libro es la recopilación de diversos eventos relacionados con esta vocación, tales como oráculos o palabras de Yavé transmitidas a distintos grupos (el rey y la reina-madre y su corte, los sacerdotes, profetas diversos, comunidad exiliada, pueblo de Dios), acciones simbólicas destinadas a mover al pueblo a la acción (como romper la vasija del alfarero, cargar los tientos del yugo en señal de la dominación que se aproxima, abstenerse de participar en eventos familiares o aun de tener su propia familia, y otros). Mientras que en los primeros capítulos del libro es muy difícil decir “qué pasa”, por estar formados mayormente por oráculos, acciones simbólicas y oraciones, pero sin narración, en los últimos capítulos se narran eventos relacionados con los mismos personajes, pero puestos en una situación extrema.

Este es el panorama: la ciudad está sitiada, el ejército babilonio al mando de Nabucodonosor está esperando poder rendirla o destruirla. Adentro, el rey está considerando qué acciones tomar, tironeado por sus oficiales que lo presionan para que resista a Babilonia y por Jr (y posiblemente por un grupo de apoyo) que lo presiona para que se someta a Babilonia; una parte de la población ha desertado, otra debe estar muriendo de hambre, sed o enfermedad.

Finalmente, los babilonios logran hacer una brecha en la muralla. Y la ciudad y el templo son destruidos, los principales dirigentes son ejecutados o llevados al cautiverio, la población más pobre se queda en la tierra, hay hambre y muerte por todos lados; muchos se habían escondido en los montes y ahora consideran reintegrarse a la vida “normal”; un grupo asesina al gobernador dejado por los babilonios y huye a Amón, otro grupo huye a Egipto, llevándose contra su propia voluntad al mismo Jeremías. Los vericuetos de la relación Dios-pueblo mediada por este profeta son muchos y dan lugar a posicionamientos teológicos muy variados, ¡y actuales!

• **Jeremías 20.7-18** – La confesión

En estos vs notamos una familiaridad tal entre Jr y su Dios, que puede hablarle con términos tan fuertes como los usados en el v 7. La subunidad de 7-13 es un lamento individual. La primera palabra es el verbo *p^etítâni*, que tiene varias connotaciones. Por una parte, una connotación de seducción sexual y asalto. Por otra parte, el verbo tiene la connotación de presión sobre una persona para que acepte una cierta posición o tarea. Jr se siente perseguido por enemigos humanos (v 10). La ironía de esta confesión es que la misma conducta coercitiva de sus



enemigos, de la cual se queja a Yavé, es la que Dios ha ejercido con él. Pero esa es precisamente la fuerza de este texto: al atribuirle a Yavé la conducta que en numerosos salmos se atribuyen al enemigo, Jr está pidiendo que Yavé tome su lugar frente a quienes se burlan de él, pues en realidad se están burlando no de Jr sino de Yavé.

En fuerte contraste con esta opresión que el profeta siente venir de todas partes, sigue un canto de alegría en el vs 13. Aunque no conocemos la razón histórica del mismo, podemos percibir cómo Jr ha encontrado, aun en medio de la opresión y la desorientación, una palabra salvadora y una seguridad de que Dios no lo dejará solo frente a sus enemigos.

Los vs 14-18 forman la última “confesión”. Su forma es la de una maldición vuelta sobre sí mismo por estar vivo y sufriendo y porque no impidieron su nacimiento. El lenguaje y el sentimiento que transmiten son muy similares a Job 3, quien también maldice el día de su nacimiento, los sufrimientos de su tiempo presente y el hecho de que nadie hubiese intervenido para cambiar su destino. La afirmación de que no haber nacido (la imagen es la de la morada perpetua en el útero) es mejor que padecer los sufrimientos del presente; por otra parte, ninguno de ellos contempla, al menos explícitamente, la posibilidad del suicidio. Quizás, después de todo, tanto para Job como para Jr los sufrimientos del tiempo presente son mejores que la nada del no nacimiento.



Reflexión pastoral

En las “confesiones” llama la atención la constante sensación de soledad, de pesadumbre del profeta, ante la cual, en la mayoría de los casos, recibe respuesta divina. Cada persona ha recibido un llamado, no todos/as al ministerio ordenado de la Iglesia.

También hay un llamado a ser discípulos y discípulas de Jesús en nuestra vida cotidiana, en el trabajo, la casa, el barrio. A veces este llamado se siente, como le pasó a Jr, como una carga demasiado pesada: nadie quiere saber de Dios, mucho menos vivir según el Evangelio; la institución misma a la que pertenecemos –la Iglesia– a menudo es hipócrita en su trato con su propia gente, “borrando con el codo lo que escribe con la mano”, como dice el refrán.

Hay muchas razones para abandonar la misión de Dios y vivir como el resto de la gente, pero ni Jr ni nosotros/as podemos hacerlo, porque en el llamado de Dios hay también esa palabra que Jr escuchó tantas veces, que nos dice que el Señor que nos llamó, nos acompaña y nos fortalece. Y hay una vida distinta, nueva, con un sentido que a veces no podemos explicar con palabras coherentes, pero que hace que no podamos ser como “el resto de la gente”.

Jr 17.6s nos advierte contra algunas generalizaciones. Notamos que Jr no estuvo en contra del templo en sí. A pesar de los sermones de los caps 7 y 26, vemos que el templo tiene una función muy importante en la relación Dios-pueblo. El problema es cuando una institución (sacerdocio), una ley o costumbre (sacrificios o fiestas) o un edificio (templo) se convierten en fetiche, reemplazando a Dios en la relación. A esto Jr llama Mentira y esto denuncia en más de una ocasión. No el culto honesto, según el espíritu con que Dios lo había instituido, sino el culto formal sin intención de cambiar, de convertirse, de tener una relación sincera con Dios.

En vez de criticar el ritualismo o no de la fe judía o de cualquier otra fe, los cristianos podemos hablar de nuestras propias fallas, y tratar de corregirlas. En este sentido, la Iglesia toda ha fallado y a menudo falla al refugiarse en una institución, una ley o costumbre o un edificio y olvidarse del mensaje radical de Jesucristo y de los valores e ideales que ella misma confiesa profesar.

Otro tema muy desafiante para la pastoral es el del sufrimiento de Dios por nuestras acciones. Somos tan miopes que siempre pensamos y sentimos desde nuestra propia experiencia; pero, ¿y qué hay de Dios? Se elige un pueblo, le da su enseñanza, hace con él una alianza tras otra, le da siempre otra oportunidad... y ve cómo va solito a su propia destrucción. ¡No nos gusta ver a nuestros seres queridos destruirse! A Dios tampoco. ¡Por eso mismo murió Jesucristo!

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina ((IELU) en Jeremías, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2007.



Salmo 69 – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

En esta colección de salmos vuelve a aparecer la súplica de un individuo: una situación que le da origen, un suplicante, elementos de lamentación, el orante acude a Dios; hacia el final aparecen los habituales temas de alabanza y acción de gracias. En determinadas circunstancias, el salmo pudo usarse para formular los sentimientos o experiencias de todo el pueblo. Los últimos vs dan a entender que se agregaron durante el exilio o que asumieron una vigencia especial en esa época.

Vs 2-13: Invocación y presentación del caso

Parte esta sentida plegaria con una invocación a Dios, con una petición de entrada: *sálvame*. El salmista es un creyente que acude a Dios. Describe su situación con diversas imágenes: le parece estar casi en el *Sheol* y por eso emplea la imagen del pozo, del fango, de las aguas sin fondo; el peligro de muerte es patente. Está agotado, con los ojos nublados y la garganta reseca. Una de las causas de su situación parece ser la acusación injusta de numerosos enemigos (v 5). El orante acude a Dios para decirle que él conoce ciertamente sus fallas; hasta insinúa que, a pesar de ser un pecador, no ha cometido las faltas por las que lo acusan. El salmista no quisiera escandalizar a nadie; sobre todo, desea que, por causa de él, nadie deje de confiar en Dios. El salmista se vio envuelto en un problema que surgió por haber demostrado el celo por la casa de Dios. A causa de las acusaciones, todo le cayó encima, y tuvo la experiencia del aislamiento de sus parientes y la burla de borrachos que lo creían culpable y se mofaban de sus oraciones de arrepentimiento.

Vs 14-22: Mi súplica es para ti

Se concentra nuevamente el salmista en él mismo, pero para manifestar que, en estas circunstancias, él acude y suplica a Dios. Pide el favor, la misericordia, la fidelidad y la salvación de Dios. Vuelve a la descripción de su situación con aspectos nuevos de imágenes ya empleadas: el *Seol*, o sea, su Enemigo mortal. Al pedir a Dios que le responda y que intervenga, emplea varios términos y verbos de liberación; menciona a Dios, la humillación y afrenta que el salmista ha recibido, tan graves que le han ocasionado una peligrosa enfermedad. Además, experimenta una enorme soledad: nadie tiene compasión de él ni le brinda un consuelo. Por el contrario, *Pusieron veneno en mi alimento, y para mi sed dieron a beber vinagre* (v 22).

Vs 23-29: Imprecación

Formula el salmista otros de sus sentimientos profundos. Esta vez, curiosamente en el contexto de oración, desea para los enemigos que han causado su situación, una intervención muy dura de Dios: que los castigue, les haga sentir el peso de su juicio, los borres del libro de la vida, porque ellos *persiguieron al que tú golpeaste*.

Vs 30-35: Que yo pueda alabarte

Hacia el final de la súplica manifiesta el salmista su esperanza de verse restaurado para poder alabar y agradecer a Dios. El canto y la alabanza dirigidos a Dios serán más importante que muchos sacrificios. Anhela el salmista que el caso suyo pueda servir para animar a los oprimidos, a los pobres, a acudir a Dios y a esperar ser escuchados por él, porque Yavé no desprecia a sus aliados. Concluye con una invitación universal y cósmica a alabar a Dios.

Vs 36-37: La esperanza del pueblo creyente

Tienen mucho sentido estos versos si se imaginan en labios del pueblo que se halla en la situación del exilio: Ciertamente *Dios salvará* a su pueblo. Una súplica individual se emplea para expresar el sentir de todo el pueblo en circunstancias análogas a las del salmista. Esto ha sido posible porque el salmista refleja los sentimientos y actitudes de alguien que busca a Dios.

Lectura cristiana

Todo creyente cristiano puede hacer suya esta súplica y cada orante en el pueblo de Dios puede emplearla para alimentar su confianza y esperanza en Dios, saltándose la imprecación tan vengativa y tan llena de odio (vs 22-28), más bien pidiendo la presencia solidaria del Dios que ama tanto a la humanidad que llegó al extremo de derramar su vida para hacer concreto su amor.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, adaptación en Lectura cristiana por GB.



- **Capítulo sexto de la carta a los Romanos** – *Presentación de Juan Calvino*

En el capítulo sexto, el apóstol Pablo menciona la santificación que obtenemos en Cristo, pues la carne, tan pronto como ha saboreado un poco la gracia, gustosamente se enorgullece, soltando la brida a sus vicios y malos deseos, como si ella estuviese ya bien asegurada. Pero San Pablo declara, por el contrario, que no podemos recibir la justificación en Cristo sin alcanzar al mismo tiempo la santificación. Prueba por el bautismo (se refiere al bautismo por inmersión, N del T), mediante el cual somos introducidos en la participación de Cristo y por el que somos sepultados con Cristo, que siendo muertos a nosotros mismos, por su vida, somos también resucitados a novedad de vida.

Inmediatamente después dice cómo nadie puede ser revestido de la justicia en Cristo si no se efectúa al mismo tiempo la regeneración. Partiendo de ahí aprovecha la oportunidad para exhortar a la santificación y pureza de conducta, que deben manifestarse en quienes del reino del pecado han sido trasladados al reino de la justicia, y a la vez rechaza y combate la malvada licencia carnal que busca en Cristo la ocasión de pecar más libremente. Entrelaza también algunas palabras relativas a la abrogación de la Ley, en la cual el Nuevo Testamento se pronuncia y por el cual, con la abolición de los pecados, el Espíritu Santo es prometido.

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. Epístola a los Romanos, Publicaciones de la Fuente, México, 1961.

Recursos para la acción pastoral

- **¿Predicar sobre el diezmo?**

Algunas casas tienen perros que ladran muy fuerte y me asustan cuando paso desprevenido, a mí que me gusta caminar por la vereda, en este barrio donde casi todos caminan por la calle. Entonces me acostumbro a saludar a esos perros, trato de hacerme amigo de esos canes, los que saltan y sacuden la reja con aspecto furioso y los chiquitos insistentes y chillones y a la larga consigo que muchos perros me reconozcan y ya no me asusten con sus saltos y ladridos.

Los predicadores en nuestras iglesias no somos los perros que tenemos que ladrar a nuestros hermanos sobre el diezmo. No tenemos que asustar a nadie por no pagar el diezmo ni prometerle a nadie el hueso de algunas bendiciones si dan el diezmo. Tenemos hermanos sencillos y hermanas generosas, en su inmensa mayoría trabajadores comunes y corrientes, amas de casa que llegan a fin de mes con sus bolsillos muy planchados, jubiladas y jubilados, maestras haciendo dos turnos en dos escuelas, docentes corriendo de escuela en escuela. Son contados los profesionales de más alto nivel, son menos los empresarios. El almacenero de mi barrio vende mortadela por cien gramos, cajitas de dos caldos de verdura y pan por cuarto de kilo... y hablo de un barrio con calles pavimentadas y a quinde cuadras de la estación ferroviaria. Ni les hablo de la villa, donde muchas cenas consisten en dos fetas de mortadela con un pan compartido.

Los miembros de nuestras iglesias son hermanos sencillos y hermanas generosas que cuidan sus pesos ordenadamente. Primero el alquiler, si tienen que pagarlo, luego el gas, la luz, el celular, las zapatillas... Podemos enseñarles a hacer un presupuesto, podemos proponerles que ahorren para una emergencia o para cambiar la cocina, mes a mes, y podemos aprender cómo hacen para reservar una suma para las ofrendas en la iglesia, cosa que harán con la alegría de una fe abierta y solidaria, y hasta guardar una suma para ayudar a los vecinos que tienen que pagar el sepelio de un familiar.

Todo eso sí. Pero nunca nos transformamos en guardianes que vigilen si la viuda de nuestra parábola pagó su diezmo o dio todo su sustento. En los tiempos feudales el señor del castillo exigía a los campesinos que les pagaran con el 50% de su cosecha, o más. Eran tiempos de semiesclavitud, o esclavitud completa. Muchos de los dueños de las tierras eran los obispos, señores feudales ellos mismos. Después empezaron a aparecer los artesanos libres en las primeras villas o ciudades libres: ellos tenían que arreglárselas con su trabajo, bien o mal, poco o mucho, pero eran libres.

Cuando empieza la reforma, con Martín Lutero a la cabeza, gloria a Dios, muchos reformadores libres, como el zapatero Carlstad a la cabeza, invitan a los campesinos alemanes esclavizados a



rebelarse contra los señores feudales, como San Martín contra el imperio feudal español. Y los profetas menonitas o anabaptistas llaman a Lutero a sumarse a la rebelión. Lutero no acepta, – apenas lo protegían unos pocos príncipes, todos señores feudales, contra las tropas del Papa y del Emperador–, y termina todo en una inmensa masacre de campesinos, para deshonra de Dios.

Muchas iglesias protestantes quedan como iglesias sostenidas por un Estado –especialmente en Alemania, Suiza, Dinamarca, Noruega, Inglaterra–, mientras otras quedan como iglesias libres: bautistas, valdenses, presbiterianos, metodistas..., más parecidas a los artesanos o a los campesinos de fines de la edad media. Para nosotros, protestantes o evangélicos libres, es una gloria no depender de ningún estado, ni del Vaticano. Somos libres para alabar y servir a Dios y al prójimo, libres para anunciar el evangelio y denunciar todo atropello y ofensa a la dignidad de la vida. Seremos pobres pero libres, *nos mantenemos libres en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no nos sometemos al yugo de ninguna esclavitud* (Gálatas 5.1).

Algunos de nuestros miembros ofrendan generosamente mucho más que el diezmo de los ingresos de varios de nosotros juntos. ¡Gloria a Dios! Muchos de nuestros miembros ofrendan generosamente su tiempo y sus dones: música, comunicación, predicación y enseñanza, tiempos de comisiones de trabajo, mejoramiento de nuestras instalaciones, servicio a la comunidad, trabajo con grupos de adultos, de niños y de jovencitos. ¡Gloria a Dios! Muchos y muchas organizan campañas, festivales, peñas y conciertos para sostener nuestro trabajo con niños, campamentos y servicios solidarios. ¡Gloria a Dios! Nuestros tesoreros y tesoreras informan con puntualidad y claridad sobre nuestras necesidades económicas y sobre todos los gastos realizados. ¡Gloria a Dios! Y todos ofrendamos regularmente según nuestras posibilidades, semanalmente en cada culto, o por una transferencia bancaria, tratando de atender la evolución de nuestros servicios de luz, de gas, de mantenimiento, de viáticos y de aportes al servicio de la iglesia toda. ¡Gloria a Dios!

Y cada uno debe dar no con tristeza ni por necesidad, porque Dios ama a quien da con alegría. Y Dios es poderoso como para que abunde en ustedes toda gracia, para que siempre y en toda circunstancia tengan todo lo necesario, y abunde en ustedes toda buena obra; como está escrito:

*“Repartió, dio a los pobres,
Y su justicia permanece para siempre.”*

2 Corintios 9.7-9

No predicamos sobre el diezmo. Ofrendamos, nunca con tristeza ni por necesidad sino con alegría, nunca como impuesto del diez ni del veinte ni del cinco por ciento, ofrendamos tiempos, dones, capacitaciones y dinero siempre con alegría. *Los hipócritas fariseos pagaban el diezmo de la menta y otros yuyos, mientras soslayaban la justicia, la misericordia y la fe* (Mateo 23.23). En todo caso, en nuestra mayordomía a Dios no le debemos ningún porcentaje sino toda nuestra vida: *“En esto hemos conocido el amor: en que él dio su vida por nosotros. Así también nosotros debemos dar nuestra vida por los hermanos”* (1 Juan 3.16).

“Ladran, Sancho, señal que cabalgamos”, dice el dicho popular. Los predicadores de nuestras iglesias podemos ser perros que ladramos para avisar del avance de los caminantes, pero nunca los perros que amenazan con el peligro de no pagar el diezmo. A los hermanos y hermanas de nuestras iglesias les predicamos y los confirmamos en la alegría y en la conciencia de que viven en la fe de Jesucristo, y de que la iglesia son ellos y ellas: “el mundo, la vida, la muerte, lo presente o lo por venir, todo es de ustedes, y ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios.” (1 Corintios 3.22-23).

Guido Bello Henríquez

• Ideología

Es abrumador lo que se puede leer sobre la crueldad del ser humano para con sus semejantes. He aquí un relato periodístico de la tortura practicada en modernos campos de concentración.

La víctima es atada a una silla metálica. Entonces se le administran descargas eléctricas, cada vez de mayor intensidad, hasta que acaba confesando.

Con la mano ahuecada, el verdugo golpea una y otra vez a la víctima en el oído, hasta que el tímpano estalla.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



Sujetan con correas a la víctima a un sillón de dentista. El 'dentista', entonces, comienza a perforar con el torno, hasta llegar al nervio. Y la perforación prosigue hasta que la víctima accede a cooperar.

El hombre no es cruel por naturaleza. Se hace cruel cuando es infeliz... o cuando se entrega a una ideología.

Una ideología contra otra; un sistema contra otro; una religión contra otra. Y en medio, el ser humano, que es aplastado.

Los hombres que crucificaron a Jesús probablemente no eran crueles. Es muy posible que fueran tiernos maridos y padres cariñosos que llegaron a ser capaces de grandes crueldades para mantener un sistema, o una ideología, o una religión.

Si las personas religiosas hubieran seguido siempre el instinto de su corazón, en lugar de seguir la lógica de su religión, se nos habría ahorrado asistir a espectáculos como el de la quema de herejes o el de millones de personas inocentes asesinadas en guerras libradas en nombre de la religión y del mismo Dios.

Moraleja: Si tienes que escoger entre el dictado de un corazón compasivo y las exigencias de una ideología, rechaza la ideología sin dudarle un momento. La compasión no tiene ideología.

Anthony de Mello, s.j., El canto del pájaro, Sal Terrae, Santander, España, 2003

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Bienvenida**

Voz 1: Extiende tu mano amiga más allá del apretón,
para que no sea sólo un saludo de ocasión.

Voz 2: No pretendas de tu prójimo un ser incondicional,
dándole razón en todo o faltando a la verdad cuando la tiene

Voz 3: Brinda a la amistad más tiempo, pero no sólo en hablar,
dale más hechos solidarios a todos los días a favor de tu prójimo.

Voz 4: Y no olvides las palabras del Maestro, cuando dijo:
"No hay mayor amor que dar la vida por los amigos".

Pedro Benítez, del libro "Así en la tierra como en el cielo".

- **Llamado a la confesión:** El arrepentimiento y el perdón nos llevan al reencuentro con Dios y nuestro prójimo.

En el reencuentro con la justicia y el amor de Dios, necesitamos someter nuestra rebeldía a su gracia soberana para poder, primero, apreciar cuánto le hemos fallado y, segundo, abrir los ojos ante la inmensa e interminable misericordia con que desea restaurarnos para restablecer en cada uno de nosotros la imagen de su Hijo Jesucristo.

Hay una gran liberación que aguarda solamente al que deja el egoísmo y cuya sola ambición sea agradar al Señor y hacer lo que es bueno a sus ojos. Amén.

Teólogo Juan Calvino, El libro de oro de la verdadera vida cristiana

- **Envío**

Dios nos envía al mundo como a Jesucristo, desde la hondura de su amor.
Vayamos a la misión con la mano extendida para dar consuelo al que necesita,
con los brazos abiertos para abrazar a las personas que sufren,
con un corazón generoso y una apertura a la vida y al Espíritu
que nos permita hacer tangible al Resucitado en medio nuestro.
Que su presencia todo lo llene,
que su Palabra nos de convicciones y paz
y que el Espíritu de la esperanza y la vida nos dirija siempre.
En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Jorge Daniel Zijlstra, Arduin Tomado de: Red Createe



- **Nos despedimos**

Nos despedimos con la alegría de que hemos podido celebrar a Dios, quien nos ha llamado a la libertad y confianza por medio de Jesús nuestro Señor.

Concédenos Dios amoroso y justo, hambre y sed de fidelidad, para seguirte y caminar a Tu lado, por eso fortalécenos con tu Espíritu y purifícanos cada día, con su fuego que consume nuestros miedos, nuestros egoísmos, nuestra indiferencia.

Haznos, Señor, testigos y testigas de tu Evangelio, con hechos verdaderos y solidarios que anuncien que somos libres para construir la paz, libres, para una vida plena, libres para servir a la humanidad en un mundo que hemos hecho difícil, que sufre de vacío de amor, de fe y esperanza.

Amor, Gracia y Compañía, de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo sean con todas y todos. Amén

Joel Elí Padrón Ibáñez Iglesia reformada Peniel. México

- **Envío y bendición**

Que el Dios que calma las tormentas y aquieta las aguas sea tu paz interior y tu fuerza cada día.

Que el Dios que extiende su mano al caído sea tu protección en tiempos de prueba.

Que el Dios que renueva la fe y orienta la vida te regale nuevas esperanzas para seguir viviendo con alegría.

Desde hoy y hasta el final de los tiempos. Amén.

Gerardo Oberman - Tomado de: Red Createe



Afirmación de fe

Afirmamos nuestra fe en un Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Creemos que ese Dios que es Espíritu y vive en nosotros nos acompaña, nos anima, nos reconforta.

Que tu Espíritu de vida sople siempre entre nosotros.

Creemos que el Espíritu sostiene nuestros sueños, nos motiva en los proyectos y nos llama al testimonio.

Que tu Espíritu, fuerza y poder nos impulse a la comunidad y allí nos llene de entusiasmo y amor.

Creemos que el Espíritu nos marca caminos de paz y justicia, nos enseña a vivir en armonía y ser solidarios unos con otros, nos acerca al perdón dándolo y recibéndolo, y sobre todas las cosas nos ayuda a crecer en la fe.

Renuévanos, Señor, con el poder de tu Espíritu. Amén.

Cristina Dinoto

- **Semilla de vida**

Señor, es en este mundo donde sembraste la semilla de vida en los corazones de tus hijos e hijas.

Semilla que está creciendo lenta y quietamente, y cuyo fruto va fortaleciendo la esperanza.

También ha sido sembrada la mala semilla cuyo fruto son tristeza, dolor y muerte, que intentan ahogar todo esfuerzo por construir un mundo diferente.

Por eso nos acercamos a ti en oración para pedirte sabiduría, para poder percibir todas esas situaciones que desaniman, confunden y desalientan.

Que podamos descubrir y denunciar la maldad, sin lastimar las vidas de quienes van sembrando el amor y la justicia.

Danos fortaleza en nuestros débiles tallos para que florezca en nosotros la esperanza. Y danos paciencia para seguir sin detener nunca, nunca, nuestra siembra. Amén.

Elizabeth Hernández Carrillo



🎵 Canciones para consagrar las ofrendas

- **De todo lo que nos das**

De todo lo que nos das, te damos.
De todo lo que no hay, pedimos, pero
se haga tu voluntad,
se unan dar y pedir,
pedir para dar y dar para amar, oh Dios.
Se haga tu voluntad,
se unan dar y pedir,
Pedir para dar y dar para amar.

Pablo Sosa

- **Esta es la ofrenda que damos**

Esta es la ofrenda que damos a nuestro Dios,
a nuestro Señor,
// Y junto a ella entregamos nuestro corazón,
nuestro corazón //
Compartiremos los dones que Cristo dio,
que Cristo nos dio,
// Para ayudar a la gente con el corazón,
con el corazón //

Cinthia Zamarreño

- **Señor, suple nuestras deficiencias**

Señor Jesús, suple nuestras deficiencias,
ilumina nuestro camino.
Danos luz para descubrir los obstáculos,
fuerza para superarlos,
audacia para buscar nuevos caminos
y fe para saber que existen.

Danos capacidad para aceptar a los que siguen otras sendas,
esperar a quienes caminan lentamente,
apoyar a las que se cansan, levantar a los que caen
y comprender a los que se marchan.
Así seremos tus compañeros de camino
Y tú caminarás a nuestro lado.

Anónimo, citado por José A Pagola, en Grupos de Jesús

Himnos y canciones

- ✚ **Caminemos a la luz de Dios** - Anónimo Zulú, Sudáfrica - <http://www.clailiturgia.org/si-yahamba-1728.html> - **CF 151**
- ✚ **Como la playa, como el pasto** – A Frostenson y L Lundberg, Suecia – Tr F Pagura – **CF 207**
- ✚ **Conocerán la verdad** – A, López Rubio, Cuba
<https://cancionerometodista.com/canciones/conoceran-la-verdad/>
- ✚ **Cristo es la luz de mi ser** – Anónimo, tr G. Oberman
<https://cancionerometodista.com/canciones/cristo-es-la-luz-de-mi-ser-kwake-yesu-nasimama/>
- ✚ **Cuando el Señor nos libre** – J. Maraschin, Brasil – Tr: J. Valenzuela – **CF 246**
- ✚ **De todo lo que nos das** – Pablo Sosa, Argentina -
<https://cancionerometodista.com/canciones/de-todo-lo-que-nos-das/>
- ✚ **El amanecer** – R. Gaede Neto, Brasil - <https://cancionerometodista.com/canciones/el-amanecer/>
- ✚ **En tu misericordia, danos paz** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Arg - Partitura:
<https://redcreate.org.ar/en-tu-misericordia-danos-paz/> - Video:
<https://www.youtube.com/watch?v=rF5fgdeQOBU> – **Red Create**
- ✚ **Esta es la ofrenda** – Cinthia Zamarreño, en Los Amiguitos de Jesús, Vol 2, N° 14 – Youtube,
<https://himnosycanciones.com/acordes/esta-es-la-ofrenda-que-damos/>
- ✚ **Es tu palabra lámpara** – S. Monteiro, Brasil
<https://cancionerometodista.com/canciones/es-tu-palabra-lampara/>
- ✚ **Jesús es tu compañero** – Creación colectiva, CD “Con la voz de los pequeños”
MP3: <https://redcreate.org.ar/jesus-es-tu-companero/> - **Red Create**
- ✚ **No tengas miedo** – Y Egehorn, Suecia. Trad S Acedo – L Moberg, Suecia – **CF 204**
- ✚ **Nuestra fortaleza** – L: E. Velasco, México M: L. Reichart, Reino Unido – **CF 264**
- ✚ **Porque hay un mundo** (Alegría) – F Pagura, Argentina y H Perera, Uruguay - **CF 166**
- ✚ **Si, vale la pena vivir** – Rubis Camacho, Brasil, Tr: Juan Gattinoni, Elis. García -
<http://www.clailiturgia.org/si-vale-la-pena-vivir-1893.html> – **CF 184**



Junio 28, 2026 –  Quinto Domingo de Pentecostés (Verde)

VIE 3: DÍA DEL LOCUTOR + SÁB 4: DÍA INTERNACIONAL DE LAS COOPERATIVAS



Evangelio de Mateo 10.37-42: Quien no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. Quien pierde su vida por causa de mí, la hallará. El que los recibe a ustedes me recibe a mí, y la que me recibe a mí, recibe al que me envió; y quien da un vaso de agua a uno de estos pequeños, mis seguidores, tendrá su recompensa.

Profeta Jeremías 28.5-9: Jeremías ironiza sobre el anuncio falso de Jananías, profeta mentiroso, de que se va a destruir el yugo de Nabucodonosor. El profeta anuncia paz, sus palabras pueden cumplirse... Pero el resto del capítulo expresa el engaño de Jananías, que ha llevado al pueblo a confiar en mentiras.

Salmo 89.1-2, 15-18: Por siempre alabaré la misericordia del Señor, firme como los cielos. ¡Dichoso el pueblo que anda a la luz de tu rostro! En tu nombre y en tu justicia se alegrará, por tu buena voluntad acrecientas nuestra fuerza.

Carta a los Romanos 6.13, 19b-23: Así como antes entregaron sus cuerpos al servicio de la impureza y la maldad, entréguenlos ahora a Dios como instrumentos de justicia. La consecuencia del pecado es la muerte, pero el regalo de Dios es vida eterna en unión con Cristo Jesús.

Recursos para la predicación

Extendemos la lectura del Evangelio, tomándolo desde el vs.10.37, y aún desde 10.34. Así retomamos el tema de la conflictividad en el seguimiento de Jesús...

- **Mateo 10.34-42 – El conflicto por ser profeta** – Presentación de Ricardo Pietrantonio

El v 34 está en contraste marcado con el 5.9; hay algunas cosas que son más importantes aún que la paz. La lealtad a Jesús algunas veces puede causar conflicto aun dentro de la familia (ver Mi 7.6), y si así fuere, el derecho del Señor sobre nosotros debe ser primero. El lenguaje acerca de llevar la cruz para seguir a Jesús se comprenderá más claramente en 16.21-28; es el lenguaje del martirio, que siempre está asociado a la justicia, como se señala en el v. 39.

Todo esto parece bastante extremado al leerse en la seguridad confortable de una sociedad que, por lo menos, tolera la dedicación cristiana cuando no es contestataria. Sin embargo, en muchísimas partes del mundo aun hoy es literalmente muy relevante. El conflicto y la división de los cuales Jesús advierte son suficientemente reales para sus seguidores aun cuando sus vidas parezcan no correr riesgo. Uno no puede seguir a Jesús sin tener que tomar decisiones cruciales que demuestran dónde está su lealtad final.

Sin duda seguir a Jesús en el discipulado es costoso. La proclamación del reino puede significar muy bien el sacrificio de algunas relaciones humanas, incluso las del tipo más íntimo. Pero éste es sólo la mitad de la historia, porque las recompensas están más allá del cálculo. Hay una paradoja notable en todo esto. A la manera del mundo, bien ilustrado en la demanda incesante por “el éxito” en la política, lleva al cumplimiento poco profundo y temporal, momentáneo. El buscar “la vida” extremado en la expresión muy escuchada en la Argentina “*hacé tu vida*” lleva a la frustración y la desilusión.

Por otro lado, y extrañamente, aquellos que se rinden totalmente de buena gana al servicio de Dios y el Reino –quienes siguen en los pasos de Jesús– paradójicamente hallan la vida, es decir, el cumplimiento y la alegría profunda, permanente. Así aquéllos que no buscan la ‘realización propia’ como lo entiende este mundo y ama a Jesús y el reino más que a ellos (y en ese sentido “odian” su propia vida, cf. Lucas 14.26), comprenden lo verdadero y duradero, y obtienen la ‘realización personal y la meta de su existencia.

10.40-42 - En representación de Jesús (cf. Mc 9.37, 41; Lc 9.48; 10.16).

Después de las duras advertencias de los versículos precedentes, éste es un verdadero alivio; el representar a Jesús es un gran privilegio como también un peligro. En contraste con la oposición



ya expresada está la grata recepción de los mensajeros de Jesús y la certeza de la *recompensa* para los que cumplen. La expresión *pequeñitos* volverá a verse en 18.1-14 (cf. 11.25; 25.40, 45); no alude a niños como tales, sino a los discípulos en general, ya que comparten la vulnerabilidad y la condición humilde de niños.

El dar *un vaso de agua fría* es un acto de hospitalidad básica oriental, es simbólico de una necesidad muy básica en el clima seco de Palestina y no requiere recompensa; pero la gracia de Dios sobrepasa lo que merecemos. Pero ese grado de hospitalidad a cualquier mensajero cristiano se considera significativo. Aquí de nuevo, *mathetés*, discípulo, no significa uno de los doce sino simplemente cualquier seguidor de Jesús.

La importancia suprema de los mensajeros y su mensaje está muy clara. La recepción del mensaje y los mensajeros en realidad es la recepción de Jesús y, a su vez, del que lo envió, Dios mismo. Así el versículo 40 revela la relación íntima entre los discípulos y Jesús, por un lado, y Jesús y Dios, por el otro. *Déjetai*, “recibir” no significa aquí meramente dar la bienvenida (cf. v 13–14). Es aceptar el mensaje de los discípulos y así el mensaje de Jesús y su persona que es inseparable del mensaje de los discípulos.

Para Mateo, como se dijo, esto no se aplica meramente a los ‘doce’ sino a los mensajeros del reino en su comunidad y así a la Iglesia en cada era. ¡Así que la recepción otorgada a los mensajeros del reino es nada más que la recepción otorgada al propio Dios! Todo esto apunta finalmente a la importancia extrema de la misión y por consiguiente de los propios mensajeros. El evangelio debe proclamarse, y aquellos que ayudan a la proclamación, indirectamente, están realizando una función importante, loable porque beneficia a toda la humanidad.

Ricardo Pietrantonio, en Encuentros Exegético-Homiléticos del ISEDET, Encuentro 27, junio de 2002, fragmentos.

- **Jeremías 27.1–28.17. Conflictos con los falsos profetas**

Presentación de Mercedes García Bachmann

Cada uno de estos capítulos continúa el relato sobre las palabras y acción que Yavé le ordena a Jr en ocasión de una “reunión cumbre” en Jerusalén, en el año cuarto de Sedecías (el v 1, que anota este evento en el año de su ascensión al trono está equivocado, véase 28.1). A juzgar por su mensaje, se habían reunidos diversos embajadores con el fin de levantarse contra Babilonia. ¡Cómo pueden haberles caído las palabras de Jr (o de Yavé) instando a la sujeción al imperio enemigo para evitar la caída de la ciudad y la destrucción de lo que quedaba! ¿Quién podía escuchar estas palabras? Y por si las palabras caían en oídos sordos, Jr cargaba un yugo en su propio cuello.

En el templo, un profeta llamado Jananías le responde (cap 28). Con la misma certeza con que Jr afirma que es voluntad divina estar bajo Babilonia, Jananías afirma que tal sujeción no durará más de dos años y que los objetos de valor del templo, llevados a Babilonia junto con el rey, la reina-madre y otras personas, serán devueltos pronto. Posteriormente Jr entiende que este mensaje de Jananías es falso, y por tanto es falso quien lo ha emitido. El resultado final es la muerte del falso mensajero y la vindicación del verdadero, Jeremías.

Este relato, así como su paralelo estructural en 23.9-40, nos muestra la intensidad de los conflictos entre grupos proféticos en los últimos años de la monarquía en Judá (así como entre líneas o grupos de “dignatarios de Judá”, sacerdotes, familias, sabios y sabias, la sociedad toda). A pesar de lo que parece, estos versículos no nos dicen gran cosa acerca del problema de cómo diferenciar a un profeta o profetisa verdadero de uno falso, porque cuando enuncia un criterio, no se lo puede aplicar ni al mismo Jeremías (p ej, el cumplimiento del anuncio de setenta años de exilio ¡recién se puede corroborar después de setenta años!).

Lo que sí nos dice es que Judá vivió una tensión grande entre personas y grupos con opiniones opuestas acerca de la situación política que les tocaba vivir y que respaldaban sus opiniones con la afirmación de “Palabra del Señor”. No porque falsificaran conscientemente la palabra divina, sino que, como nos ocurre hoy, solamente el tiempo puede dar el veredicto final acerca de una postura política, socioeconómica u otra, que leemos desde nuestra fe y nuestra teología. Nuestro relato está coloreado por el hecho de haber sido atesorado y editado por un grupo seguidor de



Jeremías, que leía los acontecimientos pasados desde la premisa de que Jr fue el profeta verdadero y todo profeta o profetisa que anunciara lo contrario, falso o falsa.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, Jeremías, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España, 2007.

- **Salmo 89** – presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Estamos frente a un gran salmo mesiánico que concluye el apéndice del salterio Elohista y también el tercer libro de los Salmos. Recordemos que el v 52 es la doxología que encontramos al final de los cuatro primeros libros del salterio. El mesianismo en el Sal 89 está expresado de manera pesimista y esta plegaria presentada en forma individual y no colectiva, al final llega a ser una lamentación después de haber sido un himno.

Después de recordar al comienzo la promesa de Natán a David (1-4), se alaba la grandeza y la potencia de Dios sobre los dioses y en el universo (5-14), alabanza que concluye hablando el pueblo que tiene el orgullo de reconocer a este Dios como su Rey (15-18).

La segunda etapa de la plegaria, la más larga y central, es la presentación de la promesa de Natán (20-38) indicada como tema central desde el comienzo.

La tercera etapa, la conclusiva, es la lamentación por el desastre de la monarquía.

Gran síntesis mesiánica

No obstante la situación lamentada, el autor ha sabido reunir y transmitir partes elocuentes de la teología mesiánica.

6-18: La primera, la más antigua, nos permite una mirada sobre la antigua ideología real, que se remonta a los primeros tiempos de la monarquía y más allá. Himnos parecidos eran comunes en los templos de los reyes cananeos. Las dos etapas de la plegaria (5-18 y 19-37) están unidas y podrían inclinarnos a dividir el salmo simplemente en alabanza y lamentación. Pero el argumento del pueblo (15-18) es ya característico de Israel y posterior a la parte precedente, que recuerda la plegaria de David en 2 Sm 7.

19-37: Igualmente típica de Israel es la descripción de la profecía de Natán, aquí presentada como incondicionada. Podemos recordar, en cambio, la formulación condicionada del Sal 132. Pero veremos a su tiempo que el condicionamiento de la promesa a causa de los pecados, de los reyes o de Israel, puede ser entendido en un sentido no opuesto al de nuestro salmo. Aquí, de todos modos, el pacto divino (*berit*, ver 4, 29,35), entendido como promesa a David, es considerado indefectible. Y esto es lo que permite a la siguiente lamentación no ser desesperada.

La promesa o pacto puede ser descrita también por la persona a quien debemos atribuir sustancialmente nuestro salmo, pero las ideas son ciertamente de la época monárquica. También la *Hesed* (gracia/amor), punto fundamental del salmo (3s, 14,24,28,33,49), aquí claramente davídica, de marca monárquica antigua.

38-52: ¿Cuándo debemos fechar el lamento primitivo y por lo tanto la composición del salmo? Si quitamos la parte final del lamento (49-51), parece que se puede hacer iniciar ya después de la muerte de Josías (609 aC). 2 Cr 35.25 nos dice que se hicieron lamentaciones por su muerte y que esto se hizo una costumbre en Israel. Tal vez el lamento fue modificado a medida que se repetía y que la situación empeoraba.

La parte final, constituida por reflexiones pesimistas sobre la naturaleza humana (47s) y la petición para que Dios cancele el oprobio sufrido ahora por la comunidad, se pone en sintonía con los salmos de Asaf.

Lectura cristiana

Una esperanza mesiánica que no muera ni siquiera ante la ruina de la monarquía llega a ser clara para nosotros los cristianos: es la del Mesías muerto y resucitado. Muchos de nuestros hermanos hebreos, que no aceptan un Mesías sufriente, se sienten en dificultad frente al Sal 89. ¿Cuándo llegará el momento en que llorarán por el traspasado? La profecía de Zac 12.10s se está tal vez realizando, no solo con el llanto del Israel antiguo arrasado ni con el Israel arrasador de hoy con



Gaza, El llanto de Auschwitz y el llanto del pueblo palestino debería tener una gran y consoladora conclusión. Pero también nosotros deberíamos llorar más para acompañar mejor ese llanto sobre todos los muertos y los males del mundo, que el Mesías traspasado ha querido tomar sobre sí, en la esperanza de un nuevo pueblo mesiánico donde no hay judío ni griego, ni ruso ni ucraniano.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España. Adaptación de la Lectura cristiana por GBH.

- **Carta a los Romanos 6.13, 19b-23**

Ver los textos en los Recursos de los domingos anteriores sobre la Carta a los Romanos y el domingo pasado sobre el Capítulo Sexto de la Carta.

- **Romanos 6.12-14 - FUERZA DE LA OBEDIENCIA – Presentación de Karl Barth**

Vs. 12-14. No reine, pues, el pecado que habita en su cuerpo mortal de modo que tengan que obedecer a sus concupiscencias. No pongan sus miembros a disposición del pecado como armas de la insumisión, sino pónganse ustedes mismos a disposición de Dios como venidos de la muerte a la vida, y así también sus miembros a disposición de Dios como armas de la justicia. Pues el pecado no dominará sobre ustedes, ya que no están bajo la ley, sino bajo la gracia.

“No reine, pues, el pecado en su cuerpo mortal de modo que tengan que obedecer a sus concupiscencias”. La gracia es la fuerza de la obediencia. Es la teoría y también la praxis. Es el indicativo que tiene significado de imperativo absoluto, categórico. Y esta gracia es el imperativo, el llamamiento, el mandato, la exigencia que uno no puede no obedecer. Es saber lo que Dios quiere, idéntico al querer de la voluntad de Dios. Porque gracia es la fuerza de la resurrección.

Es el conocimiento de que el hombre es conocido por Dios. Es la conciencia que el hombre tiene de su existencia más allá de todos los datos, de todas las peripecias de la vida, de toda entidad, de todo ser-ahí y ser-así, existencia atestiguada por Dios, movida por Dios y fundada en Dios. Es el hombre nuevo, creado y redimido por Dios, es la mujer justa ante Dios, en quien Dios se complace, en quien también Dios se reencuentra a sí mismo como el padre en su hijo.

Tiene sentido dirigir a este hombre nuevo que soy yo por gracia, en la crisis de la muerte a la vida, sólo por la fe, a este hombre agraciado, la exigencia siguiente: ¡Quiere tú lo que Dios quiere! Porque esa persona es de modo existencial, la persona a la que Dios quiere y el que vive de Dios. Como agraciado puedo oír y comprender la exigencia, es decir, como recuerdo de mi propio origen, como afirmación de mi propia existencia.

Yo, en mi condición de agraciado, soy, como tal, creado, vivificado, despertado, desasosegado por esa exigencia; soy el sujeto, el titular, el arma del ataque al mundo del ser humano, al hombre de este mundo, a mí mismo. Para mí en mi condición de agraciado, el pecado es lo absolutamente problemático, no sólo relativamente, no sólo como una posibilidad fatal en contraposición a otras posibilidades mejores, sino como posibilidad a secas, como el destino y el poder que están detrás y encima de todas las posibilidades humanas, de las malas y de las buenas, como la dominación que parece estar dada con el hecho de mi «cuerpo mortal» (con el que formo una unidad indisoluble e inseparable) y está establecida sobre mí.

Pero yo, como agraciado, no puedo reconocer esa dominación, ni permitir que esté vigente, ni contar con ella. Veo el pecado, pero puedo verlo sólo como imposibilidad. Sé que en este cuerpo mortal habitaba, habita y habitará el pecado mientras el tiempo sea tiempo, el hombre hombre, y el mundo mundo, mientras la muerte no sea devorada por la victoria y lo mortal no sea devorado por la vida, mientras yo (más acá de la muerte de Cristo, no idéntico con el hombre nuevo, no agraciado) sea el que soy; mientras yo, con el pie izquierdo aún en la tumba, sea el individuo banal en su grotesca casualidad y singularidad, delimitado por los espantosos sucesos del nacer y del morir, imbricado hasta identificarse, incluso hasta hacerse uno con la objetividad del cosmos enigmático.

Este cuerpo no puede ser un cuerpo natural, un cuerpo puro, un cuerpo sin pecado. Si lo fuera, lo mortal se habría revestido de inmortalidad, lo corruptible de incorruptibilidad. Si este cuerpo no se ha vestido aún de incorruptibilidad e inmortalidad, entonces se caracteriza por ello como cuerpo



de pecado, pero esta caracterización no puede darnos pie para persistir en un dualismo de gracia y pecado, en una contraposición de Sí y No. Porque precisamente esta caracterización del cuerpo como mortal y pecador ha sido abolida, puesta en entredicho, atacada, arrollada, con la “crucifixión del hombre viejo” (6.6), “de modo que no tengamos que servir más al pecado”.

El “hombre viejo”, el hombre de las posibilidades humanas, es el yo que constituye una unidad indisoluble e inseparable con el cuerpo caracterizado como pecador y mortal. Pero lo que vale para él no vale para mí, el agraciado, el muerto con Cristo. Yo, como agraciado y muerto con Cristo, no puedo reconocer la dominación del pecado que habita en mi cuerpo mortal. Este cuerpo mortal, caracterizado por el pecado, está amenazado, puesto en tela de juicio, destronado de forma radical, como Cristo en la crucifixión del hombre viejo, que por eso es mi esperanza, y por eso también mi cuerpo participa de la esperanza de la inmortalidad y de la integridad del hombre nuevo y la nueva mujer.

El cuerpo protagoniza una relación dialéctica entre el yo que soy yo y el yo que no soy yo. Conmigo, el cuerpo no es el ámbito indiscutido y la base de acción del pecado, sino el escenario de la guerra donde el pecado tiene que pelear por su soberanía. Y el que guerrea contra el pecado, no puede reconocer, justificar ni admitir la dominación del pecado ni sobre mi cuerpo mortal ni sobre las circunstancias ni sobre la historia ni sobre la totalidad del reino de los objetivos finitos ni sobre lo exterior de mi existencia (sí, sobre lo exterior, pues, desde el punto de vista de lo existencial, ¿qué puede estar “fuera” que no esté también “dentro”?), ese guerrero soy yo, yo el agraciado, el hombre nuevo.

Yo soy el escéptico, yo soy el revolucionario respecto de esa dominación. Por consiguiente, no puedo adoptar la actitud de un espectador neutral frente a gracia y pecado. No puedo ver el pecado como posibilidad junto a la gracia. Es explicable que el pecado habite en mi cuerpo mortal, pero no sería explicable que yo llegara a un acuerdo, a un *modus vivendi*, con él. Es explicable que las «concupiscencias» de mi cuerpo mortal sean realidades; como características y potestades de su condición mortal y pecadora. Todas ellas: mi hambre y mi necesidad de dormir, mi sexualidad y mi instinto de autoafirmación, mi temperamento y mi originalidad, la voracidad de mi afán de saber, el juego de mi instinto artístico, el ciego asalto de mi fuerza de voluntad y, por último y sobre todo, mi “necesidad religiosa” junto con todas las “concupiscencias” macroeconómicas y sociales, todas ellas se caracterizan por radicar en la temporalidad, materialidad y casualidad, por su total implicación en la corruptibilidad de mi cuerpo, de mi existencia cósmica como la vitalidad de mi mortalidad y pecabilidad, como la vida que, en cuanto pecadora, está entregada ya a la muerte.

Demasiado explicable es la realidad de esa vida de las concupiscencias. Pero no sería explicable que yo, como agraciado, diera mi aprobación a esta caracterización de mí mismo, que la «obedeciera», que desconociera la relatividad de esta realidad y le atribuyera una realidad trascendente, que la respetara, consagrara, canonizara, que la transfigurara de modo religioso, que contrapusiera mi vida como hombre o mujer nuevos, contraponiendo el ser al no ser. Sería inexplicable que yo olvidara que todo lo pasajero no es más que una metáfora, que olvidara el saludable espanto ante el abismo que separa hasta el final de los días lo que yo soy de lo que no soy. Sería inexplicable que yo como agraciado no tuviera y ejercitara mi propia vitalidad de otro orden respecto de las “concupiscencias de mi cuerpo mortal”.

Como agraciados recibimos “el don de la justicia” (5.17); sería demasiado estúpido que no hiciéramos valer esa fuerza de lucha. “Nos convertiremos en reyes en la vida” (5.17); sería una locura afirmar al mismo tiempo nuestra esclavitud en la muerte. “No pongan sus miembros a disposición del pecado como armas de la insumisión, sino pónganse ustedes mismos a disposición de Dios como venidos de la muerte a la vida”. Los “miembros” del hombre, su organismo psico-físico, su existencia cósmica en la totalidad de sus causas y efectos “como armas de la insumisión”, como instrumento de aquella arrogancia en la que el hombre mantiene cautiva la verdad al identificarse a sí mismo con Dios (1.18), y el hombre que, en la pretendida libertad de esa rebelión de esclavos, es el prisionero del pecado...

Pero en la fuerza invisible de la obediencia del agraciado se niega esa posibilidad de vida visible encaminada a la muerte. ¡Tú no eres un cautivo! ¡Tus miembros no están pensados ni



capacitados para construir la torre de Babel! ¡No los pongas a disposición del pecado! Ponte a ti mismo (¡tú, la agraciada, tú, el hombre nuevo, tú, el hombre viejo con todos los miembros de su cuerpo!) a disposición de Dios. ¡Tú eres (existencialmente) de Dios! ¿Será posible rebelarse contra Dios más o menos, con todo el ser, a veces hasta el instante de la muerte, abofetear el rostro de Dios con la mano que él mismo nos ha dado y, sin embargo, querer esperar en Cristo?

La tercera posibilidad, es decir, “luchar alternativamente” como mercenario del pecado contra Dios y como mercenario de Dios contra el pecado o incluso querer servir en el ámbito de la vida corporal al pecado y en el ámbito de la vida espiritual a Dios, esa es la posibilidad excluida. ¡Ustedes pasaron de la muerte a la vida! Entre muerte y vida no existe una tercera posibilidad. En esta guerra no hay tránsfugas, no hay mediadores ni neutrales.

“Y así también sus miembros a disposición de Dios como armas de la justicia”. ¡Ahora, salta! Estar existencialmente a disposición de Dios significa que se dispone también de los miembros del cuerpo mortal y que se dispone de ellos también positivamente, que la fuerza invisible de la obediencia invierte la marcha de la totalidad de nuestras posibilidades de vida visibles aboliéndolas, que allí (¡justamente allí y en ningún otro sitio!) donde el pecado reinó en la muerte, reina ahora la gracia mediante la justicia, mediante la creadora palabra del perdón, mediante el “a pesar de todo” con el que Dios se declara de nuestra parte, nos cuenta como suyos; significa, pues, que nuestro cuerpo mortal con toda su cuestionabilidad y desamparo se convierte en una loa del amor, en un recipiente de la gloria, en un arma de la justicia de Dios.

¿De qué otro modo podría llegar a ser posible esto sino haciendo posible lo imposible? ¿Quién que no haya venido de la muerte a la vida sería capaz siquiera de percibir esa exigencia? Se trata precisamente de eso. Para eso y ahí rompe la gracia la barrera tanto de la mística como de la moral: para que su indicativo se dirija a los hombres como este imperativo, como la exigencia absoluta; para que lo imposible se haga posible (6.19).

«Pues el pecado no dominará sobre ustedes, ya que no están bajo la ley, sino bajo la gracia». La gracia es la fuerza de la obediencia porque es la fuerza de la resurrección, la fuerza del conocimiento en la que nos conocemos a nosotros mismos como el sujeto del *futurum resurrectionis*, la fuerza de osar contar con nuestro ser como el ser del hombre nuevo, la fuerza de invertir la marcha de nuestra existencia, de modo que no vayamos de la «vida» a la muerte, sino de la «muerte» a la vida. El agraciado está a disposición de Dios, y sus «miembros» están a disposición de lo que Dios quiere.

No hay que hablar de esto al hombre como hombre religioso, sino como hombre agraciado. La fuerza de la obediencia en la que él vence al pecado no es la fuerza de una decisión, de una tendencia, de un entusiasmo, de una movilidad, mutación, destino (¡por elevados que sean!). Probablemente, también poseerá algo de todo esto, también tendrá una religión e incluso será miembro de una confesión religiosa, “creerá” también tal o cual cosa, también tendrá una vida de oración y una actitud religioso-moral acorde con todo ello; sospechando y esperando, luchando y penando, poseyendo y careciendo... Sin duda, todo esto puede ser signo y testimonio, pero no hay que confundirlo con la fuerza de la obediencia en la que, fundado en la esperanza (“el pecado no dominará sobre ustedes”), dice No al pecado porque dice Sí a Dios.

La fuerza de esta obediencia no es típica sino arquetípica, no es objetiva (¡ni en el sentido más sutil!) sino original, no es religiosa sino de Dios, no es ley sino gracia. Si ella fuera idéntica a lo que suele ser visible e histórico como piedad, experiencia, vivencia y similares, entonces carecería de sentido el imperativo: ¡No quieras lo que quiere el pecado, quiere lo que quiere Dios! Porque, ¿cómo el hombre, este hombre, habría de poder querer lo que Dios quiere? ¿Cómo lo finito, aunque fuera religión de grado sumo, habría de ser capaz de captar lo infinito?

En realidad, no se puede hablar aquí de una victoria de la gracia; aquí la verdad de Dios y la verdad del pecado se contrapesan en el mejor de los casos; aquí rige Sí y No. Porque aquí no se trata básicamente del cambio de marcha de la existencia del hombre (de la vida a la muerte, de la muerte a la vida); por eso, aquí el hombre en modo alguno pone su existencia a disposición de Dios. Más bien, la abundancia del pecado (en la cumbre más elevada y bella del ímpetu vital humano: en la religión, 5.20) solo consigue aquí el ser humano la ira de Dios (4.15).



Pero ustedes «no están bajo la ley» sino allí donde, más allá de esta posibilidad humana última y suprema, entra en consideración básicamente todavía el perdón (4.15; 5.13); pero allí donde se aplica el perdón, ustedes están “bajo la gracia”. ¿Nos hallamos ante «la fórmula de un optimismo moralmente ideal»? ¡Nada de eso! La gracia es reino, poder regio de Dios, un poner la existencia a disposición de Dios, libertad real de la voluntad de Dios en el ser humano, más allá de todo optimismo y pesimismo. La gracia es fuerza de la obediencia porque ella es el ser del hombre en el plano, en el espacio, en el mundo donde la obediencia es inevitable, indudable e irrevocable. Ella es fuerza de obediencia porque es fuerza de resurrección, y es fuerza de resurrección porque es fuerza de muerte, fuerza del hombre venido de la muerte a la vida, fuerza del hombre que se ha reencontrado consigo mismo porque se ha perdido en Dios mismo, sólo en Dios.

Karl Barth, teólogo reformado suizo (1886-1968), Carta a los Romanos, Biblioteca de autores cristianos, Madrid, 6ta edición, 2002, pp 266-273. Resumen de GBH.

Recursos para la acción pastoral

- **Conflicto**

Una lectura no idealista de la historia muestra cómo ésta es escenario de *conflictos*, enfrentamientos y divisiones. El conflicto se da entre grupos sociales antagónicos (ricos/pobres) y entre unos pueblos y otros (relaciones de dominación/subordinación).

El conflicto se produce también entre las diferentes razas, por la pretendida superioridad de una raza, la blanca, sobre las demás, por la pretendida superioridad de una raza, la blanca, sobre las demás, dando lugar al racismo o discriminación racial, que sigue vigente hoy en situaciones especialmente inhumanas como la discriminación de los negros, de los indios, de los gitanos.

El conflicto tiene lugar en el plano de la cultura, por la pretendida superioridad de una cultura, por ejemplo la occidental sobre las demás.

Existe, igualmente, un conflicto entre los sexos, por la pretendida superioridad del varón sobre la mujer. El hombre se considera dominador y ve en la mujer un ser subordinado y dependiente.

El conflicto se nos presenta, en fin, como un hecho innegable que caracteriza las relaciones humanas. Se trata de una evidencia que se impone por sí misma y que constituye un mentís a todo intento de presentar la realidad con tonos paradisiacos.

Dos son, fundamentalmente, las interpretaciones sociológicas del conflicto: la funcionalista y la crítica. La primera entiende que la armonía, la integración social y el funcionamiento equilibrado del sistema constituyen el estado normal de la sociedad. Lo normativo es el orden. Según esto, el conflicto representa un desequilibrio dentro del sistema o un desajuste que es necesario encauzar, al objeto de recuperar la armonía.

La interpretación *crítica* considera el conflicto como uno de los fenómenos sociales fundamentales y como motor de la transformación social. Cambio y conflicto no se reducen a meras desviaciones patológicas de la norma, como quiere hacer ver la sociología funcionalista. Lo verdaderamente patológico es la rigidez, el inmovilismo, la uniformidad, el conformismo. Toda sociedad posee, de forma latente o manifiesta, elementos de tensión y de conflicto que proporcionan la dinámica del cambio. El choque de valores e intereses, lejos de ser síntomas de enfermedad, se convierte, según la teoría crítica, en factor de vitalidad social y de creatividad y en portador de energías utópicas.

Juan José Tamayo, Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, Estella, España, 1999.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Y la paz vendrá**

Y la paz vendrá... Si crees que lo que aúna a la gente es más fuerte de lo que les separa. Si la injusticia que padecen los otros te duele tanto como la que tú sufres, si sabes escoger y aceptar un punto de vista distinto del tuyo. Si sabes aceptar la crítica sin defenderte...

La paz vendrá... Si crees en el poder de una mano tendida, si crees que ser diferente es una riqueza y no un peligro...



La paz vendrá... Si sabes mirar a los otros con un poco de amor, si prefieres la esperanza a la sospecha, si estimas que debes dar el primer paso para acercarte a otro, si puedes alegrarte de la alegría de tu vecino, si la mirada de un niño puede, todavía, desarmar tu corazón...

La paz vendrá... Si la injusticia que padecen los otros te duele tanto como la que tú sufres, si sabes dar gratuitamente un poco de tu tiempo y de tu amor, si sabes aceptar que alguien te haga un servicio, si sabes cantar la alegría de los demás y danzar, si sabes aceptar la crítica sin defenderte, si crees que los demás te pueden ayudar a cambiar.



Fano - Pinterest

La paz vendrá... Si sabes escoger y aceptar un punto de vista distinto del tuyo, si no descargas tus culpas sobre los demás, si el otro es para ti ante todo un hermano, si la cólera es para ti una debilidad, y no una prueba de fuerza, si prefieres el ser herido antes de hacer daño a nadie, si miras al pobre y al oprimido sin tenerte por un héroe, si crees que el amor es la única fuerza, si crees que la paz es posible...

¡La paz vendrá!

Ing. Ghers Zonensain - zonhal@bezeqint.net - Portal Dorado

- **Bendición**

Dios nuestro Padre, concede a la iglesia una clara visión y un amor renovado, una verdadera sabiduría y una comprensión más completa de un nuevo despertar y una nueva unidad.

Y que así el mensaje eterno de tu Hijo sea recibido como la buena noticia de una época nueva para la humanidad; mediante aquel que hace nuevas todas las cosas, Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Festegramos juntos al Señor. Libro de Celebraciones IEM en AL. La Aurora, 1989, p 315

- **Aquí está mi mano**

Aquí está mi mano,
dispuesta a estrechar la tuya,
a servir para el encuentro
de nuestras sonrisas y miradas.
Aquí está mi mano,
superando rencores y lejanías,
para que sigamos llamándonos
hermano, hermana, amigo, amiga,
lo que siempre hemos querido hacer.
Aquí está mi mano, tendida con cariño sincero,
ofreciendo un gesto de reconciliación,
buscando la tuya para refundar
nuestra amistad,
haciendo efectivo al Dios

que habita en medio nuestro.
Aquí está mi mano, reconociendo errores,
pidiendo perdón,
en espera de un gesto semejante,
que salga de tu corazón.
Aquí está mi mano,
anhelante de tu calor y tu fuerza,
Ofreciendo amor y arrepentimiento,
deseando tan solo tu compañía.
Aquí está mi mano,
Para compartir otra vez sueños,
y seguir construyendo un mundo mejor.
Aquí está mi mano.

Obed Juan Vizcaino Nájera. Tomado de: Red Createe

- **Envío comunitario**

Creemos que la vida no es una aventura que debemos vivir según las modas que corren, sino con un compromiso encaminado a realizar el proyecto que Dios tiene sobre cada uno de nosotros: un proyecto de amor que transforma nuestra existencia.

Creemos que la mayor alegría de un hombre es encontrar a Jesucristo,

Dios hecho carne. En él, toda la vida asume una nueva dimensión y un nuevo significado.

Creemos que cada mujer y cada hombre pueden renacer a una vida genuina y digna en cualquier momento de su existencia.

Y cumpliendo hasta el final la voluntad de Dios no sólo pueden hacerse libres, sino también derrotar al mal.

Esto creemos en el Nombre de Dios Padre y Madre, del Hijo y Espíritu Santo. Amén.

Iglesia Reformada Peniel México



- **Comprensión**

¿Por qué empeñarse en saber
cuando es tan fácil amar?
Dios no te manda entender:
no pretende que su mar
sin playas pueda caber
en tu mínimo pensar.

Dios solo te pide amor;
dale todo el tuyo, y más,
siempre más, con más ardor,
con más ímpetu... ¡Verás
cómo, amándole mejor,
mejor le comprenderás!

Amado nervo, mexicano

- **Dios de los caminos**

Que las lámparas de tu luz verdadera que deshacen nuestras tinieblas nos muestren el camino.
Conocemos esa luz que ilumina oscuridades que sabe de acogidas cuando peor nos sentimos.
Dios de la vida, que seguir tu llamado, andar tus caminos
Sea recibir en un abrazo a quienes, dolientes y vencidos, andan a oscuras por la vida.
Tú que sabes tomarnos de la mano y das el primer paso para salir de donde estamos...

Que vivir tu evangelio de amor, sea en mi vida, llamar al perdido
dar de comer al hambriento y abrigar al desnudo.

Sacude nuestras tibias vidas para no perdernos en nuestras propias oscuridades.

Pastora Cristina Dinoto

- **Ilumíname**

Porque hay mañanas cuando siguen las sombras de la noche,
Porque a veces las nubes no se mueven de mi cielo.
Porque tengo vendas en los ojos que ni yo quiero quitar.
Porque cierro puertas y ventanas y me empeño
en que el flexo sustituya al sol.
Porque sin Ti, mi horizonte se estrecha y mi suelo se quiebra.
Porque sí. Porque te necesito. Ilumíname.

Óscar Cala, sj

Firmes y adelante



Foto de Hanni Gut

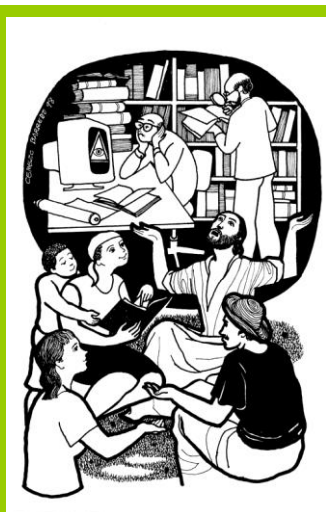
Himnos y canciones

- ✚ **Arropándonos con esperanza** – G Oberman y H Vivares, Arg - <https://redcreate.org.ar/arropandonos-con-esperanza/> - **Red Create**
- ✚ **Así como tú, Señor** – Campamento jóvenes metodistas, 1974 - **CF 312**
- ✚ **Cuando el pobre nada tiene** – José Olivar y Miguel Manzano, España – **CF 317**
- ✚ **Danos, Señor** – I. Simeone, H. Vivares - <https://cancionerometodista.com/canciones/danos-senor/>
- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos** – E. Torreglosa
<https://cancionerometodista.com/canciones/el-mensaje-que-hoy-proclamamos/>
- ✚ **Entre el vaivén de la ciudad**– Frank Mason North, EEUU, William Gardinder, RU – **CF 352**
- ✚ **Enviado soy de Dios** - José Aguiar y Pedro Infante, Cuba -
<https://www.youtube.com/watch?v=gnbye2O4T3E> - **CF 150**
- ✚ **Haz lo que quieras de mí, Señor**– A Pollard, USA, - Tr Barocio – G Stebbins, USA -**CF 309**
- ✚ **Jesús, yo he prometido servirte** – J Bode, 1816, RU - Tr J B Cabrera - A Mann - **CF 305**
- ✚ **No basta solo una mano** – Juan Damián, Uruguay – Irene Schwiderke, Arg - **CF 304**
- ✚ **Pan al hambriento** – Friedrich Barth, Alemania, Tr: A. Hunzicker, Arg, P. Janssens, Alem. – **CF 319**
- ✚ **Peregrinos de un tiempo de paz**– Horacio Vivares, Encuentro México, 2014. **Red Create**
<https://redcreate.org.ar/peregrinos-de-un-tiempo-de-paz/> -
- ✚ **Somos la esperanza** – M. Palumbo, Arg - <https://cancionerometodista.com/canciones/somos-la-esperanza/>
- ✚ **Somos pueblo que camina** – V. Mónico, Arg - <https://cancionerometodista.com/canciones/somos-el-pueblo-que-camina/>
- ✚ **Tu gracia nos transforma** – M. Gallardo, Arg - <https://cancionerometodista.com/canciones/tu-gracia-nos-transforma/>
- ✚ **Yo quiero ser cual mi Jesús** – J M Stillman, Tr Vicente Mendoza, 1875-1955 - **CN 312**
- ✚ **Yo, Señor de cielo y mar** – Daniel Schutte, USA, Bas. en Is 6 -TR Juan Sosa, Cuba-USA – **CF 290**



Julio 5, 2026 –  Sexto Domingo de Pentecostés (Verde)

JUE 9: DÍA DE LA DECLARACIÓN DE LA INDEPENDENCIA (Feriado nacional)



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 11.16-19, 25-30: ¿A qué compararé la gente de este tiempo? Te alabo, Padre, porque mostraste a los sencillos lo que escondiste de los entendidos. Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar.

Profeta Zacarías 9.9-12: Tu rey viene a ti, Jerusalén, justo, salvador, humilde y montado sobre un asno. Destruiré los carros de guerra, tu rey anunciará paz a las naciones. Yo liberaré a tus presos, prisioneros de la esperanza.

Salmo 145.8-14: El Señor es compasivo y lleno de ternura, lento para la ira, grande en misericordia. Toda tu creación te alabe. Te bendigan todos y todas tus fieles. Tú levantas a los que tropiezan, reanimas a las que están fatigadas...

Carta a los Romanos 7.18-25a: No hago lo bueno que quiero hacer, sino lo malo que no quiero hacer. ¿Quién me libraré del poder de la muerte que está en mi cuerpo? Solamente Dios, a quien doy gracias a

Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Recursos para la predicación

- **Mateo 11.16-19, 25-30** – Presentación de Ricardo Pietrantonio

En Mateo 11.16-19 queda claro que a quienes se oponen al plan de Dios, siempre les parecerá que tienen razones valideras para esa resistencia. Para ellos, Juan es demasiado asceta, demasiado “exigente” consigo mismo y con su público. Jesús les parece demasiado poco asceta; no parece ser lo suficientemente “santo”. Cierta público siempre rechazará lo que no “empalma” con sus proyectos personales.

En Mateo 11.20-24 Jesús denuncia las ciudades obstinadas de Galilea. Este reproche sirve como anverso o trasfondo sobre el que luce luego el contenido de los vs. 25-30.

Repaso exegético

La designación *sabios* y *entendidos* puede remitir a los expertos en religión y ley (los maestros, escribas, legistas), los fariseos; pero acaso también a los adeptos a corrientes apocalípticas y otros grupos exclusivos, con una fuerte conciencia de superioridad religiosa y de distanciamiento del común de la gente, los del “pueblo de la tierra”, excluidos del saber, y calificados aquí genéricamente como *niños* o *pequeños*.

Los *niños* o *pequeños* no son figura de (supuesta) inocencia u honestidad, sino de *dependencia*, *marginación*, *apertura* y *receptividad*. La designación *pequeños* abarca a todas las personas marginadas, incluyendo a pobres, oprimidos, desesperados y deprimidos por no poder ver ningún futuro para sus vidas. Por otra parte, este texto empalma con Mateo 18.1-4, donde Jesús insiste en la necesidad de llegar a ser como *niño* para entrar al Reino de los cielos.

El v. 28 abre un nuevo panorama. La invitación puede remontarse a la influencia de Eclesiástico (Sir) 51.23-27, que contiene una enfática invitación a adquirir sabiduría. Para una mejor comprensión del encuadre sapiencial, debe tenerse en cuenta que los verdaderos sabios, según la tradición del AT, no eran aquellos que se autodeclaraban como tales, sino los que ponían en práctica el temor de Dios, que consistía en la aceptación de la voluntad de Dios y la obediencia a la ley divina (Proverbios 1.7; Salmo 111.10).

En el judaísmo de la época, el yugo era imagen de sometimiento a la Ley. Reconocer al único Dios y obedecer sus mandamientos era como cargar el yugo de Dios. El yugo facilitaba un correcto caminar y trabajar del animal, de allí el símil. Se entendía que la Ley suministraba la orientación correcta. Hay más. El yugo también aliviaba el trabajo, al permitir una mejor distribución de las cargas para aprovechar así al máximo los esfuerzos. Aplicando esta imagen al



Evangelio, se deduce que su aceptación no es un fardo fastidioso, sino instrumento –permítase por el momento esta formulación– que “alivia” las cargas de la vida.

El contexto inmediato del pasaje establece una distinción entre el descanso legalista exigido por los fariseos (Mateo 12.1-14) y la promesa de verdadero descanso, que proviene de Jesús. El giro *descanso para vuestras almas* proviene casi literalmente de Jeremías 6.16, contexto en el cual Dios promete verdadero descanso vinculándolo con una clara opción por su voluntad.

Posible esquema para la predicación

- ✓ Somos invitados a alegrarnos con Jesús por la llegada del Evangelio a los más pequeños y sencillos. Quienes han sido despojados de su dignidad, de sus derechos a la vida y de tantas cosas elementales, de la posibilidad de formular siquiera su voz para indicar su presencia, de sus bienes materiales y simbólicos, ahora son beneficiados porque les llega el Evangelio. En cambio, quienes se creen superiores, con derecho a despojar y explotar, con autoridad para juzgar y decidir sobre todos, ellos se autoexcluyen del Reino que llega en Jesús.
- ✓ Somos invitados a dejarnos aceptar por Jesús. Casi como en un último intento, Jesús convoca a quienes se sienten cansados, trabajados, cargados, agobiado, deprimidos... Preciosa y muy necesaria invitación en estos tiempos, en que cada vez más personas se sienten defraudadas, engañadas en sus esperanzas, estafadas y desanimadas.
- ✓ Somos invitados a “engancharnos” en la obra de Jesús. Permitamos que Jesús nos revele al Padre, el Dios de la vida. Ir conociendo a Dios en la escuela de Jesús es una experiencia liberadora, que nos impulsa a actuar en el espíritu del Evangelio. No es una experiencia “facilista”, al estilo de “Deje de sufrir”, “Todo se arregla mejor con Jesucristo”; o cualquiera de las múltiples ofertas que prometen soluciones y curas mágicas para todos los males. El criterio no es la solución milagrera de todos los males, sino la opción de Jesús por los más pequeños, excluidos y débiles de la sociedad.
- ✓ Contrariamente a toda solución ligera, la vinculación con Jesús, vivida aceptando su Palabra proclamada, da dignidad y valor a las personas como sujetos, para que puedan desarrollar fuerza y esperanza para su vida personal y su compromiso con la sociedad.
- ✓ La relación vital con Jesús nos facilita ver, sentir y actuar con responsabilidad en medio de las cruces de nuestro tiempo. Cargar el yugo en el sentido de actitud, nos ayuda a sobrellevar mejor estas cruces. Con ello, el Señor nos anima a ayudara transformar las situaciones de pecado y muerte en situaciones de esperanza y vida.

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano (IELU) argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos del ISEDET, Encuentro 28, julio 2002.

• **Características del libro del profeta Zacarías** – *Presentación de Pablo Andiñach*

En el libro del profeta Zacarías podemos distinguir dos secciones que sugieren dos épocas y autores distintos:

Los caps 1-8 contienen un ciclo de 8 visiones y algunos “oráculos” intercalados. Zacarías recibe las visiones durante la noche y en ellas es acompañado por un ángel, que, en forma de diálogo va explicándole el sentido de las mismas. Es un ángel que tiene una relación especial con las esferas celestes y hace de mediador entre el profeta y la realidad de Dios.

Las figuras del sacerdote Josué y Zorobabel son exaltadas de distintas maneras, y la reconstrucción del templo –que había sido destruido por Nabucodonosor– es el hecho histórico más significativo de todo el mensaje de este profeta.

Seguramente estos caps. 1-8 son mucho más antiguos que los siguientes, y podemos considerar que es muy probable que fueran anunciados y puestos por escrito por el mismo profeta Zacarías.

Los capítulos 9-14 son una colección de textos con un estilo totalmente diferente al de la primera sección. En estos capítulos no se nombra a Zacarías, no hay visiones ni aparece la figura del ángel. Y lo más significativo es que no se menciona la reconstrucción del templo ni las figuras de Josué y Zorobabel, tan importantes en los capítulos iniciales.



Estos capítulos son históricamente posteriores y elaborados seguramente por más de un autor. Una lectura atenta de la obra final nos permite ver que estas secciones son una relectura de los textos más antiguos de 1-8. Este “relectura” se hace para modificar la comprensión de ellos, y de reubicarlos de modo que sean significativos para las nuevas situaciones sociales y religiosas que se estaban viviendo.

Por supuesto que hay una continuidad de significado en ambas partes del libro:

- en las dos se proclama que Jerusalén será un lugar de adoración a Jehová para todas las naciones (1.12-16; 9.8-12)
- se establece la convocatoria a un reino universal abierto a todos los pueblos (8.20-23; 14.16-19)
- y se reconoce la acción purificadora de Dios en la comunidad (5.1-11; 13.1-2).

Ya quedó atrás, como sueño no logrado, el tiempo de la restauración del reino de Israel; ya no se vive la enorme alegría de haber vuelto al terruño. Quedaron atrás los días de fiesta por el restablecimiento del culto y los sacrificios en el monte Sión. Ya murieron los que habían retornado del exilio, y son otros los desafíos y problemas que la comunidad tiene que enfrentar, y que requieren un mensaje, una palabra profética. O sea, la fe de Israel busca nuevos horizontes teológicos que le permitan entender lo que está pasando y qué está por hacer Dios. Con su lenguaje denso y sus imágenes a veces enigmáticas, el libro de Zacarías es una respuesta a esa búsqueda de esa fe para ese tiempo... y también para nosotros, en esta nueva “relectura”....

• **Zacarías 9.9-12**

9.9-10. El mesías humilde

Luego de anunciar la derrota de las naciones extranjeras que en diversos momentos agredieron a Israel, se continúa anunciando un tiempo de gloria para Jerusalén. En un tiempo cuando la monarquía había desaparecido y la institución sacerdotal había acaparado el poco espacio de poder político que le quedó a la comunidad durante el período helenístico, el anuncio de un monarca puede entenderse como una crítica a los sectores que detentaban el control del templo y las relaciones políticas con el poder central. Más aún, si tenemos en cuenta la caracterización del rey que se acerca presentada en el texto.

Justicia y gloria serán las características sobresalientes de la personalidad y misión de este rey. Su llegada se verá enmarcada por un clima de humildad y austeridad que no eran habituales a los reyes antiguos, y quizás tampoco a los dirigentes religiosos. Esto contrasta con la monarquía histórica en la cual el boato y la desmesura eran parte de la demostración de poder (1 Re 10.14-29; Jr 17.25; 22.4). Al rey que viene se lo describe montado en una asna, en alusión a una antigua costumbre también presente en la ascensión de Salomón (1 Re 1.33, 38) por la cual los reyes expresaban de este modo su humildad ante el pueblo (Jue 10.4).

Este rey que viene ha de instaurar un reino de paz, significado por la erradicación de los cuernos de Efraím (un modo de nombrar el poder y la idolatría), y por los caballos de Jerusalén (el poder militar). Las armas de guerra serán destruidas y de ese modo las naciones gozarán de una paz perpetua. Al describir el reino la profecía supone unas fronteras ideales cubriendo un territorio que se extiende desde el Mediterráneo hasta el mar Muerto y desde el Éufrates hasta el desierto del sur. Nunca Israel en toda su historia poseyó tal territorio.

En este oráculo, la perspectiva mesiánica inunda todo el texto. Quienes lo escuchan anhelan la paz anunciada y esperan la justicia que este rey va a traer, da una palabra de esperanza en tiempos que no había posibilidades reales de reinstaurar la monarquía davídica y cuando ya están lejos en la memoria la euforia del retorno y la reconstrucción del templo. En un sentido el templo se ha transformado en un nuevo centro de poder, ajeno a los intereses del pueblo y por esa razón atrae la atención del profeta y su comunidad de oyentes. En este marco es difícil determinar si el texto se refiere a una persona en particular o si fue entendido mesiánicamente desde un principio. Podemos aseverar que llegando a los siglos II y I aC ya se interpretaba en sentido mesiánico.

9.11-17. Convocatoria a los cautivos



El texto no parece sentir la contradicción entre el oráculo anterior sobre el mesías pacífico y estas palabras que incitan a la guerra y la venganza. Examinamos solamente los vs 11-12 con su llamada a los cautivos, hermosamente titulados “prisioneros de la esperanza”. La mención de la cisterna utilizada como prisión puede no ser solo una metáfora ya que sabemos que era corriente utilizarlas de este modo. Es probable que estemos ante la cautividad producida por algún incidente con los Lágidas que tenían su sede en Egipto y que a partir de la disolución del impero de Alejandro Magno (319aC) gobernaron sobre Israel hasta el 200 aC.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en el Comentario Bíblico Internacional, Verbo Divino, España, 1999

- **Salmo 145** – *Presentación de Kathleen Farmer*

Titulado “*tehillah* de David” (se intuye la raíz *hll*, “alabar” que resonará en los aleluyas de muchos sucesivos salmos), este cántico acróstico alfabético fue definido por Orígenes “el canto de acción de gracias por excelencia” y por Agustín “la alabanza perfecta de Cristo, oración para todas las circunstancias y acontecimientos de la vida”, según una típica relectura cristológica. El propio Agustín empezará sus *Confesiones* citando precisamente el vs 3 de nuestro salmo, un himno cuyo centro literario y teológico se encuentra en los vs 11-13, donde se celebra la *malkût* de Dios, es decir, su suprema realeza (cf Sal 47; 93, 96-99).

La soberanía de Dios comprende creación y providencia, se difunde sobre todo el ser, carece de principio y fin (vs 13), es eterna y se manifiesta en la majestad (vs 3-5), es justicia y bondad (vs 6-7), clemencia y amor (vs 8-9), fidelidad y protección (vs 13-14), liberalidad (vs 15-16) y ternura paterna (vs 17-20). Pero el rostro real de Yavé dibujado por el salmo se parece mucho más al de un padre amoroso que al de un emperador. Ciertamente Dios es un soberano trascendente, pero está también atento al hambre de sus criaturas (vs 15-16).

Kathleen Farmer, profesora emérita de AT en el Seminario Teológico Unido en Dayton, Ohio, USA, en Comentario Bíblico Internacional, Verbo Divino, Estella, España, 1999.

- **Capítulo 7 de la Carta a los Romanos** – *Presentación de Juan Calvino*

En el capítulo séptimo, el apóstol Pablo avanza aún más en lo referente al uso de la Ley, con anterioridad mencionado superficialmente. Nos explica por qué somos libres de la Ley, es decir, porque no servía sino para la condenación. Pero para que tal cosa no pudiera servir de vituperio a la Ley, el Apóstol la defiende enérgica y firmemente contra toda calumnia, demostrando que por causa nuestra, habiendo sido ella dada para vida, se ha convertido en objeto y ocasión de muerte.

Declara también cómo por ella el pecado ha aumentado, haciendo después una descripción de la lucha y combate entre carne y espíritu, lucha que los hijos de Dios sienten en sí mismos mientras viven en la prisión de su cuerpo mortal porque llevan consigo los restos de las concupiscencias, por cuya causa se alejan diariamente y, en parte, de la obediencia a la Ley.

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. Epístola a los Romanos, Publicaciones de la Fuente, México, 1961.

Recursos para la acción pastoral

- **Yo no te molesto**

Les cuento la historia de un rosal, joven todavía la plantita, pero ya coquetona. Sus primeros pimpollos comienzan a abrirse, y le sobran atributos para ser admirada. Sus hojas de un verde oscuro manifiestan toda la salud de su savia joven. Y los colores de sus flores, no tienen nada que envidiarle al aroma que se esparce a su alrededor.

Los que pasan cerca de ella se detienen, y por un ratito no pueden sacarle la vista de encima. Ella hace como que no se percata de ello. Pero se siente inmensamente feliz, al saberse admirada por todos.

Con todo, hay algo que no logra entender. Sí, cierto, la admiran y hasta escucha de ellos algún comentario elogioso. Y los más atrevidos, se la quedan mirando largamente. Lo que no hace más que aumentar el rubor de sus pétalos, provocándole algún pequeño estremecimiento de gozo íntimo. ¿Pero por qué nadie se acerca demasiado a ella?



Nadie se arrima para acariciarla. Tampoco acercan su rostro hasta sus flores para aspirar su perfume. Todos mantienen una respetuosa distancia, sin que ella logre saber si lo hacen por respeto o por temor.

Hasta que una mañana descubre la causa. A sus pies ve que se ha instalado un sapo. Uno de esos rococós de jardín, grandes y mansos, a los que en el Chaco llaman *cururú-güey*. Siempre había estado allí haciéndole compañía, pero sólo ahora toma conciencia de su presencia y no duda de que su fea figura es la que aleja a la gente que no se atreve a acercársele. Y con arrogancia y de mala manera, se dirige al humilde animalito y le dice:

—¿No ves que sos un quemo? ¡Salí de allí! ¿No te das cuenta de que por tu culpa nadie se me acerca? Yo me las arreglo sola y no necesito que estés haciendo la guardia para cuidarme. Para eso tengo mis espinas.

Y el sapo, pidiendo disculpas y sin protestar, se aleja de aquel rosal. Al menos por un tiempo. Pero luego de unos días siente nostalgia de su joven amiga y vuelve a visitarla para saber si ya se le ha pasado el berrinche. Y su sorpresa es grande. La encuentra deshojada, mustia y triste.

—¿Qué te pasó, mi querida amiguita, para que estés así?, le pregunta.

—Desde que te fuiste de mi lado —contesta humillado el rosal—, una orugas grandes y feas treparon por mi tronco y sin respetar mis espinas, comenzaron a devorar mis hojas y hasta se animaron a estropear las flores.

A lo que el sapo contesta con humildad y sin rencor:

—Justamente ésa era mi misión a tus pies. Faltaba que te dieras cuenta...

Mamerto Menepace, Inventario de cuentos y recuerdos. Patria Grande, Buenos Aires, 2004.

• Para la presentación de un/a bebé antes del bautismo

Hoy, _____ y _____ (padre / madre) quieren presentarnos a su hijo/a _____ que llegó como una promesa, como un precioso regalo, trayendo todo lo que un niño trae cuando viene: alegría, felicidad, sonrisas y dolores que pronto pasan.

Oración:

Gracias, Señor, por la alegría de tener en brazos a una vida nueva que llora y se estira, que abre los ojos y duerme, come y crece cada día... Es la vida, esperada, imaginada, deseada, incluso en medio de profundas luchas, en un amanecer de cosas nuevas, es una mañana nueva que quiere empezar a vivir su propia historia.

_____ es como un tierno brote, que tiene que crecer para que podamos descubrir cómo es. Como todo brote nuevo, y en realidad como toda vida, _____ es frágil, tan fácil de lastimarse... Por eso precisa cuidados, atención, delicadeza, cariño y todas esas cosas que los padres saben que sus hijos necesitan.

_____ es parte del pasado, pero no es el pasado. Es único/a y es irreplicable. No hubo nadie como él (ella) ni habrá nadie como él (ella). Dios quiere que pueda llegar a ser él mismo (ella misma). Y esperamos que toda la gente y la sociedad entera lo (la) dejen ser. Que los padres, los abuelos, los tíos y primos, la iglesia, todos dejemos que él (ella) pueda crecer haciendo su propia huella.

Hoy, queremos recibir a _____ (tomarlo/a en brazos) en esta casa y en esta familia grande que es la iglesia. Nosotros todos y todas, estamos aquí como el árbol, el tronco y las ramas, para ayudar a que él (ella) crezca, se desarrolle y madure en libertad y solidaridad.

Como comunidad de fe, nos ofrecemos como un entorno de confianza, indispensable para crecer. Y juntos y juntas, le vamos a pedir a Dios que cubra con su presencia la vida de su hijo/a.

A continuación puede realizarse el bautismo de _____, siguiendo las orientaciones de

- ✓ **Festejamos juntos al Señor. Libro de celebraciones de la Iglesia Metodista, Ediciones La Aurora, 1989, Buenos Aires, pp. 42-47 y/o**



- ✓ **Manual de Culto**, IEMA, Centro Metodista de Estudios Wesleyanos, Claudio Pose y Juan Gattinoni, 2022, Buenos Aires, pp. 30-40.

En todo caso, habrá que adaptar y sobre todo resumir estos materiales sugeridos, para hacer una celebración animada, nunca pesada ni aburrida. Con los textos seleccionados basta.

El texto anterior fue pensado para un acto de “presentación” del niño o niña sin el acto del bautismo. Recomendamos usarlo más bien como introducción al bautismo.

Y, por cierto, puede cantarse alguna canción apropiada. Si el bautismo se realiza dentro de un culto regular, la congregación podrá saludar al bebé, niño o niña y a la familia y padrinos al final del culto. Nos parece muy importante terminar con la “encomienda congregacional” o respuesta de la congregación, recibéndolos a todos en la comunión fraternal.

Se puede imprimir o proyectar este poema:

*Cuando venga el sol fuerte, deberemos hacer sombra.
Y cuando el viento sople mañero, buscaremos hacerle reparo.
Cuando la noche sea densa, encenderemos las luces de la fe
para poder ver, juntos y juntas, el camino que hay que andar.
Cuando arrecie la tormenta y el agua moje,
nos mojaremos juntos hasta encontrar refugio.
Así se vive la fe en esta familia que es la iglesia.
Así muchos nos cobijaron a nosotros, permitiéndonos crecer,
y así nosotros prometemos cobijar a y a los suyos.*

G Oberman - Inspirada en una propuesta de Juan Damián. Red Create. Adapt. de GBH

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Oración

Señor Jesús, tú nos invitas a llegar a ti con sencillez y confianza.
Señor, perdón por las veces que hemos actuado como el fariseo.
Señor Jesús, ayúdanos a actuar como tú, humillándonos y engrandeciéndonos en el servicio... para que vivamos como tú.
Llénanos de tu Espíritu Santo...
Danos la gracia de ser guiados por ti...
Ayúdanos a cambiar nuestros criterios...
Transforma nuestra debilidad...

Cólmanos de tus bendiciones...
Haz que te sigamos de corazón...
Haz que asumamos tus enseñanzas...
Haz que amemos como nos pides...
Ayúdanos a vivir para amar...
Ayúdanos a ser dóciles a tu Palabra...
Haz que escuchemos la voz de tu Espíritu...
Haz que hagamos vida tu voluntad...
Tómanos de la mano y llévanos a ti...
Llénanos de tu gracia...
Danos un corazón grande como el tuyo...

Jesús Antonio Weisensee

• Oración de confesión

Jesús, nos invitas a actuar como Tú, a buscar tus actitudes, a hacer el bien sin mirar a quién, a ayudar sin esperar recompensas, a darnos a los demás, simplemente Señor por ayudar y darles la mano, y no esperando una retribución o compensación, sino simplemente amar a tu manera, amar desinteresadamente, amar buscando el bien del otro, amar como Tú, dándonos totalmente por el que nos necesita, amar dándonos al otro, siendo instrumentos tuyos, dando testimonio de nuestra fe en ti.

Por eso, Señor, derrama tu gracia en nosotros y danos tus mismos sentimientos, para que, como Tú, nos demos y amemos al otro, buscándote a ti, en el que nos necesita.
Que así sea. Amén.

Jesús Antonio Weisensee



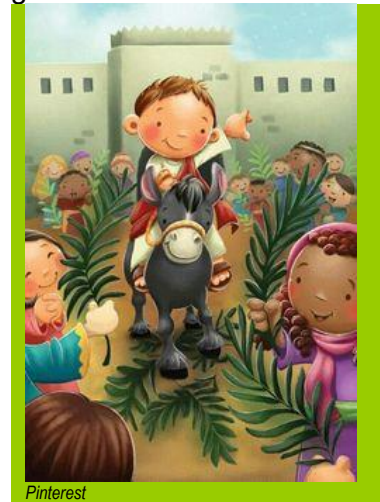
- “Oda al hombre sencillo”

Voy a contarte en secreto
quién soy yo,
así, en voz alta,
me dirás quién eres
(quiero saber quién eres)
cuánto ganas, en qué taller
trabajas,
en qué mina,
en qué farmacia,
tengo una obligación
terrible
y es saberlo,
saberlo todo:
día y noche
saber cómo te llamas,
ése es mi oficio,
conocer una vida
no es bastante
ni conocer
todas las vidas
es necesario, verás,
hay que desentrañar,
rascar a fondo
y como en una tela
las líneas ocultaron
con el color, la trama
del tejido,
yo borro los colores
y busco hasta encontrar
el tejido profundo,
así también encuentro
la unidad de los hombres,
y en el pan busco
más allá de la forma.

Me gusta el pan,
lo muerdo,
y entonces
veo el trigo,

los trigales tempranos,
la verde forma
de la primavera,
las raíces, el agua,
por eso
más allá del pan,
veo la tierra,
la unidad de la tierra,
el agua,
el hombre,
y así todo lo pruebo
buscándote
en todo,
y entonces te pregunto
cómo te llamas,
calle y número,
para que tú recibas
mis cartas,
para que yo te diga
quién soy y cuánto gano,
dónde vivo,
y cómo era mi padre.
Ves tú qué simple soy,
qué simple eres, no se trata
de nada complicado.
Yo trabajo contigo,
tú vives, vas y vienes
de un lado a otro,
es muy sencillo,
eres la vida,
eres tan transparente
como el agua,
y así soy yo,
mi obligación es ésta:
ser transparente,
cada día
y ando
como tú andas,

como, como tú comes,
y entonces
cuando somos iguales,
escribo con tu vida
y con la mía,
con tu amor y los míos,
con todos tus dolores
y entonces
ya somos diferentes
porque, mi mano
en tu hombro,
como viejos amigos
te digo en las orejas:
no sufras,
Ven, no sufras,
ven conmigo,
yo sé hacia dónde vamos,
porque ganaremos,
ganaremos nosotros,
los más sencillos
ganaremos,
aunque tú no lo creas,
ganaremos.



“Oda al hombre sencillo” de Pablo Neruda, en *Odas Elementales*. Fragmento.

- Dios nos da..., compartamos

Dios Amor y Justicia, danos el pan de cada día,
danos fortaleza para trabajar la tierra y sembrar, cosechar y repartir y comer.

**Danos lo de cada día, no lo de mañana o pasado mañana,
para que no confiemos en nuestras seguridades,
sino en Ti y en Tu providencia.**

Arranca de nosotros la ambición, para que no acaparemos lo de los otros,
ni despojemos a los otros de lo suyo,
sino que sepamos respetar y colaborar.

Libranos del egoísmo.

**Aparta de nosotras y nosotros la tentación del crecimiento indefinido,
no nos dejes caer en el egoísmo, ni en el sentimiento fingido,**



ni en el “amor” que cumple, para que se le aplauda.
Concédenos un corazón nuevo para poder llamarte cada día
Dios Bueno Padre y Madre,
para llamar a todo el mundo hermana y hermano
y para ser prójimos y repartiendo, compartiendo,
sentados a la misma mesa en este mundo,
para sentarnos contigo en la exquisita mesa de Tu Reino. Amén.

Joel Eli Padrón Ibáñez Iglesia Reformada Peniel México

- **Bendición Aarónica (adaptación)**

Que el Señor te bendiga y te proteja.

Si, que el Señor nos bendiga y te bendiga.

Que el Señor te mire con agrado... y te muestre su bondad.

**Que su rostro brille sobre nuestras vidas
y sobre la vida de cada persona.**

Que el Señor te mire con amor y te conceda la paz.

Que su paz sea paz para compartir,

**paz para regalar a otros y otras, paz para vencer los miedos,
paz para transformar el mundo.**

Que así sea, por los siglos de los siglos. Amén.

Adaptación de Números 6.24-26 - Gerardo Oberman - Tomado de: Red Createe

- **En este tiempo...**

Padrenuestro que estás entre nosotros,
Qué bueno sería que en este tiempo de espera
podamos construir
una Iglesia compañera de caminos.
Una Iglesia donde el aire puro del Espíritu
Se haga canción en cada corazón.

Una Iglesia que en este tiempo
Aporte sal y luz para alegría
Del caminante de nuevos pasos,
Una Iglesia que muestre en este mundo
Esa mesa grande y diversa donde nadie falte,
La mesa que Jesús soñó.

Cristina Dinoto

- **Confesión de la nueva tierra**

Aunque el mar de la inseguridad
quisiera desviarnos el rumbo...
Creemos en los sueños de Dios.
Aunque las olas de la exclusión
quisieran ahogar la esperanza...
Creemos en los sueños de Dios.
Aunque las nubes de la injusticia
quisieran encubrir las estrellas...
Creemos en los sueños de Dios.
Aunque la neblina de la desesperanza
quisiera torcer la fe...

Creemos en los sueños de Dios.
Aunque el viento de la discordia
quisiera destruir el compromiso...
Creemos en los sueños de Dios.
Aunque la corriente del individualismo
quisiera romper la comunión...
Creemos en los sueños de Dios
que nos desafían a la solidaridad, a la justicia
y a la paz.
Y que así sea siempre. Amén!

A Jones, M Machado, R Marcelino y L C Ramos

- **Oración del trabajador**

Hoy te pido una paga diferente.
Acuérdame del que sufre en el trabajo
del que está explotado
y sobre todo del que no lo tiene.
Recuérdame para qué trabajo,
la suerte que tengo y quién es mi jefe.

Ayúdame a verte en los compañeros
—en los buenos y en los no tan buenos—,
a sentirte en la rutina y a no perder la ilusión.
Tú que trabajaste como carpintero
—con silencio y mucho sudor—,
haz que mi trabajo también sea Reino de Dios.

Álvaro Lobo, sj



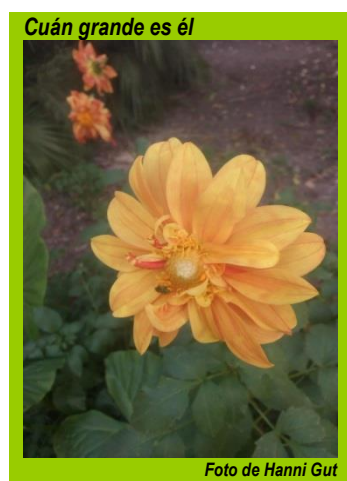
- **Gracias por los sacramentos de la alegría y...**

Oh Dios, así como los discípulos oyeron las palabras de promesa de Cristo y luego comieron el pan y tomaron el vino en el dolor de la nostalgia y en la alegría de la esperanza, déjanos escuchar tus palabras pronunciadas junto a cada cosa de nuestro día a día. El mate y el café de nuestra mesa por la mañana; el gesto simple de abrir la puerta para salir, libres; los gritos de los chicos en las plazas; una canción conocida, tarareada por un rostro desconocido; un árbol amigo que todavía no ha sido talado... Que las cosas simples nos hablen de tu misericordia y nos digan que la vida puede ser buena.

Y que estos dones sacramentales nos hagan recordar a quienes no las reciben, que viven sus vidas taladas cada día; el pan ausente de la mesa; la puerta de la cárcel, del hospital y del asilo, que no se abren; las infancias tristes, los pies sin buenas zapatillas y los ojos sin esperanza; los himnos de guerra que glorifican la muerte, los desiertos donde antes hubo vida...

También Cristo fue sacrificado. Y que aprendamos que participamos del sacrificio liberador de Cristo participando del sufrimiento de sus pequeñitos. Amén.

Rubem Alves, en *Creio a ressurreicao do corpo*, 1984, trad. GBH



- **Descansar en ti**

*Descansar en Ti, a la sombra,
junto al arroyo, sintiendo la brisa y con la cabeza en tu hombro.*

Descansar en Ti, sin temores, sin nostalgias, sin ansias,
*Descansar en Ti, gozando el momento, libre de hatillos y cargas,
sin prisas para nada y soñando esperanzas.*

**Descansar en Ti, serenamente, ahora y a cualquier hora,
hasta habituarme al gozo y a la gracia que me donas.**

*¡Descansar en Ti después del éxito o del fracaso
y compartir gratuitamente tus más íntimas emociones!*

**Descansar en Ti, y darte gracias, con palabras o sin ellas,
por tu presencia solidaria en la gente sencilla y llana.**

¡Descansar en Ti!

Himnos y canciones

- ✚ **Abre nuestras manos** - Elizabeth Hernández Carrillo, México – <https://cancionerometodista.com/canciones/abre-nuestras-manos-mente-y-corazon/>
- ✚ **Arropándonos con esperanza** - G Oberman - H Vivares, Arg - 2017- Partitura:<https://redcreate.org.ar/arropandonos-con-esperanza/> - Video: <https://www.youtube.com/watch?v=ryWNlIui0x> - **Red Create**
- ✚ **Cristo es la luz de mi ser** - Anónimo (Tr G. Oberman) <https://cancionerometodista.com/canciones/cristo-es-la-luz-de-mi-ser-kwake-yesu-nasimama/>
- ✚ **Cuando el pobre nada tiene y aún reparte** – J Olivar, 1971, y M Manzano, España - **CF 317**
- ✚ **Danos tu ternura** – J. Zijlstra - <https://redcreate.org.ar/danos-tu-ternura/> – Red Create
- ✚ **El Señor es quien me da fuerzas** – LM Jacques Berthiers – Taizé - Trad J Gattinoni – M en Enc Nac Pastores IEMA 2000 - Versión católica en <http://recursoscatolicos.com.ar/cancionero/?q=29>
- ✚ **En medio de la vida** - Mortimer Arias, Urug - Antonio Auza, Bolivia - **CF 174**
- ✚ **En nuestra oscuridad** - Hno Roberto Taizé y Jacques Berthier, Taizé, Francia - **CF 201**
- ✚ **Las manos de tus hijos** – G. Oberman, H. Vivares –**Red Create** <https://redcreate.org.ar/las-manos-de-tus-hijos-piano/>
- ✚ **Oh, deja que el Señor** – John Wimber, USA, 1979. Tr. Anónimo – **CF 288**
- ✚ **Oración** – W. Weigandt, F. Lahitte, Arg - <https://cancionerometodista.com/canciones/oracion/>
- ✚ **Prometido y esperado** – Julián Zini (1939-2020) y J Cáceres, Argentina – **CF 385**
- ✚ **Que el Señor te de su bendición** – Joel Sierra Cavazos, México <https://cancionerometodista.com/canciones/que-el-senor-te-de-su-bendicion/>
- ✚ **Que no caiga la fe** – J Páez, E Sosa, adapt., Venezuela y adapt P Sosa, Argentina - **CF 237**
- ✚ **Renacer para una esperanza...** (Bas em 1 Ped 1.3) – Red Liturgia CLAI, Paraguay, 1994 - **CF 239**
- ✚ **Testigos** – N. Miguez, W. Vivares, Arg - <https://cancionerometodista.com/canciones/testigos/>
- ✚ **Yo quiero ser, Señor amante** (Bas en Jer 18.2-4, 6) – Anónimo de América Latina - **CF 268**



Julio 12, 2026 – 🌿 Sexto domingo de Pentecostés (Verde)

DO 12: DÍA DE LA MEDICINA SOCIAL (En homenaje al nacimiento del DR RENÉ FAVALORO) + MAR 14: DÍA INTERNAC. DEL AUXILIAR DE ENFERMERÍA + SÁB 18: DÍA INTERNAC. DE NELSON MANDELA – DÍA MUNDIAL DE LA ESCUCHA



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 13.1-9, 18-23: Un sembrador siembra: una parte de la semilla cae en el camino, otra entre las piedras, otra cae entre espinos, pero otra cae en buena tierra y da buena cosecha: Unos oyen el mensaje del reino sin entenderlo, otros oyen pero no tienen raíz, otros ahogan la palabra por el amor a las riquezas, y otros oyen el mensaje del reino, lo entienden y dan fruto...

Profeta Isaías 55.10-13: Así como la lluvia cae de los cielos y riega la tierra, la hace germinar y producir semilla y pan, así también mi palabra sale de mi boca, dice el Señor, y no vuelve a mí vacía, sino que hace todo lo que yo quiero... Así también ustedes saldrán con alegría y volverán en paz.

Salmo 65.5, 9-13: Tú, Dios de nuestra salvación, nos respondes con grandes obras de justicia, cuidas la tierra, la fecundas y enriqueces, preparas el grano, haces que los surcos se empapen... con tu bondad engalanas el año, y a tu paso vas esparciendo abundancia.

Carta a los Romanos 8.1-6, 11: No hay ninguna condenación para quienes están unidos y unidas a Cristo Jesús, porque la fuerza del Espíritu les da esa nueva vida. Y preocuparse por las cosas del Espíritu lleva a la vida y a la paz. Si el Espíritu que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo Espíritu dará nueva vida a sus cuerpos mortales...

Recursos para la predicación

- **Mateo 13.1-9, 18-23** – *Presentación de René Krüger*

Las parábolas de Mateo 13 son particularmente importantes como elaboraciones instructivas sobre la naturaleza del Reino y sobre su rechazo y su aceptación y con ello, el aparente fracaso y el éxito de la misión desarrollada por Jesús mismo. Quienes reciben la proclamación del Reino reaccionan de diferentes maneras, y no todas ellas son productivas ni iguales.

El meollo de la parábola no consiste en la actividad del sembrador (a pesar del título tradicional) y ni siquiera en la siembra, sino en el destino de la siembra, que depende directamente del tipo de suelo que le toca. Precisamente a ello apunta la explicación. El fracaso y el éxito son vistos desde la perspectiva del rendimiento, de allí la detallada descripción del entorno de cada grupito de siembra. Las circunstancias del entorno no son producto del azar, como lo puede ser la siembra en sí, sino que son abarcados por la gracia de Dios (Mateo 13.10-17) e incluyen la responsabilidad de quienes oyen la palabra (Mateo 13.18-23). Plan de Dios y respuesta humana: he aquí nuevamente el misterio con el que nos hemos topado en Mateo 11.

Es decisivo comprender la explicación de la parábola teniendo en mente el objetivo de la parábola original, que puede resumirse en la oposición entre *receptividad* y *no-receptividad* del mensaje del Reino. Ahora bien, este esquema no es rígido. La parábola y particularmente la explicación insinúan la posibilidad de procesos con altibajos y retrocesos. Más allá de momentos en la vida de una persona, esto puede extenderse también a la vida de una Iglesia, que pasa lentamente de una etapa eufórica, decidida y convencida a una vida vegetativa, en la que todo su ímpetu se va apagando, consumiendo y ahogando.

Aquí también cabe establecer un vínculo a la simpatía de la que goza el modelo de la teología de la prosperidad; y el cambio abrupto que producirá cualquier cambio de situación en quienes se aferren a este esquema. La imprudencia de este modelo confirma la imagen de las espinas.

Por su parte, *el engaño de las riquezas* no terminó al desaparecer el mundo de la antigüedad. Continúa siendo un factor dominante en el mundo moderno, en el cual el modelo neoliberal globalizado promete un buen estándar de vida a todos los que aceptan sus imposiciones. El estallido de la herida socioeconómica argentina a partir de diciembre de 2001 confirma de modo



trágico la profunda verdad de la fórmula *el engaño de las riquezas*, cuyo cáncer mortal ya tiene todo el cuerpo tomado, pero que a pesar de todo sigue engañando a muchos de sus miembros.

Hacia la predicación

- Para el crecimiento del Reino es decisivo el *oír la Palabra*. Este *oír* no podrá ser reemplazado por ninguna otra modalidad de recepción. Podrá sí ser facilitado, mejorado, acompañado por múltiples maneras y medios comunicativos, pero no podrá ser suplantado por nada. Ahora, ni los mayores esfuerzos ni la mejor adecuación podrán garantizar el éxito de la “inversión”. Al contrario, es mucho más probable que se tenga que “calcular” de antemano con grandes pérdidas y con una correspondiente cuota de frustración.
- La oferta de la proclamación de *la palabra del Reino* nos coloca ante opciones concretas, pequeñas unas, mayores otras. Ante cada una podemos responder de diferentes maneras. El Reino podrá pedirnos definiciones sencillas o tajantes, desde una palabra valiente hasta el extremo de la resistencia en la persecución.
- Aceptar y vivir el Reino implica también el rechazo de *la preocupación de este mundo y del engaño de la riqueza*. En términos de la progresión del discurso parabólico, se trata del mayor peligro para la delicada siembra, mucho mayor que una simple *falta de entendimiento, dureza de corazón*, o incluso la *aflicción y persecución*. Jesús dedicó buena parte de su predicación a la advertencia relacionada con esas *preocupaciones y el engaño de la riqueza*. Al respecto, recuérdese la mayor oposición creada en todo el EvMateo (y su paralelo en Lc) entre los dos señores Dios y el Mamón. Aquí entran en juego decisiones absolutas, con implicancias sobre nuestra vida, la vida de nuestros prójimos y sobre nuestra salvación. No por nada el Mamón queda marcado como el peor obstáculo para el verdadero seguimiento.
- Al fructificar el buen *oír la Palabra* en buena producción de *frutos*, la siembra llega a su meta, y *la palabra del Reino* prospera. El buen *entendimiento* deviene en respuestas concretas, en puesta en práctica. Curiosamente, a diferencia de las aclaraciones sobre la siembra robada, quemada y ahogada, la explicación no se exploya sobre las características de los frutos. Pero el texto es “sabio”, pues esto permite abrir la búsqueda al resto del texto evangélico. Por de pronto, puede pensarse en las actitudes propuestas en el Sermón del Monte.

René Krüger, *Bibliista luterano-refromado (IERP) argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 28, ISEDET, julio 2002. Publicamos la última parte del comentario aludido.*

• **Introducción al libro del profeta Isaías** – *Presentación de Samuel Pagán*

En el canon bíblico, Isaías es el primer libro en la sección de los profetas, que incluye también a Jeremías, Ezequiel y el Libro de los Doce Profetas Menores. Es, además, el texto del AT más citado o aludido en el NT (cerca de 590 referencias en 23 libros).

Esta preferencia por el uso del libro de Isaías se funda, sobre todo, en las características literarias y teológicas de la obra. Una de sus cualidades más notables es el contenido del mensaje: el libro de Isaías expone una teología de la salvación que Dios realiza mediante sus intervenciones en los acontecimientos de la historia humana. Esta orientación teológica se revela en las diferentes secciones del libro y hasta en el nombre mismo del profeta, ya que Isaías significa “la salvación es de Yavé (el Señor)”.

Desde sus comienzos, la Iglesia cristiana leyó el libro de Isaías como el anuncio profético de la obra redentora de Jesús, el Mesías de la estirpe davídica y el Servidor sufriente. Por esta razón, los llamados Padres de la Iglesia suelen considerar a Isaías el primer apóstol y evangelista.

Otro factor que ha contribuido notablemente a la difusión de la obra es su belleza poética y la universalidad de su mensaje profético. La poesía de este libro es una de las más finas y hermosas de la Biblia, y su calidad literaria se manifiesta, sobre todo, en la actualización de grandes temas tradicionales (como el tema del éxodo) y en la creación de imágenes teológico-poéticas adaptadas a las nuevas necesidades de los creyentes (p ej la consolación de Israel). A estas cualidades se suman el decidido compromiso a favor de los pobres y marginados de la sociedad (el “oprimido”, el “huérfano”, la “viuda”; 1.17) y el rechazo de las políticas expansionistas y colonialistas de los



imperios, que confieren al mensaje de Isaías una indudable actualidad en el contexto de las realidades políticas, sociales y espirituales de América Latina.

Tales características han hecho que algunos se refieran a Isaías como al “príncipe de los profetas”. Este título honorífico se relaciona tanto con su libertad para moverse en los círculos oficiales del reino como con la belleza y profundidad de su mensaje. Esa gran riqueza temática, teológica y literaria continúa manifestándose en los cuadros y murales que se exhiben las iglesias y catedrales, como asimismo en himnos, cantatas y poemas de notable calidad artística.

Problemas de interpretación

La considerable extensión del texto (66 capítulos) recoge tradiciones proféticas de varios siglos y hace que la obra presente una notable complejidad histórica, literaria y teológica. De estas dificultades da testimonio ocasionalmente la misma Biblia, p. ej., en un conocido pasaje de los Hechos de los Apóstoles. Según este relato, un funcionario etíope convertido al judaísmo, mientras iba por el camino de Jerusalén a Gaza, leía un pasaje del libro de Isaías sin comprender claramente su significado. Y cuando Felipe se acerca a él y le pregunta: “¿Entiendes lo que lees?”, el etíope le responde: “¿Cómo voy a entenderlo si nadie me lo explica?” (Hch 8.30-31).

Con la intención de responder a esta preocupación del etíope, compartida por muchos lectores contemporáneos, consideramos que para comprender de manera adecuada el libro de Isaías es preciso dividirlo en por lo menos tres secciones mayores, relacionadas cada una de ellas con distintos períodos de la historia de Israel.

La primera sección (caps 1-39) se relaciona con el profeta Isaías de Jerusalén, que ejerció su misión profética en la segunda parte del s 8 aC. La segunda (caps 40-55) presupone un ambiente histórico diferente: el exilio en Babilonia durante los años 587-538 aC, y por eso dirige a los exiliados un mensaje de consolación y esperanza. En la tercera sección (caps 56-66), el mensaje se dirige nuevamente a la comunidad judía de Jerusalén, pero esta vez se trata de la comunidad postexílica. Los oráculos proféticos incluyen mensajes de juicio condenatorio y de esperanza.

La división del libro en tres secciones casi independientes ayuda a relacionar las palabras del profeta y de sus discípulos con un entorno histórico preciso. En tal sentido, contribuye de una manera significativa a una apreciación ordenada del mensaje. Pero también puede tener un efecto negativo en la interpretación del texto, ya que el libro de Isaías se presenta en el canon de la Biblia, no como la unión de tres libros independientes sino como una sola obra puesta bajo el nombre de un importante profeta de Israel.

Dicho en otras palabras: el principal desafío que deben enfrentar los intérpretes del libro de Isaías es analizarlo en su integridad tanto literaria como canónica, para descubrir su sentido como un todo. Así, una vez que se saque a la luz el mensaje fundamental del libro, podrán interpretarse las partes que lo integran, sin perder de vista el objetivo central de la obra.

Para ese fin será necesario examinar la peculiaridad literaria y temática de la obra en cada una de sus partes y también en su conjunto, poniendo de relieve sus principales coordenadas teológicas, espirituales y pastorales. Luego, sobre esta base, se propondrán algunas implicaciones del mensaje profético para los creyentes y las iglesias en Latinoamérica.

Características más notables del libro

El libro de Isaías proclama un mensaje de juicio, de salvación y de esperanza para el pueblo de Israel, que experimentó sucesivamente la opresión política, económica y militar de los imperios asirios, babilónico y persa. Aunque con características diversas, estos imperios practicaron políticas expansionistas que atentaban contra la independencia y la paz de Israel y de Judá. Ante las amenazas que implicaban la invasión y la dominación de aquellos imperios, el libro afirma la necesidad de mantener la confianza en el Señor, que siempre interviene en el momento oportuno para salvar a su pueblo.

En todas sus partes, el libro de Isaías pone de manifiesto la grandeza del poder de Dios. Desde la visión inaugural (Is 6.1-13) hasta los mensajes de liberación del resto fiel (66.5-9), el Dios de Isaías aparece rodeado de majestad y de gloria, Él es el “Santo de Israel” (1.4; 5.19), cuya gloria divina beneficia, sobre todo, a los pobres y marginados de la sociedad (29.19; 57.15).

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



Este libro profético está compuesto principalmente por una serie de oráculos que manifiestan la voluntad y el poder de Dios para liberar a su pueblo en la hora crítica. La historia se presenta como un campo de acción de los actos salvíficos de Dios y como el lugar donde deben hacerse realidad los valores religiosos, políticos, espirituales y morales propios del pueblo de Dios: la fe, la justicia, la paz y la inquebrantable confianza en el Señor.

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, Discípulo de Cristo, Isaías en Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.

• **Isaías 55.10-13** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Ver también el comentario de Samuel Pagán a este texto en los Recursos del Dgo 6 de agosto

Is 55.1-13 es el epílogo al libro del Deuteroisaias, el último poema. Propongo tratar el canto completo y no cortar en el v. 11. El texto se divide en las siguientes secciones:

- a) invitación a comprar sin dinero (1-3a);
- b) relectura de las promesas a David (3b-5);
- c) buscad a YHWH! (6-9);
- d) la palabra de YHWH genera salvación (10-11);
- e) la marcha de los liberados (12-13).

Otros autores lo dividen en 1-5, 6-11 y 12-13, o 1-5 y 6-13.

V. 1-3a. Llama la atención la cantidad de imperativos. Los gritos de llamado (v. 1) han sido interpretados de distinta manera: a) como la invitación a la mesa de Proverbios 9, donde la Sabiduría invita (Prov 9.5, 11; Eclo 24.19); b) imitando los gritos de los vendedores ambulantes en el mercado (¿vendedoras también?); c) como una “propuesta de liberación política y social, y por tanto económica”: YHWH y ningún otro Dios, puede dar pan o agua en lugar de la fatiga vana de trabajar para después no poder adquirir nada. La paradoja esta en comprar sin dinero.

V. 3b-5. El tema de estos vs. es la fidelidad de YHWH a Israel, manifestada en términos típicos: *b^{erit} ‘olam hasede david hane’emanim* (un pacto eterno, las firmes/seguras misericordias a David). La antigua promesa a David de un descendiente para siempre en el trono de Jerusalén (2 Samuel 7), obviamente perimida al tiempo del exilio, se relee (véase Salmo 89). De haber estado dirigida a un hombre y una institución (la monarquía), ahora pasa a una nación. Israel (v. 4) será caudillo de las naciones. ¿En sentido político? Quizás. Pero también se lo puede leer en sentido religioso: para que sean posibles la liberación y el retorno que el Deuteroisaias anuncia como inminentes desde el capítulo 40, Israel tiene que buscar a los/as dispersos/as entre las naciones. En los términos de uno de los comentarios, YHWH llama a Israel a salir de sus compromisos diarios con Babilonia y a volver a su propia tierra. El v. 5 termina con la glorificación de YHWH por parte de las naciones; el v. 13 retomará el tema. En ambos casos lo que causa las loas a YHWH es su acción en favor de Israel.

Vs. 6-9. Estos vs. tienen varios temas importantes. Por un lado, buscar a YHWH mientras se deja encontrar, no dejarse tentar por esos otros Dioses que no ofrecen nada, animarse a dar el paso de la liberación de la mano de YHWH. El v. 7 se toma muchas veces como un agregado; y de hecho, si se tomaran las exhortaciones de este versículo en un sentido moral, habría que decir que no tienen nada que ver con el resto del capítulo. Pero también se los puede tomar no como exhortación moral, sino religiosa: (¡busquen a YHWH y no a otros Dioses!)

Pero la cercanía no significa equiparación; la estructura concéntrica del v. 9 (Croatto, p. 303) lo muestra muy claro:

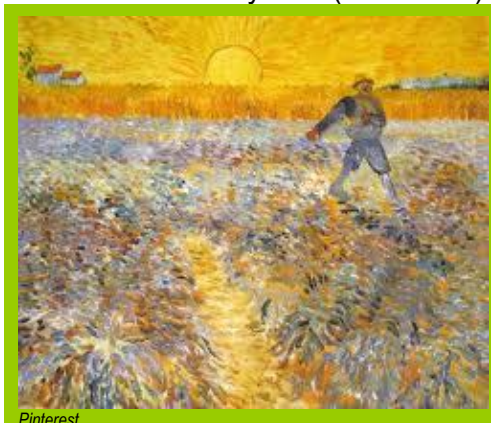
A “porque **mis planes** no son **vuestros planes**,
B ni **vuestros caminos** son **mis caminos**.
X PORQUE CUANTO MÁS ALTOS SON LOS CIELOS QUE LA TIERRA,
ASÍ SON MÁS ALTOS
B’ **mis caminos** que **vuestros caminos**,
A’ y **mis planes** más que **vuestros planes**”.

Vs. 10-11. En vez del quiasmo, como en el v. 9, este oráculo usa el paralelo (ABCA’B’C’) y mantiene la comparación (“como... así...”) y la fundamentación (“porque”). El tema de la



preferencia de YHWH sobre cualquier otro Dios sigue estando presente, esta vez asegurando la eficacia de la palabra de Dios. Aunque lo primero que nos viene a la mente es Génesis 1 (Dios dijo y se hizo), pensando en los temas de este libro y en las experiencias de Israel, parece mejor asociar la eficacia de la palabra divina con el testimonio de Israel de que Dios había prometido bendición y monarquía davídica siempre que Israel fuese fiel a su parte de la alianza, y de la misma manera, castigo y exilio si Israel no obedecía B y en esto fue eficaz la palabra divina, y de ello es testigo Israel ante las demás naciones y ante los demás Dioses.

V. 12-13. Estos vs. cierran todo el Deuterocanónico, y no sólo el capítulo, ya que retoman Isaías 40. del “consolad” a la alegría, del “preparad el camino” a la salida en seguridad y sin pasar necesidades. La creación participa de esa fiesta que comienza con la salida (ya antes de regresar a la tierra). El v. 13b pone un gran broche: todo esto será para renombre de YHWH, y de ningún otro Dios, y será una señal eterna. Aquí vale la pena notar la similitud en vocabulario con el pacto sellado entre Dios y Noé (Génesis 9).



Pinterest

¿Qué predicar?

- 1) Un tema posible es el traspaso de las promesas de bendición, de prosperidad, desde la siembra del evangelio, cuando abrimos la mente y el corazón para recibir la palabra de Dios.
- 2) Otro tema posible es el de la señal eterna (regreso del exilio, batir de palmas de la naturaleza) y sus manifestaciones contemporáneas.
- 3) Un tercer tema posible es el de la enorme distancia entre los pensamientos de Dios y los humanos, entre los caminos de YHWH y los nuestros.

Bibliografía sugerida: Croatto, J. Severino, *Isaías. La palabra profética y su relectura hermenéutica*, Vol. II: 40-55 La liberación es posible, Bs. As., Lumen, 1994.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, en *Encuentro Exegético-Homilético – ISEDET*, Buenos Aires, 2000. Adaptado por GBH en la primera propuesta sobre qué predicar.

• **Salmo 65** – Presentación de Joyce Cope de Wyatt

Este salmo reconoce que a Dios corresponde la alabanza de todo ser. Feliz es la persona que Dios escoge para acercarse y habitar con él. Estas palabras se usaban en la ordenación de los sacerdotes (Núm 16.5), pero son también para toda persona miembro de la congregación. Desde los confines de la tierra van a reconocer a Dios en la creación y su cuidado, en su justicia y en sus obras.

Para tener las lluvias de invierno (v 10) que dan una cosecha abundante hay que tener el perdón de los pecados (v 3, cf Deut 11.13-17). Dios es quien perdona pecados y provee la lluvia para producir los trigales, abundancia de pasto y grano. La misma creación, los animales y el desierto celebran la provisión de Dios. Todos gritan de júbilo. ¡Dios ha coronado el año con sus bondades!

Joyce Cope de Wyatt, biblista bautista estadounidense en *Salmos, Biblia de Estudio Mundo Hispano*, Texas, USA, 2012.

• **Capítulo octavo de la Carta a los Romanos** – Presentación de Juan Calvino

En el capítulo octavo abundan las consolaciones, ante el temor de que los fieles, comprendiendo su desobediencia o más bien su obediencia imperfecta, puesta al descubierto por el Apóstol en el capítulo anterior, se asusten demasiado y caigan en desesperación. Pero para que los malos no tengan por ese motivo razón para enfatuarse, Pablo afirma que tal bien no pertenece sino a aquellos que son regenerados y en quienes el Espíritu de Dios vive manifestando su poder.

Después, el Apóstol indica dos cosas: primero, que quienes se hallan injertados por el Espíritu se encuentran también fuera del peligro de condenación, aun cuando todavía estén llenos de pecado; y, segunda, que cuantos permanecen en la carne, no poseyendo la santificación por el Espíritu, no participarán de tal bendición.



Sigue diciendo cuán grande es la certeza de nuestra confianza, pues el Espíritu de Dios, por su testimonio en nosotros, nos quita toda clase de duda y perplejidad.

Por otra parte, saliendo al paso de la objeción que pudiera hacerse, muestra las miserias que nos sujetan en esta vida mortal, aunque ellas no turben ni quebranten la seguridad que tenemos en la vida eterna, sino más bien nos muestran nuestra salvación perfeccionada. Si se compara la excelencia de esta última con todas las miserias del mundo estas serán estimadas como nada. Confirma por el ejemplo de Cristo, como Él es el Primogénito, teniendo el primer lugar en la Casa de Dios y siendo el Modelo al cual debemos sujetarnos.

Deduces, en vista de esta seguridad, su gloria, bellísimamente, desafiando con valor toda potencia y cautela de Satán.

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. Epístola a los Romanos, Publicaciones de la Fuente, México, 1961

Recordemos que ofrecemos una excelente introducción de Elsa Tamez a la Carta a los Romanos, en los domingos 7 y 14 de junio

Recursos para la acción pastoral

• Sembrando

De aquel rincón bañado por los fulgores del sol que nuestro cielo triunfante llena; de la florida tierra donde entre flores se deslizó mi infancia dulce y serena; envuelto en los recuerdos de mi pasado, borroso cual lo lejos del horizonte, guardo el extraño ejemplo, nunca olvidado, del sembrador más raro que hubo en el monte.

Aún no se si era sabio, loco o prudente aquel hombre que humilde traje vestía; sólo sé que al mirarle toda la gente con profundo respeto se descubría. Y es que acaso su gesto severo y noble a todos asombraba por lo arrogante: ¡hasta los leñadores mirando al roble sienten las majestades de lo gigante!

Una tarde de otoño subí a la sierra y al sembrador, sembrando, miré risueño; ¡desde que existen hombres sobre la tierra nunca se ha trabajado con tanto empeño! Quise saber, curioso, lo que el demente sembraba en la montaña sola y bravía; el infeliz oyóme benignamente y me dijo con honda melancolía: —«Siembro robles y pinos y sicomoros; quiero llenar de frondas esta ladera, quiero que otros disfruten de los tesoros que darán estas plantas cuando yo muera.

¿Por qué tantos afanes en la jornada sin buscar recompensa? —dije. Y el loco murmuró, con las manos sobre la azada: —«Acaso tú imagines que me equivoco; acaso, por ser niño, te asombre mucho el soberano impulso que mi alma enciende; por los que no trabajan, trabajo y lucho;

si el mundo no lo sabe, ¡Dios me comprende!
»Hoy es el egoísmo torpe maestro a quien rendimos culto de varios modos: si rezamos, pedimos sólo el pan nuestro. ¡Nunca al cielo pedimos pan para todos! En la propia miseria los ojos fijos, buscamos las riquezas que nos convienen y todo lo arrostramos por nuestros hijos. ¿Es que los demás padres hijos no tienen?... Vivimos siendo hermanos sólo en el nombre y, en las guerras brutales con sed de robo, hay siempre un fratricida dentro del hombre, y el hombre para el hombre siempre es un lobo.

»Por eso cuando al mundo, triste, contemplo, yo me afano y me impongo ruda tarea y sé que vale mucho mi pobre ejemplo aunque pobre y humilde parezca y sea. ¡Hay que luchar por todos los que no luchan! ¡Hay que pedir por todos los que no imploran! ¡Hay que hacer que nos oigan los que no escuchan! ¡Hay que llorar por todos los que no lloran! Hay que ser cual abejas que en la colmena fabrican para todos dulces panales. Hay que ser como el agua que va serena brindando al mundo entero frescos raudales. Hay que imitar al viento, que siembra flores lo mismo en la montaña que en la llanura, y hay que vivir la vida sembrando amores, con la vista y el alma siempre en la altura».

Dijo el loco, y con noble melancolía por las breñas del monte siguió trepando, y al perderse en las sombras, aún repetía: —«¡Hay que vivir sembrando! ¡Siempre sembrando!...»

Marcos Rafael Blanco Belmonte, España, 1871-1936



- **Todo el evangelio, y hasta nuestras vidas, son una parábola...**

El evangelio y con él nuestras vidas, son una parábola: historias con nuevos significados para cada hombre y cada mujer que nos ve y nos oye.

El evangelio es la parábola de un Reino: es la historia de un hombre pobre y desconocido, que descubre que es el hijo del Rey que había prometido un reino muy especial —el reino de los cielos, dirá Mateo— y comprende que su misión es hacer oír con claridad el mensaje de que ese Reino está cerca, abierto y disponible para todos y todas.



La iglesia es la parábola de un pueblo que en medio de los demás convoca a la asamblea constituyente de un nuevo pueblo, que frente a los poderes de este mundo sigue hablando de un Reino donde el símbolo de poder sigue siendo un cordero inmolado.

Y son parábolas porque, además de usar historias y semejanzas que nos evocan nuevos ecos y significaciones, son una manera de decir lo que no cabe en las palabras. Son comparaciones, lenguaje figurado, para decir las relaciones entre Dios y los seres humanos, en las fronteras entre la muerte y la vida, entre el tiempo y la eternidad.

GBH

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración comunitaria**

Semilla de toda inclusión y de toda justicia,
que la luz de tu Palabra
sea siempre guía en nuestra vida; y que tu amor germine en nosotros y nosotras
para que así podamos dar frutos de vida entre nuestros hermanos y hermanas,
en especial entre quienes aún tenemos problemas de nombrar,
de modo que todas y todos alcancemos la libertad, el gozo y la paz.

Nosotras y nosotros te lo pedimos por Jesús, hijo tuyo y hermano nuestro. Amén.

Pastor Lisandro Orlov - Pastoral EcuMénica VIH-SIDA

- **Venimos a Dios**

*"Venimos a Dios como tierra árida
en la esperanza del agua
o como campos trabajados
listos para recibir semilla.
Venimos como sembradíos tiernos,
expectantes o como parcelas listas
para abundantes cosechas.
Y sea que vengamos con tristeza
o con alegrías, con carencia o provisión,
venimos confiando en los cuidados de Dios,
el dueño de la tierra*

*y de todo lo que en ella vive.
Por esto, ante un nuevo día, nos abrimos
a su presencia y le pedimos que riegue,
que labre, que abra surcos, que siembre,
que cuide y que coseche
lo mejor de nuestras vidas.
Porque si Él riega, labra, cuida y siembra
Habrá cosecha, fiesta y esperanza
Toda la gloria sea a Dios ahora y siempre.
Amén."*

Jorge Daniel Zijlstra Arduin - Red Crearte

- **Bendigamos al Dios de nuestra tierra, Dios del cielo, del agua y de la vida:**

**Bendigamos al Dios tuyo, al Dios mío, Dios nuestro,
Dios del Hijo, Dios de todos y de todas.**

Bendigamos al Dios sembrador, generoso, esforzado, que da abundantes
y apreciadas semillas de lucha, de compromiso y de esperanza.

**Bendigamos al Dios del surco, Dios que muere para darnos vida
y vive para que no tengamos, por siempre, que morir.**

Bendigamos al Dios que camina las orillas, Dios que está con el que no
tiene nada, ni nada busca, Dios del sin tierra, sin pan y sin justicia.

**Bendigamos al Dios campesino, comprometido,
humilde y perseverante, que siembra en lo duro, en lo estéril,
en lo fértil y en lo imposible, pero siempre siembra.**



Bendigamos al Dios agricultor, que hace de nuestro ser y de nuestra historia el terreno para plantarse, enraizarse, hacerse siempre nuestro.

Bendigamos al Dios cultivador que nos hace fructíferos y abundantes para la vida, para el amor y para la esperanza.

Bendigamos al Dios de las humildes, Dios de los pobres y de toda persona marginada.

Bendigamos al Dios del Huerto, que multiplica donde falta y asegura a los obreros y a las trabajadoras justa paga y pronta cosecha.

Por el pan nuestro y de toda persona, por el sustento diario, por la labor cotidiana, por el sudor del evangelio y por la semilla compartida: ¡te damos gracias, Oh Señor!

J. Zijlstra

- **Que el amor de Dios sea la pasión de tu corazón**

Que el amor de Dios sea la pasión de tu corazón,
Que la alegría de Dios sea tu fortaleza,
Que la presencia de Dios sea paz que fluye en tu vida,
Que la Palabra de Dios sea semilla para seguir sembrando.

Y que la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, sea con todos nosotros y todas nosotras, y con todo el pueblo de Dios. Amén.

- **Salgamos al mundo a desparramar semillas**

Salgamos al mundo a desparramar semillas; semillas que lleven en su interior sueños de alegría, amor, amistad, que destilen ternura para hacer de la vida un lugar que invite a un tiempo nuevo, con abrazos y risas, con espacios de encuentro y libertad. Semillas que sean fecundadas por esa lluvia bendecida que viene de lo alto y nos renueva.

Salgamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Cristina Dinoto

- **Adelantarnos a la aurora**

No tengo nunca miedo de adelantarme a la aurora para alabar, bendecir y cantar a Cristo, mi Señor.

Que lo ame y lo diga con mi vida, porque mi vida adquiere sentido cuando es una respuesta viva a una llamada de Dios.

Señor, Amor de todo amor, aquí estoy, empujado a la audacia de un sí para toda la vida, para entregar toda mi vida.

Quiero abrir en torno a mí un campo de esperanza, ser fermento de confianza y paz en la humanidad.

Que me alce donde la humanidad esté condenada a lo peor.

Que por mi entrega siembre el testimonio de que el ser humano no está abocado a la desesperación.

Hazme portador de reconciliación en los desgarrones de la familia humana.

Hazme llevar la alegría con creatividad a las fronteras donde el pueblo y la iglesia están abatidos.

Hermano Roger, Taizé, Francia

- **Bendición**

Que el Señor ilumine tus sombras, aclare tus dudas, guíe tus búsquedas, que señale siempre al horizonte y lo renueve día a día con cada amanecer.

Que siembre en tu corazón preguntas que te mantengan vivo, deseos que te pongan en marcha, ilusiones que te den fuerza y ánimo que te impulse a seguir.

Pero, sobre todo que te dé la confianza de saber que no caminas solo y sin rumbo sino que vas con ÉL y hacia ÉL.

Óscar Cala sj



Canten al Señor

Foto Hanni Gut



● **Paciencia**

Danos paciencia y sabiduría, Señor,
para esperar y dejar que crezcan
las nuevas semillas
de fe, de amor y de esperanza
en los niños y niñas, en los jovencitos,
en las nuevas generaciones
y en las nuevas personas que se arriman
a nuestras comunidades.

Te damos gracias, Señor,
por quienes nos tuvieron paciencia
cuando éramos apenas pequeñas semillas,
tallos insignificantes, casi despegados
en las praderas de tu amor.

Danos paciencia, Señor,
cuando cruzamos tiempos de miedo,
de desconfianzas, recelos y hasta odios
en este valle de nuestros pueblos.

*Porque nuestro Dios, en su gran amor,
nos trae de lo alto el sol de un nuevo día,
para dar luz a quienes viven
en la más profunda oscuridad, y dirigir
nuestros pasos por el camino de la paz.*

Lucas 1.78-79

GBH

● **Sembrando**

Sembrador de la vida,
reparte hoy tu gracia y tu ternura,
para remover la tierra y comenzar a sembrar.

Sembrar palabras de alegría y fe
que vayan naciendo en los corazones.

Riega con tu bendita lluvia
de poder y misericordia,
aquellos campos quietos, sin ánimo para crecer.

Ayúdanos a abrazar
el encuentro con semillas de toda especie,
aquellas que colocas en nuestro camino
para reconocernos hermanos y hermanas.

Invítanos una vez más a amar sin condiciones,
a no tener miedo, a no ser indiferentes,
a vivir de modo tal que comprendamos
que sólo cuando todos tengamos nuevos brotes,
brotes de alegría, de esperanza, de vida nueva,
comenzará a levantarse en el horizonte
el día de paz.

Derrama sobre nosotros tu Espíritu Santo,
para que así sea.

Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo. Amén.

Cristina Dinoto

Himnos y canciones

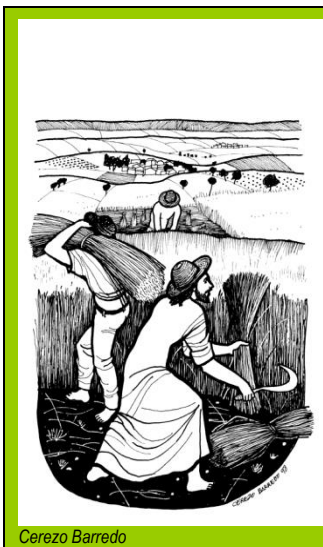
- ✚ **Bendición** –Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Arg – **Red Create**
<https://redcreate.org.ar/bendicion-2/> -
- ✚ **Canción del cuidado** – Rodolfo Gaede Neto, Brasil - Trad. Gerardo Oberman
<https://cancionerometodista.com/canciones/cancion-del-cuidado/>
- ✚ **Cosecharemos manojos de bendiciones** – M. Palumbo, J. Gattinoni, Arg
<https://cancionerometodista.com/canciones/cosecharemos-manojos-de-bendiciones/>
- ✚ **Dame tu mano** (Carnavalito de andar) – Felipe Centeno y Leonardo Fagundes, Brasil – Trad. T Junker y P Sosa - **CF 333**
- ✚ **En tus manos** – Roger Hernández, Cuba-EEUU, **CF 242**
- ✚ **Es tiempo de esperar** – G. Oberman, Arg
<https://cancionerometodista.com/canciones/es-tiempo-de-esperanzar/>
- ✚ **Las semillas de tu reino** - Creación colectiva, México, 2012 - Arr Coral H Vivares -
<https://redcreate.org.ar/las-semillas/> - **Red Create**
- ✚ **La semilla en tierra** - Anders Frostenson, Suecia / Tr: Samuel Acedo, Arg - Basada en un villancico inglés – M folclórica inglesa - **CF 49**
- ✚ **No basta solo una mano** – Juan Damián, Uruguay - Irene Schwiderke, Arg – **CF 304**
- ✚ **Porfiada esperanza** – J. Zijlstra, H. Vivares, Arg
<https://cancionerometodista.com/canciones/porfiada-esperanza/>
- ✚ **Por tu creación** – Elizabeth Hernández, 2016, – Partitura: <https://redcreate.org.ar/por-tu-creacion/> - Video: <https://www.youtube.com/watch?v=Gir7HCUmdhM> – **Red Create**
- ✚ **Y andaremos por el mundo** – Eseario Sosa, Venezuela – **CF 221**





Julio 19, 2026 –  Octavo domingo de Pentecostés (Verde)

LUN 20: DÍA DEL AMIGO EN ARGENTINA – DÍA MUNDIAL DEL AJEDREZ – DÍA MUNDIAL DEL PERRO + JUE 23: DÍA DEL MUSICOTERAPEUTA



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 13.24-30, 36-43: Un hombre sembró buena semilla, pero de noche un enemigo sembró mala hierba entre el trigo. ¿Quiere usted que arranquemos la mala hierba? No, porque arrancarían también el trigo... ¿Quién siembra? ¿Dónde se siembra? La buena semilla representa a quienes son del reino...

Profeta Isaías 44.6-8: Así dice el Señor, el Rey y Redentor de su pueblo: yo soy el primero y el último. Fuera de mí no hay otro Dios. ¡Anuncien lo que está por venir! No temas; no te intimides.

Salmo 86.11-16: Enséñame tu camino y así camine en tu verdad, dale firmeza a mi corazón, Señor. Gente soberbia y violenta se levanta contra mí. Pero tú eres un Dios clemente, compasivo y misericordioso. Lléname de tu poder, pues soy tu siervo, el hijo de tu sierva.

Carta a los Romanos 8.18-25: No se comparan los sufrimientos de este tiempo con la gloria que después veremos. La creación espera ser liberada de la destrucción, ahora sólo tenemos el anticipo de lo que

vamos a recibir. Con esa esperanza hemos sido salvados.

Recursos para la predicación

- **Mateo 13.24-30, 36-43** – *Presentación de René Krüger*

Breve reflexión teológica

En este mundo, en el que Jesús anunció la venida del reino, los injustos y causantes de escándalos coexisten con los justos. En términos de la imaginería religiosa: los hijos del maligno coexisten con la gente del reino. A lo largo de la historia, nunca fue posible realizar una separación visible, tajante y definitiva entre fieles e infieles. Únicamente el juicio final dejará en claro quiénes están de un lado y quiénes del otro.

La sociedad, y con ello también la iglesia cristiana como entidad social, es una mezcla de justos e injustos, bienhechores y escandalosos. Sabemos que esto produce mucha confusión; sobre todo cuando los más deshonestos, estafadores y corruptos se enriquecen a costa de los demás, progresan y disfrutan de todo tipo de éxito y prosperidad; mientras que los justos sufren, quedan marginados y son perseguidos. Con seguridad compartimos la ansiedad de los discípulos por el establecimiento de divisorias claras y por juicios tajantes y punitivos para la mala hierba.

La parábola trató de ayudar a los discípulos a resistir la tentación de producir la "limpieza" por mano propia y antes de tiempo. A la vez, como exhortación en medio de la confusión y la crisis, insiste en mantener una "moral alta" y no cansarse en esa lucha por una vida justa. La ambigüedad del presente será solucionada en el juicio, pues para el Señor de la cosecha no hay ninguna ambigüedad. Él ve las cosas con total claridad. Para él, la demarcación entre tráfugas y fieles es absolutamente clara.

En la actual situación trágica para toda América Latina y en medida gradual también para ciertos sectores bajo creciente marginación en otros continentes, es tarea imperiosa reconstruir la esperanza en el reino. Ello proporciona un nuevo sentido para la vida, la lucha por la dignidad y la búsqueda de justicia. Es parte de esta reconstrucción saber que nuestro Señor conoce muy bien quiénes y qué acciones son buena planta y quiénes y qué acciones son mala hierba, cizaña venenosa, yuyo escandaloso y venenoso.

Ahora bien, en este contexto de terrible mezcla de trigo y cizaña, justos y corruptos, ¿realmente habrá que esperar de brazos cruzados hasta que se produzca una intervención milagrosa desde el cielo, que aclare y ordene todas las cosas?

Aquí hay mucho para reflexionar sobre nuestra responsabilidad pública, la actuación en el ámbito religioso y en la esfera política, la división de "reinos", la peculiar relación entre Ley y Evangelio, la



resistencia a regímenes asesinos, el compromiso por la vida y los derechos del prójimo, la relación entre la esperanza en la acción de Dios y nuestras propias acciones, y muchas cuestiones más que es imposible tratar aquí.

Es probable que en estos momentos algunos (o muchos) ya ni estén esperando la salvación de una intervención celestial, sino de alguna figura mesiánica; como esas que suelen surgir en momentos catastróficos de la historia y que afirman y prometen ser los únicos que pueden salvar al país, para lo cual tan sólo hay que “seguirlos”.

Ya el empleo mismo de la terminología religiosa (“único”, “salvar”, “sígueme”) revela su carácter profundamente anticristiano. Señor y Salvador hay uno solo: Jesucristo, el Hijo de Dios e Hijo del Hombre – tal es el testimonio de las Sagradas Escrituras, tal es la confesión de la Iglesia cristiana universal, tal es nuestra firme convicción. Quizá la parábola de la cizaña también nos exhorte a no creer que esos falsos cristos podrán solucionar la maraña formada por hierbas buenas y malas.

Algunas pistas para la predicación

La predicación sobre este texto deberá buscar su camino de acuerdo a la situación peculiar en la que se encuentre la respectiva comunidad. Aquí nos animamos a esbozar tan sólo algunas líneas:

- La parábola de la cizaña contiene un claro no al rigorismo que se atreve a creer que es posible establecer una comunidad de seguidoras y seguidores perfectos, sin mancha ni falla. En el mejor de los casos, el rigorismo podrá llevar a establecer catálogos de pecados y virtudes, pero no establecerá ninguna iglesia “limpia” de pecadores. En este punto, la teología de la Reforma insistió con total claridad en nuestra condición simultánea de justificados y justificadas por la obra de Cristo, y de pecadores y pecadoras. Ello implica a su vez que el texto bíblico contiene un claro no a la marginación de miembros “débiles”, que no pueden llegar a estar “a la altura” de los ideales propuestos, sean cuales fueren éstos.



- Por otra parte, la parábola habla de la seriedad del juicio final y definitivo. Ello implica un claro sí al constante autoexamen de cada hija y cada hijo del reino, examen éste que puede cifrarse de manera paradigmática en los términos de la misma parábola: justicia, escándalo, injusticia, iniquidad.

Combinando este examen con la búsqueda continua de acciones concretas de justicia y con el establecimiento de posibilidades de sobrevivencia y vida para los miembros más débiles y desprotegidos, la comunidad cristiana tiene también todo el derecho de levantar su voz para denunciar la cizaña corrupta y la maleza del escándalo de la irresponsabilidad de quienes se apropiaron de los medios de vida de toda la sociedad, marginando, robando, mintiendo, engañando y matando. Asimismo, la comunidad cristiana puede y debe hacer escuchar en el nombre de Cristo el llamado a la conversión. Y finalmente, la comunidad fiel al llamado a la justicia incluso tiene derecho a esperar que Dios intervenga y erradique la mala hierba, en la medida en que ésta no quiera escuchar el llamado de Cristo a la conversión.

*René Krüger, Comentario Exegético-Homilético 28, ISEDET, julio 2002.
Publicamos solamente la última parte del comentario aludido.*

- **Isaías 44.1-8 – El Dios único** – Presentación de Samuel Pagán

Este pasaje se relaciona temática y estructuralmente con los poemas anteriores (43.1-28). Los títulos de Dios característicos de la segunda parte del libro de Isaías –el “Hacedor”, “el que te formó”, “el que te ayudará”, el “Redentor”, “el que anuncia lo venidero”– son palabras de aliento dirigidas al pueblo que vive un momento crítico de su historia y que está a punto de afrontar una situación decisiva. El centro del mensaje no está en el pasado que trajo a la comunidad dolor y desesperanza, sino en el futuro que se presenta lleno de vida y esperanza.



Al reunir esta serie de nombres y atributos de Dios, el profeta subraya una vez más el poder divino para redimir a su pueblo y para anunciar las cosas futuras. Como el propósito del pasaje es poner de relieve las intervenciones salvíficas de Dios en el futuro, se repite el imperativo “No temas” (v 2). El poema describe además las transformaciones espectaculares que acompañarán el retorno a la patria del pueblo liberado: brotará agua en los desiertos (v 3), se derramará el Espíritu del Señor sobre la comunidad (v 3), habrá una exuberante vegetación aun de los lugares más áridos (v 4) y todo el pueblo proclamará con orgullo su pertenencia a Israel y la fidelidad de su Dios (v 5). “Yesurún” (v 2) es un nombre poético dado a Israel, cuyo significado preciso es incierto. Algunos piensan que deriva de la palabra hebrea *yashar*, que significa “recto” o “justo”, pero otros la relacionan con el término *shôr* (“toro”) que sugiere la idea de fuerza y de poder. Dirigido a Yesurún, el mensaje de esperanza podría referirse simbólicamente a la justicia salvadora del Señor y a la fuerza que él comunica a su pueblo en el momento de necesidad. La justicia y la fortaleza representadas en el nombre Yesurún se contrapondrían entonces a la debilidad y a la traición simbolizadas en el nombre “Jacob”.

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, *Discípulo de Cristo, Isaías en Comentario bíblico Latinoamericano, Verbo divino, España, 2007.*

- **Salmo 86** – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

El título lo atribuye a David y lo define como una súplica; esto lo confirma el vs 6; es una súplica individual. Muchos lo consideran una especie de florilegio, y se han puesto en evidencia los principales salmos de los cuales se tomaron sus versículos o sus partes: 4 de 25.1; 11 de 27.11; 14 de 54.5; 16 de 25.13 (Ravasi). Con esto, no debemos renunciar a descubrir una cierta lógica en su desarrollo, aunque una perfecta estructura no parece tan posible. Sobre todo, no se debe perder el parentesco con el Salmo 103, sobre el tema de la misericordia divina. El tema de la gracia o misericordia (*Hesed*, 5.13 y 15) divide el salmo en dos partes. En el v 13 parece terminar la primera parte, tanto más que en el sucesivo v 14 vuelve a comenzar la súplica con la novedad de los enemigos arrogantes (*zedim*) y temibles. El término hebreo es tardío; en el salterio es usado solo en 19.14, y muchas veces en el Sal 119.

¿Oración de una madre?

Lo más sorprendente es que la segunda parte parece ser la oración de una madre. De hecho, el extraño v 15v *salva al hijo de tu sierva*, expresión que luego aparece solo en 116.16 en el salterio y en otros lugares por lo general en los labios de mujeres (Ana, madre de Samuel en 1 Sm 2, y n Abigail, luego mujer de David en 1 Sm 25), no tiene una mejor explicación.

Del pacto davídico al pacto sinaítico

La gracia/misericordia/amor de la primera parte parece recordar el pacto de 2 Sm 7.15. De hecho, también Sal 86.6 se refiere al mismo contexto: 2 Sm 7.22ss. Tendremos entonces una meditación mesiánica en la que se suplica a Dios por el Mesías, meditando sobre la famosa página de la profecía de Natán y sobre la sucesiva plegaria de David.

La segunda parte vuelve a tomar el tema y quizás lo amplía remontándose a la gracia o misericordia sinaítica, la de Éx 34. Pero si aquí la plegaria es verdaderamente femenina, el salmo llega a ser muy sugestivo. Desde ya, la presencia de mujeres de fe es extensa y fuerte en ambos testamentos. O también, si decimos que esta mujer es la ciudad y la comunidad creyente antiguas, ampliamos la repercusión de este salmo. El salmo, así, se entrelazaría con el sucesivo, donde Jerusalén es presentada como muy querida por el Señor, y se evocan otras ciudades y otros pueblos, en una dimensión universal.

El salmo pasa así de una plegaria individual a una evocación mucho más amplia: “*todas las naciones que tú, Señor, has creado*”, v 8, contra *gente soberbia* y *gente violenta*, v 14. Tomo aquí la reflexión de Joyce Wyatt en la BEMH comentando este salmo: “En los vs 14-15 hace una comparación entre la arrogancia y violencia de sus enemigos y la compasión y clemencia del Señor (cf Éx 34.6)”.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente en *Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2007. Adaptación de GB a una comprensión protestante.*



- Romanos 8

Recordemos que ofrecimos una presentación de Juan Calvino al capítulo 8 en los Recursos del domingo pasado, y una excelente introducción de Elsa Tamez a la Carta a los Romanos, en los domingos 7 y 14 de junio.

Recursos para la acción pastoral

- Promesa

La reflexión del NT habla con frecuencia de las promesas hechas por Dios a Abraham y a su descendencia (Gál 3.15-29; Rm 4.13-17). Se refiere sin duda a las garantías ofrecidas por Dios a Abraham (Gn 13.14-17), que todas las tradiciones del Génesis acentúan (Gn 15.18; 17.3-8; 22.15-18), haciéndolas extensivas a Isaac (Gn 26.3) y a Jacob (Gn 28.13-14). Las promesas divinas se reducen a tres puntos concretos: descendencia numerosa como las estrellas del cielo o el polvo (Neh 9.23; 1 Cr 27.23), un país como residencia de Yahvé entre su pueblo (Dt 31.20-23) y por último la prosperidad y los bienes necesarios para que el pueblo viva feliz (Lv 26.3s; Dt 11.13s).

Es sabido que la tradición del AT dio poca importancia al tema de la promesa, sobre todo desde el momento en que ancló su religiosidad sobre la ley dada por Dios a Moisés. Sin embargo, reiteradas veces aflora la tesis de la promesa que cada vez percibe más claras matizaciones. Así, a David se le garantiza un descendiente excepcional que instaurará un reino de paz, concordia y amor (2 Sm 7.12-29). Este descendiente –el gran *mesías* (ungido) de Yahvé– ahuyentará de su reino cuanto no conlleve plenitud (Is 11.1-9), siendo un líder excepcional cuyo sino será dar su vida por el pueblo (Is 40-55). La tradición profética puso cada vez más énfasis en ese esperado descendiente (= *mesías*), en quien iban a convergir todas las promesas hechas por Dios a los patriarcas, alcanzando con él su fase de supremo bienestar.

Los autores del NT ven cumplida en Jesús toda esa expectación mesiánica, hasta el punto de que en él culmina el proceso de la promesa. Más aún, al realizarse se convierte en fuerza de salvación (Gál 3.14; Rm 15.8). Ello permite a Pablo elaborar su tesis sobre el concepto de salvación, que la tradición judía se empeñaba en vincular con la observancia de la ley. Según el apóstol, la ley fue añadida a la promesa para que el pueblo canalizara su andadura hacia la plenitud que fluye de Cristo. Pues bien, quien intenta salvarse con el simple cumplimiento de la ley, anula el valor de la promesa (Rm 4.13-14). Solo esta, colmada e Cristo, es capaz de estimular al ser humano para que, aceptando el freno de su pecado, se sepa incapaz de salvarse a menos de asirse con firmeza a la fe, para que ésta le sitúe en la línea de la promesa (Gál 3.15-29). Así, pues, la promesa divina, hecha realidad en Cristo, es camino seguro de salvación.

Los ataques hechos por el cristianismo naciente al judaísmo fueron muy certeros. Mientras que la religiosidad judía se empeñaba vanamente en convertir la ley mosaica en vehículo de salvación, incurriendo incluso en un culto absurdo a la ley, los escritores neotestamentarios desmontan tal encuadre por verlo contrario al proyecto de Jesús. Y su argumentación no puede ser más certera: la observancia de la ley asocia la salvación con el simple esfuerzo humano. Por su parte, la aceptación de la promesa, mediante una profunda actitud de fe, deja a Dios, actuando a través de Cristo, toda la iniciativa en el proceso salvífico. El ser humano solo tiene que ajustar su existencia al módulo trazado por Jesús, el cual postular una total confianza en ese Dios amoroso que brinda a cada individuo la posibilidad de compartir la filiación divina (Gál 4.4), con tal de explotar toda la dinámica de la fe. Ello sugiere que solo la fe, expresada en obras de amor (Gál 5.6), permite que el ser humano rompa el freno del pecado, adentrándose con paso firme en el camino de su realización existencial, la cual aboca obviamente a su salvación definitiva.

A Salas, en *Diccionario abreviado de pastoral*, Verbo Divino, Estella, España, 1999, ver Promesa

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- Que el Señor te bendiga en tiempos de crisis

Que el Señor te bendiga en tiempos de crisis como te bendijo en tiempos de paz.

Y que su amor de Dios padre y madre te cobije con mantas indígenas de muchos colores,
Te ponga en alto sobre roca de nuestras costas, de nuestros ríos o de nuestras sierras,



Y te cuide cuando estés en la ciudad o en el desierto o en los bosques lluviosos.

Que el Señor te bendiga en tiempos de crisis como te bendijo en tiempos de paz.

Y que la gracia de Jesucristo, Señor y amigo, hermano y hermana, servidor y maestro,
Te llene de su alegría y de su bondad, sencillas como parábolas del evangelio,
Y que su palabra viva penetre en nuestros corazones como sermón de la montaña.

Que el Señor te bendiga en tiempos de crisis como te bendijo en tiempos de paz.

Y que su Espíritu te mantenga en esta comunión de la vida plena y abundante,
Para no quedar nunca solos ni solas incluso en tiempos de cuarentena,
Y que nunca se descubra una vacuna contra la fe, la esperanza y el amor.

Que el Señor te bendiga en tiempos de crisis como te bendijo en tiempos de paz. Amén.

Guido Bello, en liturgia ecuménica del domingo 22 de marzo 2020, Red Create.

• **Cuando llegue el alba**

Vieja soledad, hoy me iré de ti
buscando la luz de un amanecer.
Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Noche adentro irás, vencida de amor
la tristeza gris de mi corazón.

Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

A un costado del olvido
mis sueños madurarán
reventando en luz, florecidos.

Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Encontrarte fue intuición de Dios,
todo nace en ti, como nací yo.

Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Tus palabras son fresco manantial,
sintiendo tu voz aprendí a cantar.

Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Waldo Beloso – Abel Figueroa

• **Semilla de vida**

Señor, es en este mundo
donde sembraste la semilla de vida
en los corazones de tus hijos e hijas.

Semilla que está creciendo
lenta y quietamente,
y cuyo fruto
va fortaleciendo la esperanza.

También ha sido sembrada
la mala semilla
cuyo fruto son tristeza, dolor y muerte,
que intentan ahogar todo esfuerzo
por construir un mundo diferente.

Por eso nos acercamos a ti
en oración
para pedirte sabiduría,

para poder percibir
todas esas situaciones
que desaniman, confunden y desalientan.

Que podamos descubrir
y denunciar la maldad,
sin lastimar las vidas de quienes
van sembrando el amor y la justicia.

Danos fortaleza
en nuestros débiles tallos
para que florezca en nosotros la esperanza.

Y danos paciencia para seguir
sin detener nunca, nunca, nuestra siembra.
Amén.

*Elizabeth Hernández Carrillo
Tomada de: Red Create*

• **Enseñamos a ser testigos**

Enseñamos, Señor,
a ser testigos de tu Palabra
en el mundo que nos toca vivir.

Que no escapemos a los conflictos
y desafíos de la realidad,
que aprendamos a ser sal y luz

para los que nos rodean.

Padre Bueno, acompáñanos,
caminá a nuestro lado,
no nos dejes solos, te necesitamos,
ven con nosotros. Amén.

Anónimo



• **Afirmación de fe en el Dios de la vida**

Creemos en ti, oh Dios de la vida,
que de la nada hiciste todo,
que de las tinieblas creaste la luz,
que de las ruinas y escombros
en que hemos convertido tu creación
formas cielos nuevos y tierra nueva,
que de los huesos secos de los sepulcros
haces surgir a un pueblo
que encarna tu Espíritu y tu verdad.

Creemos en ti, oh Jesús, Señor de la vida,
que naciste de una virgen
para hacer nacer a otros,
que sembraste la buena semilla
para que en todas partes
floreciera la esperanza,
que abrazaste el madero en lugar de huir de él
para plantarnos nuevamente en el paraíso,
que bajaste a las entrañas de la tierra
para hacer brotar desde ahí
manantiales de agua viva,
que subiste hasta lo más alto del cielo
para hacer llover desde ahí
tus gracias en abundancia,
que alimentas a tu pueblo con rica savia
como la vid a los pámpanos, que abres los ojos
de los que no ven más que oscuridad,
que satisfaces con pan de vida
a los que tienen hambre de justicia,
que levantas de su lecho
a los que duermen en la muerte,
que volverás un día rodeado de gloria
para convertir el llanto en risas de alegría
y los gemidos en gritos de júbilo.

• **Salir a sembrar**

Sembremos, para que germinen las semillas
y den frutos de uno por mil,
sembremos el Evangelio.
Cumplamos nuestra labor,
saliendo a los campos,
donde está la gente que nos necesita,
sembrar en todo tiempo y todo lugar.
En los caminos, entre espinos,
por las piedras, en buena tierra
debemos predicar, pero con responsabilidad,
preparando la tierra,
anunciando buenas noticias.
Sembrar y regar,
que el crecimiento lo da Dios,
llevando frutos en multiplicación,
muchos y abundantes,

Creemos en ti, oh Espíritu de vida,
que te movías sobre la faz de las aguas
y soplaste aliento de vida
en la criatura esculpida del barro de la tierra,
que renuevas la faz de la tierra,
dándoles de comer a todos a su tiempo
y haciéndola producir todo
lo que llena de alegría a los que la habitan,
que soplas donde quieres
para hacernos nacer de ti,
y así convertir nuestro corazón de piedra
en un corazón de carne y de compasión,
que intercedes por nosotros
con gemidos indecibles
y nos haces clamar desde los abismos
de nuestra alma, ¡Abba, Padre!,
que haces de nosotros piedras vivas
y nos unes en amor para forjar de nosotros
un templo santo
en el que puedas hacer tu morada,
que derramas sobre nosotros
tus preciosos dones
para que los repartamos entre nosotros
y multiplicas en nosotros tus frutos
de gozo y paciencia y bondad y fe,
que en ese día por el que tanto suspiramos
vivificarás estos cuerpos mortales
para vestirlos de gloria y honra incorruptibles.
Creemos en ti, oh Dios de la vida;
y porque creemos en ti,
la esperanza que hay en nosotros
jamás morirá.

Red Create - Creación colectiva hacia Busán 2013

cumpliendo la voluntad de Dios.
Sembremos en buena tierra,
limpiando piedras y espinos,
yendo más allá del camino,
más allá de nuestra responsabilidad,
entrando por las veredas,
por las calles peligrosas,
entre la gente pobre, marginada, enfermos
y rechazados, hay que sembrar.
Limpiemos malezas, despejando obstáculos,
dándole sentido al camino,
refrescando las raíces secas,
espantando pájaros de mal agüero,
sembremos.
Salgamos con responsabilidad
como buenos sembradores,
a sembrar.

Rev. Obed Juan Vizcaino Nájera – Venezuela -Red Create



- **De charla con el Señor**

¿Sabes, Señor? Siempre que estoy frente a la parábola del sembrador, viene a mí la misma pregunta. ¿Por qué sembraba en todos lados?

¿Por qué no elegía los lugares para sembrar?

Y también siempre resuelvo que su trabajo era sembrar, no elegir dónde, a quiénes, sino sembrar por todos lados.

Y así contaste la parábola para que nosotros también sepamos claramente que nuestra tarea es sembrar por todos lados sin elegir, no salvar almas, ese es tu tarea. Gracias, Señor, por nombrarnos sembradores de tu palabra, gracias por hacernos cuidadores de lo que sembramos hasta que los primeros brotes se sostengan sólo por tu gracia. Qué bueno, Señor, poder llevar buenas noticias de vida a otros, sembrar tu amor, tu perdón, para que todos disfruten de un sano crecimiento en sus vidas.

Que nuestro saco lleno de semillas de vida, las podamos sembrar a todos, sin elegir, sin pretender su crecimiento, sólo hacerlo porque alguien sembró en nosotros y así llegamos a vivir en la presencia de tu espíritu y disfrutar la vida porque contigo la vivimos.

En el nombre de quien le da vida a las semillas sembradas. Amén.

Cristina Dinoto

- **Son las semillas**

Son las semillas que van a crecer,
son estrellas que van a brillar,
son levadura, son grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Son la mañana que vuelve a nacer,
son espiga que vuelve a granar,
son aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

**Van, amigas, por el mundo
anunciando el amor.
Mensajeras de la vida,
de la paz y el perdón.
Son, amigos, los testigos
de mi resurrección.
Van llevando mi presencia,
con ustedes estoy.**

Son una llama que van a encender,
resplandores de fe y claridad,
son los pastores que van a llevar
al mundo por sendas de paz.
Son los amigos que quise escoger,
son palabras que intento gritar,
son reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

Son fuego y savia que vine a traer,
son la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer
fermenta la masa del pan.
Una ciudad no se puede esconder
ni los montes podrán ocultar;
en tus acciones que buscan el bien
el mundo al Padre verá.

*Cesáreo Garbarain, 1979. Arm. de Skinner Chávez-Melo
Adaptación al castellano latinoamericano, GBH*

- **Perdónanos, Sembrador**

Estás cerca, estás siempre,
estás esperándonos y no nos detenemos.

Perdón, Señor, por nuestra falta de atención.

Respetas nuestra libertad, caminas junto a nosotros, sostienes nuestras vidas,
y no nos enteramos.

Perdón, Señor, por nuestra falta de apertura.

Nos ayudas a conocernos como hijos, nos animas a entrar en el reino,
y no te hacemos caso.

Perdón, Señor, por nuestra falta de amor.

Nos amas con ternura, quieres lo mejor para nosotros, nos ofreces tu presencia,
y no te lo agradecemos.

Perdón, Señor, por nuestra ingratitud.

Por nuestras dudas y vacilaciones, por nuestra búsqueda de seguridad,
por nuestro olvido de ti.

Perdón, Señor, por nuestra falta de fe.

Anónimo, en José Antonio Pagola, Grupos de Jesús, PPC. Buenos Aires, 2014.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



• Los enemigos que sembraron malas semillas

Oramos por los enemigos que sembraron malas semillas entre nuestra buena semilla: Tantas semillas de odio o de indiferencia que se siembran en nuestra tierra, tantas semillas de guerra y de violencia, tantas semillas de abuso y de maltrato, tantas semillas de codicia y de idolatría que se siembran en nuestra tierra...

Te pedimos que cambies los corazones de esos enemigos que siembran mala semilla.

Pero sobre todo, Señor, hacenos sembradores de la buena semilla del evangelio, semillas de salvación de la mala vida, semillas que dan frutos de paz y de justicia, que sembremos semillas de amor y de alegría, de paciencia y amabilidad, que seamos semillas de bondad y fidelidad, de humildad y dominio propio.

Te pedimos que nos hagas buenas semillas, y que demos los frutos de tu amor. Amén.

Guido Bello Henríquez

• Venimos con humildad y sencillez de corazón

Dios de amor, venimos ante ti con humildad y sencillez de corazón.

**No queremos los primeros asientos,
pero sí queremos escuchar con claridad tu Palabra.**

No queremos ser el centro de la atención,
pero sí queremos prestar atención
a tu voz, a tu llamado, a la necesidad que nos rodea.

**No nos preocupamos por asegurar un lugar en tu mesa,
porque tu mesa es una mesa abierta para todos y todas.**

No queremos pronunciar largas oraciones,
solamente queremos decir la palabra más precisa y sentida.

**No queremos darte de lo que nos sobra,
sino entregarte lo mejor, lo que somos.**

No queremos que nos saluden con respeto,
que nos hagan reverencia;

**queremos más bien respetar y reverenciar la vida,
en la cual tú te manifiestas, en la cual tú, también hoy,
vienes a nuestro encuentro. Amén.**

Amós López, Cuba

**Pon tus manos en las manos
del Señor de Galilea**

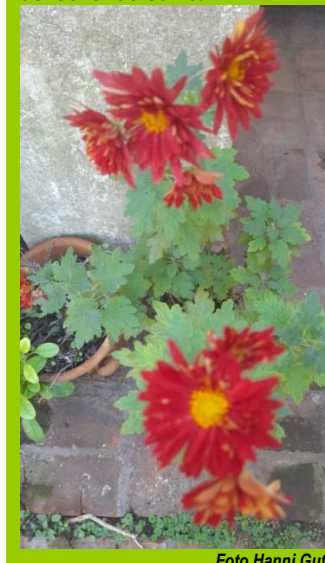


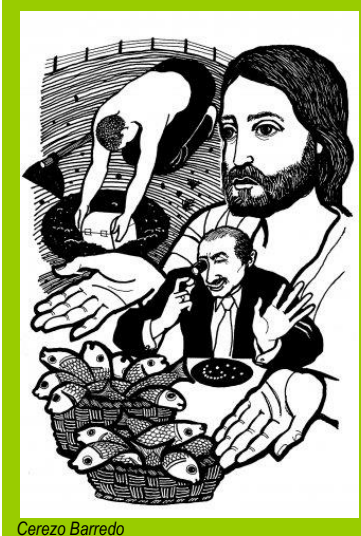
Foto Hanni Gut

Himnos y canciones

- ✚ **Confiar y creer** - G. Oberman – **Red Create** - <https://redcreate.org.ar/confiar-y-creer/> -
- ✚ **En amor tu perdón**- S. Bálamo, H: Torredeló, Arg.
<https://cancionerometodista.com/canciones/en-amor-tu-perdon/>
- ✚ **En medio de la guerra** – E Jones, RU – Mario Bustamante, Bolivia - **CF 349**
- ✚ **Las semillas de tu reino** - Creación colect Méx 2012 - Arr Coral H Vivares - **Red Create** Part:
<https://redcreate.org.ar/las-semillas-de-tu-reino/> - MP3: <https://redcreate.org.ar/las-semillas-2/> -
- ✚ **Momento nuevo** (Dios hoy nos llama) – Affini, Barros C, Junker, Schützer, Selles, Soares - Brasil – Tr Pablo Sosa, Arg - **CF 269**
- ✚ **Oh, deja que el Señor te envuelva** – John Wimber, USA, 1979 – Tr anónimo - **CF 288**
- ✚ **Paradoja de amor** – G. Oberman, H. Vivares, Arg – **Red Create**
<https://www.youtube.com/watch?v=47TUwXtUzMU>
- ✚ **Que esta iglesia sea un árbol** – P. Sosa, Arg.
<https://cancionerometodista.com/canciones/que-esta-iglesia-sea-un-arbol/>
- ✚ **Reunidos o dispersos** – Mortimer Arias, Uruguay, Antonio Auza, Bolivia – **CF 102**
- ✚ **Salmo 19 - Ayúdanos a sostener la armonía de tu creación** – Horacio Vivares, Arg -
<https://cancionerometodista.com/canciones/salmo-19-ayudanos-a-sostener-la-armonia-de-tu-creacion/>
- ✚ **Santo, Dios de gloria y poder** – Basado en Is 6.3 y Mt 21.9. M: W Loperena, Pto Rico - **CF 390**
- ✚ **Son las semillas** - Cesáreo Garbarain, 1979. Arm. de Skinner Chávez-Melo (Adapt de la letra por GBH) - https://m.youtube.com/watch?v=EFZB-1P7A_A



Julio 26, 2026 – ♥ Noveno domingo de Pentecostés (Verde)



Evangelio de Mateo 13.31-33, 44-52: Jesús cuenta las parábolas de la semilla de mostaza, de la levadura..., de un hombre que encuentra un tesoro, vende todo y compra el terreno donde está escondido; de un comerciante que encuentra una perla de mucho valor; de la red que recoge toda clase de pescado, y de un hombre que guarda en su casa cosas nuevas y cosas viejas...

Primer Libro de los Reyes 3.5-12: Al nuevo y joven rey Salomón se le aparece el Señor en sueños y le dice que pida lo que quiera y él se lo dará. Salomón pide a Dios que le dé un corazón con mucho entendimiento para gobernar al pueblo. Y Dios se agrada por esta petición: voy a darte un corazón sabio y sensible...

Salmo 119.129-135: Tus testimonios y la enseñanza de tus palabras iluminan, la gente sencilla los entiende, Señor. Es grande mi sed por recibir tus mandamientos; alúmbrame con tu presencia, enséñame tus estatutos y líbrame de los violentos.

Carta a los Romanos 8.28, 31-39: Dios dispone todas las cosas para bien de quienes lo aman. Si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros. Ni la muerte ni la vida, ni poderes y fuerzas espirituales, nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús.

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Mateo 13.31-33, 44-52** – *Presentación de René Krüger*

Introducción

El Leccionario propone Mateo 13.31-33, 44-52. Dado que es difícil predicar sobre tres parábolas a la vez, sugerimos limitar la predicación a la dupla de las parábolas del grano de mostaza y de la levadura.

La parábola del grano de mostaza se conecta con las del sembrador y de la cizaña mediante las palabras-corchete *sembrar, semilla y campo*. Conviene, pues, tener en cuenta lo dicho en el repaso exegético de las parábolas anteriores.

El texto marca un cierto contraste con respecto a la parábola del trigo y la cizaña, pues mientras allí hay mezcla de buena y mala semilla, aquí sólo hay excelencia: semilla de mostaza rendidora, levadura útil.

Breve reflexión teológica

Una vez más, el reino de los cielos es introducido como una realidad presente, pero presente de manera secreta, velada, tapada. Esta presencia, cuyos comienzos son sumamente humildes e insignificantes, fácilmente puede ser ignorada o pasada por alto, pues no tiene nada de espectacular. El reino ha llegado, pero no en la manera espectacular e inconfundible como muchos contemporáneos de Jesús se lo habían imaginado. Esto es uno de los misterios del reino (Mateo 13.11) que los discípulos van captando "a los tumbos". Por su parte, el desarrollo del reino es imparable y su final será glorioso, diametralmente opuesto a sus comienzos y quizá a su mismo crecimiento. Nótese que si bien la idea de crecimiento está presente, ambas parábolas trabajan fundamentalmente sobre el contraste entre el comienzo y el final de todo el proceso.

La peor tentación para la predicación sobre estas dos parábolas consiste en identificar el reino con la iglesia (o la iglesia con el reino), y hablar entonces de los comienzos insignificantes y la actual extensión de la iglesia universal sobre toda la tierra. Esto indefectiblemente lleva al triunfalismo de una teología de la gloria, opuesta al espíritu del evangelio y a lo que nos es revelado sobre Dios: que él obra en lo pequeño, lo insignificante, lo despreciable, lo marginal, lo bajo, lo condenable, lo crucificado. Que obra en el sufrimiento, que transforma a las personas y capacita a quienes son o se creen inútiles para grandes cosas.

Algunas pistas para la predicación



- A lo largo y a lo ancho de América Latina, vivimos una depresión general debido a la situación socioeconómica trágica de nuestros pueblos, caracterizada por la exclusión, la miserización, la desesperación y la desesperanza. Algunos países están al borde del precipicio, en otros ya se produjeron explosiones sociales, y en muchos lugares se está acumulando un peligroso potencial de muerte. ¿Dónde quedó el reino, dónde quedaron sus promesas? ¿Qué podemos esperar en medio de esta situación cada vez más cerrada y lúgubre? ¿Queda acaso algo positivo por esperar?



animarnos a decir y a creer que toda acción de amor derivada de nuestra participación en el reino colabora con su crecimiento, anticipa el reino en pequeñas dosis, “promociona” el reino, y a su vez nos afirma en la esperanza. ¡Vale la pena participar!

- Estas sencillas parábolas de Jesús sobre el reino quieren ayudarnos a reconstruir la esperanza en que es posible otro estado de cosas. Las parábolas nos animan a “engancharnos” en un proceso de crecimiento del reino, que comienza casi con una “nada”: la promesa de la presencia de Jesús; pero sepamos que ese crecimiento es imparable y que en su momento el reino será reconocido en toda su gloria.
- A partir de este cuadro y llevando las comparaciones a nuestras vidas, podemos

René Krüger, *Comentario Exegético-Homilético 28, ISEDET, julio 2002. Publicamos una parte del comentario aludido.*

- **Introducción a los libros de los Reyes** – Presentación de Gerardo José Söding

¿“Reyes” o “Profetas”?

Los libros de los Reyes formaban en la Biblia hebrea un solo volumen, el cuarto de los *Profetas anteriores*, atribuido por la tradición judía al profeta Jeremías. La traducción griega lo dividió en dos libros, agregó ambos al de Samuel y llamó *Libros de los Reinos I-IV* al conjunto que hoy conocemos como 1-2 Samuel y 1-2 Reyes.

“Reyes” y “Profetas”; más allá de las personas a las que refieren, estos nombres se vuelven categorías simbólicas de diversos modos de comprender, proponer y transmitir la historia del pueblo de Dios, que incluye y supera a los reyes y a los profetas. Se trata de esta historia larga y compleja, que ha llegado a una crisis extrema con el pueblo del antiguo pacto en el destierro.

¿Quiénes hacen esta historia? Cuando decimos “Reyes” representamos la iniciativa y la responsabilidad humanas, el drama del amor y el ejercicio del poder en la vida pública, en las instituciones del Estado nacional y en las relaciones internacionales. Y cuando decimos “Profetas”, vemos que irrumpe la soberana libertad divina, el drama del amor de Yavé, gratuito y celoso, comprometido y exigente, aliado con su pueblo y Señor de todas las naciones.

La historia real vivida por los creyentes no puede prescindir de ninguno de sus protagonistas – humano y divino–; la historia narrada por creyentes tampoco podría hacerlo. Ha de ser un *relato*; debe dar cuenta de la *historia*; propondrá la mirada de la *fe*. En esta triple necesidad radica su afán, su riesgo y su esperanza.

Así lo ha mostrado ya la larga narrativa histórica que precede a los libros de los Re, pero en estos la cuestión se profundiza debido a una doble novedad: por una parte, el autor remite a documentación oficial que podía ser verificada (Anales de los reinos de Israel y de Judá); por otra parte, incorpora a su narración sucesos y personajes públicos más allá de los límites de Israel. Ambos aportes reclaman una fidelidad más atenta a la objetividad de lo acaecido y, a la vez, revelan una fe más honda en Yavé, quien conduce misteriosamente los caminos de Israel y de todos los pueblos.

El final de una larga historia



El relato de los libros de los Reyes cubre los acontecimientos desde el final del reinado de David (hacia el 970 aC) hasta el destierro a Babilonia con el rey Jeconías (562 aC, cf 2 Re 25.27); son más de cuatrocientos años de historia del pueblo de Israel, atravesados por una suerte de avatares, desde el esplendor glorioso hasta la ruina miserable. Ha de comprenderse como larga conclusión de toda la *Historia deuteronomista*, el conjunto que abarca los libros de Josué, Jueces, Samuel y Reyes, inspirada en la concepción teológica del libro del Deuteronomio.

El narrador de Reyes introduce a sus primeros personajes sin ninguna presentación –deben ser conocidos por el lector–, y remite en numerosas ocasiones a palabras o hechos narrados en los libros anteriores, en particular los de Samuel. Ya a esta altura del relato deuteronomista, ciertas expresiones repetidas delatan un estilo literario característico. Y al mismo tiempo, las realidades y los símbolos llegan a esta etapa matizados en su sentido y valor por las apariciones anteriores. Se merece, pues, una lectura en continuidad, sensible, inteligente y profunda.

Escrita por creyentes para creyentes

La certeza más firme de la fe del autor, la que enciende toda su pasión y condiciona todos sus juicios –elogiosos o condenatorios, con poca sutileza de matices–, es el monoteísmo, tal como se expresa en el credo del Deuteronomio: *Escucha, Israel, Yavé nuestro Dios es el único Yavé. Amarás a Yavé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas* (Dt 6.4-5).

En consecuencia, el pecado más grave es la idolatría. No hay Dios fuera de Yavé; todos los demás, adorados y servidos como dioses por los otros pueblos, no son sino ídolos abominables. Y, sin embargo, seducen a Israel a lo largo de toda su historia, poniendo a prueba su amor y fidelidad. Israel es el pueblo de Yavé, el Dios que no admite rival ni componendas en su amor ardiente (cf Dt 4.24). En Re, la figura emblemática es Elías, el profeta de fuego, y la escena imborrable es el sacrificio en el monte Carmelo, con el desafío lanzado al pueblo entero: *Si Yavé es Dios, siganlo; si Baal lo es, sigan a Baal* (1 Re 18.21). El pueblo entero, por tanto, tiene la libertad y la responsabilidad que brotan de esta alianza fundacional.

Este primer artículo de la fe deuteronomista debe afrontar una seria dificultad en el mismo terreno de la fe de Israel en Yavé. Se trata de la institución de la monarquía, tal como lo había advertido el prólogo teológico (cf Dt 17.14-20) y el comienzo histórico (cf 1 Sm 8, donde el pueblo pide al profeta Samuel un rey). En efecto, la monarquía ha introducido una novedad no solo en el ámbito de las relaciones políticas, económicas, sociales y religiosas en el pueblo (o al menos en ciertos sectores), sino que, partir del rey David, está asociada a una promesa incondicional de Yavé: *Tu casa y tu reino permanecerán para siempre... tu trono estará firme, eternamente* (2 Sm 7.16).

No es de extrañar que esta “novedad” encontrara resistencia en amplios círculos de Israel, más vinculados a las antiguas tribus del Norte y a la tradición de grandes profetas que, precisamente en nombre de Yavé y solo Yavé –el aspecto más destacado de los profetas en 1-2 Re–, denuncian la injusticia social y exigen fidelidad a la alianza de Moisés. Este último aspecto, más destacado en los profetas “escritores” como Amós y Oseas, de ningún modo está ausente en Re (el caso de “la viña de Nabet” es ejemplar; cf 1 Re 21). Tampoco sorprende, en el otro extremo, que los círculos más cercanos a la corte de Jerusalén, vinculados a las tradiciones de las tribus del Sur, a la herencia de David y a la teología de Sión, se sintieran más seguros, cual privilegiados destinatarios de una posición garantizada por Yavé.

• **Primer Libro de los Reyes 3.4-15** – *Presentación de Gerardo José Söding*

El conocido relato del sueño y la petición de Salomón muestra semejanzas de forma y contenido con muchos otros de las culturas de la época (sumerios, egipcios, griegos... ¡hasta 22 versiones distintas!). Sin embargo, el interés del texto bíblico es original: se trata de la sabiduría concedida por YHWH a Salomón, quizá su rasgo más propio en el libro y en toda la tradición judía –recibido también en el cristianismo–. Salomón es el (rey) sabio.

La narración comienza en Gabaón, donde Salomón ofrece mil holocaustos, en una ostentación pública de piedad regia. Pasa la noche en el santuario y YHWH se le comunica en un sueño, medio de revelación divina común en el mundo pagano y también en relatos bíblicos antiguos (cf Gn 28.12; 31.11). El sueño se desarrolla como un diálogo. Dios (*elohim*, solo en los vs 5b y 11)



invita al rey a pedir, sin límite. La petición de Salomón (vs 6-9) comienza con una afirmación muy importante que enlaza con el pasado: su ascensión al trono es obra del mismo YHWH, en virtud de la fidelidad de David (cf 2 Sm 7.12; 1 Re 1.48).

En la situación presente, el rey se presenta con humildad casi afectada: *soy un muchacho y no sé cómo salir ni entrar*; como exagerada parece también la *inmensidad* del pueblo elegido. Así se fundamenta el pedido de *un corazón oyente para juzgar, para discernir entre el bien y el mal*. El corazón para el hombre y la mujer bíblicos es la sede de la conciencia y de la voluntad (no de los sentimientos); “oyente” es la actitud fundamental del creyente en Israel, como dice su oración (*shemá*; cf Dt 6.4); “juzgar” incluye tanto promulgar leyes justas como aplicarlas con sentencias justas. Y esta era la principal función del rey.

El narrador interrumpe para valorar la petición de Salomón: *agradó a YHWH* (v 10).

Dios responde (vs 11-14) contraponiendo al pedido del rey una serie de dones que serían bendiciones para su persona (*larga vida, riquezas, vida de los enemigos*) que Salomón no ha pedido; y muestra su generosidad sobreabundante: le concede lo que ha pedido en un grado insuperado e insuperable y también lo que no ha pedido: *riquezas y gloria* únicas mientras viva, y *larga vida* a condición de su fidelidad a la Ley (cf Dt 30.20, doctrina de la retribución).

Salomón despierta y vuelve a la realidad: *¡Había sido un sueño!*, es decir, una revelación. Entonces va a Jerusalén y sacrifica *ante el arca de la alianza de YHWH* y la fiesta se completa con un banquete para sus servidores.

La fuerza simbólica del relato se impone. La sabiduría que YHWH concede a Salomón es única; la justicia que de ella depende (y los dones que la acompañan) debe acercarse a YHWH; el rey y el pueblo han de abandonar los lugares altos para darle culto en Jerusalén y celebrar allí juntos.

Gerardo José Söding, biblista y teólogo católico argentino, en Los libros de los Reyes, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.

• **Salmo 119** – *Presentación de Gianfranco Ravasi*

Este colosal salmo sapiencial de 1.064 palabras hebreas, el más largo del Salterio, está regulado por un complejo sistema acróstico alfabético y lexical. Las letras del alfabeto hebreo en sucesión ordenada dan comienzo a cada palabra inicial de los ocho versículos de que se componen los 22 grupos de ocho del salmo: así, p.ej., el primer grupo de ocho marcado por la misma letra hebrea, el *‘alef*, tiene ocho palabras que empiezan todas por *‘alef* y que dan comienzo a los ocho versículos. Por otra parte, en cada versículo está presente al menos uno de los ocho términos que definen la ley-palabra de Dios, objeto de alabanza: ley (*torah*), palabra (*dabar*), testimonio (*‘edut*), juicio (*mispat*), dicho (*‘imrah*), decreto (*hoq*), precepto (*piqqudim*), orden (*miswah*).

La Torá cantada por el salmo no es solo la ley bíblica, sino también la Palabra de Dios: “lámpara para los pasos y luz en el camino” de la vida (v 105), alimento más dulce que la miel (v 103), tesoro más precioso que el oro (v 127), manantial de alegría y de luz (v 47, a30, 135). Verdadero y propio alfabeto de la adhesión a Dios, espejo del fiel, “movimiento perpetuo” de la alabanza, este canto se parece a una música oriental cuyas células sonoras se abren formando una espiral que, aun descomponiéndose en círculos paralelos, se abre hacia nuevos espacios. La repetición se convierte en asimilación y profundización. Con razón decía Dietrich Bonhoeffer:

El salmo 119 es sin duda pesado por su longitud y monotonía, pero debemos ir palabra por palabra, frase por frase, muy lentamente, tranquilamente, pacientemente. Descubriremos entonces que las aparentes repeticiones son en realidad aspectos nuevos de una sola y misma realidad, el amor por la palabra de Dios.

Gianfranco Ravasi, biblista católico italiano, Salmos 90-150 en Comentario Bíblico Internacional, católico y ecuménico para el siglo XXI, Verbo Divino, Navarra, España, 1999.

• **Romanos 8.26-39** – *Ver el texto de Elsa Tamez sobre la Carta a los Romanos en los Recursos de los domingos 7 y 14 de junio*

Y el comentario de Juan Calvino al capítulo 8 de Romanos, en los Recursos del Domingo pasado.



Recursos para la acción pastoral

• Justicia

En el AT, los términos *mispat* y *sedaqa*, cuya traducción más corriente es *justicia*, no tienen un sentido reductivamente legalista. Los profetas de Israel muestran cómo el reducir la justicia al plano puramente legal lleva derechamente a amparar la injusticia. De ahí sus permanentes denuncias contra el aparato jurídico-legal, del que se sirven el poder y las clases dominantes para atentar contra los pobres y desposeerlos de sus derechos. El creyente judío tiene la convicción de que Dios sale en defensa de quienes son objeto de injusticias y, por ello, recurre a él en demanda de justicia. El conocimiento de Dios tiene su traducción más exacta en la práctica de la justicia. La justicia de Dios significa, asimismo, salvación.

En el NT convergen los dos significados veterotestamentarios del término *justicia*: el de salvación otorgada por Dios, que es la idea teológica fundamental, ampliamente desarrollada por Pablo, y el de conducta éticamente recta y buena.

Pablo recurre a la palabra *dikaïosyne* para hablar de la justicia como justificación ante Dios. Desde esa concepción, critica la seguridad que tenían los judíos de conseguir la justicia mediante el cumplimiento de la letra de la ley. Es la fe la que justifica, la que hace justos a los hombres, no las obras de la ley, sentencia Pablo en un texto controvertido en la historia de la exégesis.

Jesús se coloca en la órbita de los profetas y desenmascara la imagen legalista que de la justicia ofrecían los fariseos, ya que detrás de esa imagen se escondían mentira y falsedad.

Con el correr de los siglos, el cristianismo hizo suya la concepción grecorromana de la justicia (dar a cada uno lo suyo), derivó en una visión legalista y descuidó los núcleos fundamentales de la tradición bíblica, sobre todo la idea de justicia como defensa de quienes se ven privados de ellos.

Hoy redescubrimos el vínculo indisoluble que une a la fe con la justicia. La lucha por la justicia es una exigencia absoluta de la fe. La conversión al Dios de Jesús comporta la opción por la justicia. El anuncio del evangelio, si quiere ser creíble, tiene que ir acompañado de gestos de solidaridad y de justicia. La lucha por la justicia es, en fin, el lugar privilegiado de la revelación, el elemento identificador del ser de Dios y el criterio de discernimiento de la verdadera experiencia de fe.

J. J. Tamayo, en *Diccionario abreviado de pastoral*, Verbo Divino, Estella, España, 1999, ver "Justicia".

• Mirar a sus ojos

El comandante en jefe de las fuerzas de ocupación le dijo al alcalde de la aldea: "Tenemos la seguridad de que ocultan ustedes a un traidor en la aldea. Así que, si no lo entregan, vamos a hacerles la vida imposible, a usted y a toda su gente, por todos los medios a nuestro alcance".

En realidad, la aldea ocultaba a un hombre que parecía ser bueno y al que todos querían. Pero ¿qué podía hacer el alcalde, ahora que se veía amenazado el bienestar de toda la aldea? Días enteros de discusión en el Consejo de la aldea no llevaron a ninguna solución. Como última instancia, el alcalde planteó el asunto al cura del pueblo. El cura y el alcalde se pasaron toda una noche buscando en las Escrituras y, al fin, apareció la solución. Había un texto en las Escrituras que decía: "Es mejor que muera uno solo por el pueblo y no que perezca toda la nación".

De forma que el alcalde decidió entregar al inocente a las fuerzas de ocupación, si bien antes le pidió que le perdonara. El hombre le dijo que no había nada que perdonar, que él no deseaba poner a la aldea en peligro. Fue cruelmente torturado hasta el punto de que sus gritos pudieron ser oídos por todos los habitantes de la aldea. Por fin fue ejecutado.

Veinte años después pasó un profeta por la aldea, fue directamente al alcalde y le dijo: "¿Qué hiciste? Aquel hombre estaba destinado por Dios a ser el salvador de este país. Y tú le entregaste para ser torturado y muerto".

"¿Y qué podía hacer yo?", alegó el alcalde. "El cura y yo estuvimos mirando las Escrituras y actuamos en consecuencia".

"Ese fue vuestro error", dijo el profeta. "Mirasteis las Escrituras, pero deberíais haber mirado a sus ojos".

Anthony de Mello, s.j., en *El canto del pájaro*, Sal Terrae, Santander, España, 1982.



Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Oración de la semilla de mostaza

Oramos, Señor,
con la fe de un grano de mostaza,
que todo lo que hagamos,
lo que digamos,
pensemos y esperemos,
eche raíces en este mundo
y que sea la fuente de nuevas expresiones
de tu amor y tu justicia,
naturaleza y misión,
de tu Reino.

Que se haga tu voluntad en el cielo
como en la tierra,
a través de nosotros,
en nosotros,
a pesar nuestro,
y por nosotros.
Porque tuyo es el Reino,
El Poder y la Gloria,
Amén.

Shane Alexander (EE.UU.) - Trad Carlos Amarillo

• Oración de entrega

Jesús, confiamos en ti como la luz de nuestra vida.
Renovamos hoy nuestro deseo de seguirte
y nuestro compromiso de servirte con alegría.
Queremos anunciarte a quienes no te conocen
buscando que tu Reino crezca.
Regalanos la fuerza de tu Espíritu Santo, llévanos por los caminos de tu justicia
y hacenos vivir siempre en tu amor de Padre y Madre. Amén y amén.

Gerardo Oberman - Tomado de: Red Crearte

• Bendición de las mesas generosas

Que nunca se cierren nuestros brazos a la necesidad del prójimo.
Que nuestras mesas sean generosas, como las de Jesús.
Que nuestros corazones se nutran en la solidaridad de Dios
y que, en el servicio al reino de justicia y de amor,,
encontremos alegría y reposo.
Siempre, hasta la plenitud de los tiempos. Amén.

G. Oberman - Tomado de: Red Crearte

• La justicia, la del Reino

El Reino de Dios se parece
a este mundo al revés
descubrir es poner
la cabeza en los pies.
Esperanza mano con mano vamos,
vocación de paz,
vocación de amor,
justicia la del Reino de Dios,
compromiso nuestra celebración.

El Reino de Dios se parece
a una cuna que mece
millones de niños sin hambre
jugando en las plazas y en casa,
sonriendo salud rebosantes
en aulas sin miedo
y recreos al aire.
Es la perla preciosa encontrada
sin precio impagable por nada.

El Reino de Dios...

El Reino de Dios se parece
al pan flauta criollo francés
que en la plaza vecinos comparten,
son manos que juntas amasan
al calor del horno solidario
que Dios prendió en el barrio.
Es la levadura que mezcla la mujer
y ve con gozo la masa crecer.

El Reino de Dios...

El Reino de Dios se parece
a la pequeña semilla que crece,
tímida y humilde como la gente,
que al compartir se ofrece
saboreando en el pueblo ese don
ser con otros agua,
tierra, sol.
Un grano de mostaza la savia
será árbol de la vida, pura gracia.

Juan Damián - Tomado de: Selah



Pinterest

- **Te decimos...**

Padre nuestro, sembrador de la vida, esa buena semilla sembrada es una invitación a la esperanza en este tiempo cuando ciertos poderes que andan por el mundo nos quieren hacer creer que está bien desesperarnos.

Te damos gracias por sembrar esperanza en nuestras vidas, te damos gracias por ser el gran sembrador. Sabemos que en el mundo hay sed de paz y justicia pero tu evangelio es fuerza transformadora para cambiar las vidas. Que las semillas que plantamos hagan crecer la alegría, los abrazos, las risas y el canto; que muestren un tiempo sereno donde cada uno encuentre su lugar para vivir, trabajar, soñar crear.

Danos, Señor, un tiempo que venga de tu Palabra, que sea puro evangelio,

que los corazones encuentren un latido diferente a la monotonía, a la desesperanza para hacer fiesta todos juntos.

Gracias, Señor, porque sabemos que nuestra oración no cae en terreno duro, sino que la tomas para hacer el cambio en nuestras vidas.

Te lo pedimos y te damos gracias en el nombre de Jesús, Amén.

Cristina Dinoto

- **Te agradecemos la oportunidad**

Oh Dios, te agradecemos la gloriosa oportunidad de construir nuevas sociedades de paz, amor y justicia para alabarte y glorificarte.

Ayúdanos, te pedimos, a ponernos de pie con valor, a trabajar con amor y vivir con esperanza por amor de Cristo. Amén.

Para todo el pueblo de Dios, CMI, 1981

- **La tierra empezará a ser tu reino**

Si nosotros salimos a la vida partiendo nuestro pan con el hambriento, rompiendo, piedra a piedra, las discordias, poniendo el bien en todos tus senderos, la tierra empezará, Señor, a ser tu reino.

Si nosotros salimos a la vida armados de concordia y sin estruendo, quitando la opresión del oprimido, abriendo nuestra casa al forastero, la tierra empezará, Señor, a ser tu reino.

Si nosotros salimos a la vida viviendo en nuestra carne tu evangelio, diciendo que es urgente despertarse, que solo los sinceros ven tu reino la tierra empezará, Señor, a ser tu reino

Anónimo, en José de Pagola, Grupos de Jesús

- **Siembra en el barro de mi mediocridad**

Cuando mi pecado me desaliente, ayúdame a creer que tú no dejas nunca de sembrar en el barro de mi mediocridad.

Cuando el sufrimiento me deje sin fuerzas ayúdame a creer que tú estás sembrando en mí una secreta fecundidad.

Cuando la muerte cercana me dé miedo, ayúdame a creer que el grano que muere es semilla de una espiga dorada.

Cuando la desgracia de los oprimidos me entristezca, ayúdame a creer que nuestro amor solidario es semilla de justicia y libertad.

Cuando vea a tus seguidores infieles a nuestra misión, ayúdame a creer que tú siembras en el corazón de mis contradicciones.

Inspirada en M Hubaut



• **Conviértete primero a mí**

Conviértete primero a mí
para que yo contagie a otros la Buena Noticia.
Dame audacia.

En este mundo escéptico y autosuficiente
tengo vergüenza y miedo.
Dame esperanza.

En esta sociedad recelosa y cerrada,
yo también tengo confianza en las personas.
Dame amor.

En esta tierra insolidaria y fría,
yo también tengo poco amor.
Dame constancia.

En este ambiente cómodo y superficial,
yo también me canso fácilmente.

Conviértete primero a mí
para que yo contagie a otros la Buena Noticia.

P Loidi

• **Sentir la vida...**

Sentir la vida, es dejarse tocar por la vida,
es empaparte del mismo Jesús.
Es darse el tiempo para compartir la charla
y darse ánimo.

Sentir la vida es poner tu mano
para que otro la tome y se afirme.

Sentir la vida es unirse a la lucha de muchos
pidiendo igualdad y justicia para todas y todos.

Sentir la vida es mirar el cielo
un atardecer rosado
y elevar toda la gratitud al Creador.

Sentir la vida es escuchar el sonido del mar
y dejar que el agua llegue y toque tu vida.

Sentir la vida es dejarse tocar
por la vida de otros
y juntos, caminar en la misma dirección.

Cristina Dinoto

• **Podrá nublarse el sol eternamente**

Podrá nublarse el sol eternamente;
podrá secarse en un instante el mar;
podrá romperse el eje de la tierra
como un débil cristal.

¡Todo sucederá! Podrá la muerte
cubrirme con su fúnebre crespón;
pero jamás en mí podrá apagarse
la llama de tu amor.

Al brillar un relámpago...

Al brillar un relámpago nacemos,
y aún dura su fulgor cuando morimos.
¡Tan corto es el vivir!

La gloria y el amor tras que corrimos, sombras
de un sueño son que perseguimos.
¡Despertar es morir!

Gustavo Adolfo Bécquer, 1836-1870 - Rimas XCI y LXIX

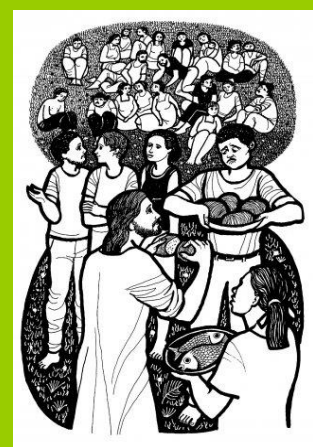
Himnos y canciones

- ✚ **Busca primero el Reino de Dios** (Basada en Mt 6.33) - Karen Lafferty, USA - Tr anónima-
<https://www.youtube.com/watch?v=LSrv9WftEYY> - **CF 329**
- ✚ **Caminemos** (Hamba Nathi)- Autor desconocido (Tr. G. Oberman)
<https://cancionerometodista.com/canciones/caminemos-hamba-nathi/>
- ✚ **Jesucristo, esperanza del mundo (Un poco después del presente)** –S Meincke, Brasil, 1982.
Trad P Sosa, Argentina. M: E Reinhardt y J Gottinari, Brasil - **CF 330**
- ✚ **La justicia nacerá** - Creación Colectiva AIPRAL Brasil - Nov 2010 – Partitura:
<https://redcreate.org.ar/la-justicia-nacera-2/> - MP3: <https://redcreate.org.ar/la-justicia-nacera/>
- ✚ **La mano de Dios** - Patrick Prescod, Jamaica / Tr. Lois Kroheler, Cuba - Noel Dextyer, Jamaica
- **CF 225**
- ✚ **Porfiada esperanza** – J Zijlstra y H Vivares, Arg –
<https://cancionerometodista.com/canciones/porfiada-esperanza/>
- ✚ **Recibe la paz de Dios** – H. Vivares, Arg
<https://cancionerometodista.com/canciones/recibe-la-paz-de-dios/>
- ✚ **Ser comunidad** – X. Ulloa Montemayor, Mexico
<https://cancionerometodista.com/canciones/ser-comunidad/>
- ✚ **Sonamos** - Eleazar Torreglosa, Colombia –
<https://cancionerometodista.com/canciones/sonamos/>
- ✚ **Tuya la gloria** – Anónima, Argentina – **CF 162**
- ✚ **Un poco después del presente** - S Meincke, E Reinhardt, J Gottinari, Brasil – Tr: P Sosa –
<https://www.youtube.com/watch?v=mptassRW5i0> - **CF 330**



Agosto 2, 2026 –  Décimo domingo de Pentecostés (Verde)

JUE 6: DÍA DEL INGENIERO AGRÓNOMO – DÍA DEL MÉDICO VETERINARIO + VIE 7: DÍA DE LA CERVEZA



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 14.13-21: Jesús recibe la noticia del asesinato de Juan el Bautista, y siente compasión de la multitud. Le dicen los discípulos que despida a la gente para que compren de comer. ¡Denles ustedes! Toma los cinco panes, los dos pescados, pronuncia la bendición y los reparte entre la gente. Y comen miles de personas...

Profeta Isaías 55.1-5: Ustedes los que tienen sed y no tienen dinero, vengan y beban, compren y coman. ¿Por qué gastan su dinero en lo que no alimenta? Yo haré con ustedes un pacto eterno de misericordia y serán testigos ante los pueblos.

Salmo 145.(8-9), 14-21: (Dios es bueno, tierno y misericordioso con todos y con la creación entera). Tú, Señor, levantas a quienes caen, reanimas a los fatigados, a todos les das su comida, todo lo haces con justicia y misericordia. ¡Que toda la humanidad bendiga tu santo nombre!

Carta a los Romanos 9.1-5: ¡Me duele mi pueblo de Israel! Dios los adoptó como hijos, Dios estuvo entre ellos, les dio las alianzas, el culto y las promesas, y de sus descendientes, en cuanto a lo humano, vino el Mesías, el cual es Dios sobre todas las cosas...

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Mateo 14.13-21** – *Presentación de Pablo Andiñach*

La narración del milagro de multiplicación de los panes y peces está presente en los cuatro evangelios. Eso muestra el fuerte impacto que tuvo en las primeras comunidades cristianas y cuán difundida estuvo la imagen de Jesús como aquél que se compadecía de la necesidad del otro y actuaba en su ayuda.

Milagro y números

Este domingo leemos la versión de Mateo del cap. 14. Notemos que en el capítulo siguiente (15.32-39) vuelve a contarse un milagro similar pero con algunas diferencias. Es notable el juego de los números dentro de estas narraciones. En el cap. 14 parten de cinco panes y dos peces. La suma es siete, un número que en la simbología bíblica significa la totalidad, lo acabado. En este caso podría entenderse como “lo suficiente, lo que alcanza”.

Al finalizar el relato sobran doce canastas, otra vez un número clave que alude a aquello definido por la voluntad de Dios: doce tribus de Israel, doce discípulos de Jesús. Expresan la voluntad de abundancia de alimento y la saciedad de aquellos que son alimentados por los que Dios da. En el caso del cap. 15 se parte de “siete panes y algunos peces” y arriban a un sobrante de siete canastas llenas. En este segundo caso el recurso al número siete es mayor porque aquí se enfatiza el resultado directo de pasar de siete unidades a siete canastas. En ambos casos los números aluden a la totalidad con que Dios responde frente a la necesidad. Expresan la generosidad de Dios en contraste con la mezquindad humana.

Volviendo a Mateo 14.13-21 vemos que el contexto narrativo ubica a Jesús apartándose para lamentar la muerte de Juan el Bautista. Se señala que se fue solo a un lugar desierto. Con esto se quiere decir un lugar apartado, donde no hay aldeas ni pasa gente en forma habitual. Allí el Señor se lamenta por el trágico final de quien lo había bautizado. Pero la multitud lo sigue hasta donde él está. Uno puede preguntarse si lo siguen para acompañarlo en un momento de suma tristeza, para estar con él en la lamentación y fortalecerlo como cuando visitamos a los deudos de un reciente fallecido, o si lo hacen porque buscan su palabra y compañía sin considerar su angustia. Es muy probable que lo primero esté más cerca de la verdad debido a que la figura de Juan el Bautista había llegado a ser muy conocida y apreciada (véase 14:5) y su muerte violenta sin duda muy lamentada por muchos de quienes seguían a Jesús y conocían a ambos. Si bien el camino de Jesús parece haberse bifurcado respecto a Juan, no se puede afirmar que los vínculos se hubieran roto. Prueba de ello es el impacto que produce en Jesús su muerte y su alejamiento



a orar. De modo que al dejar Jesús su lugar de soledad y llanto se encuentra con la multitud que ha venido a *compadecerse* de él, a consolarlo en un momento tan difícil.

Tuvo compasión de ellos

La primera sorpresa del relato es que Jesús se *compadece* de ellos. Venían a consolarlo y él los consuela a ellos: sana a los que estaban enfermos de entre ellos. Luego entran en escena los discípulos, despistados y equivocándose como suelen hacerlo: le aconsejan despedir a la gente y enviarla a comprar el alimento que necesitan. Uno puede señalar la prudencia y razonabilidad de la actitud de ellos. Los discípulos piensan en la inmediatez de los hechos y no consideran la oportunidad que Jesús ve de dar un testimonio de la voluntad de Dios.

Por otro lado –y para ser justos con los Doce– si hubieran solicitado del Señor un milagro probablemente no lo habría hecho, para mostrarnos que Dios a diferencia de nosotros no actúa por presión externa sino por propia voluntad. Pero en este caso Jesús encuentra sobrados motivos para poner en evidencia la voluntad del Creador.

Ante la noticia de la muerte de uno de sus mayores profetas, y ante el éxito de las políticas y voluntades de los poderosos todo parece indicar que el proyecto de Dios pierde terreno, que triunfan aquellos que ejercen la fuerza y el poder sobre los débiles y desamparados.

Entonces Jesús decide que es oportuno manifestar el plan de Dios una vez más. A nuestro entender uno de los elementos centrales de este relato es la gratuidad de lo que Dios da. En esta idea nos ayuda el texto elegido de Isaías 55.1-5 que además de ser literariamente de una altura suprema es de una profundidad querigmática notable. Lo que Dios otorga lo hace sin pedir nada a cambio. La sed y el hambre se sacian sin dinero, sin transacción comercial.

Las bendiciones del Señor no son parte de un negocio celestial donde se nos da sólo en respuesta a nuestro ofrecimiento en trueque de algo que poseemos (¿y que a Dios le falta?). Dios bendice gratuitamente y en respuesta a esa bendición es que obramos testificando su evangelio, la gratuidad de su amor. Como vemos la desproporción es enorme, casi infinita. Si se nos diera en razón de lo que nosotros ofrecemos estaríamos las más de las veces con las manos vacías. Pero sobraron doce canastas llenas...

El final de un mensaje

No estamos hoy reunidos para clamar al Señor por otro milagro de multiplicación de los alimentos. Aquel fue suficiente para mostrarnos su amor, su voluntad para con los pobres. Pero sí clamamos y oramos por la conversión de aquellos que tienen el poder para hacer que el hambriento y el pan se encuentren, el poder para crear las condiciones sociales donde la vida sea dignificada.

Oramos para que comprendan que las buenas noticias a los pobres no son malas noticias a los ricos si estos son creyentes y viven incómodos por la miseria de millones, y anhelan con todo su corazón el fin de las injusticias. Tampoco serán malas las noticias si están dispuestos a orar con nosotros y también con los más pobres de nuestro tiempo “hágase tu voluntad aquí en la tierra como en el cielo”.

Pocos panes, pocos peces, mucha hambre. Y Jesús respondió con generosidad a la multitud que confiaba en él. Hoy somos invitados a poner nuestros panes y nuestros peces, nuestras manos y nuestros corazones, nuestros pensamientos y nuestros cuerpos al servicio del hermano y la hermana que tienen hambre de pan y sed de justicia. Jesús una y otra vez responderá con la misma generosidad de aquel día en la colina de Galilea.



Fano – Pinterest

Pablo Andíñach, biblista metodista argentino en **Estudio Exegético-Homilético 29**, ISEDET, agosto 2002. Publicación parcial.



• **Isaías 55.1-13** – *Presentación de Samuel Pagán*

Con este capítulo finaliza la segunda gran sección del libro de Isaías (40-55). La invitación a los sedientos y a los que no tienen dinero recuerda el llamado de la Sabiduría personificada en el libro de los Proverbios (Prov 9.1-6), que invita a los caminantes a participar de un gran banquete. El poema sugiere que la sabiduría consiste en escuchar el mensaje del profeta y en regresar a Sión para trabajar en la reconstrucción de Jerusalén.

El banquete aludido o la fiesta especial de celebración se relaciona con las “misericordias” (es decir, con las promesas) hechas a David. Así como el famoso rey de Israel era presentado como testigo y mensajero divino para los otros monarcas, así el pueblo debía hacer lo mismo con las otras naciones. De hecho, el “pacto eterno” de David, que era principalmente una promesa de permanencia de la dinastía davídica (2 Sm 7.1-29), no se había roto, porque durante el exilio se mantuvo viva la esperanza de restauración y de retorno a Jerusalén en la figura de Joaquín y sus descendientes. El Señor anuncia de esta forma que las promesas hechas al rey David se aplican ahora a todo el pueblo de Israel.

En la tradición bíblica la conclusión de una alianza iba acompañada de señales y signos especiales. El pacto con Noé tuvo como señal el “arco iris” (Gn 9.13-16); el de Abraham, la circuncisión (Gn 17.9-14), y la marca de la alianza del Sinaí fue la aspersion con la sangre de los sacrificios (Éx 24.8). Así el “pacto eterno” tendrá un signo extraordinario: la renovación y transformación de la naturaleza:

*En lugar de la zarza crecerá el ciprés
y en lugar de la ortiga el arrayán;
esto dará al Señor un gran renombre,
una señal eterna que nunca será borrada (55.13).*

Según Jeremías, el Señor iba a establecer una “nueva alianza” con su pueblo, porque el antiguo se había roto e invalidado debido a los pecados y transgresiones del pueblo de Israel (Jr 31.31-34). Esta nueva alianza no solo debía sustituir a la del Sinaí, sino que se iba a grabar en el corazón y en el interior de las personas, a fin de facilitar el cumplimiento de la voluntad divina.

Es esa inquebrantable y necesaria fidelidad al Señor la que hace que la nueva alianza de Jeremías se relacione íntimamente con el “pacto eterno” de Is 55.3. Esta tradición teológica se incorporó más tarde en las narraciones de la institución de la Cena del Señor en la época del NT (Mt 26.17-29; Mc 14.12-25; Lc 22.7-23; Jn 13.21-30; 1 Cor 11.23-26).

Con la desaparición de los símbolos que habían sostenido la fe de Israel –la tierra, el rey, el templo–, el pueblo en el exilio tenía que apoyarse únicamente en la palabra de Dios y en sus promesas. Por eso este es uno de los temas que atraviesan toda la sección de Is 40-55 y que se formula explícitamente en 40.8: “La palabra de nuestro Dios permanece para siempre”. Ahora el epílogo retoma la idea y añade que esa palabra nunca deja de cumplir la misión que el Señor le encomienda (55.11).

En este contexto son particularmente relevantes las imágenes de la lluvia y la nieve, tan importantes en un país como Israel, ya que de ellas depende el renacimiento de la vegetación. Como las aguas que riegan y fecundan la tierra, así la palabra que sale de la boca del Señor cumple su obra salvadora: “no volverá a mí vacía” (v 11).

La segunda sección de Isaías había empezado con el llamado dirigido al profeta para consolar a su pueblo (40.1) y termina con otro llamado, esta vez a participar del banquete que el Señor prepara para sus fieles. La imagen del banquete es particularmente significativa en todo el lenguaje bíblico. En el Sal 23, el salmista presenta al Señor con la imagen del pastor y luego añade: “Preparas ante mí una mesa frente a mis enemigos” (v 5). Esta referencia al banquete no es solamente un reclamo a comer y a disfrutar de los alimentos, sino una manifestación de la alianza, un gesto importante de hospitalidad. También la iglesia cristiana instituyó un banquete como expresión visible de fraternidad y solidaridad entre los creyentes.

*Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, Discípulo de Cristo, Isaías en **Comentario bíblico latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.*



- **Salmo 145** – *Presentación de Néstor Míguez*

El valor homilético de los Salmos

No es frecuente usar el Salmo como base de la predicación. El hecho de que los dos textos del Nuevo Testamento ya han sido comentados en anteriores EEH, y que no hay continuidad en los textos de los profetas, nos impulsa a trabajar los textos de los Salmos. Mi propia experiencia de más de treinta años como predicador, así como escuchar a otros predicadores, es que no se suele usar el texto del Antiguo Testamento más que como referencia complementaria. Más aún, al revisar mis notas veo que han sido poquísimas las veces que usé los textos poéticos como base homilética. Sin embargo, creo que debemos superar ese prejuicio: también en estos textos litúrgicos encontramos la fuerza de la palabra divina, la expresión estética del mensaje de esperanza que nutre la vida del pueblo de Dios, una forma que se presta especialmente para expresarse en la alabanza, pero no por ello deja de regalarnos preciosas muestras de lo que la presencia divina produce como respuesta humana.

El uso regular del leccionario y la forma en que se construye la liturgia lleva a usar el “Salmo del Día” en otros pasajes del culto divino, y no en la proclamación. Esto tiende a aislarlo de la “lectura de la Palabra”, donde leemos los otros textos. Pero no podemos separar, por una cuestión de estilo literario o tradición, el hecho de que los Salmos son parte de nuestro Canon, que también deben ser leídos como Palabra de Dios, como testimonios veraces de la acción de Dios y de la fe del pueblo que lo proclama. Toda la liturgia celebra la presencia divina, y en ese sentido los Salmos, en sus distintas variantes, de alabanza, de gratitud, de petición, y aún aquellos que expresan el sufrimiento del creyente, son testigos de la búsqueda y afirmación de las señales del amor divino entre nosotros.

Notas exegéticas

Vayamos, entonces, al texto del Salmo 145. El leccionario nos propone, quizás con criterio litúrgico, cortar el Salmo 45 a la altura del v 8. Nosotros extenderemos la mirada más allá de estos versos, para comprender la totalidad del texto como testimonio de la gratitud humana frente a las dádivas divinas. Este Salmo es un acróstico (cada verso comienza con una letra distinta, siguiendo el orden del alefata –en el texto hebreo falta la línea que corresponde a la *nun*, que sin embargo aparece provisto en la LXX y la Peshitta). Esta estructura, que también encontramos en el original hebreo de otros salmos, ayudaba a memorizar el texto, y por lo tanto a recitarlo, sea en privado, como oración personal, o colectivamente, como responso litúrgico.

Los primeros tres versículos conforman una doxología que se ha transformado, con una música compuesta por Casiodoro Cárdenas de Ecuador, en una de las canciones de alabanza más conocidas y cantadas en nuestras iglesias en América Latina. También los vs 10-12 han inspirado fórmulas litúrgicas recitadas y cantadas. Los vs 14-17 del Salmo también fueron usados como oración de gratitud por los alimentos en el cristianismo primitivo. En ese sentido este uso cristiano sintoniza con el uso original del Salmo, que probablemente fuera usado regularmente en las fiestas hebreas, especialmente en las fiestas de la entronización de YHVH como rey de Israel, ya que el énfasis de la primera línea cae sobre ese título, así como en el centro literario del poema, en el v 13. Esto tendría lugar en las fiestas de la Alianza, que se celebraba al comienzo del otoño. Probablemente por eso se ubica en esta parte del año litúrgico, ya que en el hemisferio norte este domingo comienza el otoño. Por la misma razón se usaba como canto de gratitud por la cosecha.

A lo largo del Salmo se encuentran alternadamente versículos que conforman un diálogo entre el autor (o lector, o dirigente de la comunidad litúrgica) en primera persona, dirigiéndose a Dios en segunda. Entre ellos se intercalan otros declarativos, donde el autor se refiere a Dios en tercera persona. Esto produce un efecto estético especial, donde el salmista pareciera, como en una obra de teatro, el actor que alterna sus diálogos en escena con observaciones y aclaraciones al público. Esto le permite también alternar entre el singular y el plural, generando una complicidad con el oyente, produciendo una identificación del conjunto de los creyentes con la voz activa del liturgo que entona este cántico.

Pasando ahora al contenido (aunque la forma también es parte del mensaje, especialmente en una obra poética), el Salmo pone su énfasis en que la grandeza de Dios se afirma en su bondad,



su misericordia y su providencia. Justamente, en ese sentido, la gran introducción que se expresa en los primeros 6 versículos, donde se exalta la grandeza, poder, magnificencia divina, culmina en el v 7, donde se condensa toda esa grandeza en su bondad y justicia. La siguiente estrofa, vs 8-9, justamente se dedica a hablar de la bondad divina, usando una pluralidad de sinónimos que señalan la misericordia, el generoso amor de Dios, que retiene su ira para manifestar su amor por su propia obra. Esa misma alternancia se dará luego en la siguiente mitad del poema, donde los versículos 10-13 nuevamente ponen el acento en la incomparable gloria divina, para que luego, en los versos siguientes, se destaque la cercanía de YHVH a los oprimidos, a los que pasan hambre, a los que claman por su nombre. En consonancia con otros salmos, además anuncia que la justicia divina finalmente destruirá a sus enemigos. El v 21 cierra el cántico con una nueva alabanza, cuando irrumpe en aclamaciones de gozo.

Por eso, en esta alternancia, lo que aparece como más original es justamente esta experiencia de la justicia divina expresada en su misericordia. Esta cubre toda la creación (v 9). Esta misericordia repara las injusticias humanas, la opresión (v 14) y provee lo necesario para sostener la vida (v 16). De esa manera Dios muestra su cercanía a los que esperan la fuerza redentora de su presencia. En este sentido se puede señalar la coincidencia con el mensaje de la parábola del día en Mateo, donde se destaca que la justicia divina actúa de diversas maneras, pero que asegura el pan de cada familia. Pero a la vez afirma, aunque ocupa menos espacio que en otros salmos, su confianza en el juicio de Dios, un juicio que no solo reparará al que sufre, sino que también desarma la obra de quienes atentan contra la vida de los humildes. De allí lo eterno de la aclamación final.

Notas homiléticas

¿Unir alabanza y predicación? Más vale la pregunta es ¿cómo podría ser de otra manera? ¿Por qué no usar el espacio de la predicación para invitar a la fe que alaba, que reconoce la grandeza de Dios en sus actos de misericordia, en su bondadosa justicia? Es también una oportunidad de probar nuevas formas homiléticas, donde incorporemos el diálogo litúrgico en la proclamación.

Si bien el Salmo fue usado en la liturgia de la cosecha, en el tiempo otoñal, también puede brindarnos una buena oportunidad para el comienzo de la primavera. Con toda la fuerza de la vida que brota, de la creación que se renueva ante nuestra vista, con los árboles que comienzan a florecer, los plantíos que muestran sus primeros brotes, aparece la promesa de la abundancia divina (que luego los seres humanos nos encargaremos de mal distribuir). Por ello, junto con la providencia del Señor se nos invita a formar parte de su justicia, a dar nuestro testimonio, no solo del generoso amor expresado en la creación, sino de su cercanía que nos impulsa a vivir y proclamar que la justicia que hace llegar ese alimento a todos es también parte del mensaje que anunciamos, de la vida que vivimos, del hacer al que somos invitados en la alabanza. El Señorío de Dios que provee lo necesario para la felicidad, y que hace a la congregación prorrumpir con gritos de gozo, se expresa en el mensaje de este Salmo, pero también en su ritmo, en su doxología final. Sería bueno concluir la predicación del día con la congregación leyendo toda junta, o repitiendo de memoria, si fuera posible, la última estrofa (v 21).

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino en **Estudio Exegético-Homilético**
102, Septiembre 2008, ISEDET, Buenos Aires, Argentina.*

• **Romanos 9** – *Presentación de Juan Calvino*

Por el hecho de que muchos se turbaban, observando a los judíos (*como sujeto colectivo*), primeros guardianes y herederos de la Alianza, desentenderse así de Cristo (pues deducían de ello: o que la Alianza era negada a la posteridad de Abrahán, puesto que rechazaba lo que había de cumplir, o bien que Cristo no era el Redentor prometido, porque no proveía mejor al pueblo de Israel), el Apóstol comienza a refutar esta cuestión desde el comienzo del capítulo nueve.

Habiendo primero afirmado el amor que sentía por sus compatriotas, de tal manera que nadie pudiera creer que hablaba por odio; después de haber reconocido también las prerrogativas que el pueblo judío tenían sobre los demás, acaba dulcemente por mencionar y quitar el escándalo que se derivaba de su ceguera. Presenta dos especies de hijos de Abrahán, para demostrar que todos sus descendientes, según la carne, no son considerados como descendientes participantes de la



gracia de la Alianza y que, por el contrario, los extranjeros, siendo injertados por la fe, son considerados como verdaderos hijos de Abrahán.

Nos presenta, por ejemplo, a Esaú y Jacob. Sobre este particular el Apóstol nos conduce a la elección de Dios, obligándonos a pensar que todo depende de ella; pero como esta elección está basada en la sola misericordia de Dios, sería locura buscar su origen en los seres humanos o en sus méritos. Existe, por otra parte, la reprobación, la cual está llena sin duda de equidad, y es imposible encontrar su causa en otra cosa distinta a la voluntad de Dios.

Al final del capítulo demuestra que los profetas habían predicho tanto la vocación de los gentiles como la reprobación de los judíos, (*vistos como entidad nacional en general*).

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. Epístola a los Romanos, Publicaciones de la Fuente, México, 1961. Agregados aclaratorios de GBH entre paréntesis y cursiva.

Recursos para la acción pastoral

- **Compasión, compasivo**

Varias veces habla Mateo de la “compasión” de Jesús: en 9.36, “al ver a la gente, sintió compasión de ellos, porque estaban cansados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor”; aquí en 14.14, “sintió compasión de ellos”; en 15.32, “siento compasión de esta gente, porque ya hace tres días que están aquí conmigo y no tienen nada que comer”; y en 20.34, “Jesús tuvo compasión de ellos, y les tocó los ojos”.

Pierre Bonnard, en su **Comentario** sobre este último texto (Ediciones Cristiandad, Madrid, 1976), destaca que Mateo refuerza la coherencia de todo el pasaje mencionando la compasión de Jesús. Este término no describe una sensación interior y pasajera de compasión, sino que significa ejercer la compasión con hechos, como en este “tocar los ojos”.

Jesús “ve” las multitudes en distintas circunstancias, siempre en su realidad, nunca usándolas como un medio, sino interesándose realmente por la gente. Cuando se acerca o cuando se separa de las muchedumbres, no lo hace por cálculo ni con desprecio, como los fariseos y los esenios, sino para reunirse con ellas y servir las mejor.

En castellano, *compasivo* procede de *compassio*, *el que padece con otros*. Y por tanto podemos decir “pasión compartida”, no lástima paternalista, nunca un desprecio manipulador.

GBH

- **Fraternidad**

En muchas culturas y religiones, el término *hermano*, además de designar a los que tienen los mismos padres por el “parentesco de la sangre”, equivale al amigo, compañero o camarada, dentro del “parentesco por elección”. La *fraternidad* es el hermanazgo entre personas estrechamente unidas en medio de una comunidad de cariño, propósito o ideales. Recordemos la fraternidad universal reconocida en el lema de la Revolución francesa: “libertad, igualdad, fraternidad”. Lo que se pone en evidencia con la fraternidad es la igualdad de todos los seres humanos.

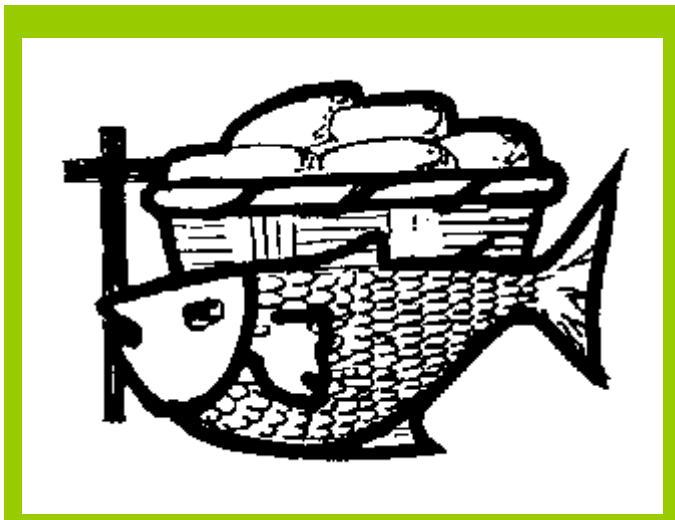
Hermano significaba en el judaísmo del tiempo de Jesús a quien profesaba la misma religión judía. También se llamaba hermano al prosélito y al que formaba parte de un mismo grupo rabínico. Por el contrario, prójimo era todo aquel que vivía en Israel, sin ser israelita. Para Jesús, hermanos son sus discípulos, los que hacen la voluntad del Padre y los pobres y menesterosos.

La nueva fraternidad cristiana se desprende, evidentemente, de la paternidad de Dios, comunicada por Cristo en el Espíritu. Los cristianos son todos hermanos en la fe, porque Jesús se ha hecho hermano nuestro. En resumen, las relaciones de los cristianos, desde la más remota antigüedad, son relaciones de hermanos en virtud de una fraternidad espiritual, que supera a la fraternidad natural. “Uno solo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos” (Mt 23.8).

El nombre de hermano fue común entre los cristianos hasta el s. III para significar a los que profesaban la misma fe. Después del s. III, el término hermano se restringe a los clérigos (jerarquía) y a los monjes (monacato). (Con el surgimiento de los primeros movimientos de



renovación evangélica, aun antes de la reforma, el término se recupera entre valdenses y franciscanos, hugonotes y anabaptistas y luego a todo el movimiento protestante y evangélico. *Nota del editor de los Recursos*). Con el fenómeno de los movimientos apostólicos y de las comunidades de base, vuelve a denominarse hermano a todo aquel que participa en la misma fe y en idéntico compromiso, también en la iglesia católica.



(La base de la fraternidad es entonces la comunidad de los seguidores y seguidoras de Jesús, fundamentados en la misma paternidad de Dios. Estos hermanos y hermanas se hacen fraternidad espiritual especialmente en la comunidad litúrgica, alrededor de la alabanza, la palabra proclamada y la eucaristía. *Nota editor Recursos*). Recordemos que la “corrección fraterna” es una necesidad indispensable de la fraternidad. Finalmente, la fraternidad se muestra a través del amor y de las obras de la justicia.

La búsqueda actual de comunidad, en tantos ámbitos y ambientes, muestra la

necesidad de vivir en fraternidad. Sin duda alguno, el *ethos* de los cristianos es un *ethos* de igualdad y de hermandad, al servicio de la fraternidad universal de todos los seres humanos.

Casiano Floristán, en Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, España, 1999. Texto adaptado.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Recompensa

¡Benditos sean!

Quienes son generosos y solidarios con todos y todas sin distinción alguna, profetas u obreros, pastores o laicos, lo hace con el mismo Cristo.

Recibiremos lo que damos, o careceremos por siempre de lo que no compartamos.

Nadie quedará sin recompensa, sin recibir lo que merezca.

Lo que nada vale para nosotros, es de gran valor para Dios, hasta un vaso de agua, si lo damos de corazón o lo negamos por egoísmo.

Recibiremos la paga justa por nuestras acciones.

Ojalá recibamos el pago completo de un verdadero profeta o el salario de una persona justa.

Sin saber muchos han recibido y hospedado ángeles, han sabido escuchar cuando el Señor dice:

-Dame de beber, de comer, necesito techo y abrigo-.

Esa misma voz nos dirá:

-Vengan, bendecidos por mi Padre a recibir el Reino de los Cielos.

Lo que hacen por uno de estos

mis hermanos y hermanas

más pequeños y necesitados, por mí lo hicieron-.

¡Nadie quedara sin recompensa!

Rev. Obed Juan Vizcaino Nájera

• Compartir

Compartir.

Compartir con quien carece, porque es bueno a los ojos de Dios y es digno para mi prójimo.

Partir y compartir, no lo que nos sobra, sino también el fruto de nuestra labor, compartiendo lo necesario y de corazón

Compartamos por justicia, por amor, más allá de legalismos, sin contar lo que hemos dado.

Compartir para que mi prójimo se sienta a gusto.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



Partir con sencillez,
sin el ánimo de triunfalismo o de sentirnos superiores,
sin esperar el aplauso o el reconocimiento.
Partir y compartir en todo tiempo, en todo lugar, en toda ocasión.
Compartir, y no evadir nuestro compromiso, despidiendo al prójimo,
para que regrese a su tierra y compre,
y mucho menos menospreciar lo que tenemos:
“solo cinco panes y dos peces”.
Sentémonos con nuestro prójimo en la hierba,
que Jesús ha tomado lo que vamos a compartir, ha orado al Padre,
y ahora, nos lo regresa, para que partamos y compartamos, como Él lo hizo.

Joel Elí Padrón I - Iglesia Peniel, México - Tomado de: Red Crearte

• El pan

El pan tuyo y mío, “el pan nuestro”.
El pan de la mañana,
ese que comemos con el mate.
El pan de la mesa del pueblo,
el que Jesús multiplicó
y el pan del reconocimiento en Emaús.
Ese pan que comienza a hacer historia
en las madrugadas y cuando el sol aparece
está listo para salir a ofrecerlo.
Ese pan que a veces se vende
y muchas otras se entrega al que no tiene.
El pan que se comparte porque el que
no se comparte, sobra y se pone duro.

Ese es tu pan hermana, el que te da de comer,
lo vendas o lo regales
porque DIOS siempre está atento
a los que le son fieles y miran por los demás.
Tu pan es... como la vida que amasa el pueblo,
a la que le van agregando gotitas de alegría,
un poco de esperanza al leudar,
y un exquisito gusto a solidaridad.
Este es el pan de cada día, es tu pan
y es el de todos.
Es el pan partido y repartido
como el cuerpo de Jesús.

Cristina Dinoto

• Pan para siempre

Creo en el DIOS que tuvo compasión de su pueblo en el desierto y le envió el maná ,
alimento que les dio vida para seguir en el camino.
Creo en el DIOS que amó especialmente a Elías en su tiempo de depresión
y lo alimentó para llegar al monte Santo.
Creo en el Dios que miró con misericordia a la multitud
cuando sólo había cinco panes y dos pescaditos para compartir.
Creo en el DIOS que comparte con nosotros a su propio Hijo diciéndonos: “Yo soy el pan de vida”.
Y creo en el DIOS que nos asegura que es el Pan que ha bajado del cielo
para que quienes coman de él tengan vida eterna.
Este es el DIOS de Moisés, de Elías, del pueblo de Judea, de Samaria y de Galacia,
y es nuestro DIOS, Compañero Todopoderoso en los caminos de la vida,
capaz de bendecirnos con su propia vida, sólo por amor. Amén.

• Señor, no te desalientes por favor

Oh Dios, no te desalientes por favor. A pesar de todo, a pesar de nosotros, ¡no te desalientes,
Señor! Ten cuidado con la depresión, Dios. La depresión nos provoca pesada carga y desánimo.
En realidad, tú continúas teniéndonos en tu agenda a fin de que seamos servidores y
servidoras de la vida: Orando, trabajando, anunciando tu Palabra y denunciando la maldad,
marchando y acompañando, cantando y llorando, riendo y confiando.
Vamos, Señor, ¡no te desalientes! Hay mucha gente que quiere servir a la verdad, la justicia, la
paz, en resumen, la vida. ¡Gracias, oh Dios, porque continúas teniendo esperanza en nosotros!
Danos tu ayuda para seguirte con fidelidad. No te desalientes... ¡lo mejor está por venir!
Que así sea.

Aldo Etchegoyen, obispo emérito, +2015

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



• Salmo 145

Cuando en la vida se ha sentido la mano buena de Dios la alabanza se hace copla para agradecer

Es buenazo nuestro Dios,
no se enoja por zonceras,
a todos nos quiere bien,
hay cariño en sus maneras.

Que todos los hombres sepan
y conozcan tu grandeza;
nunca se ha de terminar:
¡que es eterna esta madeja!

Sos fiel a lo prometido,
bondadoso en tus acciones,
siempre dispuesto a ayudarnos
en todos los refalones.

Todo lo hacés con justicia,
no hay reproche que te cuadre,
cerca estás del que te llama,
del que te invoca sin fraude.

*En tono gauchesco, Mamerto Menepace, **Salmos criollos**,
Patria grande, fragmento.*

• Ama y haz lo que quieras

Ama y haz lo que quieras.

Si callas,
callarás con amor.

Si gritas,
gitarás con amor.

Si corriges,
corregirás con amor

Si perdonas,
perdonarás con amor.

Si está dentro de ti
la raíz del amor
ninguna otra cosa sino el bien
podrá salir de tal raíz.

Agustín de Hipona - Red Liturgia del CLAI

• Las crisis a lo largo de la historia...

Crisis y hambrunas a lo largo de la historia han sido la moneda más común, y ya sabemos que los más débiles son los que viven en carne propia las consecuencias de esas crisis... Y olvidamos al prójimo cuidándonos a nosotros mismos como una reacción de auto protección.

El ser humano nace con la necesidad espiritual de la fe. No siempre pone su fe en lo eterno, muchas veces la pone en lo pasajero y el hambre vuelve rápidamente...

Frente a la hambruna de fe en la que estamos sumergidos como humanidad, que podamos aferrarnos a nuestra fe a través de la Palabra de Jesús y alimentarnos de ese Pan de vida. Pero no olvidemos compartir ese Pan eterno lo más que podamos. Que eso se transforme en la verdadera pandemia. Amén.

*Mariana Beux en **Estoy a tu puerta**,
Devocionales diarios, 2021, devocional del 7 de julio, fragmento.*

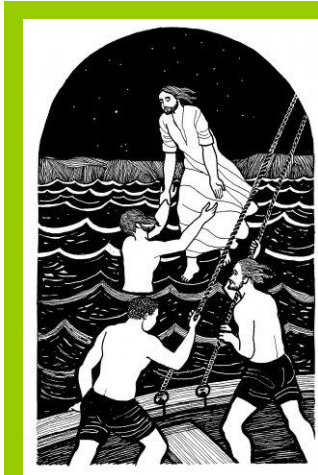
Himnos y canciones

- ✚ **Coman el pan** (Basada en Jn 6.35) – Comunidad de Taizé, Francia – **CF 132**
- ✚ **Dame, mi buen Señor** (Dame de vida el pan) – Mary Lathbury, USA, 1841-1913- Tr F. Pagura - W. Sherwin – **CF 258**
- ✚ **De rodillas partamos hoy el pan** - Del folclore afroestadounidense - Tr F Pagura, Arg - **CF 142**
- ✚ **En el hambre de nuestra ignorancia** (Zamba de confesión) – Hugo Armand P y Alvaro Michelín S, Uruguay – **CF 119**
- ✚ **En medio de la vida** – Mortimer Arias, Uruguay, Antonio Auza, Bolivia - **CF 174**
- ✚ **En tu mesa abierta** - F Pagura - <https://cancionerometodista.com/canciones/en-tu-mesa-abierta/>
- ✚ **Hasta alimentar a todos** – B. McFarlan, T. Brown (Tr: G. Oberman) – **Red Createe**
https://www.youtube.com/watch?v=ZguMn0YSyeY&list=RDZguMn0YSyeY&start_radio=1
- ✚ **Kyrie criatura**, R. Baptista, Brasil - <https://cancionerometodista.com/canciones/kyrie-criatura/>
- ✚ **Las puertas de tu casa** – G. Oberman, H. Vivares, Arg.
<https://cancionerometodista.com/canciones/las-puertas-de-tu-casa/>
- ✚ **Pan de vida** (Jn 13.1-15; Gál 3.28) – B Hurd y P Moriarty, USA. Tr P Sosa, Argentina – **CF 137**
- ✚ **Parte tu pan donde hambre hay** - Friedrich Karl Barth - Peter Janssens – **Red Createe**
- ✚ **Que a nadie le falte** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Arg - Partitura:
<https://redcreatee.org.ar/que-a-nadie-le-falte/> – **Red Createe**
- ✚ **Salmo 145** – J. Gattinoni, Arg - <https://cancionerometodista.com/canciones/salmo-145/>
- ✚ **Somos pueblo que camina** – Misa Popular Nicaragüense – **CF 143**
- ✚ **Ven a la mesa** – M. García – M. Heusser – S. Mamaní, Arg -
<https://cancionerometodista.com/canciones/ven-a-la-mesa/>
- ✚ **Yo soy** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares - <https://redcreatee.org.ar/yo-soy/> - **Video: Yo soy**
<https://www.youtube.com/watch?v=05MLedQlWIE> – **Red Createe**



Agosto 9, 2026 – 🌍 Undécimo domingo de Pentecostes (Verde)

DO 9: DÍA DEL NIÑO EN ARGENTINA – DÍA INTERNACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS + MAR 11: DÍA DEL NUTRICIONISTA + MIE 12: DÍA INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD + JUE 13: DÍA INTERNACIONAL DE LA ZURDERA



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 14.22-33: Los discípulos van en la barca, mientras Jesús va a orar. Las olas azotan a la barca. A la madrugada, Jesús va hacia ellos: “Soy yo, no tengan miedo”. Pedro quiere ir él caminando sobre el agua. “Ven”, le dice Jesús. Pero él comienza a hundirse: “¡qué poca fe tienes!”. Se calma el viento. ¡En verdad tú eres el Hijo de Dios!

Primer libro de los Reyes 19.8-16, 18: Elías, perseguidor perseguido, siente que el Señor está pasando. Se desata un viento poderoso, viene un terremoto, después un fuego, pero Dios no está en el viento ni en el terremoto ni en el fuego. Hasta que viene un silbo apacible y entonces escucha la voz de Dios.

Salmo 85.8-13: Escucharé lo que Dios va a decir, va a hablar de paz a su pueblo y a sus santos para que no caigan en la locura. Se encontrarán la misericordia y la paz, se besarán la justicia y la paz...

Carta a los Romanos 10.9-10, 13-15: Si reconoces a Jesús como Señor, y crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. Pero para invocarlo hay que creer en él, y para eso haber oído de él, habiendo hablado de él, y habiendo sido anunciado su mensaje...

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Mateo 14.22-33** – *Presentación de Pablo Andiñach*

Introducción

Luego de la multiplicación de panes y peces Jesús envía a sus discípulos a cruzar el mar de Galilea mientras él despide a las personas que lo siguieron para entonces retirarse a orar. Tal vez quisiera continuar con su meditación motivada por la muerte de Juan el Bautista (14.1-12), la que fuera interrumpida por la gente... ¿O se retira para meditar en el milagro reciente, el que acaba de efectuar? No lo sabemos con exactitud, pero lo que sí podemos afirmar es que cuando se hizo la media noche y finalizó su tiempo de oración se dirigió nuevamente hacia sus discípulos. Y como estaban en medio del lago y para colmo el viento era fuerte y contrario a su dirección, lo hizo *caminando sobre las aguas*. ¿Por qué?

El sentido de los milagros de Jesús

Hace algunos años se intentaba mostrar que las narraciones de milagros de Jesús eran relatos contruidos sobre hechos naturales comunes que se agigantaban a fin de exaltar la divinidad del Mesías. En este caso se sugería que la barca no estaba lejos de la orilla, pero la oscuridad nocturna y el viento les darían la sensación de estar en medio del lago. Así, Jesús se habría acercado caminando sobre las piedras de la orilla, *pero fue visto por los discípulos como caminando sobre las aguas*. Pedro también habría pisado sobre piedras o el mismo lecho del lago pero a poco de andar su temor a las olas y la oscuridad lo habría hecho caer y hundirse.

Como alternativa racional no está mal pensada, pero adolece de considerar los milagros como desafíos a la razón más que como testimonio de la diferencia esencial entre Dios y nosotros, entre nuestros caminos y los suyos. Aquella reflexión se pregunta cómo sucedió tal hecho milagroso y cuál es su posible explicación racional. Esta otra se pregunta por el sentido del milagro, lo que encierra y lo que muestra, el desafío a la fe que supone su trama que supera largamente los mismos hechos físicos sucedidos.

Las narraciones de milagros tienen al menos cuatro intenciones. En *primer* lugar, dan testimonio del poder de Dios sobre todas las cosas, incluida la naturaleza por él mismo creada. Las leyes naturales rigen el desarrollo de las cosas pero éstas están también sujetas de la acción de Dios. Con esto se opone al fatalismo de ayer y hoy que supone cierta incapacidad para la sorpresa, para lo distinto en la historia humana.



En *segundo* lugar, los milagros ponen en evidencia la distancia entre Dios y nosotros. Cuando nuestras fuerzas están agotadas y cuando nuestra capacidad de acción está vencida, Dios vuelve a sorprendernos con su propuesta que supera no sólo la miopía humana, sino que devuelve la esperanza en el propósito que tiene para nosotros. Esta distancia también ayudaba a distinguir entre Jesús y los abundantes y cotidianos Mesías de su época. Sin llegar a afirmar que lo único característico de Jesús fuera el hecho de obrar milagros, es claro que los evangelios insisten en que en él las leyes naturales se flexibilizaban para ponerse al servicio de su mensaje.

Un *tercer* elemento es que los milagros en muchas situaciones muestran la voluntad de Dios para la vida. En este caso están en peligro de muerte y el Señor viene a salvarlos. Cabe preguntarnos si no podía calmar las aguas desde la orilla, si necesitaba *este* milagro para preservar la vida de los discípulos. Podemos responder que la intención de Jesús no es solo una, sino que en un milagro se tejen varios hilos a la vez. Aquí preserva la vida de ellos, pero a la vez prueba su fe, pone en evidencia su duda, convoca a la adoración, y manifiesta que es el hijo de Dios.

El *cuarto* elemento de los milagros es que se hacen para provocar la fe. Ningún milagro tiene un fin en sí mismo, sino que apunta siempre en otra dirección, distinta del hecho en sí y más profunda que el acto de saltar por encima de las leyes naturales. Si valieran por sí mismos tendríamos derecho a reclamarle más milagros a Dios para que solucione los múltiples problemas que hoy como ayer aquejan a la humanidad. Es más, cabría considerarlo un Dios cruel pues teniendo las facultades para evitar el dolor y la angustia no las utiliza tan sólo para dejarnos a nosotros la libertad de hacerlo, incluso sabiendo que lo hacemos muy mal.

Pero cuando leemos los evangelios vemos que Jesús hizo muy pocos milagros si los comparamos con el tiempo que duró su ministerio. Y los que hizo están vinculados a provocar o fortalecer la fe de los que asistían como testigos. De modo que entender los milagros como una “prueba de que Dios estaba en Cristo” o tan solo como una “prueba de la existencia de Dios” por demostración de sus poderes, es errar la intención del texto. Al evangelista le interesa hacer crecer en el oyente la fe en Cristo, así como a Jesús le interesó modelar la fe de sus discípulos.



Fano - Pinterest

Confiar en Cristo

Ver una figura que venía a ellos caminando por las aguas y considerarlo un fantasma es una prueba de que Jesús no hacía milagros a cada rato. A pesar de haber presenciado la multiplicación de panes y peces no se les ocurría que el Señor podía estar obrando un nuevo milagro. De hecho, Jesús no actuaba así cotidianamente. Que Pedro pida una prueba de identidad solicitándole caminar él también sobre el agua refuerza esto que estamos diciendo. Ni aceptando que alguien está caminando sobre el agua piensan que ese tiene que ser Jesús. Es curioso que la certificación solicitada por Pedro no consiste en dejar ver su rostro o acercarse a fin de tocarlo sino consiste en que comparta el milagro con los discípulos, en este caso él mismo. Es como si Pedro dijera “si tienes poder como para que yo pueda hacerlo entonces voy a creerte”. Pero los papeles se van a invertir. Mientras el planteo de Pedro es poner a prueba a



Jesús, que demuestre quién es y qué poder tiene, el probado va a ser él mismo que luego de comenzar a caminar sobre el lago no acepta ni sus propias palabras (“si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas”) y se hunde en medio de un bochornoso fracaso. Es decir, Jesús le concede lo que pide pero Pedro fracasa por su incredulidad, por su falta de confianza en el Cristo que tiene delante caminando hacia él.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino en *Comentario Exegético-Homilético 29*, ISEDET, agosto 2002. Publicamos solamente una parte.



• **1 Re 19.9-18 – El Señor encuentra a Elías** – Presentación de Gerardo Söding

Entre las grandes teofanías bíblicas, la de Elías ha ocupado en la tradición judía y cristiana un lugar de privilegio, solo comparable a las de Moisés, tal vez seguidas por Isaías y Ezequiel. Sin negar su potencial inspirador, se trata aquí de leerla con atención en su contexto literario.

Elías recupera sus fuerzas con una comida especial, después de jornadas agobiantes y sangrientas, y camina hasta llegar a Horeb, el monte de Dios. Elías entra en una gruta, que evoca *la hendidura de la peña* donde estuvo Moisés (ver Éx 33.22). El lugar es importante, como lo muestra la pregunta de YHWH: ¿qué haces aquí, Elías? Es una sorpresa y un sutil reproche al profeta, dando a entender que no debería estar allí.

Para Elías la situación es terminal: acusa a los israelitas de apostasía y asesinato de los profetas y se dice solo y perseguido a muerte, ardiendo de celo por YHWH Sebaot. Ya no se presenta como profeta, y trae una acusación injusta, pues quedan en Israel fieles y profetas de YHWH (ver 18.4), y todo el pueblo acaba de reconocer que YHWH es Dios (ver 18.39). Pero Elías es un apasionado inflexible y, según sus términos, su fracaso acarrea el de su Dios, quien es, además, el último y único responsable.

YHWH lo arranca de su queja para concederle una experiencia extraordinaria de revelación. Su palabra (vs 11-13) comienza con una orden de gran fuerza simbólica: *sal y permanece ante YHWH*, es decir, fuera del encierro y de nuevo a la misión (*estar ante* es ser el servidor; cf 17.1), y sigue anticipando la teofanía en todos sus detalles. Los tres primeros elementos, *viento, terremoto, fuego*, están en las tradiciones del éxodo (cf Éx 3.2; 19.16-18) y del mismo Elías (cf 18.38, 45); *en ellos no estaba YHWH*; ellos no pueden contener la presencia divina, aunque sí anunciarla. *El susurro de una brisa suave* es una aproximación a una frase única que une los contrarios *silencio* y *sonido* (cf Job 4.12-16), quiere situar lo divino más allá de todo fenómeno cósmico y de toda capacidad de comprensión y expresión humanas.

Así sucede, pero cuando Elías *lo oye, se cubre el rostro* con el manto (¿temor sagrado, recuerdos de Moisés, incapacidad de aceptar este desafío nuevo?), *sale y permanece a la entrada de la cueva*. YHWH repite su pregunta para escuchar literalmente la misma respuesta. Quiere decir que, a pesar de la teofanía, nada ha cambiado en Elías. Al que desea renunciar a su servicio, YHWH lo envía de nuevo, para una última misión: *ve, vuelve a tu camino*; no solo a Israel, sino más allá, *al desierto de Damasco* a ungir a un nuevo rey de Aram (YHWH se arroga este poder, fuera de Israel); a *ungir* un nuevo rey de Israel y a ungir (quizá por asimilación a los reyes, con el sentido de “instituir”) a un profeta sucesor suyo. Ellos actuarán en la historia los designios de YHWH. Finalmente, corrige la injusta y errónea percepción de Elías: *hay siete mil*, una gran cantidad, un resto fiel en Israel, que no han *besado a Baal* (cf Os 13.2).

Gerardo José Söding, biblista católico argentino, en *Los libros de los Reyes, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.*

• **Salmo 85** – Presentación de Tirsia Ventura

Un ecumenismo de gestos concretos

Los salmos representan una interpretación de la historia donde se combina razón y emoción, donde se expresa de forma más llana la capacidad emocional de las personas que más sufren. Por eso es que Milton Schwantes y Carlos Mesters afirman que los salmos tienen a los empobrecidos como sujetos. Estas poesías están formuladas a partir de las experiencias de sufrimiento y pobreza, de quienes sus cuerpos y su salud están en el margen en la sociedad. Y en relación al Salmo que es nuestro objeto, quienes cuentan la realidad son personas para quienes la salvación está lejos, se les ha ido, se trata de personas que no tienen “paz” y como consecuencia la “justicia” tampoco existe.

En segundo lugar, vale recordar que el Salmo 85 forma parte del tercer libro, de los cinco en los que se divide el Salterio: Salmos 73-89. Esta división contiene los salmos de Asaf (73-83) y los de Coré (84-88). Coré era el antepasado de una familia de levitas que desempeñaban el oficio de cantores. Ambos grupos de cantores, Asaf y Coré, cantaban en los cultos del templo (2Cr 20.19; Esd 2.41; Neh 7.44).

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



Llama mi atención que los hijos de Coré, fueron quienes se rebelaron contra la autoridad de Moisés y Aarón en el desierto, diciéndoles:

¡Basta ya de privilegios! Todo el pueblo ha sido consagrado por Dios, y el Señor está con todos nosotros. ¿Por qué se levantan ustedes como autoridad suprema sobre el pueblo del Señor?

Es importante destacar en el Salmo 85.10-13 la presencia de los cuatro atributos divinos – misericordia (amor), verdad, justicia y paz– que son personificados, revelando el trato que Dios da a su pueblo, o sea, revelando la alianza. El salmista conoce la teología sacerdotal: “cielo” y “tierra” perfilan la fe en Dios. Sin embargo, por la relación que descubro entre este Salmo y Números, sospecho que es más bien es una crítica a la teología sacerdotal. Se trata de un salmo que combina súplica con confianza. Una confianza no tanto en la teología del templo, sino una que se orienta hacia otro proyecto. Para una mejor aproximación a esta mi sospecha, acepto dividir el Salmo en tres estrofas:

En la primera, v.1-3 se trata de la memoria sobre la benevolencia de Dios para con su tierra. Dos veces aparece el término “tierra”, la próxima vez será en la tercera estrofa. La “tierra” está abriendo y cerrando el Salmo. Esto me dice de la centralidad del tema tierra, pero también de la unidad del texto. Se podría afirmar que el objeto de preocupación es la tierra. Es por la tierra por la que se recuerda la memoria, por lo benevolente que fue Yavé (Dios), con la tierra. Diría más, es por la tierra que se eleva la súplica, pero que al mismo tiempo expresa la confianza en Dios.

En la primera estrofa, “tierra” está relacionado con la gente, específicamente con Jacob. Lo que se destaca es la relación del pueblo con Yavé. Aquí el pueblo ha cometido inequidad, es culpable. Dios ha “encubierto” sus pecados. A pesar de la actuación del pueblo, Dios ha desistido de su cólera. Se revela a un Dios que retira su furor. Lo que parece estar en contra de la teología de la retribución. Pues, aunque el pueblo se haya portado mal, con iniquidad, Dios le ha sido “favorable”, “benevolente”.

La segunda estrofa, v.4-9, abre y cierra con un imperativo: “Haznos volver” y “Muéstranos tu amor”. Ese amor solo puede ser mostrado a través de “cesa en tu ira contra nosotros”. Y lo interesante es que por medio de dos preguntas se explican las razones de por qué Dios debe cesar su ira: “¿vas a estar siempre airado?” (v.6) y “¿prolongarás tu cólera por generación?” (v.7). Estas preguntas revelan la desesperación que está viviendo el pueblo. Paralelo a este cuestionamiento, hay un fuerte pedido a que Dios muestre su “amor”. El amor no puede ser mostrado de otra manera que no sea concreta: dejando tu cólera y devolviendo la salvación al pueblo. Vemos, entonces, como se construye esa idea colocando el amor en el centro:

*Muéstranos tu amor
Danos la salvación*

La tercera estrofa (v.10-13), se abre al compromiso con el pueblo. Este compromiso está basado en la promesa de escuchar a Dios. No se escucha cualquier cosa, Dios habla de paz para su pueblo y para sus amigos. Al reconocerse temerosa de Dios, v.10, la Gloria habitará en la “tierra”. Se trata de una Gloria en el horizonte de la “verdad”, el “amor”, la “justicia” y la “paz”. Y más todavía, “y nuestra tierra dará su cosecha” (v.13). Así cierra esta estrofa, volviendo a la primera, cuando Yavé fue benevolente con “tu tierra” (v.2). Y la relación de correspondencia: mientras en la tierra brotará la verdad, en el cielo se asoma la justicia. Justicia y verdad andan juntas. La verdad sólo puede brotar en la tierra si se asoma la justicia desde el cielo.⁶

Sobre el contexto

Son muy fuertes las palabras del salmista, pero hay dos frases que me dejan paralizada, en la última estrofa, los v. 10-12, son contundentes: “la verdad brotará de la tierra”, “de los cielos se asomará la justicia”. Estos versículos parecen apocalípticos. ¿Qué es esa verdad que brotará (germinará)? Y ¿qué es esa justicia de los cielos? Si entre el cielo y la tierra se manifiesta la fe en

⁶ En la tradición bíblica el cielo se identifica con la divinidad, evitando cronistas y profetas el empleo del nombre divino. El Cielo reemplaza la expresión “Dios del Cielo”, una designación corriente en la época persa, 1Mac 2,21; 2Mac 2,21. La tierra se opone simbólicamente al cielo. Es símbolo de fecundidad y regeneración, produce las formas vivas.



Dios que da lo bueno (v.13). Entonces, puedo pensar que este salmo se enmarca en un contexto, donde la gente del campo está pidiendo realmente por la manifestación de Dios, de no ser quitados de la tierra, o más bien, de “nuestra tierra” (v.10b y 13b). En ese sentido, estaría el salmista en contraste con lo planteado por Ez 47 y el agua que brota del templo.

Aquí no es del templo, sino de la tierra y lo que germina de la tierra es semilla, es comida. Por esto, puedo afirmar que es una crítica a la teología sacerdotal, ya expresada en la referencia a los hijos de Coré. Se trata de trabajadores del templo pero, que no están de acuerdo con la teología sacerdotal, sino con la teología de la tierra, y de la justicia; así como los campesinos y campesinas en el contexto de Neh 5. Es bien interesante, que desde el inicio del Salmo hay un reconocimiento de que Dios ha sido bueno no con su pueblo, sino con “tu tierra”; para desde ahí suplicar porque exprese su bondad con “nuestra tierra”.



La justicia no sale del templo, sale del cielo (v12). Esto es bien importante. Entonces, puedo así pensar que estos elementos posibilitan el ecumenismo. ¡No hay control del templo!

Del texto por dentro y sus conexiones

El v 2a se inicia con un reconocimiento al actuar de Dios, “has sido propicio con tu tierra”. Esta forma de actuar de Dios es criticada por muchos profetas. Por ejemplo, Am 5.22; Os 8.13 y otros. Asimismo, la preocupación expresada en Sal 77.8 queda respondida en nuestro Salmo.

En los vs 3-4 el salmista continúa diciendo a Dios lo que ya sabe, le enumera todo lo que ha hecho. Llama mi atención, entre todas las acciones listadas, la frase “has cubierto todos sus pecados”, lo que está en sintonía con textos como Ex 32,12; Jos 7,26; Dt 13,18 y la negación de esta acción en 2Re 23.36.

En el v 5 el término que traduje como irritación (enojo) es muy frecuente en textos relacionados con el Dt, Jeremías entre ellos. Estos textos parecen servir de fondo a la petición que ahora hace el salmista. Los vs 6-7 presentan un reclamo en forma de preguntas. Este método es común de algunos salmos de este grupo de Coré: Sal 74.1; 77.8-10; 79.5). Para A Schökel, el salmista se queja de estar regresando al día de la tragedia. En el v.7, la queja de si “prolongarás tu cólera” y “no volverás a darnos vida”, es un reclamo a lo prometido a Ezequiel, Ez 37, lo cual tiene paralelo en Sl 71,20 “me harás revivir alzándome de los abismos de la tierra”.

V 8, “Muestráanos tu amor”, en contraste con la cólera del v 7. Este amor se entiende como misericordia que Dios prometió para con su pueblo, lo que puede hacer referencia a la alianza. El v 9 deja la impresión de que hay un control de las emociones, llegó la calma, por lo tanto hay tiempo para escuchar, “voy a escuchar de qué habla Dios”. El escuchar es clave para conocer o reafirmar conocimientos. Es el propio salmista que tiene esta actitud: “justamente, Yavéh habla de paz”. El *dabar* (palabra) de Dios aparece siempre como una acción. Luego aparece la lealtad. Por eso, este *dabar* es para quienes son sus amigos (leales, fieles).

En v.10-14 aparece la reconciliación, a través del reconocimiento del *dabar* de Dios. Con esa palabra-acción se construye la paz; por lo tanto, se asoma la justicia y la tierra puede germinar. Esto se puede leer en paralelo con el profeta Isaías cuando reconoce que por las acciones cometidas, Dios se da cuenta de que no hay justicia y por eso se enoja (Is 59.11-15 y Is 32.16).

Relación con un Ecumenismo de gestos concretos

Cuando se habla de ecumenismo pensamos siempre en vínculo, ser parte. El propio origen de la palabra lo indica, en la lengua griega. *oikouméne*: Tierra entera habitada, lo que suele entenderse como la tierra común o la casa común. Por esto Leonardo Boff no duda en afirmar que es la única vía de integración espiritual de las naciones. ¿Estará el salmista apelando a integración y no ser expulsados, por los que retornaron? Por eso “es que Dios habla de paz para su pueblo y para sus amigos santos”. Quiero destacar la preocupación que hay en el Salmo a ser tratados por igual. Si se conoce de la benevolencia de Dios, se confía y, me atrevería a decir, que se exige. Pero tiene



que ser una benevolencia que nace de lo concreto, benevolencia expresada con “tu tierra”, que es la casa común. Se trata de un estar que tiene que ver con escuchar el *dabar* de Dios, siempre en el horizonte de la acción, que se traduce en “paz para su pueblo” y “para sus amigos (santos, quienes en él confían)”. Se trata de un ecumenismo que posibilita el estar también del lado del pueblo y los amigos, que quieren la paz. Una paz en el horizonte siempre de la justicia y de la verdad.

Aquí entra el tema de la verdad: sólo puede dar cuenta de ella quien conoce esta verdad. Justamente, porque no somos Dios. Al decir de Humberto Maturana (2004), “el observador es la fuente de todo. Sin alguien que observe no hay nada. Es el fundamento del conocer...” Así, en el texto, la verdad es descrita desde un horizonte, el horizonte de quien observa lo que brota o germina de la tierra. Pero además se da cuenta que no sería posible ese brote si no hay amor (misericordia). La verdad no puede ser poseída, justamente porque se basa en el conocer.

No se puede comprender el ecumenismo sino a través de la imbricación con el acontecer del otro. El Salmo nos presenta a los “cautivos que regresan” (v2) y necesitan que Dios les muestre su amor, “muéstranos tu amor, Yave” (v 8a). Como bien dice Maturana, “los seres humanos somos seres sociales: vivimos nuestro ser cotidiano en continua imbricación con el ser de otros, mientras somos también individuos”: la conciencia y el cuidado de la casa común, en la línea de la Creación. Los que necesitan ser tomados en cuenta y atendidos, son también “tu pueblo”. Por eso tienen el coraje de cuestionar a Dios: ¿Volverás a darnos vida para que tu pueblo en ti se regocije? Y desde nuestra lectura ecuménica, ellos también hacen parte de la “casa común”.

Visto así, el ecumenismo es un fenómeno relacional, tiene que ver con la ética del bien común. La ética que adquiere su forma desde la legitimidad del otro como un ser con el cual uno configura un mundo social. El ecumenismo surge del encuentro en un espacio de acciones y emociones comunes. Es por esta razón que no puede faltar el amor: “amor y verdad se han dado cita” (v 11), siempre en un ambiente del abrazo de la “paz” y de la “justicia”. Y es que hace falta el amor para que las personas que están reclamando ser tratadas con benevolencia puedan ser reconocidas como legítimas, en el sentido que expresa Maturana: “el amor permite conducirse con el otro como legítimo otro” (1999). Y eso me lleva a pensar en el deseo de armonía que tienen las personas que cantan u oran este salmo. Al entender de Raimon Panikkar (2002), la paz es participación en la armonía del ritmo del ser:

“la paz no significa ausencia de fuerza o de polaridades... No lleva consigo la homogeneización de todas las cosas, significa la participación en el ritmo constitutivo de la realidad, y la contribución armónica a ese mismo ritmo”.

La reflexión con este Salmo nos permite comprender, entonces, que “nuestras verdades” son creaciones nuestras, permitiéndonos germinar un ecumenismo de gestos concretos. Tengamos instituciones, iglesias y grupos pero siempre admitiendo que surgen desde nuestras experiencias comunitarias y espirituales, nunca como revelaciones de una verdad trascendente. De lo contrario tendremos holocaustos grandes y pequeños, por aferrarnos a la defensa de nuestras verdades, ocultando nuestros deseos, y por lo tanto nuestra responsabilidad en nuestro hacer.

Tirsa Ventura, biblista y teóloga católica costarricense, en publicación del CLAI,. Resumen de GB.

- **Romanos 10** – *Presentación de Juan Calvino*

En el capítulo 10, comenzando directamente por la protesta de amor hecha a los judíos (*al pueblo de Israel*), dice claramente cómo la vana confianza en sus obras es causa de su ruina, y con el fin de que no intenten cubrirse con la Ley, les previene diciendo que hasta la misma Ley nos lleva a la justificación por la fe. Después, añade que esta justificación es ofrecida indistintamente a todas las naciones por la benignidad de Dios; pero que únicamente la reciben quienes son iluminados por la gracia especial del Señor.

En cuanto al hecho de que un gran número de gentiles, más numerosos que el de los israelitas, la reciben, demuestra que eso fue predicho también por Moisés e Isaías, pues uno habló de la vocación de los gentiles directamente y el otro se refirió al endurecimiento de los judíos.

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. Epístola a los Romanos, que comienza con un resumen del “Contenido” de la Carta, pp 13-21. Publicaciones de la Fuente, México, 1961.



Recursos para la acción pastoral

• Miedo

Miedo: estado emocional próximo al temor, del cual se distingue porque el miedo se refiere a algo determinado y el temor no. Para el psicoanálisis el miedo es un mecanismo de defensa, una reacción de la persona ante la amenaza de irrupción de tendencias inconscientes.

El miedo puede manifestarse en diferentes grados de intensidad: puede apoderarse totalmente del sujeto llevándolo a actos violentos, o puede ser un sentimiento ligero de ansiedad apenas perceptible. Suele ir acompañado de modificaciones orgánicas: en la circulación de la sangre, en la presión arterial y en la transpiración. A la inversa, ciertos procesos físicos provocan el estado de miedo: sofocación, falta de oxígeno, trastornos circulatorios, males del corazón.

El miedo ocupa un lugar importantísimo en las teorías de la moderna psicología profunda. Se le atribuye influencia decisiva en la formación de la neurosis y en los procesos neuróticos. El existencialismo le ha otorgado importancia en la filosofía. No solo la vida afectiva da en general color a la existencia humana, sino que también otros estados del alma fundamentales, como en particular el miedo, tienen gran importancia metafísica, vinculados como están a la nada y a la muerte (Kierkegaard, Heidegger).

Breve enciclopedia de filosofía y psicología, Ediciones Carlos Lohlé, Bs Aires – México, 1974.

• Dios deja al hombre en libertad

Si es verdad que Dios deja al hombre en libertad para plasmar su propia historia, ¿significa esto que es un espectador pasivo del destino del hombre, que no es el Dios que se revela en la historia? La respuesta a esta pregunta reside en el papel y la función de los profetas, el primero de los cuales fue Moisés. El papel de Dios en la historia es enviar sus mensajeros, los profetas; éstos tienen una cuádruple función:

1. Anuncian al hombre que hay Dios, el Único, que se ha revelado a sí mismo a ellos, y que el fin del hombre es llegar a ser plenamente humano; y que esto significa hacerse semejante a Dios.
2. Muestran al ser humano las alternativas que puede elegir, y las consecuencias de estas alternativas. Frecuentemente expresan estas alternativas en términos de recompensa y castigo de Dios, pero siempre es el hombre quien, por su propia acción, lleva a cabo la elección.
3. Se oponen y protestan cuando la gente emprende el camino equivocado. Pero no abandonan al pueblo; son su conciencia, que habla cuando los demás callan.
4. No piensan en términos de salvación individual solamente, sino creen que la salvación individual va unida a la salvación de la sociedad. Su tarea es establecer una sociedad gobernada por el amor, la justicia y la verdad; insisten en que la política debe ser juzgada con valores morales, y que la función de la vida política es la realización de estos valores.

Erich Fromm, Y seréis como dioses, Paidós, Bs As, 1ª ed en España, 1981, pp 146-147.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Calma

Hasta el viento y el mar
se calman al oír tu voz,
las olas dejan de golpear,
se aquieta la tormenta feroz.

Si estás cerca, buen maestro,
la más dura tempestad pasará,
las dudas, ese miedo nuestro,
la angustia cruel, cesarán.

La pequeña barca de la vida,
frágil ante las turbulencias,

débil ante la noche inesperada,
zozobra sin tu presencia.

Despierta, amigo Jesús,
apacigua las aguas bravas,
compártenos de tu luz,
abrázanos con tus palabras
y danos de tu serenidad;
en las horas de oscuridad
que no le falte al alma tu paz.

G Oberman - Red Createe

Danos tu paz



Foto Hanni Gut



• **Salmo 4 – versión libre**

Óyeme porque te invoco Dios de mi inocencia
Tú me libertarás del campo de concentración

¿Hasta cuándo los líderes seréis insensatos?
¿Hasta cuándo dejaréis de hablar con slogans
y de decir pura propaganda?

Son muchos los que dicen:

¿quién nos labrará de sus armas atómicas?

Haz brillar tu fas serena
sobre las Bombas

Tú le diste a mi corazón una alegría
mayor que la del vino que beben en sus fiestas

Apenas me acuesto estoy dormido
y no tengo pesadillas ni insomnio
y no veo los espectros de mis víctimas

No necesito Nembutales
porque tú Señor me das seguridad

Ernesto Cardenal, Salmos

• **Amar y servir**

Cuando el mundo practica la explotación, él o ella se desprende de todo.

Cuando el mundo practica la opresión, él o ella se somete para salir victorioso.

Si el mundo se cierra a la justicia, él o ella practican la misericordia.

Si el mundo se envuelve en la mentira, él o ella abre la boca para defender a los mudos y dar testimonio de la verdad.

Cuando el mundo desprecia a un hermano o hermana, el cristiano le ama y le sirve.

Cuando el mundo usa la violencia contra este hermano, el cristiano le ayuda y le consuela.

Cuando el mundo lo deshonre y ofenda, el cristiano entrega su honor a cambio del oprobio de su hermano o hermana.

Cuando el mundo busca su provecho, el cristiano se niega a hacerlo.

Dietrich Bonhoeffer, El precio de la gracia. Tomado de Cuaderno de Recursos. AIPRAL, 2011

• **Lo cuenta Mateo y yo digo...**

Cuando Pedro quiso caminar sobre las aguas como Jesús y comenzó a hacerlo,
de pronto sintió miedo al ver que se ahogaba y le pidió a Jesús, "Sálvame";

*siempre me conmueve ese gesto de ternura de Jesús, donde primero le da la mano
y luego mientras lo sostiene a salvo le habla de su poca fe.*

El Señor nunca pensó en dejar que Pedro se ahogara, primero porque lo amaba,
y después porque tenía verdaderos planes para con él.

*El Señor nunca nos deja caer, primero porque nos ama y, segundo, porque un día nos
llamó para mostrarnos que tiene planes de vida para nosotros.*

La mano de Jesús agarrando a Pedro en medio de la tormenta es todo un símbolo
para el cristiano, es el símbolo de la seguridad de que nunca vamos a estar solos.

Señor, te damos gracias por estar presente en nuestras vidas,
queremos pedirte, como Pedro: ¡Sálvanos!

Y sentir que nos tomas de la mano, nos llevas a lugar seguro
y dialogamos sobre aquellas cosas que no estuvieron del todo bien...

Danos, Señor, el valor para cambiar lo que tenemos que cambiar;
acaricia a los que no pueden y sufren, consuela al desconsolado, al que tiene miedo,
y cuando estemos cayendo, "sálvanos, Señor". Amén.

Cristina Dinoto

• **Señor, en tantas oportunidades**

Señor, en tantas oportunidades nos paraliza
la realidad que vivimos y nos genera temor.

***En nuestras tormentas,
tómanos de la mano.***

Señor, a pesar de lo que nos toca vivir
vamos hacia ti, con esperanza y seguridad.

***En nuestras tormentas,
tómanos de la mano.***

Señor, nuestros pasos vacilan ante los vientos
de injusticia y las olas de violencia.

***En nuestras tormentas,
tómanos de la mano.***

Señor, te perdemos de vista y la inequidad, la
maldad y la mezquindad nos absorben.

***En nuestras tormentas,
tómanos de la mano.***

Señor, danos esa fe con la que podamos
caminar hacia ti y buscar tu mundo nuevo.

***Te lo pedimos en el nombre de Jesús,
tu Hijo, nuestro hermano, Amén.***



- **Oración de envío**

Dios nos envía a ser destellos de luz
que iluminen las oscuridades de un mundo lastimado y sufriente.

**Dios nos desafía a dejarnos encontrar por las necesidades
de quienes esperan un abrazo tierno y solidario.**

Dios nos bendice, nos anima, nos fortalece,
y nos regala la certeza de su compañía cada día de nuestras vidas.

Tomado de: Oasis de Paz, Recursos para la vida espiritual, Consejo Mundial de Iglesias

- **Dios de muchos nombres**

Dios de muchos nombres:
Ven a nosotros, ven y camina con nosotros,
Y así podamos caminar en tu gracia y tu paz.
Llénanos de esperanza, para que podamos
romper las barreras
que nos separan de nuestros hermanos.
Inspíranos en el viaje de nuestra fe,
haciendo posible el encuentro y el diálogo
entre las distintas iglesias cristianas.
Envía tu Espíritu para fortalecernos

en nuestra función profética
de proclamar liberación.
Que tu Espíritu sea una suave brisa
cuando necesitamos consuelo y seguridad.
Pero que sea fuerte viento
cuando estemos demasiado acomodados
y debamos hablar con firmeza.
Derrama tus bendiciones sobre nosotros
en este día anunciando la buena noticia
de la justicia, el servicio y la aceptación. Amén.

Del libro de Culto de la V Asamblea del CLAI, Bs As, 2007- Adapt.

- **¿Por qué inquietarte?**

Jesús, nuestra paz,
tú nos dices a cada uno:
“¿Por qué inquietarte?
Solo una cosa es necesaria:
un corazón a la escucha
para comprender
que Dios te ama
y siempre te perdona”.

H Roger de Taizé

- **Tú sabes que te quiero**

Tú sabes que siempre te quise y que te sigo queriendo;
tú sabes que te quiero.
A pesar el cansancio y del abandono de tantos días,
a pesar de mi cabeza vacía y dura, y de mi corazón de piedra,
tú sabes que te quiero.
A pesar de mis dudas de fe, de mi vacilante esperanza
y de mi amor posesivo, tú sabes que te quiero.

F Ulibarri

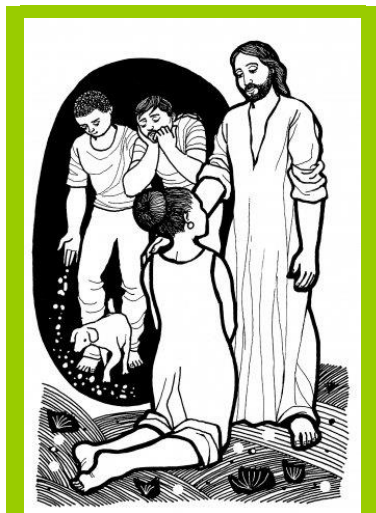
Himnos y canciones

- ✚ **Ante tanta gracia** – C. Jacobs, J. Gattinoni, Arg
<https://cancionerometodista.com/canciones/ante-tanta-gracia/>
- ✚ **Conocerán la verdad** – A. López Rubio, Cuba
<https://cancionerometodista.com/canciones/conoceran-la-verdad/>
- ✚ **En la oración** – L. Soárez, Brasil - <https://cancionerometodista.com/canciones/hablar-con-dios/>
- ✚ **En nuestra oscuridad** - Roberto y Jacques Berthier, Comunidad de Taizé, Francia - **CF 201**
- ✚ **En tu misericordia, danos paz** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Arg -
<https://redcreate.org.ar/en-tu-misericordia-danos-paz/> - **Red Create**
- ✚ **Hay momentos** – Anónimo de América Latina – **CF 434**
- ✚ **Kyrie Eleison, Salmo 57** – L. M. Illenseer, Brasil
<https://cancionerometodista.com/canciones/kyrie-eleison-salmo-57/>
- ✚ **No tengas miedo, hay señal secreta** - Ylva Egghehorn y Lars Moberg, Suecia – Tr Samuel
Acedo, Arg – **CF 204**
- ✚ **Quédate con nosotros** (Bas. en Lc 24.13-35) – Carmen Veneziale y J C Maddio, Arg - **CF 360**
- ✚ **Un paso más** – Claudio Pose, Arg
<https://cancionerometodista.com/canciones/un-paso-mas/>
- ✚ **Va Dios mismo en nuestro mismo caminar** (Cuando el pobre nada tiene) - José Olivar y
Miguel Manzano, España 1971 – **CF 317**
- ✚ **Ya se irá la noche** – Jorge Zijlstra y Horacio Vivares, Arg – Red Create
Partitura: <https://redcreate.org.ar/ya-se-ira-la-noche/>



Agosto 16, 2026 – 🍷 Duodécimo domingo de Pentecostés (Verde)

DO 16: DÍA DEL NIÑO + LUN 17: ANIV. FALLECIM. DEL GRAL. SAN MARTÍN (feriado nacional) – DÍA MUNDIAL DEL PEATÓN + MIÉ 19: DÍA MUNDIAL DE LA FOTOGRAFÍA + VIE 21: DÍA INTERNAC. CONMEMORACIÓN Y HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO + SÁB 22: DÍA MUNDIAL DEL FOLCLORE



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 15.(10-20), 21-28: (Lo que hace impura a la gente no es lo que come, sino lo que dice y por qué lo dice). Jesús va a la región de Tiro y Sidón, se le acerca una mujer cananea, pidiéndole por su hija enferma, él le contesta que ha sido enviado solo al pueblo de Israel. Ella insiste, Jesús vuelve a rechazarla, ella insiste otra vez y Jesús finalmente reconoce: “¡Qué grande es tu fe!”

Profeta Isaías 56.1, 6-8: Practiquen la justicia, ejecuten el derecho. A los hijos e hijas de los extranjeros que me sigan y me sirvan y se aferren a mi pacto, yo los llevaré a que se alegren en mi casa, que será llamada casa de oración para todos los pueblos.

Salmo 67: Ten misericordia de nosotros, oh Dios, míranos con tu benevolencia. Que todas las naciones reconozcan tu salvación, tu equidad y tu justicia, que todos los pueblos te alaben, que la tierra rinda sus frutos para todos...

Carta a los Romanos 11.1-2a, 30-32: Dios no ha rechazado a su pueblo antiguo. Ustedes desobedecieron antes a Dios, ahora los judíos desobedecen a la fe. Dios tiene compasión de ustedes, y tendrá también misericordia de ellos y de todos por igual.

Recursos para la predicación

- **Mateo 15.21-28** – *Presentación de Pablo Andiñach*

El relato que abordamos hoy tiene dos aspectos: Comienza con el pedido de una mujer por la salud de su hija, la que estaba muy enferma. Y luego la narración deriva en la fe de la mujer y en la inclusión de los no judíos en la salvación traída por Jesús. El primer caso supone un milagro de curación y reclama por la intervención de Jesús. El segundo aspecto pone en escena a la mujer, su humildad y su fe. Temas distintos pero muy relacionados.

El lugar

Al decir “saliendo de allí” está refiriendo a la región de Galilea. Va entonces hacia Tiro y Sidón, dos ciudades puertos sobre la costa del Mar Mediterráneo habitadas por cananeos, pero también por muchos judíos. Eso explica la presencia de Jesús allí, que sigue anunciando el reino de Dios a los judíos que vivían en esas aldeas. La discusión con la mujer muestra que la primera intención de Jesús es dirigirse a “las ovejas perdidas de la casa de Israel”, es decir, a los judíos alejados de las prácticas religiosas regulares.

Allí habitaban gran número de judíos que debido a la influencia del medio extranjero iban perdiendo su identidad religiosa. A la vez esta mezcla de culturas también había producido cierto sincretismo religioso y mutua influencia. Una prueba de ello es que cuando la mujer llama a Jesús “hijo de David” evidencia que conoce algunos elementos de la fe judía aunque ella misma se reconoce fuera de esa fe al aceptar ser parte de los “perros que comen las migajas que caen de la mesa de sus amos”.

Nuestra predicación debe tener claro que ella no es judía ni que tampoco es una cananea convertida a la fe de Israel. El sentido del texto es justamente que la gracia se derrama sobre alguien ajeno a la religión de Jesús, pero con una profunda fe y un reconocimiento del poder de Dios manifestado a través de quien ella tiene delante: ella reconoce en Jesús a alguien que actúa por misericordia y que tiene capacidad de sanar a su hija.

La discusión

El diálogo que se desarrolla en el centro temático de este pasaje tiene como protagonistas principales a Jesús y la mujer cananea, y marginalmente a los discípulos. Estos últimos intentan deshacerse de ella pidiéndole a Jesús que la “despida”, es decir, la rechace con motivo de que



molesta al gritar detrás de ellos. La respuesta de Jesús nos parece problemática debido a que si bien no concede a los discípulos el pedido de rechazarla, hace una declaración clara que limita el acceso de los no judíos a la salvación que él viene proclamando.

En ese sentido puede entenderse esta reacción del Señor como dirigida no hacia sus discípulos sino hacia la mujer misma, preparando el terreno para el diálogo que continúa. El v. 24 deja claro que se está dirigiendo a los discípulos y puede también entenderse que lo hace en voz alta de modo que la mujer escuche. A mi entender la frase que continúa (“entonces ella vino y se postró ante él”) supone que la mujer ha escuchado la declaración de Jesús que la excluye de los beneficios de su misericordia.

Ante tamaña formulación no le queda otro recurso que postrarse ante él. Es interesante observar que leído el texto en forma literal y llana la mujer finalmente tuerce la voluntad de Jesús. Hasta este momento lo que sabemos es que Jesús no la rechaza pero que tampoco contempla atender su pedido. Explícitamente dice (y es peor si entendemos que ella *escucha* lo que él dice) que ella no es parte de aquellos a quienes ha venido a atender.

Esta singular situación se acentúa en las líneas siguientes. Ella clama por ayuda y Jesús responde con una dureza no esperada: “No está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perros”. La agresividad de esta frase no puede soslayarse aunque los motivos que el Señor tuvo para decirla pueden ser materia de debate. No estamos acostumbrados a encontrar en los evangelios textos donde Jesús ante una persona que clama por misericordia le responde distinguiendo entre “los hijos” y “los perros”.

Pero esta mujer cananea no sólo es muy inteligente sino que utiliza todos sus recursos para lograr la salud de su hija. Responde a esas palabras derivando la atención hacia los únicos perros que son pasibles de cariño y amor: las mascotas de la casa familiar. Ella coloca el ejemplo de Jesús (“los perros”) en el único contexto donde estos animales son queridos, mimados y tratados casi como a los propios hijos. De sus palabras se infiere fácilmente que los perros a que ella alude no son despreciables. Estos son perros que no son salvajes pues tienen amos, que viven en una casa pues acceden a los costados de la mesa familiar, que aunque sean los restos comen de la misma comida del amo.

No es posible inferir de las palabras de Jesús que él estuviera refiriendo a esos simpáticos perros que tanto aman las personas y que llevan al veterinario cuando los ven tristes o rengoando. Jesús usó la expresión despectiva tal como hoy también la usamos. La fuerza de la mujer extranjera dio vuelta el argumento del Señor.

Las cuatro barreras que vence la mujer

Esta mujer tiene que vencer cuatro barreras para alcanzar la meta de salvar la vida de su hija. La *primera* es la de ser mujer y ser escuchada. Su condición de mujer la limitaba en el acceso a un mundo dominado por los varones.

La *segunda* es su condición de extranjera. Ya dijimos que Jesús no fue hasta allí para dirigirse a personas como ella sino a los judíos habitantes de esas ciudades. Por extranjera no la dejaban acercarse al Señor. La *tercera* es la barrera impuesta por los discípulos. Estos no querían a una mujer gritando a sus espaldas, clamando por ser atendida por el maestro. Ella distraería el tiempo que él debía dedicar a los suyos.

La *cuarta* –y quizás la más difícil– fue vencer las palabras del mismo Jesús que en dos oportunidades cierra el acceso de ella al beneficio de su bendición. Lo esperable es que una vez que Jesús da a entender que él no está allí para personas como ella la mujer se decepcionara y abandonara su lucha.

Finalmente, el mensaje se centra en la fe de la mujer extranjera. Jesús concede la salud a la hija en virtud de su fe y únicamente por ello. Nos enseña también que Jesús se sensibilizó –y cambió de actitud– ante la insistencia de ella. Ella tuvo fe en Jesús aún sin conocer su doctrina en detalle. Y el motivo de su tozudez y su fe no era otro que el de salvar una vida.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino en Comentario Exegético-Homilético 29, ISEDET, agosto 2002. Publicamos solamente una parte del comentario aludido.



• **Isaías 56.1, 6-8** - Buenas noticias, en especial para los extranjeros – *Presentación de Samuel Pagán*

En Is 56.1–58.14 se incluye una serie de oráculos que anuncia la llegada de la salvación, pero que prueban al mismo tiempo la conducta de los jefes del pueblo y rechazan ciertas prácticas idolátricas.

El mensaje se abre con la fórmula profética tradicional: “Así habla el Señor” (v 1), que subraya la importancia de los temas que van a ser expuestos. Con frases como “observen el derecho” y “practiquen la justicia” (56.1), se pone a la justicia como valor fundamental en la vida del pueblo de Dios. Luego se insiste en la observancia del sábado y se declara que los eunucos y los extranjeros no están automáticamente rechazados de la participación en el culto del templo de Jerusalén. Esta última disposición anula el precepto de Dt 23.1, que excluía del culto a los varones con los “testículos magullados” o “con su miembro viril amputado”, y pone de manifiesto que la condición fundamental para incorporarse a la comunidad de los creyentes es mantenerse firme en la alianza del Señor (v 4).

El segundo grupo de personas que pueden incorporarse a la comunidad del Señor son los extranjeros (v 6). Es decir, en el pueblo de Dios hay lugar para todos y todas quienes eligen lo que agrada al Señor, sin exclusiones por razones étnicas ni sociales. En este punto, el oráculo isaiano se contrapone al mensaje de Ezequiel, que prohibía entrar en el templo renovado de Jerusalén a los extranjeros e incircuncisos de corazón y de carne (Ez 44.9).

Por tanto, este mensaje propone a la iglesia contemporánea un bien definido programa de acción:
 ¿Cómo atender a las personas que por cualquier motivo han quedado excluidas de la vida religiosa, política y social



Fano - Pinterest

de la comunidad? ¿Qué hacer con los “eunucos” o marginados? ¿Cómo tratar a los nuevos “extranjeros”, es decir, a los inmigrantes? El Señor deja el espacio libre y recibe a toda persona que desea incorporarse a la comunidad de fe. La condición indispensable es el compromiso con la justicia y la fidelidad a su alianza.

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, Discípulo de Cristo, Isaías en Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.

• **Salmo 67** – *Presentación de Samuel Almada*

Los Salmos son la mejor expresión de la poesía hebrea, un verdadero himnario y colección de canciones cuyo contenido discurre entre los más variados temas de la vida humana con una fuerte impronta del espíritu religioso de un pueblo. Así los Salmos son desde su origen un instrumento privilegiado para la oración y meditación personal y colectiva, para la alabanza y las expresiones litúrgicas, y también para transmitir un mensaje.

Vs *Traducción del Salmo 67*

- 1 Dios tenga compasión de nosotros y nos bendiga, haga resplandecer su rostro hacia nosotros;
- 2 para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las naciones tu salvación;
- 3 *que te den gracias los pueblos, oh Dios, que te den gracias todos los pueblos;*
- 4 que se alegren y gocen las naciones, porque gobiernas los pueblos con equidad, y las naciones de la tierra conduces;
- 5 *que te den gracias los pueblos, oh Dios, que te den gracias todos los pueblos;*
- 6 la tierra ha dado su cosecha, nos bendice Dios, nuestro Dios,

Estructura manifiesta

- A** – pedido de *bendición* de Dios; su rostro brillante hacia nosotros (3ª)
- B** – alcance universal del conocimiento y la salvación de Dios (2ª persona)
- C** – *acción de gracias de todos los pueblos* (estribillo-2ª persona)
- X** – alegría de las naciones por el gobierno justo y universal de Dios (2ª persona)
- C'** – *acción de gracias de todos los pueblos* (estribillo-2ª persona)
- A'** – cumplimento de la *bendición* de Dios; la cosecha de la tierra

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



nos bendice Dios, (3ª persona)
7 que lo respeten todos los confines de la tierra. B' – alcance universal del respeto de Dios (3ª persona)

Notas sobre la traducción

En el v 1b la expresión “haga resplandecer su rostro hacia nosotros”, que corresponde literalmente al hebreo, podría ser interpretada como “nos mire con agrado”.

En el v 7b conviene recordar que el término que suele traducirse por “temer a Dios” hay que interpretarlo en el sentido de “respeto” u “honra” a Dios, como en la actitud de un hijo a su padre o su madre.

El Salmo 67 responde en parte al tipo de cántico de Acción de Gracias para la celebración de la cosecha (v. 6a); pero también presenta rasgos de una petición y expresión de deseos (v. 1), y en ese caso sería más una oración de la comunidad que implora por la bendición de Dios.

En cuanto al contexto de producción y utilización, este tipo de poema está relacionado con el culto y la tradición litúrgica; y aunque en ocasiones está dirigido gramaticalmente a Dios, los verdaderos destinatarios son los que lo escuchan, lo leen o lo cantan.

El v 1 se inspira en la fórmula de bendición aarónica de Números 6.24-26 que expresaba la bendición de Dios al pueblo de Israel a través de sus sacerdotes. En el Salmo 67 hay que remarcar dos aspectos que son relevantes y que marcan diferencias con dicho antecedente. Primero, que es la comunidad toda reunida que invoca la bendición de Dios; y segundo, que el pedido no es sólo para el propio pueblo, sino para todas las naciones.

Esta expresión comunitaria de la bendición de Dios con alcance universal es quizás el rasgo especial que caracteriza al Salmo 67; y que sin duda lo hace converger con otras tradiciones veterotestamentarias afines, entre las que podemos mencionar al Segundo Isaías (caps. 40-55) de la época del destierro, donde también se comparte con otras naciones el conocimiento de la obra creadora de Dios y su gobierno sobre todos los pueblos.

Bendecir es hacer bien a alguien, es dar mayor intensidad a la vida concedida por Dios, es ofrecer bienes que dan testimonio de su presencia salvífica. Por tanto, el contenido de dicha bendición se relaciona con el *conocimiento del camino de Dios y su salvación* (v. 2), con el *gobierno justo y universal de Dios* (v 4) y finalmente con la *fertilidad de la tierra* (v 6); y de lo cual la comunidad toda da cuenta ante sí misma y ante el conjunto de las naciones entre las que se encuentra.

Si en el v 1 se pide la bendición, en el v 6 se da cuenta de su cumplimiento. El testimonio concreto de la bendición de Dios es el fruto de la tierra; por tanto, toda cosecha es un cumplimiento de la promesa divina (ver Lv 26.4-5; Ez 34.27; Zac 8.12).

En el centro de la estructura (X) está la expresión de alegría de todos los pueblos, porque Dios es un Dios de todos, que gobierna a todas las naciones con equidad; esto se ve amplificado por el estribillo que le antecede (v 3) y le sigue (v 5), y que refleja el clima de alabanza del poema cantado.

Este motivo de alabanza y reconocimiento de todos los pueblos (vs 2-5), que es el énfasis principal del Salmo, se apoya en el testimonio del cumplimiento de las promesas de Dios en una comunidad concreta (v 6), que ruega permanentemente por la misericordia de Dios y su bendición para todos (v 1a), y trabaja en consecuencia, atrayendo y esperando su favor (v 1b).

Para la reflexión

Esta idea de la comunidad reunida que bendice a todos los pueblos, poco tiene que ver con actitudes que discriminan a otros pueblos por sus creencias, o con actitudes proselitistas que tratan que los demás se adapten a nuestras creencias y formas de pensar; sino, al contrario, intenta explorar lo que puede haber de bueno en nuestra propia perspectiva para compartirlo (no imponerlo) con todo el mundo. En este sentido, es significativo que en el Salmo no aparece el nombre tradicional del Dios de Israel (Yavé), sino solamente el genérico Dios (*elohim*).

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



Esta perspectiva implica igualmente una actitud de escucha hacia el otro, para comprenderlo a partir de su propia realidad y estar dispuestos a aprender lo que tiene para enseñarnos.

Samuel Almada, biblista bautista argentino en **Estudio Exegético Homilético 50**, mayo de 2004, ISEDET, Buenos Aires.

• Contenido de Romanos 11 – Presentación de Juan Calvino

Quedaba, sin embargo, esta duda: Si por la Alianza del Señor no existía diferencia entre la descendencia de Abrahán y las otras naciones. Para solucionar esto, el Apóstol advierte primeramente que no debe juzgarse la obra de Dios según aparece entre nosotros, porque los elegidos nos son desconocidos, como en otro tiempo Elías se equivocó cuando creyó que el verdadero servicio a Dios quedó abolido entre los israelitas, quedando aún siete mil apartados de la contaminación. Él advierte, también, que no debemos turbarnos por la gran cantidad de incrédulos que se horrorizan del Evangelio.

Después de esto afirma que la Alianza del Señor reside todavía hasta en la posteridad carnal de Abrahán; pero solamente en aquellos que el Señor ha predestinado por su elección libre y gratuita.

A continuación, y con objeto de que los paganos no se enorgullecieran demasiado por causa de su adopción menospreciando a los judíos rechazados, se dirige a ellos mostrándoles que su privilegio se debe a la pura bondad de Dios y, por tanto, es preciso que se comporten con humildad. Más aún, añade que la posteridad de Abrahán no está excluida de esa adopción; porque la fe de los gentiles despertaría la envidia en ella con el fin de que, por ella, el Señor reuniera a todo Israel.

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. **Epístola a los Romanos**, Resumen del "Contenido" de la Carta, pp 13-21. Publicaciones de la Fuente, México, 1961. Resumen de GB.

Recursos para la acción pastoral

• La pureza según los Evangelios

Las prácticas de pureza persisten en el judaísmo de la época de Jesús, y el formalismo legal remacha la ley acentuando las condiciones materiales de la pureza: abluciones repetidas (Mc 7.3), lavados minuciosos (Mt 23.25), huida de los pecadores que propagan la impureza (Mc 2.15ss), señales puestas en las tumbas para evitar las contaminaciones por inadvertencia (Mt 23.27).

Jesús hace observar ciertas reglas de pureza legal (Mc 1.43s) y en un principio parece condenar solamente los excesos de las observancias sobreañadidas a la ley (Mc 7.6.-13). Sin embargo, acaba por proclamar que *la única pureza es la interior* (Mc 7.14 p): "Nada de lo que entra de fuera en el hombre puede mancharlo..., porque de dentro, del corazón del hombre proceden los malos deseos." Esta enseñanza liberadora de Jesús era tan nueva que los discípulos tardarán bastante en comprenderla.

Jesús otorga su intimidad a los que se dan a él en la simplicidad de la fe y del amor, a los corazones puros" (Mt 5.8). Para ver a Dios, para presentarle a él, no ya en su templo de Jerusalén, sino en su reino, no basta la misma pureza moral. Precisa la presencia activa del Señor en la existencia: solo entonces es el hombre radicalmente puro. Jesús dice a sus apóstoles: "Dios os ha purificado gracias a la palabra que yo os he anunciado" (Jn 15.3). Y todavía más claramente: "El que se ha bañado no necesita lavarse, está todo limpio; vosotros también estáis limpios" (Jn 13.10).

X. León-Dufour, **Vocabulario de teología bíblica**, Herder, 1978, ver "Puro".

• El tesoro

¿Sabían cómo fueron descubiertas las minas sudafricanas? Había un viajante sentado a la puerta de la choza del jefe de la aldea. Vio a los hijos del jefe jugar con cosas que parecían bolitas de vidrio. Tomó una de ellas, la miró y su corazón estalló de alegría. ¡Era un diamante! Y fue a decirle al jefe de la aldea: "Mis hijos también juegan con estas piedras, ellos las llaman bolitas de vidrio. ¿Podría llevarme algunas para casa? Estoy dispuesto a darle tabaco en canje."



El jefe respondió: “Tenemos millones de ellas aquí, sería un robo aceptar su tabaco, pero acepto cualquier cosa que me dé.”

El hombre le dio el tabaco, fue a casa, vendió los diamantes, volvió, compró todas aquellas tierras y se volvió el hombre más rico del mundo. El punto central de esta historia es: aquellas personas pisaban un tesoro y no lo sabían. Esta es otra imagen de la vida. La vida es un banquete del cual la mayoría de las personas se está privando. Nunca descubren el tesoro.

- **Tesoros y rapiña**

La buena parábola que nos cuenta el querido Anthony nos deja el sabor amargo del “encubrimiento del tesoro” que le hace ese viajante al generoso jefe de la aldea, tras despojarlo de sus tierras por algunos pesos, muchos sin duda para convencerlo de dejar la heredad de sus antepasados, pero muy pocos comparados con la inmensa riqueza adquiridas gracias al engaño. Se parece a las historias de los que “descubrieron” la riqueza de los terrenos que escondían los yacimientos de petróleo en distintos países, hoy la riqueza y la desgracia de muchos países, invadidos, bombardeados, líderes políticos secuestrados y hasta asesinados... (nota del editor de los Recursos).

*Anthony de Mello, jesuita indio 1931-1987 en **Despertar en primavera** (A. De Mello, I. Larrañaga, T. Merton, 2, Lumen, Bs As, p.12).*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración de confesión**

Señor, perdona nuestras maldades
y limpia nuestros pecados; danos vida nueva.
Cambia nuestra manera de pensar, haz que seamos leales
y obedientes a ti y a tu Palabra.

Pon tu Espíritu en nosotros y nosotras.

Señor, reconocemos que tú puedes reconstruir lo que está destruido.
Con tu poder puedes hacer que los terrenos áridos, se vuelvan fértiles.
En ti confiamos y en ti esperamos.
Somos tu pueblo y tú eres nuestro Dios. Amén.

Mendelson Dávila A - Iglesia Evangélica Presbiteriana de Nicaragua

Enciende una luz



Foto Hanni Gut

- **Oración - “Jesús no le contestó nada...”**

“Jesús no le contestó nada...” (Mateo 15.23a)

Entonces le dijo Jesús: Mujer, qué grande es tu fe. Hágase como quieres.” (Mateo 15.28)

Nos acercamos a ti, Señor,
sedientos de cariño,
hambrientos de compasión,
buscando una mirada que dignifique,
esperando un toque de tu gracia.
Nos acercamos a ti, Señor,
confiando ser recibidos,
oídos, abrazados, curados,
seguros de tu bondad,
esperando un gesto, una palabra, una señal.
Pero tú no contestas nada
y sigues tu camino, en silencio,
como si no nos vieras,
como si no te importara lo que nos pasa,
como si fueras indiferente al dolor
y a la necesidad de tus hijos y de tu hijas,
como si fuésemos perritos...

¿Sabes, Señor?
A pesar de tu silencio,
que tantas veces no comprendemos,
que muchas veces no nos responde,
que en ocasiones nos duele y lastima,
igual te seguiremos, donde sea que vayas.
Porque sólo en ti está nuestra esperanza...
Porque no hay otro
que pueda mostrarnos el camino...
Porque no hay otro
que pueda regalarnos la Vida...
Tal vez un día, al descubrirnos a tu lado,
fieles y constantes a pesar de todo,
tus ojos miren a los nuestros
y nos digas, como a la mujer:
“¡Qué grande es tu fe!
Hágase como quieres.”

Gerardo Oberman - Red Create



• **Envío y bendición comunitaria** (*Nos acercamos y tocamos el hombro de nuestro prójimo*)

Dios, Único Dios Vivo y Verdadero, haz que caminemos buenos caminos, que vivamos en esta tierra como hermanos y hermanas, que disfrutemos unos de otros y que nos apoyemos en el sufrimiento, para que se haga tu voluntad de renovar la faz de la tierra. Que la bendición del Señor descienda sobre todas y todos nosotros por medio de su gracia y amor por la humanidad y la creación ahora y siempre, por los siglos de los siglos. En el Nombre de quien nos enseñó a llamarte Padre Nuestro...

Joel Elí Padrón Ibáñez

• **Que Dios nos bendiga con su amor**

Que Dios nos bendiga con su amor, para amar a todos como nos amamos a nosotros mismos. Que Dios nos bendiga con un espíritu abierto a toda necesidad, un espíritu sanador y reconciliador. Dios nos bendiga con humildad para buscar la verdad y descubrir el bien donde quiera que se encuentre.

Que Dios nos bendiga con una mirada nueva para ver en la diversidad una riqueza y no una amenaza. Que Dios nos bendiga con oídos atentos para escuchar, conocer, respetar, compartir y trabajar juntos y juntas por un mundo mejor. Amén.

Amós López - Red de Liturgia del CLAI

• **Siempre te pierdes entre los perdidos**

Tú no puedes soportar, Señor, que uno solo de los tuyos se pierda.

Tú vas en busca de nosotros cuando nos alejamos de ti.

Tú vas en busca de los que nosotras abandonamos y a las que nadie echa de menos, tú vas a buscarlas.

Siempre te pierdes entre los perdidos y perdidas para encontrarlos.

Nos abandonamos a esta certeza, a esta promesa que rompe nuestros esquemas, a tu amor lleno de ternura e imaginación, porque hemos sentido tu misericordia y fidelidad en nuestra vida.

F Ulíbarri

• **La cuesta de la vida**

Si un día el camino, que venía liviano, se te vuelve oscuro, y encima empinado, Buscá a tus amigos, tomales sus manos, Apoyate en ellos, para repecharlo.

No lo intentes solo, no podrás lograrlo, y si lo lograras, será a un costo alto. Con los que te quieren, se hará más liviano, y todo lo oscuro, un poco más claro.

Cuando el cuerpo afloje, te sientas cansado, cuando la tristeza a tu alma haya entrado,

buscá a tus amigos, buscá a tus hermanos, Contá con nosotros, que para eso estamos.

Lo oscuro permite distinguir lo claro. Se conoce el dulce probando lo amargo. Tras subir la cuesta se disfruta el llano. Así es nuestra vida, te lo juro, hermano.

En los tiempos duros encontrarás manos abiertas, tendidas, de amigos, de hermanos, Ya para empujarte, ya para un abrazo, Y al fin de la cuesta, disfrutá del llano!

Federico García Hamilton

• **Nos llama a la vida**

Dios nos llama en este tiempo para ser la voz profética que anuncia, en medio de la vida no siempre tranquila, su evangelio de amor a favor de los hombres y mujeres de esta tierra, para que, caminando juntos, disfrutemos su compañía y su bendición.

Llena nuestros cántaros con ríos de agua viva, abre a nuestro paso caminos en el desierto, y que nuestra boca y corazón tengan palabras de ternura y verdaderos gestos de amor.

Llénanos, Padre, de ese evangelio que habla de perdón, de tomarnos de la mano, conocernos y poder amarnos. Que nadie quede afuera, que sientan el calor que sólo tu Palabra trae a nuestro corazón. Amén.

Cristina Dinoto

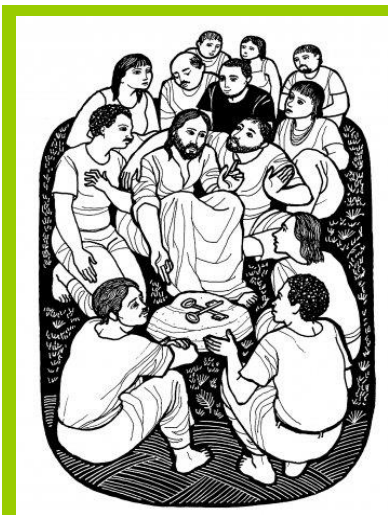


Himnos y canciones

- ✦ **Cuando se va la esperanza** - Ester Cámac, Perú, 1988 - Edwin Mora G – Costa Rica, 1988 - **CF 235**
- ✦ **En tus manos, Señor** - Roger Hernández, Cuba-USA - **CF 242**
- ✦ **Es Jesucristo** – H. Vivares, Arg - <https://cancionerometodista.com/canciones/es-jesucristo/>
- ✦ **Fuerzas El nos da** – R. Giordano, I.Simeone
<https://cancionerometodista.com/canciones/fuerzas-el-nos-da/>
- ✦ **Las manos de tus hijos** – G. Oberman, H. Vivares, **Red Create**
<https://redcreate.org.ar/las-manos-de-tus-hijos-piano/>
- ✦ **Levántate, resplandece** - X. Ulloa Montemayor, México –
<https://redcreate.org.ar/levantate-resplandece/> - **Red Create**
- ✦ **No se aflijan por nada** – A. Martínez, Arg
<https://cancionerometodista.com/canciones/no-se-aflijan-por-nada/>
- ✦ **Porfiada esperanza** - Jorge D Zijlstra Arduin y Horacio Vivares, Arg, 2018
<https://cancionerometodista.com/canciones/porfiada-esperanza/>
- ✦ **Prueba de fe** – C. Jacobs, C. Radaelli
<https://cancionerometodista.com/canciones/prueba-de-fe/>
- ✦ **Soñamos** – E. Torreglosa, Colombia -
<https://cancionerometodista.com/canciones/sonamos/>
- ✦ **Tal como soy** - Charlotte Elliot, 1789-1871 - Tr T M Westrup, 1837-1909 - William B Bradbury, 1816-1868 - **CN 254**
- ✦ **Ven a adorar a Dios** – J. Richards, Jamaica
<https://cancionerometodista.com/canciones/ven-a-adorar-a-dios-kommek-wi-worship-im/>

Agosto 23, 2026 – 🌍 Décimotercer domingo de Pentecostés (Verde)

DOM 23: DÍA INTERNAC. DEL RECUERDO DE LA TRATA DE ESCLAVOS Y DE SU ABOLICIÓN + MAR 25: DÍA INTERNAC. DEL PELUQUERO + MIÉ 26: DÍA INTERNAC. CONTRA EL DENGUE – DÍA INTERNAC. DEL ACTOR + JUE 27: DÍA DE LA RADIO + JUE 27: DÍA DEL TRABAJADOR DE ESTACIÓN DE SERVICIO Y GNC + SÁB 29: DÍA INTERNACIONAL CONTRA LOS ENSAYOS NUCLEARES – DÍA DEL ABOGADO



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 16.13-20: Jesús pregunta: *¿Quién dice la gente que soy yo?* Los discípulos intentan varias respuestas: *Juan, Elías, Jeremías o algún otro profeta.* Pero Pedro dice: *Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente.* Eso sólo te lo reveló Dios mismo, sobre esa piedra edificaré mi iglesia, y nada podrá vencerla.

Libro del Éxodo 1.8–2.10: Un nuevo rey en Egipto, que no sabe de José: *esta gente es más numerosa que nosotros, los someteremos a trabajos muy duros, y que no se reproduzcan.* Pero una madre hebrea esconde a su hijo, lo deja en un canastillo en la orilla del río, lo encuentra la hija del faraón, que lo adopta como su hijo.

Salmo 124: Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando se levantaron para atacarnos, nos habrían tragado vivos. ¡Bendito sea el Señor que no dejó que nos despedazaran! La ayuda nos viene del Señor, creador del cielo y de la tierra.

Carta a los Romanos 12.1-8: Preséntense como ofrenda viva, santa y agradable a Dios, cambien su manera de pensar y de vivir, mírense a sí mismos con moderación. Siendo muchos, somos un solo cuerpo, sirviendo a todos en nombre de Cristo...

Recursos para la predicación

- **Mateo 16.13-20** – *Presentación de Pablo Andiñach*

La pregunta de Jesús a sus discípulos suena hoy tan válida como en aquellos tiempos. “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”

Nombres y personajes

En este pasaje se nombran muchas personas. Cuando los discípulos responden a su pregunta nombran a Juan el Bautista, Elías, Jeremías... El primero había sido recientemente asesinado por



Herodes (14.1-12) y muchos lo consideraban un profeta de tal magnitud que bien podía resucitar y volver a presentarse en la figura de Jesús.

Sobre Elías existía la tradición de que había de volver. Esto se basaba en la narración de su exaltación a los cielos (2 Rey 2.11) en reemplazo de una simple narración de su fallecimiento. Luego se menciona a “Jeremías y alguno de los profetas”, para recordarnos que la expectativa mesiánica se construyó sobre la esperanza de que alguno de los grandes hombres de Dios volvería para instaurar el reino eterno.

Otro nombre es el Hades. Es obvio que no tiene un referente geográfico pero en la concepción de la época era un lugar bien específico. Era el lugar donde moraban las almas de los muertos a la espera de la resurrección final. Debe evitarse toda asimilación a la idea de lugar de castigo presente en la palabra *infierno*. El Hades era el lugar donde justos e impíos moraban: en el juicio final algunos serían retenidos en el Hades mientras que otros saldrían para habitar en el Reino celestial. La expresión “las puertas del Hades no la dominarán” significa que quienes estén en la iglesia no serán retenidos en aquel juicio por este lugar de muertos.

La confesión

Ante la evidente confusión Jesús insiste en preguntar ahora a ellos mismos quienes dicen que él es. A esta pregunta contesta Pedro afirmando que él es “el Cristo, el hijo del Dios viviente”. Confesarlo *Cristo* significa que es más que un excelente maestro de doctrina, más que un sabio versado en las escrituras. Cristo significa ungido, elegido por Dios para una tarea que ningún otro puede realizar por él. Decir que es el Cristo es reconocer que en la historia de Dios con su pueblo se ha operado una bisagra fundamental.

A la vez, confesarlo *hijo del Dios viviente* era una forma de declarar su vínculo con el Dios de Israel. Sobraban dioses romanos y griegos, cananeos y egipcios, y tantos otros a los que podía atribuírseles el poder de enviar un emisario. La expresión Dios viviente se aplicaba en los círculos judíos sólo a su Dios y como una forma de distinguirlo de los demás. Mientras el Dios de Israel era un Dios que actuaba en la historia y hablaba por medio de sus profetas, los otros Dioses eran considerados mudos, silenciosos, inexistentes.

Jesús dice “sobre esta piedra edificaré mi iglesia.” En el texto es claro que es *la confesión de fe* que acaba de hacer Pedro, ese es el fundamento sobre el que se construirá la naciente iglesia. Algunas líneas más abajo Jesús lo va a llamar Satanás (16.23) debido a que su actitud estorba el desempeño del ministerio de Jesús y sin duda sobre esa otra actitud del mismo Pedro no hay ninguna iglesia que se pueda construir. Jesús no delega la tarea de construir la iglesia en Pedro sino que preserva para sí mismo la autoridad de la tarea. El Señor es quien dirigirá la construcción. Del mismo modo la declaración de Jesús es referida a esa situación particular y no supone la transmisión a sucesores, esto es, el poder de determinar quién ha de seguir la construcción luego de Pedro. De hecho, el liderazgo –a poco de comenzar a crecer la iglesia luego de pentecostés– se va a diversificar incluso sobre anónimos, lo que refuerza la idea de que es la declaración de fe la que concede continuidad al liderazgo y la existencia de la comunidad.

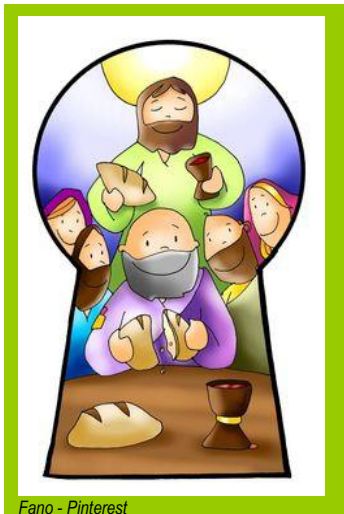
La iglesia de ayer y de hoy

Este texto es de una riqueza inmensa. No sólo habla de la base confesional de toda iglesia cristiana sino que nos enfrenta con el desafío de ser lo que allí se confiesa. En otras palabras, nos confronta con la responsabilidad de anunciar que Jesús es el Cristo. La iglesia naciente hizo de esa confesión la roca sobre la que basó su fundamento. Por afirmarla encontraron la vida y a veces también la muerte hombres y mujeres de todos los tiempos. La iglesia de hoy también tiene por delante la tarea de afirmar las mismas palabras y hacerlas el centro de su anuncio.

Vamos a señalar *tres* aspectos en la vida de la iglesia actual que consideramos deben estar presentes en una predicación sobre este tema. El *primero* es que afirmar a Jesús como Cristo es negar la deificación de toda otra esfera de la vida. Hoy se deifica desde el mercado económico hasta los artistas televisivos. A estos se los llama “ídolos” sin reparar en el sentido de esa palabra. El mercado deificado es quizás el ejemplo más triste. Hay que *creer* en lo benéfico de sus leyes como si la economía no fuera una ciencia casi exacta cuyos resultados contradicen esa



prédica en cada momento. Y como todo ídolo ese mercado reclama víctimas: los desocupados, los jubilados, los jóvenes sin futuro, los niños olvidados, y tantos otros son ofrecidos en su altar.



Fano - Pinterest

Otro aspecto de afirmar a Jesús como Cristo es que anuncia el triunfo de la voluntad de Dios por sobre la muerte y la mentira. Pero ese triunfo que debe ser conocido por todos está velado por la mezquindad humana y por la inacción de la iglesia. Nuestra pereza demora el hecho de que otras personas conozcan la alegría de vivir como parte de un pueblo que sabe que la última palabra la tiene Dios y que ya ha manifestado su voluntad para con sus hijas e hijos. Cada lágrima derramada por efecto de la crueldad humana es una afrenta al Cristo resucitado que sufrió para que el dolor injusto no existiera más.

El tercer aspecto de proclamar a Jesús como el Cristo consiste en asumir ser parte de su iglesia allí donde nos toca estar. Los primeros cristianos no eligieron ni el tiempo ni el lugar para vivir su fe.

Tampoco nosotros elegimos este tiempo. Pero aquí y ahora debemos dar testimonio de la presencia de Cristo. Quizás debamos comenzar por preguntarnos qué significa ser testigo de Cristo hoy en este barrio, en esta ciudad. Quiénes nos rodean y qué esperan, cómo esa gente de Galilea pudo espetar que el Jesús Cristo se les presentara y les cambiara la vida. La diferencia es que hoy la tarea es nuestra.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino en Comentario Exegético-Homilético 29, ISEDET, agosto 2002. Resumen de GBH.

- **Éxodo 1.8–2.10** – *Presentación de Pablo Andiñach*

El prólogo del Éxodo: 1.1-7

Aunque el texto propuesto en el Leccionario es el de Éxodo 1.8 en adelante, nos parece valioso empezar esta presentación desde el comienzo de libro, el prólogo de 1.1-7, que lo vincula con la narración anterior, el Génesis: los 70 y tantos hebreos que entraron con Jacob en Egipto, la lista de los hijos de Jacob y el comentario de que “el país se saturó” de los israelitas, como extranjeros sin tierra en Egipto. Se ha cumplido la promesa a Abraham de que habían llegado “a ser un pueblo numeroso”, pero queda pendiente la otra promesa, la de la posesión de la tierra.

Teológicamente, o sea, desde el punto de vista de la fe, la nueva etapa plantea una contradicción: la bendición de ser un pueblo numeroso se abre a un tiempo de desgracias. El lector del Éxodo debe asumir que Dios está poniendo a Israel en un aprieto muy grande al cumplir una parte de la promesa, pero no la otra.

La esclavitud de Israel: 1.8-22.

Ahora la narración nos lleva a un nuevo escenario. Este nuevo faraón, que nada sabe del servicio que José había prestado a su corona, se yergue en el poder y expresa sin tapujos su ideología: tiene miedo de los pobre esclavos, que son muchos y continúan creciendo. El faraón opresor se da cuenta que con el tiempo será imposible mantenerlos sometidos por el simple hecho de que excederán el número de esclavos controlables socialmente, y decide, en consecuencia, detener su expansión.

El relato muestra que, en su calidad de extranjeros, los israelitas estaban sometidos a los vaivenes del humor y a las necesidades políticas de los gobernantes del momento. Esta debilidad social del extranjero será evocada en las leyes israelitas una y otra vez para reclamar su protección, recordándole a Israel la trágica experiencia de haber sido libres y haber perdido esa libertad.

Los vs 13-14 presentan en cinco oportunidades palabras construidas con la raíz hebrea ‘abad, que evoca conceptos como *siervo, esclavitud, trabajos forzados*. En la traducción castellana no es posible reproducir este efecto, pues provocaría redundancias inaceptables. Pero el sentido que el texto quiere transmitir es que hay una sobrecarga de opresión y angustia en el trato que los israelitas reciben.



Es importante señalar que el sistema egipcio de apropiación de mano de obra se aplicaba a todos los habitantes, egipcios o israelitas, cananeos o asirios. Y como si fuera una ironía de la historia, el texto bíblico atribuye a José la implementación en Egipto de ese sistema en el momento en que era administrador de los bienes del faraón (Gn 47.13-26), el mismo sistema que ahora se aplica a para desgracia de sus descendientes. Lo que se describe es un sistema de explotación con el agravante de una política de ensañamiento con un pueblo extranjero al que se pretende mantener sometido a través del trabajo agobiante y creciente.

La lectura de conjunto de Ex 1-15 deja entrever que el faraón no modificará la opresión a que somete a Israel, pues eso supondría poner en tela de juicio el sistema que sustenta su poder y por el cual también somete a otros pueblos y al suyo propio.

El texto nos muestra el fracaso de las primeras acciones, que conduce al faraón a perfeccionar su estrategia para exterminar a los israelitas. Si no puede detener los embarazos a través del debilitamiento de los varones, intentará matar a los niños en el momento de nacer. Y es notable cómo las parteras van a desafiar la orden del hombre más poderosos de la tierra, y van a mentirle sobre la razón por la cual no pueden ejecutar la orden. Ellas inician el proceso de liberación al rebelarse contra una orden injusta y cruel. Al deseo de muerte de los poderosos, las mujeres oponen su vocación de vida y su voluntad de proteger a los niños.

Análisis detallado de 1.1-22

El oficio de partera es antiguo y ha sido siempre ejercido por mujeres. En este caso, el texto se refiere a las parteras como hebreas. El término *hebreo* es un gentilicio utilizado para designar a los israelitas en textos donde se los opone a otras naciones. Es considerada una forma antigua y caída en desuso en el período postexílico. Sin embargo, sobrevivió como una expresión alternativa a las más estrechas “israelitas” o “judíos”, que en distintos momentos designaron al conjunto del pueblo o a solo una parte. Su uso es en esta narración es un recurso estilístico del autor, que le da un sabor antiguo al relato y permite ambientar la escena en tiempos pasados.

Si bien la puntuación masorética --más posterior en la escritura del hebreo, agregando los sonidos vocálicos-- es inequívoca, el texto consonántico permite entender la palabra *hebreas* en este vs tanto como que son “las parteras que asisten a las hebreas” (en ese caso podrían ser parteras egipcias) o que son ellas mismas hebreas de nacionalidad. Flavio Josefo como la Septuaginta asumieron la postura de que se trata de parteras egipcias, entendiendo su conducta virtuosa como la de gentiles que reconocieron al Dios de Israel y fueron respetuosas con ese pueblo, eligiendo temer al Dios de Israel antes que ser leales a una orden injusta impartida por su propio rey.

Por el otro lado, se ha argumentado que la tarea de parteras, más que un oficio, era una actividad cotidiana y ejercida entre las mujeres cercanas y con quienes se tenía una relación afectiva y de confianza. A su vez, la comunidad hebrea era muy numerosa y los partos cosa de todos los días, por lo cual no se ve razón para que tuvieran que recurrir a parteras egipcias. En nuestra opinión, nos inclinamos por seguir la lectura masorética y considerarlas israelitas, cosa que resulta más afín al contexto narrativo. Otro elemento que contribuye a consolidar esta propuesta son los nombres de ambas mujeres. No es común que se den los nombres de personajes de corto aliento en las narraciones bíblicas. Que los tengamos es un indicio de la importancia que el narrador asigna a la acción de Sifrá y Puá. Ambos son nombres hebreos.

Vs 16-21. La instrucción del faraón es tan precisa que parece pronunciada por un experto en obstetricia y no por un gobernante. Cuidadosamente les instruye ordenándoles mirar los genitales del bebé (lit. “las dos piedras”) y decidir en consecuencia si ha de vivir o no. La búsqueda por pudor de palabras alternativas para referirse al sexo es habitual en la Biblia. Ya en el vs 5 encontramos un recurso similar (*los hijos que le nacieron a Jacob (?)*, ver Gn 24.2,9; 47.29).

La muerte de los varones aseguraría un decrecimiento de la población y, en caso de producirse una revuelta, un debilitamiento de las eventuales fuerzas de combate de los israelitas. Es probable que las mujeres fueran dejadas con vida porque estas serían de más fácil asimilación a la población egipcia, básicamente por casamiento con egipcios debido a la paulatina falta de varones propios. Políticas criminales parecidas en América Latina son el casi exterminio de la población de varones adultos y adolescentes y hasta de niños varones soldados en la Guerra de la Triple



Alianza contra el Paraguay y la esterilización forzada de mujeres indígenas en Perú durante la dictadura de Fujimori (nota del editor de los Recursos).

Volviendo a las parteras, nótese que el narrador no nos dice que hubiera una comunicación de Dios hacia ellas para indicarles cuál era su voluntad. La escena no se nos presenta como un conflicto de órdenes entre la voz del faraón y la de Dios. Ellas *decidieron* que temer a Dios significaba en este caso rebelarse contra el rey.

El narrador no nos indica el tiempo transcurrido, pero podemos inferir que fue el suficiente para que el faraón se enterara de que su orden no había sido cumplida. Las palabras que el faraón dirige a las parteras conforman una acusación directa en forma de pregunta. La respuesta de las parteras es una demostración de astucia e ingenio para superar una situación crítica y salir con vida de la presencia del rey, se ha traducido como un sustantivo que significa *vitales, vigorosas*, como la mayoría de las versiones actuales (BJ, RV 95, RVC, NBE). Sin embargo, proponemos la traducción de que las mujeres son “como animales salvajes”, no como la opinión de las parteras sobre las mujeres hebreas, sino como el *argumento* que ellos exponen ante el faraón para ocultar su desobediencia y justificar la vida de los niños.

La nueva frustración del faraón lo lleva a optar por una respuesta final y definitiva al crecimiento de los israelitas. La orden se da a “todo el pueblo” y consiste en arrojar al río Nilo a todo niño varón, especificando que las niñas deben ser preservadas.

Nacimiento de Moisés. 2.1-10

A la angustia creada en el lector por la definitiva condena a muerte a todo niño hebreo en 1.22, le sucede el anuncio increíble de que una pareja busca casarse. El género literario continúa siendo la leyenda, que pone en el centro el motivo del héroe, dejando al resto de los personajes en un papel secundario. Las aparentes ingenuidades de la narración se explican por el género al que pertenece: que la madre deje al niño en el lugar donde se baña la hija del faraón, que su hermana pueda hablar con la princesa y sugerirle acciones, que ésta acepte enseguida al niño y acepte una mujer hebrea para criarlo y finalmente que se la presente hablando en hebreo..., se entienden porque la intención del autor es decir algo esencial sobre el personaje central, en este caso Moisés, quien de estar al borde de la muerte pasa a ser un protegido de la casa real.

Esta condición de niño expuesto a la muerte está acompañada por otros personajes de relevancia en la narrativa bíblica: Isamel (Gn 21); Isaac (Gn 22; José (Gn 37); y la bellísima historia de Ez 16, especialmente 1-7. La memoria histórica de un tiempo de opresión y de esclavitud es sin duda más fuerte en la conciencia de un pueblo que cualquier otra narrativa accesoria a ella, y es a la vez generadora de leyendas y tradiciones. Sin duda se pueden inventar antepasados héroes, pero difícilmente se inventa el oprobio de la esclavitud.

Análisis detallado de 2.1-10

En el vs 1 se establece la pertenencia de la familia de Leví de los padres de Moisés, aun cuando no se nos dan sus nombres. Solo más adelante (6.20; Nm 26.59) se nos ofrecerá la información de que Amram es el padre y que tomó por esposa a su tía Jocabed (ver 6.20). Este tipo de matrimonio posteriormente será prohibido por la ley israelita (Lv 18.24; 20.20). El carácter levítico de Moisés y su familia tienen el valor simbólico de relacionarlo con la estirpe sacerdotal.

Hay reminiscencias creacionales en dos expresiones en estos vs. La primera la tenemos en las palabras de la madre cuando dice que Moisés “era hermoso”. Es la misma expresión que se utiliza siete veces en Gn 1 (traducida “vio que era bueno”) para calificar la obra creadora de Dios. La segunda está en la palabra que se utiliza para la canasta donde se coloca al niño. Es la misma que en Gn 56.14ss designa al arca que se encomienda construir a Noé. Si literariamente en Gn se inició la historia de la humanidad, ahora se inicia la historia de un pueblo convocado por Dios, y comienza con Moisés una nueva etapa en la relación de Dios con los seres humanos.

Destaquemos algunos elementos estilísticos en este pasaje. El faraón ordena arrojar a los niños, mientras que la madre lo pudo en el agua. Crueldad en un caso, ternura en el otro. Se indica que lo colocó entre los juncos, indicio de que esperaba que quedara trabado allí con la esperanza de que alguien lo encontrara y salvara su vida, aunque fuera por adopción de una familia egipcia.



La hija del faraón seguramente no se bañaría en un lugar cualquiera de la ribera del río, sino en un lugar protegido de animales y personas. Pero es allí donde ella divisa la arquilla y envía a una criada a ver de qué se trata. Observemos de nuevo tres detalles estilísticos: el primero es que el niño llora. El llanto comunica, es la única forma que tiene un bebé de tres meses de reclamar que lo asistan. El segundo es señalar que la hija tuvo compasión del niño. La compasión surge como sentimiento espontáneo ante un niño indefenso, sin importar el origen del niño ni la orden de asesinarlo que el padre había impartido. El tercer recurso consiste en poner en boca de la hija del faraón la afirmación de la nacionalidad del niño. Ella lo sabe desde el primer momento: el niño es hebreo porque las madres hebreas prefieren dejarlos abandonados a ser testigos de su muerte.

Ahora entran en escena la hermana y la madre del niño, que insólitamente lo lleva a su casa, recibe dinero para su manutención y lo cría públicamente en un contexto donde los demás niños eran arrojados al río o asesinados por cualquier egipcio. Si nos ubicamos en el pensamiento del narrador, es más razonable considerar que se nos está diciendo algo sobre Moisés cuando se nos informan estos detalles. Él será criado en la corte egipcia, pero mientras necesitó de la protección materna, ésta fue dada por su madre hebrea, reafirmando así la identidad hebrea de Moisés.

El niño es criado por su madre y luego entregado a la hija del faraón para que continúe su vida con ella. Se nos dice que lo adopta como su hijo y esto queda sellado con el hecho de que es ella quien le pone nombre. Las etimologías presentes en los nombres bíblicos no suelen corresponderse con el significado exacto, sino más bien con alguna resonancia. Si bien Moisés es nombre de origen egipcio, “un hijo ha nacido”, a oídos hebreos puede haber sonado a un verbo hebreo que significa “sacar”. Lo importante es la función semántica al indicar que en su nombre mismo se le recordará a Moisés, mientras crezca en la corte del faraón y al calor de la vida privilegiada del palacio, que él no pertenece a ese lugar, que fue adoptado y que las circunstancias de su adopción -ser rescatado de las aguas- señalan hacia su origen hebreo.

*Pablo Andíaach, biblista metodista argentino en **El libro del Éxodo**,
Sígueme, Salamanca, España, 2006.*

• **Introducción a los Cantos de las Subidas: Salmos 120-134**

A partir de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Todos son muy breves, y en conjunto tienen 101 versículos. No tenemos en estos salmos la oración oficial y solemne que notamos en otras colecciones. Las invocaciones hechas directamente a Dios están solo en siete salmos y son muy breves; si exceptuamos el Sal 130.1-4, se encuentran en 120.2; 123.1,3; 125.4; 126.4; 131.1; 132.8. Sin embargo, todos se hallan impregnados de una religiosidad muy peculiar, muy bella dentro de su simplicidad, citando solo algunos ejemplos: 121; 123.1; 124.6; 127.1; 131, además del conocido como *De profundis*, 130.

Se puede decir que son salmos de peregrinos a Jerusalén y que son sobre todo un desarrollo popular y no oficial de la colección oficial de Coré. En síntesis, son cantos religiosos no oficiales, en cuyo centro no está el rey o los líderes, los ministros del culto ni los cantores especializados, sino la gente.

Se debe admirar la espontaneidad y la libertad de expresión de esta plegaria popular que no fue sofocada del todo por las instituciones y por los ritos oficiales. La gente tuvo que admirar las celebraciones solemnes, como lo hace hoy, pero supo expresar también su espiritualidad con la fiesta y el lamento de la vida cotidiana.

Según Gianfranco Ravasi, en el Comentario Bíblico Internacional, los Salmos 120-134 comparten el título de “Cantos de las subidas”. ¿Qué significa el término *ma'alot* “subidas”? Para algunos se trataría solo de una cualidad literaria: estos 15 salmos, repitiendo algunos vocablos, se moverían *in crescendo* hacia un vértice temático. Para otros (LXX y Jerónimo) serían salmos que se cantaban en los 15 escalones que daban acceso al templo (de ahí la versión “salmos graduales”. Para otros, en cambio, serían cantos de los repatriados que volvían a Judá del exilio de Babilonia. Hay quienes piensan en el valor simbólico de las oraciones comunitarias que “suben” al cielo. Finalmente, es posible que se trate sin más de un grupo de salmos usados en la “peregrinación” a Jerusalén en ocasión de las tres fiestas de Pascua, Pentecostés y Cabañas; en este caso, se



usaría el término “subida” porque se subía materialmente hacia Jerusalén, ciudad a 800 metros sobre el nivel del mar y espiritualmente hacia Dios.

Algunos comentaristas católicos hacen resaltar el valor de las peregrinaciones o de las procesiones, tan caras a la religiosidad popular católica. En la espiritualidad protestante no usamos peregrinaciones, tal vez por el rechazo a la sacralización de lugares. Solamente tenemos el aprecio por los encuentros comunitarios festivos, como los campamentos, o a lo sumo una celebración “peregrina” de la santa cena.

Las iglesias metodistas de Rosario, Argentina, solían celebrar el “día de la iglesia” con un encuentro de las iglesias de la ciudad o alrededores, y a veces una marcha desde uno de los templos hacia una plaza, donde se celebraba un encuentro público. En algunos países muchos pentecostales hacen “paradas” en algunas esquinas, con un cántico y un breve mensaje con énfasis testimonial, mientras avanzan hacia su lugar de reuniones. Podemos aprovechar los encuentros en paseos de la iglesia, y mejor en los campamentos, para hacer pequeñas peregrinaciones simbólicas, siempre con tono de esperanza, evitando los “vía crucis” penosos, a no ser que sean memoriales de desaparecidos o asesinados por violencia delictual o policial, en ese caso más que penosos son peregrinaciones de aliento a la lucha comunitaria.

Desde Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2007, adapt. de GBH

- **Salmo 124:** Acción de gracias por la liberación – *Presentación del Libro del Pueblo de Dios*

No es fácil determinar las circunstancias de la liberación a la que se refiere este Salmo: puede tratarse del retorno del exilio babilónico o de una batalla ganada por los Macabeos. En todo caso, el pueblo creyente muestra en este canto su agradecimiento al Señor por haberlo salvado de un peligro extremo, una grave amenaza que se describe gráficamente como “aguas turbulentas” (vs 4-5) o como fieras devoradoras (v 6), o como la inexorable trampa de un cazador (v 7).

Nota al Salmo 124 en La Biblia, Libro del Pueblo de Dios, edición 2015, Verbo Divino

- **Romanos 12.1-8** – *Presentación de Juan Calvino*

Ya que en Cristo únicamente se halla la perfección de todo bien y que en Él se nos ofrece diariamente esa misma salvación, ahora el Apóstol se ocupa de la formación de las buenas costumbres. En efecto, por el conocimiento de Dios y de Cristo, el alma es regenerada en una vida celestial. Por las santas exhortaciones y la enseñanza esta vida llega a ser ordenada. Pero antes, debemos conocer el manantial de toda justicia, que está en Dios, y en Cristo.

1. *Así que, hermanos, yo les ruego por las misericordias de Dios.*

San Pablo ruega a sus hermanos romanos que se sujeten a la misericordia de Dios. No como quienes infundiendo terror en las almas tratan de llevarlas a una obediencia forzosa. Nos unimos más a Dios no por un miedo servil, sino por un amor justo, sincero, voluntario y alegre. Pues si la salvación de las almas depende de la gracia de Dios solamente, qué buena es la dulzura espiritual del apóstol suplicando dulcemente.

Que se presenten ustedes mismos como un sacrificio vivo, santo, agradable a Dios. Nos damos cuenta de que estamos consagrados al Señor. Por lo tanto, ya no debemos vivir para nosotros mismos. Pertenece al Señor, y por tanto debemos ser santos. El apóstol llama *cuerpo* no solamente a la carne, sino también a nuestra personalidad. En otras palabras, exige de nosotros no solo la integridad y pureza del cuerpo, sino también del alma y del espíritu, como dice en 1 Tes 5.23.

¿Cuáles son los sacrificios recomendados por San Pablo a la iglesia cristiana? Es que habiendo sido reconciliados con Dios por el sacrificio único de Cristo, somos todos por su gracia convertidos en sacrificadores, dedicando a la gloria de Dios cuanto somos y tenemos.



2. *Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente.*

Quien quiere entrar en el reino de Dios tiene que renacer totalmente, pues todos estamos completamente alejados de la justicia de Dios.

Para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto:

para que renunciando a todas las imaginaciones y deseos procedentes de unos y otros, nos conservemos siempre en la vocación de Dios, en la cual la inteligencia es verdadera sabiduría.

3. *Por la gracia que me es dada...*

Pablo califica su oficio de Apóstol como gracia para engrandecer la bondad de Dios y dar a entender, al mismo tiempo, que él no lo hace temerariamente, porque por el llamado de Dios él es Apóstol.

Digo a cada uno de ustedes que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con sensatez, según la medida de fe que Dios repartió a cada uno. Veamos en qué fantasías se meten quienes por loca ambición quieren elevarse más allá de los límites establecidos por Dios. El resumen del asunto es: Que forma parte de nuestro sacrificio racional el que cada uno mantenga un espíritu bondadoso y dócil para dejarse conducir y gobernar por Dios, como a Él le agrade.

4-5. *Porque así como en un cuerpo hay muchos miembros, y no todos los miembros tienen la misma función, así también nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo y no todos los miembros tienen la misma función.*

Todos somos llamados a estar unidos, porque Cristo ha fundado una sociedad y establecido unan unión entre todos sus discípulos, y él mismo es el lazo de unión. Que cada uno se gobierne y administre según la medida de su facultad y no se mezcle en lo que concierne a otro; que no desee tampoco hacerlo todo, sino que contentándose con su condición se abstenga de usurpar la labor de los demás.

6. *Ya que tenemos diferentes dones, según la gracia que nos ha sido dada...*

San Pablo no nos predica ahora únicamente el amor fraternal, sino también la modestia, porque ella es quien modera y ordena toda nuestra vida. La sociedad y comunidad entre los cristianos no subsistiría si no fuese porque entre ellos la ayuda recíproca, haciéndose evidente, obliga a compartir con los demás lo que cada uno ha recibido. Cada uno debe contribuir con su porción cuidadosamente a la edificación de la Iglesia, por medio de los dones recibidos, para que nadie, dejando su propio ministerio, se encargue del de los demás.

Si tenemos el don de profecía, usémoslo conforme a la medida de la fe. Hay quienes dicen que el don de profecía se refiere al don de predecir el futuro relacionado con la Iglesia, como el de predecir dónde va a tener éxito el Evangelio y la Iglesia... Yo creo, siguiendo la opinión de muchos, que se trata un don especial de revelación, es decir, que se refiere a los expositores bíblicos, porque estos dan y anuncian por medio de sus enseñanzas la voluntad de Dios. Después de que Cristo y su Evangelio dieron por cumplidas todas las profecías antiguas y todos los oráculos de Dios, el don de profecía no es otra cosa que el don de entender las Escrituras y explicarlas con singular maestría.

Por la palabra *fe*, se entienden todos los primeros rudimentos y las máximas principales de nuestro credo y por consiguiente toda doctrina que no esté de acuerdo con esto debe ser declarada falsa y reprobada.

7-8. *Si tenemos el don de servicio, sirvamos; si tenemos el don de la enseñanza, enseñemos; si tenemos el don de exhortación, exhortemos...*

El Apóstol recomienda a los doctores una sólida instrucción, en el sentido de que quien tenga el don de enseñar sepa que debe dirigir a la Iglesia por medio de una enseñanza verdadera, para que la Iglesia aproveche y sea realmente educada.

Si debemos repartir, hagámoslo con generosidad... Si debemos brindar ayuda, hagámoslo con alegría...



Son dos cargos distintos: el de proporcionar a los pobres lo necesario su sustento y el de cuidarlos y curarlos. A los primeros recomienda el Apóstol la *simplicidad*, por la cual, honradamente y sin hacer acepción de personas distribuyan fielmente lo que se les ha encargado; y en cuanto a los otros, desea que cumplan con su cometido gozosamente porque si lo hicieran con acritud o desdén su servicio carecería de la gracia, como a menudo sucede.

Juan Calvino, reformador francés, 1509-1564. Epístola a los Romanos, Publicaciones de la Fuente, México, 1961. Resumen de GB, pp 315-325.

Recursos para la acción pastoral

• Confesión de fe o confesión de uno mismo

¿Te gusta mucho hablar de ti mismo? ¿Por qué será? Quizá porque estás convencido de que vales mucho y quieres que los demás también reconozcan tu valor; eso es vanidad y orgullo.

Quizá porque piensas que los demás no reconocen tus méritos; y si los demás no los reconocen quizá sea porque en realidad tus méritos no parecen tan reales como a ti te parecen.

¿A los demás les gusta oírte hablar de ti mismo? Si no les agrada, ¿por qué será? ¿No será porque cuando hablas de ti mismo lo haces disminuyendo a los demás? O, si no los disminuyes, ¿no será porque ni siquiera los tienes en cuenta? Y esta es una manera muy sutil de disminuirlos; y, si los disminuyes de una u otra forma, ¿puedes extrañarte de que no les guste oírte hablar de ti mismo?

Si realmente vales, si tienes méritos y cualidades, no te preocupes, no es necesario que hables de ti; ya verán lo que eres y lo que vales; si no lo ven, no por eso disminuirá tu mérito o se perderá tu valor. Basta que te vea Dios y que te valore Dios.

“Conviértete al Señor y deja de pecar, suplica ante su rostro y quita los obstáculos; vuelve al Altísimo y apártate de la injusticia” (Eclesiástico 17.25-26). Dios es quien te sacará de las tinieblas, para guiarte a la luz de la salvación.

Alfonso Milagro, Los cinco minutos de Dios, Edit. Claretiana, Bs As, 2000.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Señor, tú eres el Mesías

Jesús, tú eres el Mesías,
no te acomodes a los títulos que te hemos puesto,
no seas profeta que bendice guerras donde mueren mujeres,
niños, niñas, ancianos y jóvenes inocentes.

Jesús, tú eres el Mesías,
Sabemos que no te encuentras encerrado en ostentosas edificaciones,
sino que tu lugar es con los oprimidos y oprimidas,
sentimos que hoy nos interpelas y nos preguntas:
¿Quién dicen ustedes que soy?

Jesús, tú eres el Mesías,
sigue construyendo tu reino a tu propio estilo,
organizando a tu pueblo, incluyendo a las mujeres, jóvenes, niños;
continúa sanando, liberando a los cautivos y cautivas,
dando vista a los ciegos, anunciando el año agradable del Señor.

Jesús, tú eres el Mesías,
convídanos a pasar contigo la experiencia de la cruz,
muévenos al compromiso por la lucha
de un cielo nuevo y una tierra nueva,
haznos caminar juntos y juntas
como colaboradores y colaboradoras de tu misión. Amén.

Exeario Sosa Ocampo - Tomado de: Red Create



- **Envío y bendición**

Salgamos al mundo con el corazón alegre,
después de haber renovado la bienvenida a Jesús en nuestras vidas.
Salgamos al mundo con el propósito de estar siempre listos
a recibirlo con nuestros brazos abiertos.

Salgamos al mundo. Llevemos el mensaje de la llegada del Mesías.
Y que la bendición de Dios todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, descienda
sobre ustedes, y sobre todo el pueblo de Dios, ahora y siempre. Amén.

Amós López Rubio

- **Manos unidas**

Que seamos, Señor, manos unidas
en oración y en el don.
Unidas a tus manos en las del Padre,
unidas a las alas fecundas del Espíritu,
unidas a las manos de los pobres.

Manos del Evangelio,
sembradoras de Vida,
lámparas de Esperanza,
vuelos de Paz.

Unidas a tus manos solidarias,
partiendo el pan de todos.
Unidas a tus manos traspasadas
en las cruces del mundo.
Unidas a tus manos
ya gloriosas de Pascua.

Manos abiertas sin fronteras,
hasta donde haya manos.
Capaces de estrechar el mundo entero,
fieles al Tercer Mundo,
siendo fieles al Reino.

Tensas en la pasión por la justicia,
tiernas en el amor.

Manos que dan lo que reciben,
en la gratuidad multiplicada,
siempre más manos,
siempre más unidas.

Pedro Casaldáliga

- **¡Ven, Señor Jesús!**

Ven, Señor Jesús,
a mi casa, a mi pueblo, a mi país y al mundo entero.
Sea para nosotros "una nueva de gran gozo" tu venida
como lo fue para los pastores aquella noche de gloria.
Seas para nosotros el Salvador,
el Mesías, único Dios,
sean tu poder y tu ternura
que nos enseñen a mostrar la vida,
sanar las heridas, contener el dolor,
abrazar a todos y a todas con pasión.
Muéstranos cómo defender con valor
nuestros derechos
abriendo con ternura los puños que golpean,
enterrando para siempre las armas que matan,
ahogando en la garganta las palabras que ofenden.
Enséñanos, Señor, a no perder nuestros principios,
a defender la libertad, a vivir con alegría,
a recuperar la esperanza
por muy desanimada que parezca.
¡Ven, Señor Jesús, como si cada día fuera Navidad!

Atardecer en Montevideo



- **Te damos gracias, Señor**

Te damos gracias, Señor,
por los ojos que miran con amor,
por las manos que cuidan y levantan,
por la voz que acompaña y anima,
por los oídos que escuchan gemidos, tristezas y gozos.

Te damos gracias por tantas personas
que son portadoras de tu amor.

Anónimo

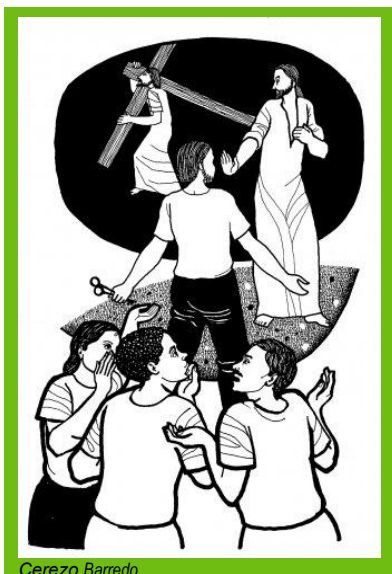


Himnos y canciones

- ✚ **Arropándonos con esperanza** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Arg - <https://redcrearte.org.ar/arropandonos-con-esperanza/> – **Red Crearte**
- ✚ **Chacarera de las gracias** – M. López, J. Gattinoni, Arg <https://cancionerometodista.com/canciones/chacarera-de-las-gracias/>
- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos** – E. Torreglosa, Colombia <https://cancionerometodista.com/canciones/el-mensaje-que-hoy-proclamamos/>
- ✚ **Hace tiempo tu presencia** - Atilio Hunzicker y Delcio Källsten, Argentina – **CF 280**
- ✚ **Muchos resplandores, solo una luz** - A Frostenson, Suecia - Tr P Sosa, Arg – O Widerstrand, Suecia – **CF 252**
- ✚ **Que mi vida entera esté** – Frances Havergal, 1836-1879 – Tr Vicente Mendoza, 1875-1955 – Wolfgang Mozart, 1756-1791 – **CF 307**
- ✚ **Que no caiga la fe** – Jesús Páez, Venezuela – Adapt Eseario Sosa, Ven. y Pablo Sosa, Arg – **CF 237**
- ✚ **¿Quién dice la gente que soy?** – G Oberman y H Vivares, Arg Partitura: <https://redcrearte.org.ar/quien-dice-la-gente-que-soy/> – **Red Crearte**
- ✚ **Romanos 10:15 Cuán hermosos son** – M. Meneghetti <https://cancionerometodista.com/canciones/romanos-1015-cuan-hermosos-son/>

Agosto 30, 2026 – 🕯️ 14º domingo después de Pentecostés (Verde)

DOG 30: DÍA INTERNAC. DE LAS VÍCTIMAS DE DESAPARICIONES FORZADAS + LUN 31: DÍA INTERNACIONAL DE LOS AFRODESCENDIENTES - DÍA INTERNAC. DE LA OBSTETRICIA + MAR 1: HA COMENZADO EL MES DE LA BIBLIA + VIE 4: DÍA MUND. DE LA SALUD SEXUAL - DÍA DE LA SECRETARIA - DÍA DEL INMIGRANTE + SÁB 5: DÍA MUND. DEL HERMANO



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 16.21-28: Jesús explica a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén, lo harían sufrir, lo matarían pero al tercer día resucitaría. Pedro: ¡Eso no te puede pasar! Jesús: ¡Aléjate de mi vista, Satanás! Si alguno quiere ser mi discípulo, cargue con su cruz y sígame. ¿De qué sirve ganar todo, si pierdes la vida?

Libro del Éxodo 3.1-15: El ángel del Señor se le aparece a Moisés en el desierto, en una llama de fuego de una zarza que arde sin quemarse. Y le dice: Yo he visto cómo sufre mi pueblo, cómo los maltratan... Te voy a enviar para que saques a mi pueblo de Egipto. YO SOY EL QUE SOY...

Salmo 105.1, 23-27, 45b: ¡Den gracias al Señor, proclamen su nombre! Israel vivió como extranjero en Egipto, creció como pueblo más que los egipcios. Y Dios envió entonces a su siervo Moisés y a Aarón, y ellos realizaron señales de Dios en el desierto... ¡Aleluya!

Carta a los Romanos 12.9-21: Ámense sinceramente los unos a los otros, vivan alegres por la esperanza que tienen, hagan suyas las

necesidades del pueblo creyente. No paguen a nadie mal por mal, no tomen venganza ustedes mismos, venzan el mal con el bien.

Recursos para la predicación

- **Mateo 16.21-28** – *Presentación de Severino Croatto*

El texto del primer evangelio que toca en este domingo se compone de dos secciones, muy relacionadas entre sí: 16.21-23 y 24-26. La primera constituye el primer anuncio de la pasión, y la segunda señala las condiciones del seguimiento de Jesús. En un “cierre” doctrinal (vv.27-28), aparentemente desconectado, Jesús alude a su retorno en gloria para “juzgar” según las conductas, acontecimiento indicado como próximo, como vamos a ver.

La esperanza mesiánica estaba instalada en la conciencia colectiva del pueblo judío en ese tiempo, y ya estaba claramente afirmada en el siglo II antes de nuestra era, como lo prueban tantos textos esenios de Qumrân. El problema era “¿quién?”.

Cuando escriben los autores de los evangelios, la mesianidad *pascual* de Jesús ya es un dato de la tradición. Pero esa no fue la manifestación de Jesús en su itinerario terrestre. La pregunta que



él mismo hace a sus discípulos (“¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?”) denota que su mesianidad no era evidente, ni mucho menos. A esta altura de la narración evangélica, Jesús es presentado más bien como profeta y como maestro.

Por eso, cuando Pedro la afirma, Jesús le señala que esa identidad le fue *revelada* por el Padre (v.17). Como si dijera: no es lo que se ve exteriormente sino algo que tiene que ser “dicho” desde la divinidad. ¿La razón? Mateo la señala en el último episodio de su evangelio: es el *Jesús resucitado* quien tiene “todo poder en el cielo y en la tierra” (28.18). Pero su itinerario terrestre es ocupado por otras tareas.

Mt 16.21-23

La nueva identidad que Jesús hace valer, es la del Siervo sufriente y exaltado de Isaías 52.13–53.12. Por lo visto, a los discípulos no se les había ocurrido... Y menos a Pedro, contento con su acierto anterior. Por eso protesta a Jesús, en secreto (v.22). Muy buena era su intención (hubiera preferido un despliegue *mesiánico*) pero estaba despistado, como en la escena de la transfiguración, 17.4. Se lo aclara Jesús mismo, de tres maneras:

1. “¡Quítate de mi vista, Satanás!”. ¿Por qué llamarlo de esta manera? Mateo quiere relacionar este episodio con el de 4.1-11 (las tentaciones en el desierto). En ambos casos –la propuesta del diablo y la “negación” de Pedro, ¡la primera!– implican un desvío de la misión del Siervo sufriente, el camino *previo* a la exaltación y entronización mesiánica pascual. Estas conexiones son fundamentales para entender los evangelios.

2. “Tropiezo eres para mí” (sólo en Mt): El texto griego usa el término *skándalon*, que significa “trampa, lazo”, en la que uno es atrapado. Dicho de otra manera, la frase de Pedro, de haber sido consentida, equivaldría a una frustración en el proyecto de Jesús.

¿No nos sucede a veces que “no entendemos” los proyectos de otros porque nos parecen dificultosos y sacrificados? La abnegación y el sacrificio de personas entregadas a tareas de solidaridad pueden suscitar la misma actitud de Pedro ante el anuncio de Jesús.

3. “Tus pensamientos no son los de Dios sino los de los humanos”. ¿El camino del triunfo y de los honores, o el del servicio por una causa realmente digna, aunque ligada al conflicto, al rechazo y la misma muerte?

Ahora podemos prestar más atención al anuncio mismo de Jesús. No focaliza el problema en Galilea sino en Jerusalén. En Jerusalén están “los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas”, tres instancias de poder que *por algo* no podían aceptar el mensaje de Jesús. Los nazaretanos (Mt 13.53-58) no podían “comprender” a Jesús, demasiado “vecino” para ser profeta para ellos. Las autoridades de Jerusalén, en cambio, no podían “aceptar” su mensaje y su fama. Y no se trata de los poderes políticos imperiales sino de los religioso-políticos internos. Nótese, por otra parte, que *no* están incluidos los fariseos.

Pues bien, Jesús debía “sufrir muchas cosas” de parte de aquellos poderes religiosos. El texto no dice “muchas cosas” (*pollá*). Pero es posible un plural de intensidad. Lo importante es que la perspectiva no es optimista para Jesús; con todo, no desvía el camino, sino que está dispuesto a enfrentar los poderes que ya lo tienen fichado (ver 12.14).

Mt 16.24-26

A continuación –y por tanto en relación directa con el primer anuncio– Jesús pone las condiciones para seguirlo. La idea es, evidentemente, presentar a Jesús como paradigma de sus discípulos. Es interesante notar que Jesús no exige tomar *su* cruz (como lo hizo el Cireneo, o metafóricamente cualquiera después de él) sino *la de uno mismo*. Si uno lleva la cruz de otro, es un abnegado y solidario; pero si lleva la propia, es un responsable y perseverante. Es una apelación a la responsabilidad total, hasta el extremo de lo posible.

Movimientos como el de Jesús no pueden ser obligatorios, sino que son opcionales; por eso pueden ser exigentes. ¿Somos cristianos por nacimiento, por cultura, o por convicción? ¿Estamos insertados en el movimiento de Jesús, o pertenecemos a una religión que sólo recuerda uno de sus títulos (“*crist-ianismo*”)?



Mt 16.27-28

Se trata de un agregado de tono apocalíptico (parusía gloriosa y *próxima*, con los ángeles), inspirado en la tradición de Daniel 7.13-14 (ver también 1 Tesalonicenses 4.15).

Severino Croatto, biblista católico argentino, 1930-2004, en Estudio Exegético-Homilético 30, ISEDET, septiembre 2002. Publicamos un resumen del comentario aludido.

• **Éxodo 3.1-15** – *Presentación de Pablo Andiañach*

Introducción al texto

El texto da un nuevo giro al colocar a Moisés no como un noble fugitivo, sino como un pastor de ganado que está haciendo su trabajo. Si había sido criado en la corte egipcia y había gozado de bienestar y riquezas, esta nueva escena lo presenta conduciendo ganado ajeno y haciendo una tarea eventual y accesorio, que no es para beneficio propio. En cierto sentido así se acerca a la situación de sus hermanos en Egipto. No es casual que este sea el contexto narrativo preparado para introducirnos al primer encuentro de Moisés con el Dios de su pueblo.

Este hombre sensible al dolor de su gente, fugitivo por vengar a un esclavo hebreo asesinado, ahora comenzará a comprender por qué ha llegado hasta allí y cuál es el plan concreto de Dios. Hasta ahora la presencia de Dios no había sido directa, sino más bien como una voz que había anunciado que el clamor del pueblo era tenido en cuenta por él. A partir de esta escena Dios toma las riendas de la narración y se constituirá como el actor central visible de la historia, dando instrucciones y ordenando qué debe hacer para sacar a los israelitas de la esclavitud.

La imagen de un arbusto que arde sin consumirse no es común en las teofanías antiguas, pero la idea de que Dios se presentara en un fuego era más común y continuó siendo utilizada como imagen para la presencia divina (recuérdese Hch 2.3), debido a su carácter indócil y a la capacidad de transformar lo que toca ya sea por sus efectos benéficos (cocinar alimentos, transformar el barro en cerámica, calentar los cuerpos) o por su acción destructiva o purificadora al reducir la materia a polvo.

Sin embargo, lo que sorprende a Moisés es que el fuego en este caso no consume el arbusto y tiene curiosidad por averiguar de qué se trata. Este gesto sirve de introducción para marcar una diferencia: mientras Moisés está extrañado por lo que sucede, Dios tiene un dominio cabal de la situación y del sentido de aquel encuentro. Su voz comenzará a hablar y a dialogar con Moisés dándole instrucciones hasta que finalice la unidad en 4.26.

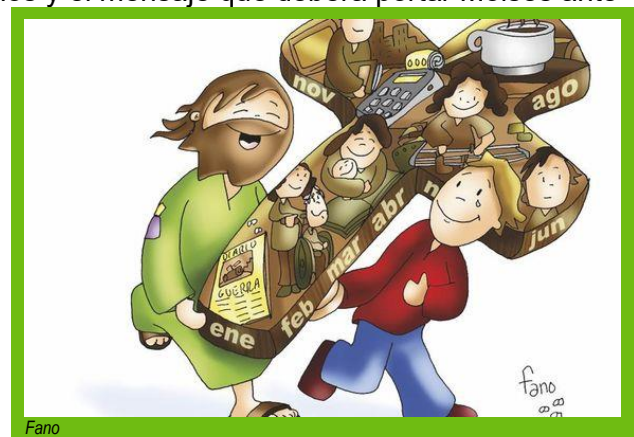
Los vs 7-10 presentarán el proyecto de Dios para su pueblo. Estos vs poseen una delicada estructura que permite descubrir la intención de Dios y el mensaje que deberá portar Moisés ante el faraón.

Análisis detallado

Madián es una zona desértica que se extiende por la península del Sinaí hasta el Arabá, al sur del Mar Muerto. Es probable que el lugar referido esté ubicada en la frontera entre el delta del Nilo y las primeras estribaciones del desierto, ya que debía ser un lugar donde hubiera algún atisbo de pasturas.

El texto tiene cuidado en identificar el lugar como "el monte de Dios". En ese lugar posteriormente se le entregarán a Moisés las tablas de la ley (24.13). Sabemos que en el desierto había pequeños santuarios donde los trashumantes acostumbraban rendir culto al Dios del lugar. Pero el monte es llamado Horeb. Ya observamos que en la nomenclatura interna de la Biblia se confunden el monte Horeb y el monte Sinaí. La tradición posterior ha fortalecido la identificación de ambos lugares.

Lo más importante, en cualquier caso, es analizar la dimensión hermenéutica de tal asimilación. En primer lugar, establece un espacio sagrado que obrará de referencia para la gesta de la





liberación. La propuesta que Moisés llevará al pueblo es que deben salir para rendir culto en ese lugar. En segundo lugar, es preciso notar que ese lugar ahora reconocido como el “monte de Dios” no está ni en Egipto, la tierra de la esclavitud, ni en Canaán, la tierra prometida. Está exactamente en camino hacia ella.

Eso no es insignificante. Por el contrario, pone de relieve que el pueblo deberá atravesar el desierto y será allí donde reciba la Ley que lo guiará en su vida. Unir el lugar de la revelación a Moisés y el de la posterior entrega de la Ley da a la narración el sentido de que Dios está esperando la llega de los fugitivos.

En el v 12 encontramos la primera mención del nombre Dios (Elohim) en el Éxodo. Se lo nombra en relación con su mensajero, quien queda en la narración inmediatamente identificado con Yavé mismo, hasta tal punto que no se lo vuelve a mencionar. Y luego se lo vuelve a llamar Yavé, lo cual será relevante a la hora de leer 3.14.

“Tierra que fluye leche y miel”, v 8: para el visitante actual de Israel es difícil describir esa tierra como de frutos abundantes. Pero hay que tener en cuenta que quienes acuñaron esta expresión eran personas del desierto, acostumbradas a vagar en busca de aguas y pasturas, y que no disponían de una tierra cultivable de la cual extraer frutos.

El nombre de Dios. 3.11-15

Esta unidad incluye las dos primeras objeciones de Moisés a la llamada de Dios. Ambas tienen que ver con la identidad tanto de Moisés como de Dios. La primera se refiere a su propia capacidad de encarar la misión. Para Moisés debe ser todo muy extraño: un Dios que él apenas conoce, que hasta ese momento no ha sido significativo en su vida y hasta se podría decir bastante ausente, de repente lo llama y le pide que vuelva a la tierra de donde había salido como fugitivo.

Su pregunta es normal y sincera: “¿Quién soy yo...?”, que debe entenderse como “¿Con qué autoridad iré al faraón?”. La respuesta es la afirmación de que la autoridad le vendrá de la compañía de Dios en todo momento.

La segunda objeción tiene que ver con la pregunta por la identidad de Dios. No se refiere a su nombre propio –dado que éste ya era conocido desde el Génesis–, sino a su carácter, a lo que Dios era como voluntad. La respuesta muestra que lo que Dios revela es su decisión de estar con su pueblo y acompañar a Moisés en la gesta de liberación.

En tiempos bíblicos, al dar nombre a un niño se le estaba señalando un destino, aunque en muchos casos esto no se corroborara posteriormente. No es de extrañar que preguntar por el nombre también significara preguntar por el carácter e identidad de Dios. En consecuencia, proponemos traducir esta respuesta de Dios como “yo soy el que estoy”, es decir, el que acompaña, el que no te abandona. Se revela como un Dios vivo, atento a su pueblo, que no abandona la tarea, que acompaña a quienes llama y que será un sostén para Moisés.

*Pablo Andiónach, biblista metodista argentino, en **El libro del Éxodo**,
Sígueme, Salamanca, 2006. Resumen de GBH.*

• **Introducción a los Salmos** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Ubicación y descripción

Los hebreos agrupan los libros sagrados en tres grandes colecciones: la Ley (la Torá), los Profetas y los Escritos. Este último grupo está encabezado precisamente por el libro de los Salmos. En él hallamos una colección de 150 poesías de diversa longitud, de diversos estilos, de diversos argumentos. Por algunos vestigios y por el modo como en la tradición se mencionan algunos salmos, se puede hablar de colecciones menores dentro del salterio, colección que con toda probabilidad se fueron formando muy lentamente, quizá durante varios siglos de la historia de Israel, y con criterios de compilación muy difíciles de identificar y precisar.

El nombre

El libro de los Salmos recibe a veces el nombre de Salterio. Para nosotros el nombre salmo proviene del vocabulario del NT (cf Lc 20.42; 24.44; Hch 1.20; 13.33), vocabulario que deriva, a su



vez, de la traducción griega llamada de los LXX. *Psalmós* traduce el término hebreo *mizmor*, que se lee en el encabezamiento de 57 salmos; la palabra griega *psalmós* de por sí designa una composición poética hecha para ser acompañada con un instrumento de cuerda (el *psaltérion*) En la Biblia hebrea el libro se indica con la expresión *Libro de las alabanzas*. Dos grandes matices tiene, entonces, el nombre salmo: composición poética, pero de índole religiosa.

Colecciones de salmos

Basados en cuatro doxologías que parecen en algunos salmos (Sal 41.13; 72.18s; 89.52; 106.48), algunos distinguen cinco libros: 1-41; 42-72; 73-89; 90-106; 197-150).

Con el criterio prestado de las fuentes, se clasifican algunos salmos como Yavistas o Elohistas, según prevalezca una u otra utilización del nombre de Dios; por ejemplo, 1-41 sería una colección Yavista (273 veces Yavé, 15 veces Elohim; 42-83 Salterio Elohista (200 veces Elohim, 43 veces Yavé).

En los llamados títulos o encabezamientos, aparecen algunos nombres que se han empleado también como criterio de clasificación de las colecciones internas del salterio: Sal 1-41: David 1:: colección davídica mayor; 51-71: colección davídica menor; 50 + 73-83: de Asaf; 42-89: de Qorah; 90-103: anónimos; 108-110; 138-145: David 3.

Otras colecciones son los salmos ascensionales o de peregrinaciones: 120-134; y los salmos aleluyáticos: 11-114, 116-118.

- **Salmo 145** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Origen y redacción

El Salmo 105 y el siguiente son un dúo de salmos que ahora quieren servir para alabar al Señor al final de la cuarta colección de salmos (90-106). Pero esta es la intención de los redactores post-exílicos, que han retocado la colección exílica precedente. El objetivo primitivo, más que alabar al Señor, parece ser el de hacer esperar la liberación del exilio y el regreso a casa. Por esto el 105 en el fondo era una súplica y no un himno, y luego los redactores postexílicos lo han transformado con los versículos introductorios. Una súplica por el fin del exilio es nuestro salmo; petición de perdón es el salmo 106.

Eventos de liberación

Las primeras dos páginas de historia que han sido escogidas en el salmo, desean describir cómo Dios liberó a los patriarcas de sus opresiones y cómo liberó y exaltó a José. Quien hizo la selección no fue alguien de la escuela sacerdotal, que a la historia de José no le da mucha importancia, aunque sí la da a la *berit* (pacto) de Abraham. Singular es el hecho de que también 1 Cr 16 cite nuestro salmo en los vs 8-22, escogiendo solo el primer episodio.

También es singular el criterio con el cual eligen en el salmo los episodios del Éxodo y de la marcha hacia la tierra: no interesan ni el becerro de oro ni las otras rebeliones, ni interesa el culto y la construcción de la Tienda del Encuentro, solo interesa la asistencia divina al pueblo. Los episodios más ampliamente descritos son las plagas de Egipto (28-38), y luego vienen las gracias obtenidas en el viaje (39ss). El poeta piensa sobre todo en la liberación futura y el viaje para regresar a la tierra.

El motivo teológico de la esperanza está escondido al final: la promesa a Abraham (vs 42, nombrado ya en 6 y 9). Es el Deuterocanónico quien recuerda a Abraham en Is 41.8 y 51.2 el inspirador de la elección de los episodios. Si relacionamos el recuerdo de Abraham, especialmente el del vs 42, con el discurso sobre Moisés, que empieza con el título del salmo 90.1, que se nombra con Aarón en 105.26 (y nunca en el Dt-Is) y que en todas nuestra colección se presenta como el que debe interceder, ahora comprendemos mejor cómo del naufragio de las otras esperanzas... La de la alianza sináutica (Sal 103), la de la promesa davídica, cuenta solo la promesa o *berit* patriarcal.



Ciertamente no se llega a decir aquí que no cuenta la ley sino la promesa, como lo dirá explícitamente Pablo. La ley se debe observar (105.45), pero no es este el mensaje central del salmo. Sobre esta promesa o alianza (*berit*) podemos volver y detenernos en el salmo siguiente.

Lectura cristiana

La teología de la liberación hizo del Éxodo su tema bíblico central. No se equivoca, a juzgar por el episodio que le da a esta oración, que debería ser la preferida de los cristianos de hoy, también en los países del bienestar, si no quieren ser del todo cómplices de los opresores y de los enemigos de los pobres. De los tres episodios meditados podemos concluir que la liberación no se ha de buscar en las guerras. Pero sin duda la lucha, la colaboración con la gracia de la liberación divina es necesaria, en el marco mayor de la gran liberación del pecado.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, en Salmos, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2007.

- **Romanos 1.1-2; 12.1-2, 9-15** – *Presentación de Karl Barth*

Presentamos algunos apuntes (resumen-extractos) sobre el Comentario de Karl Barth a la carta A los Romanos. Primero, del comienzo del Comentario, vs 1, luego sobre la introducción del comentario al Capítulo 12, con el título “La gran perturbación. El problema de la ética”, para terminar con el comentario de 12.9-15.

Capítulo 1. Proemio. El autor a los lectores 1.1

“Pablo, siervo de Cristo Jesús, apóstol por llamamiento”. “No la genialidad entusiasmada por su propia acción” (Zündel), sino un emisario vinculado a su tarea es el que toma aquí la palabra. No un amo, sino un siervo, el ministro de un rey. Con independencia de quién y qué sea Pablo, el contenido de su misión está en último término no en él, sino en una singularidad insuperable, en una lejanía inalcanzable superior a él.

Pablo no puede concebir su vocación de apóstol como si se tratara de un momento de su propia evolución vital. “La vocación al apostolado es un hecho paradójico que en el primer instante de su vida y en el último cae fuera de su identidad personal consigo mismo” (Kierkegaard). Él es y sigue siendo él mismo, pero en contraposición a sí mismo y a diferencia de cada uno de los demás seres humanos, él es a la vez llamado y enviado por Dios.

Precisamente como apóstol, Pablo no se halla en una condición acomodada a la comunidad humana en su realidad histórica. Es más bien un fenómeno posible solo como excepción, o incluso como imposible. El derecho de esa posición suya y la credibilidad de su discurso descansan en Dios. Justo de ahí toma el coraje para dirigirse a otros exigiendo escucha; sin la preocupación de encumbrarse a sí mismo ni de acercarse demasiado a ellos. Su autoridad deriva de que él quiere y puede apelar solo a la autoridad de Dios mismo.

Capítulos 12-15. La gran perturbación. El problema de la ética (12.1-2)

“Yo les ruego, hermanos”. El problema de la ética aparece de nuevo (6.12-23; 8.12-13) aquí con énfasis: ¿qué puede significar sino la gran perturbación que el pensar en Dios mismo supone para toda conducta humana? Esta perturbación ¿terminará sin acuerdo, como toda conversación sobre Dios, desde que será una charla mantenida por personas carentes de discernimiento, que pierden de vista el corazón del asunto? ¿Y quién no entra en este grupo?

El problema de la ética significa recordar y subrayar que el objeto de tal conversación no es algo transmundo o ultramundo, no una metafísica, ni un conjunto de vivencias psíquicas ni algún tipo de abismo insondable, sino la conocida vida del ser humano en la naturaleza y en la cultura, es decir esta vida en cuanto tiene que ser vivida, minuto a minuto...

Para comprender la carta a los Romanos hay que recomendar encarecidamente la lectura de todo tipo de literatura profana, en especial de los periódicos. Porque el pensamiento, si es auténtico, es una reflexión sobre la vida y, por tanto y a la par, sobre Dios. Precisamente – en cuanto pensamiento *dialéctico*– cumple su cometido de preguntar acerca de la profundidad, conexión y realidad de la vida, de conferir a ésta un significado. ¡Enfrentemos, pues, la gran perturbación que provoca el problema de la ética!



En efecto, el problema de la ética nos recuerda que el origen y el supuesto previo del acto mental, está justificado en su alejamiento del mundo por hacer justicia a la plenitud de lo concreto. Y paradójicamente, será la pretensión cotidiana difundida alrededor del acto mental, la que nos diga que la charla sobre Dios no tiene sentido por la charla en sí, sino por Dios.

Déjate interrumpir, tú que compartes pensamiento, peregrinaje y adoración, déjate interrumpir en tu pensamiento para que sea un pensamiento de Dios, déjate interrumpir en tu dialéctica para que siga siendo dialéctica, déjate interrumpir en tu conocimiento de Dios para que el conocimiento sea lo que significa: la perturbación e interrupción grande y saludable que Dios prepara en Cristo al ser humano para llamarlo al hogar que es la paz de su reino. Déjate interrumpir por la gran interrupción de Dios que no se acomoda a este tiempo, sino que busca la transformación de nuestra mente, para distinguir la voluntad de Dios.

Posibilidades positivas (12.9-15)

Vs 9-15, traducción de Barth: *¡Que vuestro amor sea sincero! ¡Aborreced el mal, adheríos al bien! ¡Sed cariñosos los unos con los otros, como hermanos! ¡Rivalizad en la estima mutua! ¡No seáis perezosos en lo serio! ¡Arded en el espíritu! ¡Servid al tiempo!⁷ ¡Alegraos en la esperanza! ¡Perseverad en la oración! ¡Participad en lo que se hace por los santos! ¡Cultivad la hospitalidad! ¡Benedicid a los que os persiguen, bendecid, no maldigáis! ¡Alegraos con los que se alegran, llorad con los que lloran!*

Éticamente *positivo* es el querer y obrar que es negativo respecto de la fugaz “figura de este mundo” (12.2), que no encaja en su sistema, el sistema del *eros*, y que protesta contra el gran error. En sentido propio, esto solo puede decirse del querer y obrar de Dios. No conocemos un querer y obrar humano *absolutamente* positivo en el plano ético que esté situado fuera del esquema del *eros* y que proteste de hecho. Pero conocemos un actuar ético *relativamente* positivo que, aun formando parte de las posibilidades humanas intramundanas y llevando en sí la “figura de este mundo”, posee una tendencia ajena al *eros*, una tendencia a protestar.

Es *más probable* que, en el marco de este obrar, se llegue a aquel “sacrificio”, a aquella demostración en honor de Dios exigida por la gracia; es *más probable* que en el marco del cumplimiento de la segunda tabla de los mandamientos se llegue a la observancia de los de la primera. Utilizamos la expresión “más probable” porque la necesidad de estas actuaciones, su *ethos*, no reside en ellas mismas, no en su contenido material (que lleva siempre la “figura de este mundo”) sino en su origen, en la unidad del actuante...

“¡Que vuestro amor sea sincero!”. A *eros* –es decir el amor como amor de la persona a otra persona–, como la quintaesencia de los preceptos de la segunda tabla, se contrapone *agape*. Como amor del hombre a Dios, *agape* es la gran obra invisible de la primera tabla, el obrar existencial de la persona que está en la gracia (5.5; 8.28s), como se significa en la actuación ética primaria de la adoración. Adoración significa amor a Dios (¡el obrar existencial del ser humano dirigido a la majestad insondable de Dios!) si se manifiesta significativamente en un obrar visible y acorde con el amor a Dios respecto del prójimo, infinitamente importante como símil del totalmente Otro, como ocasión para conocerlo y como mandatario del Dios desconocido.

El prójimo es la cuestión de Dios formulada de modo visible y a la que hay que responder de forma visible. Ocasión para conocer al prójimo en él es quien ha caído en manos de los ladrones, y solo como tal es él –de modo invisible– mi prójimo. No se piensa en un amor directo, general, al prójimo, al hermano, al más lejano o al europeo. No puede tratarse aquí de una absolutizadora recomendación del amor, como tampoco en lo que precede (12.3-8) se trataba de recomendar la comunidad, la profecía, la teología, etc. Estas posibilidades relativas *están ahí*. Así también *está ahí* el amor como la suprema posibilidad relativa cuando Dios perturba al ser humano.

⁷ En vez de “sirvamos al Señor” como dicen casi todas las versiones, Barth utiliza otra variante de los manuscritos, “sirvamos al tiempo” (καίρω δουλεύουν, kairō). Servir al Señor es una buena expresión pero trivial en este contexto.



El amor tiene que manifestarse de modo significativo. Pero, ¿dónde se podría ver, crear, configurar y poseer nuestro amor humano totalmente puro, objetivo, no mezclado con la concupiscencia que se somete a la figura de este mundo? *Eros* no es sincero. *Eros* es un hipócrita. Como función biológica, pasa con excesiva rapidez del calor al frío. *Agape* es sincero. Por eso no tiene fin, sino que participa de la eternidad. La pureza de nuestra relación con el prójimo jamás puede descansar en su *condición de referente*, sino en su *fundamentación*, que hay que llevar a cabo de continuo mediante el “cambio de modo de pensar”; no en el resultado, sino en el *sacrificio* que hay que ofrecer de continuo en la pureza de la *obediencia* y del *respeto a Aquel* que puede aceptar o no aceptar nuestro sacrificio. Esto se describe de manera inequívoca en el llamado “Canto al amor” de 1 Cor 13.

“¡Aborreced el mal, adheríos al bien!”, concretamente en el prójimo. En el esquema del *eros* no encaja esta distinción. *Eros* no solo es insincero, sino también acrítico. Él nada sabe del Otro en el otro. Ve en él otro solo al individuo concreto. Lo “ama” en su existencia no existencial, sin caer en la cuenta de que eso es su “mal”. Por tanto, debido a su inevitable referencia al amor a Dios, el amor jamás es lo aparentemente directo e inequívoco que ansían los sentimentales. *Agape* es el amor que el ser humano espera y reclama, mientras que *eros* jamás podrá justificarlo y redimirlo de verdad.

“¡Sed cariñosos los unos con los otros, como hermanos!” Si todos estamos ante Dios, es natural que pensemos que todos somos hermanos. Pero así como ese “estar ante Dios” no encaja en la “figura de este mundo” (¡el único que conocemos!), tampoco es evidente como evento la fraternidad ante Dios. Solo es válida una fraternidad con temor y temblor, con la conciencia de que nosotros llegamos a ser hermanos solo en Dios. En la carta a los Romanos, en sentido existencial, “cariñoso” significa servicial, imparcial, dirigido a la meta, crítico. Solo revestida de estas características es la fraternidad demostración contra la figura de este mundo, solo en ella se superan fracasos, reveses y decepciones que lleva consigo todo lo que nosotros conocemos como fraternidad.

“¡Rivalizad en la estima mutua!” De nuevo, si es cierto que en la “comunidad”, es decir, en la persona del otro, se nos hace visible el misterio de Dios, es natural la invitación a mostrar respeto a la personalidad. Pero esta invitación nos recuerda la crisis en que se encuentra también esta posibilidad ética. En el marco de la “figura de este mundo” conocemos la estima mutua solo como aquel quitarse el sombrero y como aquel cumplido donde cada uno piensa de forma encubierta en sí mismo. Pero aquí se habla de un respeto *incondicional*, no basado en la reciprocidad, sino en el *rivalizar* en la estima mutua. Aprender a considerar qué *significa* respeto —en primer lugar el respeto que debemos a Dios— es el único camino para llegar a respetar la santidad de la persona humana. Sin ese respeto, la sociedad es una jaula de grillos.

“¡No seáis perezosos en lo serio!” Si “tomar en serio” nos evoca la capacidad de “exhortar” (12.8), pensamos en quien tiene realmente autoridad en cuanto representa ante el otro al Uno, de modo que toda contradicción quede sofocada y descartada, imponiendo el respeto solícito al otro, estableciendo la dictadura de la eminencia objetiva. Pero lo que nosotros conocemos siempre como autoridad, encaja demasiado bien en la “figura de este mundo” con sus dictaduras. Pero el texto nos dice “¡no seáis perezosos!”, ¡no permanezcáis sentados sobre vuestra autoridad! ¡No deis respuestas, limitaos a formular preguntas! ¡Imponeros renunciando a toda imposición!

“¡Arde en el espíritu!” El espíritu, ¿una posibilidad ética? Sí, en el mismo sentido que el amor. Pero, ¿qué significa aquí espíritu? ¿Aquello que nos mueve en cada instante, “conciencia” o “convicción”? Todo esto queda dentro de la línea del *eros*. Eso también pueden hacerlo los otros. ¡Arde en el espíritu! Si al menos una vez vivimos aquella intrepidez sin miramientos que nos juzga a nosotros mismos, ya no es necesario aseverar que se trata no de *un* espíritu, no de *nuestro* espíritu, sino del Espíritu⁸. Y en ese caso no se tratará de una sola vez.

“¡Servid al tiempo!” (Ver nota¹ de la pág. anterior, y ver nota de la BJ al vs 12.11, “sirviendo al Señor”, var.: “aprovechando la ocasión oportuna”). Servir al tiempo es la réplica a lo anterior. Pues

⁸ Ver nota de la RVC, Edición de Estudio, al vs 12.11 - *Con espíritu ferviente*: otra posible traducción: “fervientes en el Espíritu”.



la pregunta que hay que formular en todo momento es la de si nuestro tiempo es un tiempo cualificado (8.18; 13.11), si es un tiempo henchido de significación, por el que uno puede y debe orientarse. Por consiguiente, “¡Servid al tiempo! ¡Zambullíos en la crisis de la situación, del instante! A través de esa inmersión se llega a la decisión. ¿Por qué el tiempo no habría de estar colmado de significación no obstante lo cuestionable de su condición casual? Pero entonces, servidle, entonces obedecedle por completo, entonces avanzad a través de todas sus casualidades y más allá de ellas hasta llegar a su más profundo contenido crítico. Y desde ahí, no nos acomodamos al mundo presente, sino que nos transformamos mediante la renovación de nuestra mente...

“¡Alegraos en la esperanza!” ¿La esperanza como *ética*? ¡Pues sí señor! La gran esperanza que Dios ofrece al ser humano le obliga a manifestarse por medio de la esperanza en favor de Dios contra el curso del mundo. Pero ¿qué es lo que convierte nuestra esperanza en acción ética? ¡La alegría! Esperar significa no ver, carecer, tener las manos vacías, estar ante el No (8.24-25). Oponiéndose diametralmente a eso, la alegría es presente, posesión, no aguardar, es tener ya. Alegría en la esperanza significa conocer a Dios en la esperanza, sin ver, y *darse por satisfecho con ello*. Por eso la alegría convierte la esperanza en acción ética. *Alegría* en la esperanza es el obrar que significa esperar en Dios: *la* esperanza que no quedará confundida.

“¡Perseverad en la tribulación!” ¿La tribulación como *acción ética*? Sí. ¿Dónde y cómo podríamos dar gloria a Dios sino como atribulados? “Nos gloriamos de las tribulaciones” (5.3). Pero tampoco es esto sin más, directamente. La tribulación viene “sobre el alma de todo hombre que obra el *mal*” (2.9). La tribulación es el correlato negativo del instinto natural de vivir. Mediante el *perseverar* tiene que convertirse ella en protesta *contra* la tendencia de este mundo. Perseverar significa amar al que nos atribula, significa conocer a Dios en la tribulación, sin ver, y *darse por satisfecho con eso*. Así, el perseverar convierte la tribulación en acto ético, le confiere el significado de paso de aquí a allá. Perseverar significa: *aquí se cree en Dios*.

“¡Perdurar en la oración!” ¿La oración como *ética*? Sí. Orar es también verdadera acción. Como seres humanos frente a Dios, ¿qué salida tenemos sino la de invocarle, la de clamar como clamaron a Dios los salmistas y todos quienes vieron las cosas tal como son? ¿Qué podemos hacer sino someternos a él porque él es Dios, darle gracias (¡no sin espanto!) porque él es Dios, suplicarle que él sea y siga siendo nuestro Dios. Pero ¿qué obrar humano estaría más profundamente que éste en la problemática de todo obrar humano?

“No sabemos lo que debemos pedir según conviene” (8,26). El *perdurar* convierte la oración en acción ética. Perdurar no es aumentar la cantidad o pulir la calidad de la oración, sino perdurar en la dirección, la continuidad de la *oración* en la oración. Se piensa en *Dios*, se busca a *Dios*, *Dios* quiere que se ore. Como tal toma de dirección, orar significa entonces el gemir *del* Espíritu en nosotros, del Espíritu que no es nuestro espíritu (8.27).

“¡Participad en lo que se hace por los santos! ¡Cultivad la hospitalidad!” De la singularidad histórica de estas dos invitaciones se desprende con claridad meridiana de qué modo tan directo y concreto se conciben todas las posibilidades mencionadas. En el primer caso se trata de participar en la colecta en favor de la comunidad de Jerusalén, de la que se habla con énfasis enigmático en 2 Cor 8-9. En el segundo caso se habla del recibimiento de la hermandad que viaja a Roma o está de paso en ella. Tampoco aquí parece tener Pablo el más mínimo interés por la finalidad y contenido material de la actuación exigida. Su significatividad reside en su forma, en su carácter demostrativo como superación de aquella tensión, en el contenido del Uno en el otro. Y en su significatividad reside su carácter ético.

“Benedicid a los que os persiguen; ¡benedicid, no maldigáis!” La perturbación provocada por Dios, por trastornar también al otro, convierte por necesidad en objeto de persecución al que es afectado primero por aquélla. Justo en cuanto que el perseguidor amenaza personalmente con sufrimiento al agraciado, no es él el enemigo, sino el emisario de Dios al que hay que saludar como tal y, por tanto, la oportunidad sin par de hacer algo relativamente inequívoco: en este caso no echar mano a la espada, bendecir en vez de maldecir, y amplificar, mediante esta respuesta inesperada la perturbación temida por el perseguidor. Tal bendecir significa de modo nítido, para gloria de Dios y en medio de la lucha por la existencia, que en el otro conocemos al Uno.



“¡Alegraos con los que se alegran, llorad con los que lloran!” Cuando se ríe y se llora hay motivo para pensar que el *pathos* humano mismo se hace tan cuestionable precisamente en sus puntos *límite* que remite más allá de sí mismo y se capacita para servir de *metáfora*. Hay un reír que significa vida, y un llorar que significa muerte. Hay un reír o llorar que significa lo *uno*. No se trata aquí entonces de contraponer a la alegría la superioridad estoica y al dolor la serenidad estoica.

La protesta que hay que realizar aquí consiste en *afirmar* al ser humano en el éxtasis supremo de su alegría o de su dolor. *Lo ético* debe entrar aquí en aquella desfiguración paradójica del Hijo de Dios, en la “carne semejante a la dominada por el pecado” (8.3). El libre debe *soportar* aquí libremente. El que sabe, debe *no saber* aquí sabiendo. Porque la demostración contra la “figura de este mundo” ha de consistir aquí en permitir al otro que *olvide* que él es para nosotros el otro; debe ver (¡para verse a sí mismo!) que él, en su conmoción más alta y más baja, es para nosotros testimonio del Uno. Y esta observación, por la inseguridad en que nos pone, remite, con renovado apremio, desde toda actuación ética secundaria a la primaria y, además, a su origen.

Karl Barth, teólogo reformado suizo (1886-1968), Carta a los Romanos, Biblioteca de autores cristianos, Madrid, 6ta edición, 2002, pp 499-534. Resumen de GBH.

Recursos para la acción pastoral

- **La opción del diablo. Todo iba bien...** - *De Cartas a Jesús, Juan Marcos Rivera*

¡Ah bendito, Jesús! Se me vino el recuerdo del artículo que escribí hace un tiempo sobre el descompromiso como la opción del diablo.

¿Te acuerdas de aquel día en la región de Cesarea de Filipo cuando en un rato de intimidad preguntaste a los discípulos: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” La respuesta de Simón no se hizo esperar: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente” (Mt 16.16).

Hablaste de cosas lindas, ese día daba gusto oírte. La Iglesia, el Hades, las llaves, el reino de los cielos, el ministerio y sus privilegios. Todo iba bien hasta que declaraste que el compromiso requiere sacrificio. Ahí lo dañaste, Jesús. ¿Cómo se te ocurrió después de un sermón tan sabroso?

Pedro, que en sus debilidades se parece tanto a mí, se llenó de compasión y tuvo el valor de expresar su sentir. “Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca.” (Mt 16.22). Y ahí está, Jesús, la opción del diablo. No comprometerse para salvar el pellejo. Eso es lo que es prudente. Ir a El Salvador hoy es imprudente, hacer declaraciones se puede interpretar como acto político. No hay que comprometerse porque la controversia divide la iglesia y la unidad hay que mantenerla para propiciar el crecimiento.

¡Ay bendito, Jesús! Y en su lugar nos buscamos un avivamiento. Hablar lenguas; eso es lo que trae felicidad ahora. Estar de fiesta con Jesús; la vida es nada; todo se acaba, solo Dios hace al hombre feliz. ¡Lo que hemos hecho de tu sacrificio en el Calvario! ¡Si te cuento que los dioses se enojaron por dicho artículo!



No les gustó que nos refiriéramos al contexto de la realidad puertorriqueña porque nuestra iglesia vive enajenada, descomprometida por un lado y sumamente comprometida por el otro. Desgraciadamente no opta por seguir tus pasos junto al afligido, al menesteroso. No se preocupa por Lázaro. ¡Si tú no metes tu mano pronto, Jesús, esto va de mal en peor! Por mi parte, yo te seguiré fiel, y ahí nos vemos, Señor, en el camino.

Juan Marcos Rivera, Discipulo de Cristo puertorriqueño, +1996, en Cartas a Jesús, Pastoral de Consolación y Solidaridad del CLAI, 1982.



Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Oración – No te pido privilegios

Dame, Señor, una porción de tu Reino,
la mejor parte. No te pido privilegios,
tan solo una oportunidad para servir,
ser el más pequeño,
el más humilde de tus servidores.
No quiero ser como muchos,
aferrados al poder que deshumaniza,
y enferma, que nos divide.
Quiero seguirte, no pretendo ser igual a ti
ni superior a mis semejantes,
solo quiero ser como tú, en el servicio,
en el amor humilde, ser el más pequeño.
No aspiro a ser poderoso, solo quiero
imitarte, no aferrarme a ser igual a ti,

para ostentar poder, beneficios, riquezas.
Deseo tomar tu cruz, vivir tu pasión,
tu sensibilidad, el amor por los pobres.
Quiero ser humano, hermano,
servidor del prójimo.
No quiero el poder que corrompe,
sino la humildad que humaniza,
que nos hace conscientes del otro y de la otra,
ser tan solo superior en amor y bondad,
sin pretender grandezas ni glorias.
No anhele estar a la derecha o a la izquierda,
solo deseo seguir tu ejemplo,
andar a tu paso, tomar tu cruz, ser como tú.

Obed Juan Vizcaíno Nájera

• Afirmación de fe – Creemos en el Dios vivo

Creemos en el Dios vivo, Padre de toda la humanidad,
que crea y mantiene el universo con su poder y amor.
Creemos en Jesucristo, Dios encarnado en la tierra, que nos
enseñó, con sus palabras y actos, con el sufrimiento que compartió
con los seres humanos, y con su triunfo sobre la muerte,
lo que debe ser la vida humana y cómo es Dios.
Creemos en el Espíritu de Dios,
que está presente con nosotros ahora y siempre,
en la oración, en el perdón, en la palabra,
en los sacramentos, y en la comunidad de la Iglesia. Amén.



Alejandra Hernández - Pinterest

Festejamos juntos al Señor, IEMA, La Aurora, Afirmaciones de fe, 149, p. 201.

• Para conocerte señor

Quiero encontrarte temprano en la mañana,
como te encontró María,
quiero acercarme en la quietud de la tarde,
Allí donde se siente el perfume de las madre selvas.
Y no importa si llega la noche,
porque estoy contigo,
y puedo sentir melodía angelical,
música suave que habla de misericordia
y fidelidad, de cruz vacía y perdón de los pecados.
Quiero intentarlo, Padre nuestro,
quiero conocerte, como me conoces,
quiero hablar de ti sabiendo bien quién eres.
Y después de un tiempo envuelta en tu espíritu
y tú atento al latido de vida que me habita,
si me llamas por mi nombre
me daré vuelta y te reconoceré.
Bendito Jesús que sigues los caminos,
caminas nuestras veredas,
llevando contigo tu vara y tu cayado
para cuidar nuestros pasos.

Cristina Dinoto

• Ganar la vida

De nada nos sirve creer que ganamos la
vida, si perdemos la felicidad,
nuestras sonrisas y risas, la alegría
de vivir, los sueños y esperanzas.
Tomar nuestra cruz, significa vivir
plenamente un compromiso permanente
con la existencia, saber valorar
el tiempo, cada momento vivido,
enfrentar los retos,
superando limitaciones,
venciendo ambiciones insanas.
Ganar la vida verdaderamente, es
renunciar a la indolencia, y al egoísmo,
vaciamos de nosotros mismos,
optar por la vida verdadera,
la naturaleza, en Dios.
De nada sirve creer
que ganamos la vida,
si perdemos nuestra esencia, nuestra
humanidad.

Obed Juan Vizcaíno Nájera



- **Intercesión: multitud de cruces aparecen a nuestro alrededor**

Buen Dios, cerramos nuestros ojos y multitud de cruces aparecen a nuestro alrededor. Cruces injustas y dolorosas que el pecado va cargando sobre los hombros de hombres y mujeres sin distinción de edades, haciendo de sus vidas vidas agobiadas por el peso de la inequidad, por el dolor de la exclusión, por la tristeza del abandono social, por la imposición arbitraria de barreras que impiden poder avanzar por el camino hacia el bienestar.

Vemos las cruces de un racismo creciente, de un odio que lacera las relaciones humanas, de una economía que ahoga a las personas más humildes en tanto que pone en cuentas bancarias de otras personas cifras multimillonarias que no podrán gastar nunca jamás.

Esas no son cruces que tú pondrías sobre las espaldas de nadie.

No, querido y buen Dios, que no nos confundan ni nos mientan. No nos llamas a cargar ni con resignación ni con fingida fortaleza ninguna cruz que las injusticias de este mundo nos quieran imponer. Ayúdanos a desenmascarar las prédicas que se han vaciado de evangelio, las teologías que ya no hablan de gracia ni de vida abundante ni de plenitud.

Enseñanos a identificar toda cruz que es símbolo de muerte y opresión y a poner nuestra mirada en la cruz vacía, en esa señal permanente del triunfo del amor y de la justicia de Dios sobre todo mal y toda muerte. Sea nuestra cruz de cada uno de tus hijos e hijas saber oírte y seguirte por los senderos que liberan y dignifican hasta que el proyecto salvífico del mundo nuevo triunfe por fin. Amén.

Gerardo Oberman, Liturgias en tiempos de aislamiento, Red Create

- **Envío y bendición**

¿Cómo nos vamos? ¿Cómo respondemos?

Él nos invita a llevar la cruz como un encargo y no como una carga. Nos invita a dejar de llevar sobre nuestras espaldas el peso del tradicionalismo, de los pensamientos destructivos, de los errores propios y de otras personas, del egoísmo, de la envidia.

Nos invita a dejar los individualismos, el deseo de acumular bienes materiales, a dejar todo aquello que daña nuestras vidas como personas y en consecuencia a todo lo que nos rodea. Él nos encarga orar por la familia, la comunidad, el país, el mundo. Y nos anima a llevar la cruz en los brazos, cerca del corazón, mirando de frente, acunando al que sufre, acompañando al que está lejos de su hogar y de su familia, a compartir con ellas y ellos el pan, el agua, la vida.

Nos anima a aprender a vivir ligeros, en la alegría que nos regala su tierna presencia.

Que la paz y el impulso de su Santo Espíritu nos dé la fuerza para decir: "Sí, decididamente tomo la cruz, te sigo. Pierdo mi vida para hallarme en la vida de la otra, del otro, tal como ha sido tu ejemplo." Y que al hacerlo ganemos la paz y la alegría de vivir en comunidad. Amén.

Elizabeth Hernández, Liturgias en tiempos de aislamiento, Red Create

- **Bendición**

Vayamos con corazón dispuesto a servir, vayamos con un corazón generoso, a dar libremente. Vayamos con corazón anhelante a compartir la verdad del Evangelio que Jesucristo nos enseñó. Que el Espíritu de Dios nos dé valor, coraje, y sinceridad para cumplir con la misión que tenemos para dignificar el Reino de Dios, presente hoy en este mundo.

Que la paz de Dios crezca en ti y en mí, y permanezca en donde quiera que estemos al entrar y al salir, ahora y siempre. Amén.

- **Hoy soy yo**

Yo también, Señor, te fallaré antes de que el gallo cante.

Estoy segura de que me perderé en el camino por escuchar sólo mi voz y no la tuya.

Rodeada de ruidos estridentes, perturbada por las malas noticias, dejaré de lado lo que depositaste en mi oído como si no escuchara.

Y pese a todo, Padre amado, te necesito más que siempre.

Sé que tu vara y tu cayado me resguardan

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



y te pido que no me dejes ir por sendas equivocadas.

Sacude mi vida, me envuelva tu gracia para llevarme
al agua bendita que llenará las tinajas donde sumergirme
y dejar al fondo la preocupación, la tristeza, y renacer a una vida nueva,
sólo comprometida con ese amor infinito con que nos amas,
comprometida en la mirada de otros que necesitan,
descubrir tus bendiciones, esas que parece que hoy tenía perdidas.
¡Gracias, Señor!, por buscarme, encontrarme y mirarme a los ojos,
por esa paciencia inconmensurable que me abraza tiernamente. Amén.

Cristina Dinoto

Himnos y canciones

- ✚ **Así como tú, Señor** - Campamento juvenil metodista, 1974 – **CF 312**
- ✚ **Cautívame, Señor** - George Matheson, 1842-1906, Escocia – Tr F Pagura, Arg. - George W Martin, 1828-1881, RU – Arr. A Sullivan, RU – **CF 308**
- ✚ **Dame tu mano, eterno caminante** - Fritz Baltruweit, Alemania – Tr. Pablo Sosa - **CF 322**
- ✚ **Dancé la mañana** (El Señor de la danza) - Sydney Carter, RU - Tr Federico Pagura, Arg - Música folclórica, RU - **CF 213**
- ✚ **Danos esperanza y paz** – Gerardo Oberman, Arg - **CF 153 - Red Create**
- ✚ **Dios bendecirá** – N. Protásio, Brasil - <https://cancionerometodista.com/canciones/dios-bendecira/>
- ✚ **Dios nos ama tanto** – J. Gattinoni, Arg - <https://cancionerometodista.com/canciones/dios-nos-ama-tanto/>
- ✚ **En el nombre del Señor** – Betty Sainz, Arg - <https://cancionerometodista.com/canciones/en-el-nombre-del-senor/>
- ✚ **Hay buena vida** - G Oberman y H Vivares, Arg **Red Create** - <https://redcreate.org.ar/hay-buena-vida/>
- ✚ **Omnipotente Padre Dios** - Frederick W Faber, 1814-1863, RU. Tr C Nuevo, 1960 - Henri F Hemy, 1818-1888, RU. Adapt James G Walton, 1821-1905, RU - **CF 260**
- ✚ **Por siempre te alabaré** – Horacio Vivares, Arg - <https://cancionerometodista.com/canciones/por-siempre-te-alabare/>
- ✚ **Que estalle el silencio** – N. Gattinoni, G. Pets, Arg
<https://cancionerometodista.com/canciones/que-estalle-el-silencio/>

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES - Mayo a Agosto 2026 TIEMPOS DE PENTECOSTÉS (Ciclo A)



Esta es una nueva entrega de Recursos Litúrgicos y Pastorales, siguiendo el tiempo de Pentecostés, Mayo a Agosto 2026 (Ciclo A). Reedición ampliada de 2023 con nuevos materiales bíblicos, pastorales y litúrgicos.

- para hermanos y hermanas que asumen el ministerio de la Palabra,
- realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos
- y a personas encargadas y colaboradoras en la liturgia del culto comunitario.

Cotejamos el “Leccionario Común Revisado” (LCR), en ediciones de varias iglesias hermanas. Nos permitimos abreviar algunos textos para la lectura pública, y algunas veces extendemos los textos bíblicos comentados, proponiendo también otras alternativas, generalmente dentro del LCR.

Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores y autoras, hasta donde les conocemos, valorando mucho su disponibilidad.

Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, como aportes para estos “recursos”. Y especialmente agradecemos los materiales litúrgicos enviados por la pastora Cristina Dinoto, y las fotos de la pastora Hanni Gut.

Las indicaciones de las fuentes musicales son:

- ✓ CA - Cancionero Abierto, ISEDET.
- ✓ CF - Canto y Fe de América Latina, Igl. Evangélica del Río de la Plata.
- ✓ CN - Himnario Cántico Nuevo, Methopress.
- ✓ HB - Himnario Bautista. Casa Bautista de Publicaciones.
- ✓ MV - Mil Voces para Celebrar, himnario de las comunidades metodistas hispanas, USA.
- ✓ Red **Crear**, <https://redcreate.org.ar/>
- ✓ Red de **Liturgia del CLAI**: www.reddeliturgia.org
- ✓ Red **Selah**: webselah.com

Y anotamos las versiones de la Biblia mayormente usadas:

- ✓ RV60 o RV95 o RVC – Reina-Valera o Reina-Valera Contemporánea
- ✓ DHH – Dios habla hoy, desde la tercera edición o Biblia de Estudio.
- ✓ NBI – Nueva Versión Internacional – Edit. Vida, USA
- ✓ VMH – Biblia de Estudio Mundo Hispano – Edit. Mundo Hispano, Texas, USA, 2012
- ✓ BJ – Biblia de Jerusalén – Desclée de Brouwer, Bélgica-España
- ✓ Libro del Pueblo de Dios – Verbo Divino, Argentina

**Fraternalmente, Laura D’Angiola y Guido Bello,
Comisión Nacional de Liturgia, Iglesia Evangélica Metodista Argentina.**

guidobello88@gmail.com - lauradangiola@gmail.com

En estos “Recursos” procuramos usar un lenguaje inclusivo, optando por palabras abarcativas e incluyentes. Preferimos usar “los seres humanos” o “la gente”, en vez de “los hombres”, etc., y alternar el femenino y el masculino, en vez del “los/as”, los “otres” o l@s, o “les niñes”, por ej., buscando inclusión con agilidad y belleza en el lenguaje.

Pero siéntanse todos y todas en libertad: no queremos hacer de esta inclusividad una herramienta de exclusión ni de condena...

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
Tiempo de Pentecostés - Mayo a Agosto 2026 - Ciclo A

